

Rojas Villandrando, Agustín de, 1572-1635?

**El buen republico / por Augustin de Rojas
Villandrando**

En Salamanca : En la Imprenta de Antonia Ramírez,
viuda, 1611

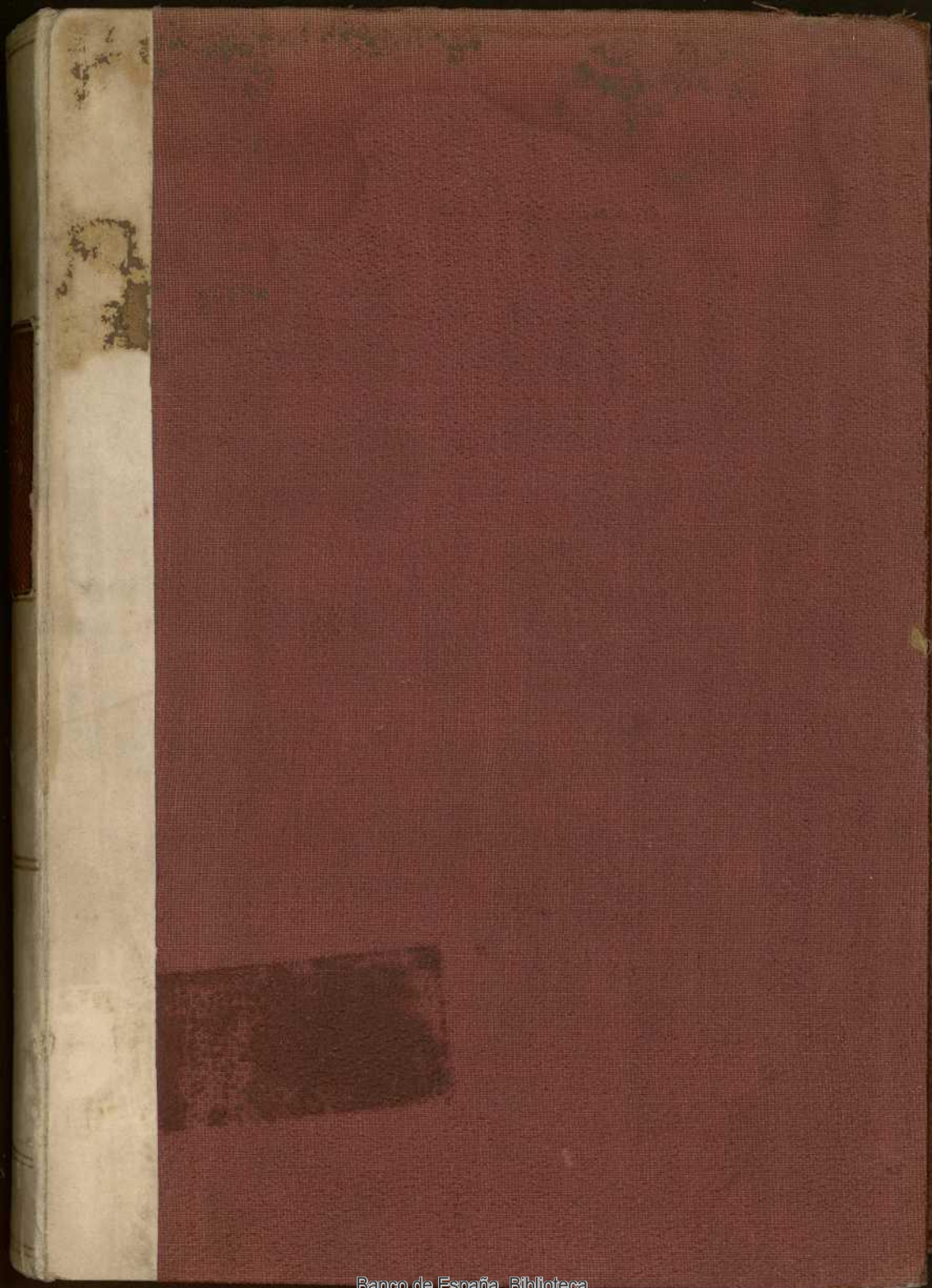
Signatura: FEV-SV-P-00039

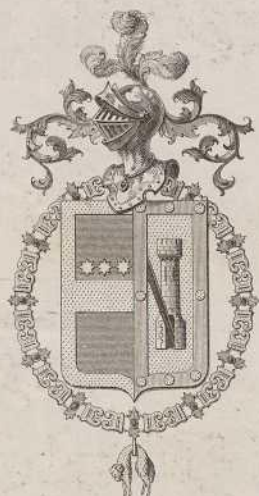
La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente





Biblioteca
de Don A. Canovas del Castillo.
1 ENE. '967



Exlibris

Jesús Rodríguez Salmones

25- I-1-11-6-nº 1869

Adg^{do} a la Vda de D. Pedro Miranda
en abril de 1920.

C.B. 6000000 072971

FEV-SV-P-00035

266

Poblan 275700

R-L
16 h 398 h g

EL BVEN
REPVBLIC O,

Repa
POR AVGVSTIN DE ROJAS
Uillandrando, Escriuano del Reynuestro Señor,
y Notario publico vno del numero de la Au-
diencia Episcopal de çamora, vezino
della, y natural de la villa de
Madrid.

DIRIGIDO A DON PEDRO
Mexia de Touar, Cauallero del habito de San-
ctiago, del Consejo de Hazienda de su
Magestad, y Contaduria ma-
yor della.

*Recomendacion
de don Pedro Mexia
y de don Juan Fernandez de Luna*



CON PRIVILEGIO
EN SALAMANCA

En la Empronta de Antonia Ramirez, viuda.

A costa de Iuan Fernandez de Luna.

Año. M. DC. XI.



*0852
0848 x*

Amado y querido

REPUBLICA

FOR AUGUSTIN DE ROJAS

Y Notario publico uno de los de la

diócesis de

del y natural de la villa de

Madrid.

DIRECCION A DON PEDRO

Marqués de Torre Gauchero del hábito de San

tiago, del Consejo de

Magistrado y Contador de

por ella.

CON PRIVILEGIO

EN SAN FERNANDO

En la ciudad de Madrid

el día de

Año de

1800

EL REY.



OR quanto por parte de vos Augustin de Rojas Villandrando nuestro Escriuano, nos fue fecha relacion que auia des compuesto vn libro, intitulado, *El Buen Republico*, el qual era muy vtil y preutechoso para la Republica, en que auia des tenido grandissimo trabajo, y nos suplicastes os diessemos licencia para lo poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias que manda la prematica por nos vltimamente fecha sobre la imprescion de los libros, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licēcia, para que por diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha de esta nuestra cedula en adelante, vos ò la persona que para ello vuestro poder viere, y no otra alguna podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licēcia para que por diez años qualquier Impresor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original q̄ en el nuestro Consejo se vio, que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Diego Gonçalez de Villaroel nuestro escriuano de Camara, de los que en nuestro Consejo residen, cō que antes que se vendale traygays ante ellos juntamente con el original, para que se vea si la dicha imprescion estā conforme a el, y traygays fee en publica forma, como por el Corrector por nos nombrado se vio, y corrigio la dicha imprescion con el dicho original. Y mandamos al Impresor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro al autor, o persona a cuya costa se imprimiere para effeto de la dicha correccion y tassa hasta q̄ antes y primero el dicho libro estē corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estandolo, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer

¶ 2

pleige

Baleas

Baleas

Baleas

pliego, en el qual seguidamente se ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprobacion, tassa, y erratas, y no lo podays vender, ni vendays vos ni otra persona alguna hasta que esté el dicho libro en la forma susodicha, sopena de caer è incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica, y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le puedan imprimir ni vender, sopena que el que lo imprimiere, o vendiere aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidente, è oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias, y à otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, à cada vno en su jurisdiction, assi a los que agora son como a los que seran de aqui adelante que os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced q̄ assi os hazemos, y contra ello no vayan ni passén, ni consientan yr ni passar en manera alguna, sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à diez y siete dias del mes de Febrero de mil y seyscientos y onze años.

Y O E L R E Y.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Jorge de Touar.

T Rayga a su merced. En Madrid a veyntinueve de
Deziembre de mil y seyscientos, y diez años.

Ante mi

Luy's Parral, Notario.

APPROBACION.



H E visto este libro, intitulado, *El buen Repu-
blico*, con atencion, y no hallo en el cosa que
sea contra nuestra Fè, ni contra la buena do-
ctrina, y costumbres: antes me parece, que demas de ser
la variedad de su lection, agradable la materia de que
trata, sera importante à las diferencias de personas de
que se componen todas las Republicas, que son princi-
pes, y vassallos: y assise le puede dar la licencia que pi-
de. Fecha en este Conuento de nuestra Señora de
la Merced de Madrid a quinze de Enero de mil y seys
cientos y onze años.

Fr. Alonso Remon.

73

APPRO.

APPROBACION.



OR commissiõ, y mandado de los señores del Consejo he hecho ver este libro intitulado, *El Buen Republico*, contenido en esta peticiõ, no tiene cosa contra la Fè ni buenas costumbres, antes es muy bueno para el buen gouierno de las Republicas, y personas dellas, y se le puede dar licencia a su Autor para imprimirle. Fecho en Madrid à 17. de Henero de 1611.

El Doctor Cetina.

APPROBACION.



OR orden de los Señores del Consejo he visto este libro intitulado, *El Buen Republico* compuesto por *Augustin de Rojas y Villãdrando*, y no contiene cosa contra la Fè, ni costumbres: antes será gustosa y útil su lèctiõ a los que professan ayudar la Republica. Dado en Madrid en nuestro Collegio de la Compañia de Iesus à veynticinco de Henero de mil y seyscientos, y once años.

APPROBACION

3

*Pedro de Buysa
de la Compañia de Iesus.*

A DON PEDRO

MEXIA DE TOVAR,

Cauallero del habito de Sanctiago, del

Consejo de hazienda de su Mage-

stad, y Contaduria ma-

yor della.



VEN REPUBLICO

es el titulo de mi libro, este nies mas
que v.m. ni v.m. siendo tanto es mas
que vn buen Republico, porque el
tal ni dexa de ser Cauallero, ni mag
nanimo, ni prudente, ni sabio, ni vir
tuoso, ni bien commun bechor de la

Republica; ni v.m. es mas que esto. De aqui pues nace
de cargo del cargo que v.m. puede hazerme por auerle e-
legido por amparo de mi libro. Porque si es verdad que a-
quel a quien se dedica, es el fin principal de la materia
que en el se trata, y si tambien lo es porque lo dixo el Fi-
losopho, que el fin es mas que la cosa que a el se ordena,
siendo v.m. lo que escriuo, no pude hallar fin de mi histo-
ria, como le pide el Sabio. Y assi me fue fuerça buscarlo
en v.m. todo, materia, porque assi sea mi libro mas estima-
do, y fin, porque sea mi intento mas engrandecido, y am-
bas a dos cosas para obligar a v.m. que mire por esta obra
como cosa suya, y se acuerde deste su criado, que
seruir a v.m. dessea, a quien de nuestro

Señor largos, y felicisimos
años de vida.

(..?)

T A S S A.



O Diego Gonçalez de Villaroel, Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que en su Consejo residen, doy fe, que auendose visto por los Señores del vn libro intitulado, *El buen Republico*, compuesto por Augustin de Rojas Villandrando, Escriuano de su Magestad: tassaron cada pliego del dicho libro, a quatro marauedis, y que a este precio, y no a mas se venda, y que esta rassa se ponga al principio de cada libro, para que se sepa a que precio se ha de vender. Y para que dello conlte, de mandamiento de los Señores del Consejo, y pedimiento del dicho Augustin de Rojas Villandrando, di esta fe, en Madrid a doze dias del mes de Agosto, de mil y seyscientos y onze años.

Diego Gonçalez
de Villaroel.

E R R A T A S.

P Ag. 42. lin. 29. vienendig. que vienen. pag. 45. lin. 29. como dig. como el. pag. 145. lin. 7. las la dig. la las. pag. 166. lin. 16. principes dig. principios. pag. 173. lin. 29. a lo la dig. lo ali. pag. 188. lin. 15. començaren dig. començaron. pag. 196. lin. 2. Luego dig. Lugo. pag. 209. lin. 6. 7. falo dig. se la. p. 228 aln. 21. el dig. en el. pag. 260. lin. 7. Mernandez de Gafstro dig. Hernandez de Castro.

¶ Con estas Erratas está impresso conforme a su original, este libro del Buen Republico. En fe de lo qual lo firme. En Salamanca oy 8. de Julio, 1611. años.

El Corrector, &c.

Manuel Correa
De Monte-Negro.

APOLOGIA DE DON FRANCISCO CID DE MOLINA, AL LECTOR.



DIFFICULTOSO ES, (ò por
mejor dezir, imposible) satisfacer
ningun Escripтор à la variedad de
tantos gustos, como se llegan à la le-
tura de su obra, porque si como dize
el Philosopho, Quot capita tot sen-
tentia, produze la diuersidad de su

jetos diuersos pareceres; no faltará entre ellos alguno de
Tortaga, en cuya cabeça simboliza Pierio al mordaz, pa-
ra no dexar en lo que topa buessto sano, y mas en siglo me-
nos seguro de maldizientes que los passados. En que será
duda escapar el Buen Republico (ni pluma por mucho q
se acorte) sin veneno, de sus mordaces lenguas; que si co-
more fiere *Minois*, Effundit mala lingua virus atrum, *Mino.* in
Rass ayt atos. *Archilochos*, Cuius vipereo carmina fer-
le madent, no es mucho quieran con el maldezir de sus
razones, desesperar otros *Lycambes*. Bien se no aure def-
pertado à los que duermen, con el exordio de mi *Apolo-*
gia, ni dormiran los que velan por ser prolixo en ella, que
si de tres Lectores que aqui juzgo; el prudente atiende à
la utilidad, que puede sacar de esta lectura: el ignorante à
su entretenimiento: y el maldiziente à su vicio, ni la de-
xaran porque se enfaden, ni la perdonará porque la abo-
nen. En estas tres diferencias (à mi parecer) se diuiden

Adest e-
nim fe-
re nemo
quin acu-
tius vitia
in dicente
quam re-
cta videat.
Cice. 1. de
natu. Deo.
Pier. li. 28.
verb. mor-
dacas.

Mino. in
umbl. Al-
ciat. 51. Sc
21.

los que han de leer al Buen Republico, y à los que he de-
terminado hablar, sobre el juzgarlo y recibirlo. Al pru-
dente me escusaré de induzir la intelligencia de la obra,
por no offender su buen juyzio, pues no ignorara el dis-
curso, que el Autor en ella haze; ni será menester ad-
uertirlo, de que si no todo hiziere à su proposito, escoja lo
que mas le contentare, que entre tantas sentencias, y flo-
res bien hallará de que se poder agradar, y mas si repara
en lo que Hugon dize, Prudens Lector omnia legit, nō
scripturam non doctrinam spernit, ab omnibus indiffe-
renter, quod sibi deesse videt, quęrit, non quantum sciat
sed quantum ignoret considerat. En lo demas escuche
à Plinio, que, Nemo mortalium omnibus horis sapit, no
ay hombre que entienda o sepa a todas horas: con cuya
razon dara por escusadas las faltas que hallare. Solo re-
sta exercite su prudencia en las ocasiones que se offrecie-
ren, entre los que ignorando, o calumniando, reprobaren
estos trabajos; y al que no los viuere leydo reduzga à que
los vea, que si por el poco interes dexa lo que à su dueño le
ha costado tantas vigilias, mas será perdida suya, que
del que se la ofrece.

Al ignorante querria hablar, de suerte que me entē-
diesse, y sea, juntando las razones desta carta, que juz-
gara por rota, segun el titulo, y diuersidad de cosas que
contiene. Encierrase el libro en dos cartas, la primera, de
vnos amigos del Buen Republico, en que (como por ella
consta) le piden la variedad de su respuesta; à quien co-
piosamente satisfaze, mostrando auerse dado el tiempo
de su ausencia, mas à cosas de buen gouierno, y Histo-
rias, que à la ociosidad, y exercicios desaprouechados.
Al fin del primer libro (para entretenimiento) pone las
electiones de tiempos, juyzios de nacimientos, segun la
inclinacion de los signos, con otras curiosidades, que de
buenos

Hugo. li. 3.
Didascal.

Plin. lib. 7.
de nat. hst.
cap. 40.

buenos Autores ha sacado. El segundo (tratando de cosas que a la Republica tocan) acaba con la relacion que sus amigos piden de las cosas, y casas de Galicia. En el tercero, prosiguiendo su principal intento de buen ciudadano, acaba con las amiguedades, y grâdezas de çamora.

Atreuimiento aura parecido llamar ignorante al q si lee podía saber lo que le he dicho; pero si no fuera mas el numero de los que leyendo no entienden, que de los que por leer saben, y se acortara el dicho del Ecclesiastes, Stultorum infinitus est numerus, no me alargara a llamarlo tal. Fuera de que no llamo ignorante al que de si yo se lo tiene, que esse sospecho esta priuado de ver aquestas letras, y era hablar a quien no me auia de oyr. Y assi obedezco al Ecclesiastico, Vbi auditus non est, non effundas sermonem. Ignorante digo, al que por entretener vn rato el tiempo (con la imaginacion en lo que espera) llega a leer vna hoja ò dos, no digo mas deste que de otro libro, y a carga cerrada, porque no encontro a su proposito cosa que le deleytasse, dize, que son impertinencias, y disparates. Otros ay deste talle, que por auer conocido al Autor con vna capa rota, desprecian sus obras, como si fuera todo vn paño con el que se viste el cuerpo, y se adorna el alma, y a çasoes por lo que dize el Ecclesiastico, Ex ore fatui reprobatur parabola. Olo de Isaias, Stultus fatua loquetur. El que a si llegare hable como quien no sabe, y lea para saber sin perjuizio de los que para enseñarle se desuelan.

Eccle. 1.

Eccle. 32.

Eccle. 20.

Isai. 23.

La suerte del postrero mejore Dios, porque si segñ Seneca, Naturā mutare difficile est. Y Aristoteles, Qualis vnusquisque est, talia dicit. Quiē reduzira a vn mordaz a que oyga bien de lo q por su inclinacion reprueua? por lo que me agrada Erasmo, Frustra de ijs verba fiunt ad pop. quæ perficienda non sufficit facultas. Y el doctissimo

Sene. li. de ira.

Arist. li. 4.

Eth.

Eraf. in a-

pop.

Alc. aml.

A laiaz 163.

*Alciato, Negligere est satius perdere quod nequeas. Y
assi me escusare de poner puertas al campo, y encarecer
lo bueno que este libro tiene, por tal se que lo aprobaran
los mas, y diran al maldiziente lo de Menandro, Vel o-
porteret tacere, vel dicere meliora, que calle, o diga otra
cosa mejor y quando salga a luz hallará en el mismo,
que, Nihil silentio est vilius. Y porque a tan buen ciuda-
dano no falte corona, con su amparo se la da oy tal Me-
cenas como el Señor don Pedro Mexia, pues con la ele-
ction de tal patrono el Autor echo el sello a su carta, en
yo sobrescripto alabará el prudente, estimará el ignoran-
te, y respetará el maldiziente. Y assi dire lo de la Em-
blema, In magna nemo est a mulus vrbe tibi:*

*Y lo de Ouidio, Lingua file; non est
yltra narrabile quic-
quam.*

Alci. emb.

134.

Ouid. lib.

2. de pon.

ele. 2.

DE AVGVSTIN DE ROIAS, AL VV LGO.



MIGO Vulgo, libro nuevo, y a obra nueva, costumbre vieja. Entremos pues en cuenta, salgamos a batalla, y pues salimos a la plaza desta gran Republica, tus armas sean embidia, murmuracion, desprecio mio, vanagloria, y soberbia tuya. Las mias, vn buen desseo, y vn mal Republico, porque la essencia, y calidades que ha de tener el bueno sin duda a mi se me remota y pierde tan de vista, q aun empinadome harto mis buenos desseos, no veo sino trabajos, vn comun desconcierto de necios, vna falta de sabios, vna sobra de mundanos respectos; que son polilla de las justicias, y fuego abrasador de las Republicas. Y siendo, como es, materia de tanto provecho para qualquier estado, pues aun el recogido Religioso ha de ser vn buen Republico de su pequena celda: la viuda, y hombre pobre de su casa, el gouernador de su pueblo, y el Rey de su Reyno. He deseado acertar a escribir las partes que deve tener vn buen Republico, acompañadole de nouedad, mezclada de muchas variedades, por ver la de nuestra triste vida, y la poca firmeza della, la mudança de los vsos y costumbres tan remotos de sus principios con la inconstancia de los tiempos, que mas parecen sus opuestos que descendientes dellos, aprobando aquella sentençia de Terencio, quando di-

do dixo, *Nunc hic dies aliam vitam adfert alios mo-
res postulat:* y en otra parte, *In tempore ad eam ve-
ni quod rerum omnium est primum.* Y pues ya esta-
mos armados, aunque con armas desiguales, facan-
do tu la espada de la embidia de la wayna del despre-
cio, y titandome vn tajo dirás. Ay tan donoso cuen-
to, ni tan gentil barbarismo como es del buen Repu-
blico Ven acá Rojas, quien te hizo Republico, Ma-
temático, y Astrologo? en que escuela has aprendido, ò
pon mejor dezir, por tu vida de quien lo has hurtado?
Donde hallaste que çamora fue Numancia? ò de don-
de tralladaste los linajes y antigüedades de Galicia? An-
da vete, que es todo cosa de burla. Reparo à tu malicia,
y arrojandome con vna estocada, digo: Que no es vitu-
perio del Sol, porque las lechuzas no le vean, y no viê-
dole no le estimen, y no estimandole le desprecien: ni
es tampoco ignominia del oro, ni la plata, porque las
bestias irracionales no la conozcan, ni hagan caso de
ella, porque ellas no conocen sino la paja y la ceuada.
Y así tambien no es affrenta de los buenos ser despre-
ciados de los malos, por quien dixo Isayas: Ay de voso-
tros que dezis bien de lo malo, y mal de lo bueno. Esto
es lo de Aristipo, que diziendole vno que los hombres
le despreciauan el respondio. Y a los hombres las
bestias, porque los hombres no hazen caso de las be-
stias, ni yo tampoco de los hombres. Y así aunque
mas tajos me tires no he de boluer atras, que las ro-
sas no dexan de crecer, aunque esten cercadas de
espinas, antes he de gloriarme mucho, porque mas
honra es ser bueno entre malos, que viuir virtuosa-
mente entre los justos, y así no es mucho que de tu
embidia aya nacido nuestra discordia, pues las guer-
ras, destruyçiones, mortandades, y perdimientos de
Rey-

Isai. 5.

Matth. 5.

pued

Reynos y estados las mas vezes ha nacido della, de que pueden ser testigos las antiguas, y funebres historias. Pues si queremos mirar porque sucedieron en Italia las guerras ciuiles entre Cesar, y Pompeyo, fue su original causa la embidia. La destruccion de Roma por los Godos fue por embidia de Estilcon Capitan Romano: y si Brenus Rey de Francia la tuuo tan subiecta, y oprimida, nacio de la embidia de Fabio Ambusto Embaxador Romano. Sifax con esta misma, y mal consejo de sus mas allegados, no estimando la confederacion de Scipion, ni Adrubal vino à ser vencido, y preso por el mismo Scipion, y lleuado à Roma. Aquesta estocada me rebates con la daga de la soberuia, y tirandome vn reues de vanagloria dizes. Affrenta es de los hombres tan doctos como yo, que soy Doctor por Bolonia, aunque el mundo no tiene de mi noticia que se quiera meter cõ vn barbaro en disputas. Donde estudiaste tu leyes para tratar dellas? ni de Republicas bien ò mal gouernadas? Quando fuyste Astrologo? ni hiziste cerco como Nigromantico? Metete en tus versos mas llenos de errores que de sentencias, imitando al otro loco, que viendo à los Athenienses yr en conquista contra los Salamines, yua cantando estos versos:

Mutuata patria Pholegandrius aut Sicinetes,

Tunc ego dicebat Atticus ante fui,

Certè hominum rumor subito volitaret ad aures,

Atticus hic hominum quis fugitur Salamis

Ad Salamina graue expulsuri de decusimus,

Et conserturi simus in arma manus.

Que con estas locuras y fictiones poeticas quedaras con victoria de los necios, como los Athenienses de los Salaminos. A estocada de soberuio, hermano vulgo.

Pera Van

vulgo paciencia, y Dios en medio: el qual resiste à los soberbios, así Angeles como hombres, que presumen de si mismos. Pero bien sabes que quando los discipulos de san Iuan preguntaron al Salvador quien era, no les dixo: Yo resucito à los muertos, alumbro à los ciegos; sano los mancos, ni doy salud à los enfermos; sino nuestras obras diran quien somos, sin que nosotros nos alabemos, y el mismo Christo al hombre que auia sacado vna legion de demonios le dixo despues de sano, Ve tēy di las mercedes que Dios contigo ha obrado, no le dixo que publicasse la merced que el le auia hecho, sino que dixesse el beneficio que de Dios auia recibido. Y aunque es verdad que el Redemptor huya de sus propios loores y alabanças, como dize san Marcos, que passando por las comarcas de Tyro, y Sidon, quiso esconderse, y que no supiesen su venida: con todo esso no pudo porque como la gloria, fama, y alabança sigue al humilde que huye della, y huye del soberbio que la busca, así salio à Christo aquella muger Cananea, publicando su diuina gracia, y manifestando à todos quien era. Lo mismo dize san Lucas, que aunque se escondia en el desierto muchas gentes le buscaban. Si quieres que te conozcan tus obras diran quien eres, saca à luz tus lerraz. y veamos en lo que has gastado tus dias, poco de sciencia, de quien sacas agua con foga de malicia. De que sirue à Dios, ni al mundo que te ayas quemado las pestañas, si no saca nadie provecho de tus obras? que importa que seas sabio, si lo eres para ti mismo, que preciandote de presumptuoso, soberbio, y vani loco, traes frunzidos à quatro con vn poco de Latin que has aprendido sin ser para ti à nadie bueno: no te ensoberuezcas en el bien, porque no caygas en el mal, ni imites à Arphaxad Rey de los Medos (como di-

oglu

zela

ze la Diuina escriptura) que por gloriarse con su poderoso exercito, riquezas, sciencia, poder y magestad, permitio Dios por castigar su soberuia, fuesse vencido del Rey de los Assyrios en vn pñto, y en este mismo lo perdiessse todo, como tu lo quedaras con este tajo que te ha cogido todo e cuerpo. Respõderas tu agora, ô traydor vnas abaxo me tiras; repara, q̃ he de herirte por los filos de tu propria espada, y murmurando dizes: Por cierto que es de estimar en mucho que vn hombre tan ocupado en negocios tenga tanta virtud y tan continuo trabajo, que siendo moço aya hecho dos libros en tan breue tiempo, y fuera justo fauorecieran todos a vn hombre tan honrado que lo es el diablo del Rojas por estremo. Aunque bien considerado, parece demasiado atreuimiento que se atreua este à escriuir lo que no es de su facultad ni officio, y entienda que sabe tanto como los que auemos estudiado y aprendido letras en Vniuersidades tan insignes como las de Alcala, Salamanca y Lerida. Tocasteme en lo viuio, discreto y valeroso murmuradores, pues me entras alabando para poder quedar de mi victorioso. Bien te entiendo armas dobles has sacado, y tan poderosas que todas las del mundo no son parte para resistirlas, porque todos los vicios del enfuzian y vencen vna sola parte del hombre; pero este abominable deleyte de la murmuracion a todo el hombre contamina, porque por el peccado sensual (que es el q̃ mas nos afflige.) Destruyò Dios al mundo con las aguas de el diluuiò; truxo fuego y rayos del cielo sobre las cinco ciudades; Ona fue muerta arrebatada y supitamente, la ciudad de Sichem assolada, y casi todo el tribu de Benjamin consumido; causò la muerte de Aman; matò los maridos de Sara; hizo idolatrar à Salomon; causò grandes daños al Rey Dauid; cegó à San-

son;

Genf. 8. son; destruyò los viejos acusadores de Susana; matò
Gene. 19. en vn dia veynte y tres mil hombres de su Israeli-
Gene. 38. tico pueblo; sin otros muchos daños que por el han
Gene. 34. succedido: pero segun lo que dize el Ecclesiastico, peor
Iud. 20. es la lengua del murmurador que todo el infierno jun-
2.Reg. 13 to; porque el infierno atormenta a solos los malos, y el
3.Reg. 11 murmurador con su lengua a malos y a buenos. Vna
Iob. 8. de las plagas que Dios embio a Egipto fueron ranas, y
Iud. 16. vno de los mayores males que ay en el mundo, son mur-
2.Reg. 12 murmuradores.
Dan. 13. En el libro de los Numeros està escripto, que los que
Num. 25. viniendo de espiar la tierra de Promission començarõ
1.Cor. 10. à alabarla, diziendo ser fertil, rica y abundosa; y luego di-
Num. 21. xeron que tenia fuertes ciudades, y Gigantes muy va-
Eccle. 28. lientes, y otros muchos males, con lo qual borrarõ to-
Num. 13. do el bien que della auian dicho, y de manera que obli-
 garon a los q̃le oyen a boluerse a Egipto. Desta fuerte
 eres tu auisado, astuto y ponçoñoso murmurador, que
 primero alabas aquel de quien quieres murmurar; y el
 daño que con esto hazes se verifica bien en el graue es-
 candalo y muertes que vinieron al pueblo de Israel à
 causa de auer murmurado de la tierra de Promission,
 pues castigò Dios tan asperamente a los murmurado-
Num. 24. res que de seyscientos mil que salieron de Egipto solos
 dos entraron en ella. Quando los Phariseos murmura-
 uan del Redemptor, y blasphemando dezian del que
 lançaua los Demonios en virtud de Belzebub Principe
 delllos, permitio que para mayor confusion suya se le-
 uantasse vna muger de en medio de aquella gente, y en
Luc. 11. altàs voces dixesse: *Beatus venter qui te portauit, &*
vbera quæ suxisti. Porque quien murmura de el vir-
 tuoso, es como quien despauila con los dedos vna vela,
 que el se enfuzia y da mayor claridad a la vela. Así es
 el que

Sollet ro

Baltasar que

el que murmura de el bueno, que enfuzia su alma, y al bueno da occasion de mayor gloria. Ya sabes la historia de la gloriosa Maria Magdalena, que por murmurar de ella el Phariseo, fue de Christo alabada, y el confundido. De donde se colige que es mayor el peccado de la murmuracion que todos los demas peccados; y pues mi razon y el tiempo te han vencido, que es el que humilla las cosas mas fuertes, ablanda las mas duras, y humilla las mas altas segun Tibulo en el libro. 1. Elegia 4. quando dize:

Luc. 7.

*Longa dies homini docuit parere leones,
longa dies molli saxa peredit aqua,
annus in apricis maturat collibus vnas,
annus agit certa lucida signa vice.*

Masce

Con esto y mi buen desseo el discreto quedara seruido; el simple satisfacho, tu con tu mal intento auergonçado, mi libro fauorecido, y yo de mi trabajo bien premiado.

Baltasar

Renado

Dieu vre

99 :

CHRIA

Baltasar que

ze la Diuina escriptura) que por gloriarse con su poderoso exercito, riquezas, sciencia, poder y magestad, permitio Dios por castigar su soberuia, fuesse vencido del Rey de los Assyrios en vn pñto, y en este mismo lo perdiessse todo, como tu lo quedaras con este tajo que te ha cogido todo el cuerpo. Respõderas tu agora, ô traydor vñas abaxo me tiras; repara, q̃ he de herirte por los filos de tu propria espada, y murmurando dizes: Por cierto que es de estimar en mucho que vn hombre tan ocupa

Dieu

re

CHRIA DE DON
FRANCISCO DE
QUEBEDO A AVGV-
TIN DE ROIAS.



VANDO A la voz de
Buen Republico bolui a
su author los ojos, reparè,
si à prueva de su opinion
Pythagoras nos daua otro
discipulo espiritu pego-
nasse, auer oydo en la escuela de su doctri-
na, que a ser verdadera su sentencia, no du-
dara, bolui a Platon a darnos de su republi-
ca otro plato, por mano de Augustin de
Rojas: pues como desseoso de verificar lo
que auia aprobado, mostraua en sus escri-
tos venir a mejorarse en este tiempo. Mas
sin recurrir al passado, (buscando an su Ly-
ceo otro Valerio, Iamblico, Socrates, o
Aristoteles, que por memoria informassen
el cuerpo de tan cabal Republico,) Rojas
nos muestra en el presente, auerse auenta-
jado a los antiguos, descubriendo la pru-
dencia de su ingenio, en las cosas de que
adornar se deue vna Republica. Porque si
99 3 de

de buenos ciudadanos será la mas perfecta,
Modelo es el que saca a luz para gouernarse el mas desconcertado , en que no merece menos gloria, por la traça de su compostura, que por atraer con entretenimientos a la enseñanza de su perfection, esmaltando el oro de sus documentos, con la diuersidad de otras lecturas, para agradar con sus visos a los que llegaren a mirarlas. Pues al boluer de la hoja, de lo que en su nacimiento le señalan los astros, se ve el asiento de su vida , y en ella la nobleza que descubre. Para que de oy mas si Madrid se preciare de tal hijo Smyrna, Rhodos, Colophon, Salamin, los, Argos, Athenas, como por otro Homero litiguen sobre tener en su ciudad tan Buen Republico.

D O N

DON PEDRO

de Herrera à Augustin de

Rojas Villandrando

Salud, &c.



BRA Tan insigne como es la del Buen Republico, es la que justamente merece la sentençia de Fabio en su libro decimo. (*Digna fuit illa natura, quæ melioravellet, quæ quod voluit efficit.*) Digno (dize) es de toda alabança el ingenio que naturalmente apetece lo mejor, y mas quando de su eleccion configuio el fin determinado, que la del insigne Augustin de Rojas aya sido la mas excellente, Seneca en la Epistola octaua nos lo prueua. *Posterorum negotium ago, illis aliqua quæ possunt prodesse conscribo, salutare admonitiones, velut medicamentorum vtilium compositiones, literis mando.*) Escribe, como si dixera para todos aquellos que vièren de venir al mundo: pues para todos trata de aprouechamiento, atrae vtilidad, y salud, amonestas, y en especial escribe las cosas que son mas viles a la vida humana, con toda elegancia, breuedad, abundancia, y facilidad. O trabajo digno de entendimiento heroyco! Pues tantos como tuuo el celebrado Theseo (segun Plutarcho) como dellos dan notorio testimonio las muertes de Scirron, de Sinio, de Proustes, de Pheripheto, de Pityocampo, de Corinere, y de los demas que matò allanando los caminos de Trecena para Athenas. Y aunque con ellos se junte

el vencimiento de los Centauros, la victoria que vno de las Amazonas, y el librar del tributo que deuián dar los Athenienses a los Cretenses de los mancebos, y donzellas que seruián de pasto, y mantenimiento al cruel Minotauro, no bastaron a ponerle en la cumbre de la fama, que consiguió por auer reduzido a forma de buenos Republicos, los por entonces, notan Sabios Athenienses, los quales no le tuuieron en menos, por auer dado Sabios de quien aprendió todo el vniuerso a gouernarse, que los Romanos Cesares que le subjetasen. Esta misma gloria configuieron Romulo, Licurgo, Numa Pompilio, Solon, Publicola, Themistocles, Furio, Camillo, y otros. De todos los quales, y de los que despues escriuieron, que por no ser prolixo no cito. Vemos acumulado en tan famoso libro lo mejor, mas vtil, necessario y prouechoso, como en el se muestra, y así deuemos collocar a su author en mas preheminente grado, que a todos los passados, y presentes. Pues con justissimo titulo de vnos, y de otros se le puede dezir en saber doctrinar vn Buen Republico. (*Vicisti qui fuerunt, qui erunt, accipe palmam, non magis quam hercule clauam.*) Aduirtiéndolo al discreto lector esta sententia de Epicuro. (*Satis enim magnum alterius theatrum sumus.*) Quanto y mas el que escriuio para todos, pues leydo, y considerado puedo dezir lo que Ciceron de Seneca. (*Satis satis ego auctorem nostrum vniuersae admiratione magis, quam laude prosequendum arbitror iterum.* Vale.

De

DE LOPE DE VEGA CARPIO
a Augustin de Rojas.

BVEN Republico es aquel
(Rojas digno de honra, y fama,) 1
Que ama a Dios, y tambien ama
Su proximo, como a el.
El bueno, el honrado, el fiel,
Que ninguna ley traspasa,
En sus gustos pone rassa.
Los Sacramentos frequenta,
Con su estado se contenta,
Y gouierna bien su casa.

DE DON IVAN DE TARSIS
Conde de Villamediana a Augustin de
Rojas Villandrando.

SEA Para bien, en hora buena sea
Diuino Rojas, el rezien nacido,
Que tal hijo de ingenio ha merecido,
Que esculpido en mil laminas se vea.
Plega a los cielos, que a la excelsa Idea
Del Republico llegue el apellido,
Adonde desterrandose el oluido,
De Daphne ingrata su laurel posea.
Enfancha Mançanares tus riberas,
Donde tu nieto con amor recibas
Hijo de vn hijo de tu margen bella.
Aqui viene a seruirte muy de veras,
Amparale piadoso asi tu viuas
Eternos años con felix estrella.

11

DE

Buena vista de

DE DOÑA MARIA FELIX
a Augustin de Rojas.

SI los Cesares premiauan,
Y aquel Romano Senado
Los que en materia de estado
Algunas razones dauan:
Si aquestos premio alcançauan
Entre esta gente pagana
Rojas mas de buena gana
El Cielo os querra premiar
Pues mostrays a gouernar
La Republica Christiana.

DE AVGVSTIN DE GALARCA
y Quixada al Author.

BESTIA entre hombres al que poco sabe
Pythagoras le llama justamente,
Y al que tiene saber mas fufficiente
Hombre entre bestias con su ingenio graue.
Y al que es discreto, en cuyo ingenio cabe
Mayor sciencia, y saber mas eminente,
Le llama (con razon) Dios entre gente,
Que con tal nombre es justo que le alabe.
Si a conocer vuestro saber llegara
Rojas diuino, este atributo os diera
Por merecerlo vuestro ingenio solo,
El Republico vuestro eternizara
Por sabio, pues en el hallar pudiera
Prosa de Ciceron, verso de Apolo.

DE

DE DON ALONSO VAZQUEZ
de Miranda à Augustin de Rojas
Villandrando.

Mientras con tardo, y rapto mōuimiento
El claro sol el mundo illuminare,
Y tu hermana querida caminar
De quien le da la luz en seguimiento.
Mientras el estrellado firmamento
De tan hermosos astros se adornare,
Y mientras que su curso apressurare
El patrio Duero, al mar su eterno asiento.
Mientras que el tiempo con vegez cansada
(Destruydor de las cosas sin segundo)
Continuare su curso acelerado.
La fama, y gloria viuiра en salçada
Famoso Rojas, que oy aueys ganado
Con este libro que mostrays al mundo.

Tabla



Tabla de los Capítulos que contiene este libro.

LIBRO PRIMERO.

CARTA Escrita al Author por ciertos amigos suyos. En la qual le dan a entender como no se ha de dar mal por mal, y qual deue ser la amistad para ser verdadera y estable. 1

Respuesta del Author a esta carta. En la qual comprehende este libro diuidido en tres, y los auisos que se pueden tomar para obuiar los daños, y diminucion de las Republicas. 5

Como no es de consideracion la huyda, y como se deue entender, para que los lugares no se despueblen. 9

De lo que los Medicos deuen hazer en semejantes tiempos por razon de sus officios. 12

Las causas a que se puede atribuyr la entrada deste mal en las Republicas. 17

Quan general fue el mal que succedio en la Ciudad de Florencia, y de los daños, y muertes que del resultaron, assi en aquel Reyno, como en otros muchos. 22

Quien son Moros, y quien fue Mahoma, y de donde tuuo origen. 26

Como la locura, y vana presumpcion de muchos, es la que tiene destruydas algunas Republicas. 28

Como los Principes deuen estudiar, y saber letras por muchas causas, y las que algunos dan a la cayda de algunas Republicas. 31

Prosigue el Author en respuesta de su carta, y dize lo mucho q̃ importaria repartir el concurso de gente q̃ acude a las Cortes de los Reyes para su desempeño. 37

Que

Que cosa sea justicia, y como el Principe deue amar
la y ser magnanimo y liberal con sus vassallos. 43

De quien deue tomar el Principe parecer y conse-
jo; y es justo amparar los hombres virtuosos. 49

De quanta importancia sea el buen despacho en la
distribucion de los premios para obuiar la perdicion de
tantos perdidos como ay en algunas Republicas. 55

Profigue el Autor en la respuesta de su carta, y da a
entender de quanta consideracion sea en los hombres
la nobleza, y los principes huyr del mucho conuersar
con las mugeres. 59

Quan noble cosa es el trato de la agricultura. 64

La diferencia que ay entre los labradores que la-
bran sus tierras proprias, ò agenas. 68

De quanta importancia sea el vso de la agricultura
tan desamparada en estos tiempos, y obuiar muchos
daños que se figuen a los labradores en muchos Rey-
nos. 73

De quanta importancia sea el pagar los diezmos y
primicias a la Iglesia, y en quan poco se estiman los tra-
tos en algunas Republicas. 78

Quan noble sea el trato de los mercaderes en las Re-
publicas, y en quanto se deuen estimar. 82

De la manera que antiguamente se contaua el dia
mes y año, y opinion que algunos Astrologos tienē en
la declinacion de algunas Republicas. 86

Quan falta sea la opinion que los Astrologos tienen
en la cayda de algunas Republicas. 90

Los tiempos y ocasiones que los hombres es bue-
no guarden para sus negocios. 96

Los dias y horas de toda la semana, y los planetas q̃
en cada vno dellos reynan. 104

Lo que promete a cada vno su signo conforme en
el mes

el mes que naciere, así hombre como muger. 112

El planeta que cada vno tiene cõforme el dia en que nace de la semana y dias de la luna. 125

I I. L I B R O.

Quales han de ser los maestros con sus discipulos, y el particular cuydado que deuen tener los padres con los hijos. 133

De algunos daños que las Republicas padecen, y los remedios que se pueden dar a su restauracion. 139

Lo que los antiguos vsauan antiguamente en los matrimonios que contrayan. 145

El orden que guardauã en dar dotes los Gẽtiles. 149

De quanto daño sea a las Republicas la mucha gente holgazana que ay en ellas, y como seria necessario el vso de los esclauos. 152

Como no haze a vn Reyno rico la mucha riqueza, sino la buena industria. 156

En que tiempo es justo que los Principes hagan mercedes à sus vassallos. 159

La dificultad que ay de acertar con el estado mas perfecto, y de quanta importancia es que se guarden las leyes de las Republicas. 165

Los daños que hazen en las Republicas los censos y cambios. 173

Quan necessario sea el remedio delas muchas fundaciones de mayorazgos. 178

Como en el remediar el Principe estos daños consiste gran parte de la restauracion de sus Reynos. 183

Como el Principe se deue conseruar en sus Reynos y no leuantar injustas guerras contra los agenos. 184

El modo que se podria tener en la restauraciõ y desempeño de las casas illustres de algunas Republicas. 191

Las cosas memorables q̃ ay en el Reyno de Galicia, con

- cō las 7. ciudades cabeça d̃ partido della aplicadas a este
numero perfectissimo de 7. y las edades del mūdo. 195
- Los cuerpos, y reliquias de santos que ay en la ciudad
de Sanctiago; quien fueron sus pobladores, quādo y co-
mo fue hallado en aq̃l Reyno ñro S̃to Apostol. 200
- Los cuerpos y reliquias que ay en la ciudad de Oren-
se, y su fundacion, y otras cosas memorables. 207
- Los cuerpos de Santos q̃ ay en otras partes del Rey-
no de Galicia, y fundacion de la ciudad de Tuy. 211
- La fundacion dela Coruña y torre de Faro, y porque
se llamò deste nombre. 216
- La antigüedad y grādeza dela ciudad de Lugo, y por
q̃ causa està el SS. sacramento siẽpre descubierto. 222
- Los puertos de mar y Rios que ay en el Reyno de
Galicia. 228
- Los rios principales que ay en el Reyno de Galicia
de nombre. 233
- Los monasterios y otras grandezas que ay en aquel
Reyno. 241
- De algunos linages que ay en Galicia solares y casaf,
de que proceden muchas en castilla. 244

III. LIBRO.

- El sufrimiento y tẽplança que han de tener los Prin-
cipes en sus palabras y comidas. 267
- Los daños que se siguen a los Reyes y Reynos con
la presumpcion de los malos consejos. 271
- De quanta importancia sea a los Principes el buen
gouierno en sus Republicas, y que sus vassallos tengan
riquezas. 275
- Qual deue de ser el Rey con su Reyno. 279
- Qual ha de ser el Reyno para con su Rey. 286
- De la vnion y conformidad que es necessario guar-
dar entre vn Rey y vn Reyno. 293
- Lo

Lo que se deue guardar en el socorro de vn Reyno,
y desempeño de vn Rey. 301

Quan dañoso sea a los Reyes el atesorar muchos di-
neros. 308

De como se puede reduzir ante todo el desempe-
ño Real de vn Rey tras quí se figue el de su reyno. 312

Del modo particular que se deue tener en la resta-
uracion de algunas Republicas. 318

De quanta importancia es el buen entendimiêto, y
consideracion en los trabajos. 323

La fundacion de la antigua Numancia. 329

De las opiniones de algunos autores cerca de si fue
Numancia la ciudad de Soria, ò la de çamora. 333

De la fundacion de la ciudad de çamora. 341

De los nombres que ha tenido. 344

Como despues de largos años de oluido fue hallado
en la Iglesia de S. Pedro de la ciudad de çamora el santo
cuerpo del glorioso San Illesonso de Toledo. 347

De las vezes que ha sido destruyda la ciudad de ç-
amora. 351

Como fue descubierto el glorioso cuerpo de señor
S. Illesonso. 356

En q̄ dia fue hallado el glorioso cuerpo de señor San
Illesonso, y visto por n̄ro Rey D. Philippe III. 363

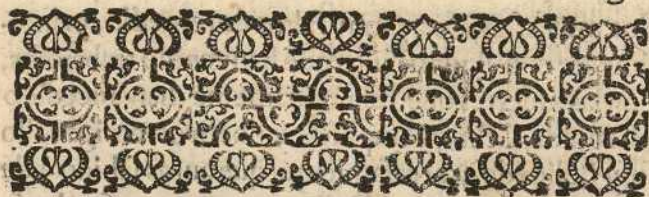
Lo que contenia vna de las escripturas que se halla-
ron con el santo glorioso. 368

La opinion que destas santas reliquias y verdad de-
llas han tenido nuestros Catholicos Reyes. 374

Delos cuerpos de Sâtos y Sâctuarios, reliquias y otras
cosas insignes que ay en la ciudad de çamora. 377

De las imagenes y reliquias que ay en el Obispado
de çamora con otras cosas notables. 383

La forma que se tiene en facar las imagenes del Viso
y la Yniesta en tiêpo de extrema necesidad. 387. Car-



C A R T A

ESCRITA AL AVCTOR POR CIER- TOS AMIGOS SVYOS EN LA QVAL LE DAN A

entender, como no se ha de dar mal por
mal, y qual deue ser la amistad
para ser verdadera,
y estable.



VNCA Entendimos que la ver-
dad, buen trato, y correspon-
dencia de los pastores, se viera troca-
do en las mentiras, engaños, y do-
blezes, de los cortesanos: pues auie
donos ofrecido quando destas ri-
beras te partiste (ò caro amigo)
auisar de tu salud siépre que se ofreciesse, se han passa-
do nueue años que dellas te ausentaste, y no hemos sabi-
do nueuas de tu vida. La nuestra se passa con hartos tra-
bajos, y no menos desgustos: porque como seamos los
pobres labradores q̄ residimos en las aldeas, la basa, so-
bre quien carga el peso de todos los ricos, principales,
y plebeyos de las ciudades, y cortes, estamos muy apre-
rados

A

rados

tados muy affligidos, y muy faltos de remedio, principalmente con algunos años que han venido trabajosos, y con las muertes que repentinamente han sucedido de Leonida, Celia, y Amphrifa, y nuestros amigos Floriso, y Belifardo, y el casamiento (que auras sabido) de tu contrario, y enemigo Delio, por cuya causa pienso que en tantos años no has escrito, y pues eres tan discreto bien sabes que aunq̃ somos labradores primero fuimos ciudadanos, y cansados de la corte nos recogimos a la Aldea, y assi no es mucho que sepamos historias diuinas, y humanas lo vno por lo q̃ hemos estudiado, y lo otro por lo que hauemos leydo. Y assi nuestro Señor Iesu Christo por San Matheo cap. 5. dize que no se deue dar mal por mal ni tanto por tanto en palabras ni en obras, y que en lo interior se quite todo odio, y rencor, y se perdonen las offensas, y se tenga firme, y estable amistad (y mas auiendo sido por amor). Y figuiendo à san Augustin, y à otros muchos sanctos, à Salomõ, y à otros sabios, à Aristoteles, y à otros Filosofos, concluyen que para ser la amistad cierta, y estable ha de ser perseverante, y igual, y por poca ocasiõ ni mucha en ninguna manera se ha de quebrar ni auer enemistad: porque entre los que son amigos verdaderos ha de auer vn querer, y no querer, resignando cada qual su voluntad en la de el otro en las cosas justas, y honestas, interponiendo todas las cosas temporales vno por el otro, y diciendo, y haziendose bien en ausencia, y en caso que alguna vez se diga lo contrario se ha de entèder q̃ el q̃ lo dixo no se mouiera à dezirlo sino fuera por algũ prouecho, y bien de aquel, de quien lo dixo. Y aunque te sea enfadoso, aqui viene à proposito aquella tan antigua historia de, Orestes, y Pilades: los quales estando presos por vn delicto que eran acusados, el rey que conocia de su causa

*Eccl. 6. la
re, Cic. de
amicitia.*

*Gellius,
lib. 1. c. 3.*

fu causa condeno à Orestes a muerte, y absoluió, y dio por libre à Pilades, y embiando à la carcel por Orestes para executar la sentencia, se opuso Pilades diziendo, yo soy Orestes, y Orestes lo nego, porque dixo que no era sino el. Y sabida por el Rey la amistad tan grande de los dos les dió à ambos por libres, y les persuadio à que le recibiesen por tercero amigo. Los antiguos amadores de la virtud considerando la amistad por vltima, y mas principal entre las doze virtudes morales, viendo quàn necessaria era a la vida humana, la dieron à entender poniendola en figura de vn varon mancebo descubierta la cabeça, y en la frente escrito, inuierno, y verano, vestido con vna vestidura rustica, en cuya fimbria estaua asì mismo escrito, muerte, vida, abierto el costado, y con el dedo señalaua, y mostraua el coraçon, y allí escrito, lexos, cerca. En retratarle mancebo se daua à entèder que la amistad siempre ha de ser nueua, y con buenas obras se ha de renouar, y por ningùn interualo de tièpo ni ausencia larga se ha de enuegecer. Por la cabeça descubierta se ha de entèder que ha de ser manifesta, y notoria. La ropa, y traje rustico dize que el amigo no ha de dexar de intentar por el amigo cosas arduas, y altas, ni temer venir por el a pobreza. Lo escrito en la fimbria de la vestidura donde dize, vida, muerte, se ha de entender que la amistad ha de durar toda la vida: y en la frente inuierno, y verano, quiere dezir, que asì en la prospera como en la aduersa fortuna se ha de còtinuar el amistad. Y tener descubierto el coraçon, dize, que ninguna cosa se le ha de encubrir al amigo: y señalarle cò el dedo, es que se han de conformar las obras, con el coraçon, y el coraçon con las obras. En el escrito, lexos, cerca, es dezir que la verdadera amistad no por la grande distancia de tièpo se ha de perder, ni por estar muy apar-

*Sectidum
D. Hieronymum,
quos charitas
inquit
terraria lo-
gitududo non
separat.*

tados respecto del lugar se ha de olvidar. De donde resulta ser mas firme, y fixo el vinculo de la amistad, que no el del parentesco: y pues la de tantos amigos fenecio y estan gozando de eterna vida en el cielo; y nosotros quedamos à padecer sus desuenturas en la tierra, es justo que se olviden pasiones, y se perdonen injurias no dando mal por mal, como hemos dicho, y este capitulo te escriue Delio con voluntad de ser (como siempre) tu verdadero amigo. Y pues en esta tierra sabes quatos te aman; quantos te deslean, y quantos nos holgaremos de tu bien, y pesara de lo contrario, te suplicamos nos escriuas muy largo, y auises de tu vida en que la has pasado tan largo tiempo, y en que la passas de presente en çamora, y que ciudad, es que forçoso sera buena siendo tan antigua, y dõde esta el Sanctissimo cuerpo de el capellan de la Virgē nuestra Señora S. Illesonso, y otras muchas reliquias, y cosas notables como en ella dizen que ay todo esto muy por estenso. Y assi mismo de el Reyno de Galicia, de quien proceden en España tantas y tan principales casas, y que cosas antiguas ay en el. Y de todo lo demas que gustares assi de nouedades de corte como de entretenimiento de tu persona, y vida, y porque la nuestra con lo que tēgo referido es muy triste si tuuieres algunos versos, ò otra qualquiera cosa que imbiarnos sera muy grande la merced que en esto nos hizieres por el buen gusto, y entretenimiēto que dellas esperamos, por ser de tu buen ingenio. Y pues Dios te doto del, y dize Socrates que la sabiduria es vn solo bien: porque es causa de todos los bienes que se hazen, y della resultan, y por el contrario la ignorancia es vn solo mal, porque es causa de todos los males que se cometen; lo mismo sera en aquellos que son principio de algun bien, porque todos los bienes que à su causa se ha-

*Proverbio
rum. ca. 2.
16. 18.*

zen

zén por su cuenta se ponen, y segun Sancto Thomas, y *Magist.*
 algunos Doctores la ignorancia de lo que todos comu *Sementia*
 mente sabē, o son obligados a saber nunca escusa al que *rum lib. 2.*
 la ignora, y pues Solon, y otros Philosophos dizen que *dist. 22.*
 el principio es la mitad de el todo, podremos dezir, Por *DD. in re*
 que no nos auisaste como sabio lo que auiamos de ha- *gula igno*
 zer, y por donde nos auiamos de guiar, nos venimos *rátia de re*
 a perder. Y pues puedes, y sabes, y no ignoras la obli- *gulis iuris*
 gacion que tienes, y re sobra todo lo que a nosotros *in. 6. l. ser-*
 falta, nos auisade lo que te auemos suplicado, y princi- *uius. 4. ff.*
 palmente de tu salud, y vida que sea tan larga, y dichosis- *quod vi,*
 sima como tu desseas, y tus buenos pensamiētos mere *aut clam.*
 cen que conserue nuestro Señor Iesu Christo en esta-
 do felicísimo de cōtento para su santo seruicio: el qual
 que es camino, y verdad, y vida nuestra, te la de para
 que mas le siruas, y para siempre le alabes, amén. Destas *Ioan. c. 14*
 riberas de Guadalquivir a. 23. de Agosto de 1610. Años. *ego sum*
 Tus verdaderos amigos. Salustio. Delio. *via, veritas*
& vita.

Respuesta de el author a esta carta, en la qual compre-
 hende este libro dividido en tres, y en los capitulos que
 adelante se bara mencion. Y en este primo libro trata
 de los auisos que se pueden tomar para obuiar los daños
 y diminucion de las republicas.

EN nueue años, carísimos amigos míos, q̄ he dexa-
 do de veros, mis trabajos hā sido tantos q̄ no me hā
 dado lugar d̄ escriuiros. Y porq̄ la variedad dellos, y mis
 suceßos son infinitos os dare en particular cuenta de to-
 dos. Despues q̄ me ausente de estas famosas riberas de
 Guadalquivir patria vuestra, y gloria mia, dexando mi
 ganado en poder de ageno dueño, sujeto a las calami-
 tades de el tiepo, y voluntad de vn tyrano de mi gusto, q̄
 ya es mi verdadero amigo Delio (pues a tanto obliga la

fuerça de las razones que me aueys escrito, yendo mi cuerpo preso en cadenas de obligacion, y amarrado al banco de la volûntad, en la galera capitana de mi affiçîo, siêdo el capitâ della mis peligros, el cabo de esquadra mis desseos, el comitre mis gustos, y el patrô mis celos, nauegando por el mar de mis pêsamientos, cõ el viento de mis suspiros, llegando al puerto de buena esperâça, me sobreuino vna tormenta. Aunq̃ yo mas sospecho q̃ fue mudança, de mi querida, y adorada Elisa, cuya repentina inclemencia fue parte para que olvidado de la mitad de mi alma, saltasse en tierra por ver si aborrecia lo que tato amaua. Y no es mucho q̃ lo hiziera, pues el amor, las obligaciones, las palabras, las promessas, y la firme fê, todo salto, no quando lo gozaua; pero quãdo en tendi q̃ mas seguro lo possèya, que era en mi alma, cuya

Paulus. 1. immortalidad entêdi yo que durara lo que ella misma.
ad Timo. Dexome, y ya sabeys por quien, quexeme, y no hizo
c. 5. radix caso, y aqui vereys lo q̃ puede el dinero, pues atropella
enim om- la fê, oluida las obligaciones, estraga los gustos, y haze
nium ma- finalmente de Angeles Demonios que es ser desagra-
lorum cu- decididos. Oluidome al fin el Angel mas bello del mûdo,
piditas, y la Pastora mas inhumana q̃ ha criado el Cielo. Que
que gra- xoso de su crueldad confiesso que me sobreuino vna
tius aurî graue dolencia, que casi me tuuo a pique de acabar la
intuetur, vida, cuyo rigor fue muy general en España, y par-
quam so- ticularmente en nuestra ciudad de Seuilla, cuyas re-
lem, vt ait pentinas muertes, y enfermedades entraron casi tan
Ambr. in atraycion que apenas se pudo entender su principio, ò
cap. sicut. porque la constelacion auia llegado, ò porque los se-
8. 47. dist. minarios del contagio, auian crecido, ò porque el Se-
co vt in- ñor fue seruido con la multitud de la gente (como bien
quit Gre- sabeys) se començaron à sentir enfermos muchos, y
go. lib. 2. à verse tan declarado el mal, que luego se alborotò
 nuestra

nuestra insigne ciudad, y poco à poco se fue encendiendo do: de suerte que parecia venia conuertido en vn spiritu que discernia las cosas, con ser natural en los acometimientos que hazia, en andar buscando los rincones de las casas, en esperar à los mas cautos, y herir à los mas mirados, en llevar vnos, y disimular con otros, en descuydar con el mas descuydado, y asir de el mas cuydado, en echar mano del mas fuerte, y no hazer caso del mas flaco: en sanar al mas enfermo, y matar al sano. A los que estauamos esperando su golpe nos parecia, que traya nomina, y padron, de los que auian de quedar viuos, y de los que auian de ser muertos, y como los sucesos desto pendian de los ocultos juizios de Dios, à todos hazia andar con cuydado, y à muchos faco de pecado publico. Y aunque este mal pestilente se echa de ver luego, algunos medicos no le conocieron en sus principios, y quando se pudieran atajar grandes males: porque dixeron que no se pegaua: y parecio despues lo contrario por los mismos effectos. Lo qual fue causa para que no vuisse recato ni en la comunicacion, ni en el contacto, ni en las visitas, que despues visto el daño se escusaron, estando ya encédido el mal. Fue error grãde de la Phisica: porque aunque todas las sciencias son ciertas, los q̃ las professan son los que las yerran. Deuiase de advertir en ella, que si à los principios no se pegaua, era por no auer llegado la malignidad de la constelacion, ni estar los cuerpos dispuestos con la coherencia del mal: pero que llegada la fuerza del contagio à ser mayor, y à disponer mas los subjectos, auia de obrar como en otras partes: y no acordar en esto estuio todo el daño, no solo en nuestra ciudad de Seuilla: pero en toda España, y lo estara donde esta constelacion llegare.

*Frācisus
Ripaintra
Estatu de
peste, de re
medijs ad
conseruan
dam vber
tatem ca.
6. m. 53.*

Y así por cuenta de las vidas de muchos se vió después el defengaño: el qual vino à tanto rompimiento, que entrando à las casas de los enfermos inficionaua, y mataua : y con solo llegar à la ropa de vn apestado, morian los hombres de tal manera que los que se salieron fuera, solo por yr tocados de el ayre lo passaron peor. Y aunque no se puede negar que el mas efficaç remedio de esta enfermedad, segun los que della escriuen, es el huyr: mas si es en perjuyzio de sus pueblos, y contra las fuerças de la charidad, tal huyda, sera la misma que se imputa à los desertores de la milicia: así por q̃ muchos de los que huyé, podrian aprouechar à sus lugares en muchas cosas: como por q̃ saltarian al socorro de los pobres, y à la obligacion de sus officios, y a la charidad de sus proximos. El huyr deste males cierto, q̃ se puede fundar en buena politica, por q̃ se disminuye la multitud en que se rehaze la enfermedad. Y aunque los pueblos parece se despueblan, no es por su mal sino por su bien: porque después tornan à su grandeza cō los que con el huyr conseruaron las vidas, y quedan los de mas holgados, y menos affligidos: de que resultan conseruarse mas gente en sanidad para bien de los pueblos, así de parte de los que quedan, como de los q̃ se vā, lo q̃ no seria si todos se q̃dassen. Y así los Doctores, Medicos, y Iuristas lo aconsejan los vnos en buena medicina, y los otros en buena policia. Pero si la salida es como la q̃ algunos hazē, de mas de q̃ à ella en la forma, y en el modo resistē las reglas de la medicina, y las ordenanças de la policia, no es sino para hazer daño à los que quedā, y aumetar la ruyna, y perdiciō de sus pueblos. En quāto à la medicina es euidēcia entre los q̃ la professan, q̃ el huyr de la peste, ha de ser cō los tres requisitos, de q̃ sea luego, y lexos, y boluer tarde, y no el vno sin el otro, en los

en los quales casi todos los q̄ se vā, y auſentā en todo fal-
 ran: y los que no en todo, en la parte que beſta para paſ-
 ſarlo mal, y muy peor, que los que quedan. Porque los
 que ſe van luego, ſe quedan cerca, y los que lexos, ſe ſa-
 len tarde; y todos, ò los mas compelidos del mal ſe
 buen preſto, y ajuntando mas mal al mal, y enferme-
 dad, que comiença, à enfermedad que acaba, hazē mu-
 cho peor ſu conſtitucion: como vimos en Seuilla, que
 quando conualeſcía, los que ſe ſalieron, la entraron los
 mas dellos, començando en ſus dolencias.

*¶ Como no es de conſideracion, la huyda, y como ſe deue
 entender para que los lugares no ſe deſpueblen.*

ES grande error entender que eſta enfermedad
 trae cōmiſiō limitada ſolo dentro de poblado,
 y eſte ſera mayor en no tomar eſcarmiento con lo que
 ſuccedio, à algunos vezinos de Seuilla, que pareciendo
 les que la conſtelacion era reſpecto del ſuelo, y no del
 Cielo, huyeron a las aldeas de el Axarafe, y ſin buſcar
 nueuo temperamento; ſabeys que ſe quedaron en la
 miſma conſtitucion del mal, y debaxo de la miſma con-
 ſtelacion, en caſas del campo, y dētro de los cōfines de
 lla, de tal manera que ſin medicos ni medicinas, y ſin
 perſonas que con la charidad, y amor que la nobleza
 de Seuilla engendra en los animos de todos, ſino entre
 gente ruſtica, ignorante, timida, y de poco entendimie-
 to, paſſaron el rigor de ſu mal, ſin tener ſocorro de na-
 die, participando del miſmo mal; aſi los que al rede-
 dor deſtos pueblos nos cercaron, como los que dellos
 eran cercados, porque la vezindad de los vnos, quando
 el Cielo puſieraraya por medio del contagio no pudo
 dexar de tocar à los otros, à la forma de lo q̄ ſuccedio

A en el

en el cerco de Constantinopla el año de setecientos y ocho, q̄ aũq̄ como es de creer, los cercados no se comunicauan cō los de el cerco, se passó de los Alarabes à la ciudad tãta peste, q̄ en ella murierō ciē mil personas. Y por el contrario se ha visto otras vezes en tales occasiōnes passar de los de dētro à los defuera, sin mas comunicacion de la q̄ se puede cōsiderar de entre gente enemiga. No han faltado aduertimientos desto en algunos Iurisconsultos, los quales han hecho algunos tractados, de lo que la Iurisprudencia de los casos acaecidos en tiempo de peste dispone. A cuyo proposito Fráncisco Ripa en su tractado de peste, y en los proprios termi-

Ioã. Bert. nos de nuestro caso pone grãdes auisos. Y Iuã Bertaquĩ
de Firmo no abogado cōsistorial, para persuadir à sus Italianos, q̄
intracta- sin prudencia, y recato se salian en tiēpo de peste de las
ende gabel ciudades à las aldeas, à que no lo hiziesen, les refiere
lis secun- lo que Apiano Alexandrino cuenta de vna peste que
da parte vuo en los pueblos Antarios, los quales dize, que haye
de locatio ron veynte, y tres diētas de su tierra, que son duzien-
ne gabella tas, y treynta leguas, y que los Celtas en Francia hu-
rum, nu. yeron à los Perineos muy desuiados de adonde biuĩa.
 49.

Y dize este Doctor, Este exemplo es contra nosotros los Italianos que de las ciudades pestilentes huymos à las aldeas, y à los castros vezinos dellas, y ansi nos es de poco prouecho el huyr.

Y porque se rep̄ta por felicidad tomar escarmiento de los peligros de otros, à los que no hã passado por los trabajos desta tan terrible tēpestad, se les adierte, que muchos de los q̄ de Seuilla salieron, cayeron en falta en toda buena policia, ansi en el modo, como en la forma, en el modo porque auia de ser preuiniendose de lo necesario, y dispuesto el sitio, y tomada licencia

Licentia
premaxi-

de los lugares donde quērian entrar, y no dar ocasion à tantas

à tantas diferencias , y debates : como en las entra-
 das tuuieron. En la forma , porque deuián preuenir
 los inconuenientes de la salida , ansi para no dar que
 dezir , como porque ya que lo hiziesen, el huyr no
 es acto tan virtuoso , que se viuiesse de hazer tan à lo
 publico : y porque tambien muchos defampararon
 à sus mugeres, y otros à sus deudos necessitados , y pa-
 dres à hijos, huyendo dellos: como fabeys de muchos
 q̃ todos conocemos, excediēdo los limites de la chari-
 dad natural, los vnos para con los otros. Tambien fal-
 taron en la forma porque precipitados del repentino
 temor, sin dar lugar à la prudencia, y sin atender à cosa,
 se salieron fuera todos ellos, ò algunos de su familia del
 mismo mal, oponiēdo se à mucho mayor riesgo, y peli-
 gro q̃ el q̃ pudierā tener guardādo la viuenda de sus ca-
 sas, y el regalo de su ciudad: adōde si se vueran sabido
 conseruar, euitaran infinitos trabajos, muertes, y enfer-
 medades. Y es q̃ no siēdo recibidos en los lugares, estu-
 uierō en el cāpo, yermo, y sin amparo ni remedio algu-
 no, se boluieron otra vez à la ciudad tan arrepentidos
 de la salida, quanto las lastimas, y quexas que contaūan,
 lo dauan à entender. Porque la mudança de man-
 tenimientos, y del natural de la tierra , causaua tanta
 destemplança en sus personas, que los que en la ciudad
 estuuiēran sanos, salidos fuera enfermauan , y no ha-
 llādo reparo à donde entendian hallarle , se bolue-
 ron à sus casas. Y assi desto , y de otras negligencias po-
 demos notar algunas republicas, que mudandose de
 las antiguas estancias, y desuiandose de las q̃ en otros tiē-
 pos entendieron mejor la Geographia, y descripcion
 de los buenos sitios, han venido à tomar lo q̃ ellos dese-
 charon. Exēplo desto tenemos en algunas ciudades de
 las mas nobles, y hōradas de estos Reynos , y donde se
 conser-

*me, est ne
 cessaria ad
 ingressum
 populi qui
 sanitate
 gaudet: ita
 Franc. Ri
 pa. respōs.
 25. nu. 9.
 C. cum qui
 dam. 12. §.
 1.
 C. quinta-
 uallis. 23.
 Et ibi. Do-
 ctōres de
 iure iuran-
 do.
 §. ius natu-
 rale insti-
 tu. de ius.
 Et iur.*

conserua mas la policia, y buen gouierno, q̃ en otras re-
publicas, en las quales sin atēder à esto algunos vezinos
se han baxado de lo alto, y mas leuantado de sus ciuda-
des dōde solia edificar en sitios altos, y sanos, y hā toma-
do lo peor edificando entre rios, y pantanos. Demas
de que tienē los edificios tan altos, que hazen las calles
sombrias, estrechas, ahogadas, y grandemente dispues-
tas à la pestilente aprehension deste mal, y deurian con-
forme à buena medicina proueer en esto los que tan-
de ordinario tienen la prueua deste mal en sus republi-
cas, y boluerse à los sitios primeros, dōde tomarō prin-
cipio, nacimiento, y crecimiento sus ciudades. Y si lo
mismo hiziesen otros muchos lugares que en esto han
faltado, verian sus reynos presto mas medrados, y sus
juntas, y Concejos en numero de gente mas engrande-
cidos, que es la mayor riqueza, fortaleza, y gran biē que
en las republicas puede auer.

*¶ De lo que los medicos estan obligados à hazer en seme-
jantes tiempos porrazon de sus officios.*

EN lo tocante à la cirugia, y medicina tuuo nuestra
insigne ciudad sus trabajos de parte de los de den-
tro, porq̃ algunos medicos atēidos mas al interēs de
la paga; q̃ à la obligaciō de sus officios, encarecieron sus
officinas de suerte, q̃ muchos padecierō, de los q̃ siendo
nobles, y honrados, por no descaer de su puto, dexarō
de se yr à curar al hospital, y fueron mal socorridos, y
peor acōsejados de aq̃llos, a quiē incūbia darles reme-
dio. O medicos q̃ visitays vn enfermo, porq̃ primero q̃
le pregūteys, y cōfirays de su enfermedad corporal, no
le acōsejays, y hazeys q̃ cure su anima, cōfessando sus pe-
cados, pues por ellos muchas vezes vienē, y se agrauan
las enfermedades? pues sabey s q̃ aq̃l enfermo, a quiē nro
bendi-

*Cum in-
firmitas.
13. de pa-
nitent. &
remissio.*

benditissimo señor, y maestro Iesu Christo curò, primero le perdono sus pecados, y despues le sano. Hom- *Matth. 6.*
bres que os llamays amigos, y parientes de el enfermo; *9. Marci*
porque quando le visitays, y veys que tiene calentura *c. 2. Luca.*
continua, y que la virtud se le va gastando, y consumi- *cap. 5.*
do, le dezis por consolarle que tiene muchas señales de
vida, y que vosotros estuuiestes así en algun tiempo, y
que ya, gloria à Dios, estays buenos; no sabeys que to-
dos los hombres dessean naturalmête viuir; y les plaze
darles esperança de vida? O muertos! si nuestro Señor
Dios fuesse seruido q̃ en mis dias algunos os leuantasse
desde vuestras sepulturas, como, y con quantarazon os
quexariades de los tales amigos? Gran mal es dignissi-
mo de ser llorado que setenta años de vida desordena-
da se quieran concertar en vna hora: mayormente si en
ella, la calentura crece, el juyzio se menoscaba, llaman
al confessor que le cõfiesse; al Escriuano que haga el te-
stamento, y quando vienen ambos juntos, hallan al en-
fermo (especialmente si es rico) cercado de sus peca-
dos, que le piden el alma: de su muger que le pide la do-
te: de los hijos que cada qual le pide el tercio; y quín-
to: los yernos ruegan que no mejore; los criados que
les paguen su salario: los acreedores sus deudas: sus es-
clauos libertad: y todos le aprietan tanto que dessean se
abreue su vida. Que aprouechar las armas al vencido;
las medicinas al hombre muerto; el gouernalle anega-
do el nauio: pues quando la mar esta en calma, el piloto
diestro deue apercebir su nauio para la tormenta. En el
año vltimo de los Latinos, y el primero de los Roma-
nos, siendo Rey de los Hebreos Ezechias, y pontifice
Maximo en el templo de Dios Azarias, siendo Mero- *Reg. 4. ca.*
dach Rey en Babylonia, Falaris filosofo tirano de Agri- *18. 19. ca.*
gétina, entre otras Epistolas que escriuió puso vna clau- *20. 2. pa-*
sula, que *ra. c. 29.*

*Ita Ioan-
nes Fran-
ciscus Ri-
pain. d. tra
Etatu de
peste, c. 7.
nu. 90. per
tex. in l. pe-
nulti. ff. de
vacatione
munerũ.*

*Quia nec
in medico
nec iniudi-
ce debet
esse accep-
ti persona
rũ: ita Ri-
pa ubi su-
pra, per
tex. in au-
then. vt in
dices. cof.
Ita latissi-
mè defen-
dit Franc.
Rip. loco
ubi, sup. c.
. 7. à num.
III. vsque
ad finem.*

fula que dize, que aquel se puede llamar bien auentura-
do entre los hombres que con verdad se puede dezir
del q̄ dio doctrina de bien biuir, y de espacio acõsejo
q̄ se dispusiesen à bien morir. Y en esto vimos padecer
se grandes trabajos, y aun morir sin cõfession infinitos,
por saltar charidad en los medicos, y no defengañar a
los enfermos que eran sus males peligrosos. Y esto vl-
tra de ser contra toda ley natural, es contra todas las le-
yes ciuiles que quieren, y expressamente determinan q̄
despues que vn medico ha comẽçado à vsar el officio
de la medicina ò cirugia, puede ser compelido, aunque
no quiera a exercer, y seguir su arte en todo genero de
gente, y mucho mas en los pobres à quien es mas loa,
honra, y authoridad seruir de balde que à los ricos por
dinero. Y ansi es comun resolucion de Legistas, y Ca-
nonistas que los magistrados, y gouernadores les pue-
dan compeler por todo rigor a que los curen de bal-
de, y vsen sus officios sin acceptacion de personas, y en
tales ocasiones es fuerça que los que gouiernan vsen
deste rigor, por lo menos señalando en cada parrochia
los medicos, y Cirujanos que fueren necessarios, al bue-
no, y cumplido expediente de los enfermos, con que se
ahorrara de muchos daños que son siempre en daño
de sanos, y de enfermos, limitandoles sobre todo, pues
es de derecho el estipendio asi en pobres como en ri-
cos: porque no siendo igual sera causa que se siga mas la
corriente de el interes: que no la del socorro de la vida,
y salud de los enfermos.

Y assi por ninguna cosa mas se echan de ver los ma-
rauillosos effectos que haze el amparo, y buena acogi-
da de los pobres menesterosos, y affligidos desta enfer-
medad quanto por lo que se vio en nuestra ciudad de
Seuilla, adonde auiendo mostrado su gran valor las ju-
sticias

ficias Ecclesiasticas, y seglares, y todos los demas ciuda-
 danos , resistieron tanto a la fuerça del mal , que aunq̃
 muy encendido , y fogoso se vio, parece que excedien-
 do de lo que es fuerças humanas, le hizieron cessar. En
 que no poco mostraron la excellencia de su estado los
 religiosos de todas las ordenes, que con vn esfuerço , y
 valentia de verdaderos, y valientes soldados , no sola-
 mente asistieron à lo que su estado religioso buena-
 mente pedia, no faltando à enfermos, pobres, ni ricos,
 en las confesiones, y entierros, y en los hospitales: mas
 tambien en curarlos, y esforçarlos, y reboouerlos en las
 camas , y hazer todo aquello que sucedia no hazer los
 padres por los hijos , ni los hijos por los padres. A lo
 qual no faltaron las religiosas muchas que ay en essa ciu-
 dad en tantos monasterios de monjas, que desde su en-
 cerramiento embiaron à los enfermos de los hospita-
 les , con grande abundancia todos los regalos que aun
 los mas ricos no pudieran alcançar: este fue vn socorro
 muy grande, y mucho mayor el que con la intercessiõ
 de el ayuno, y de la disciplina, todas estas fieruas de el se-
 ñor, y las ordenes Ecclesiasticas alcançaron de Dios:
 para que no dessolasse su Ciudad. Y ansi se creè, y tiene
 por cierto que auiendo la fuerça de este mal parado
 con tan repentina mudança como sabeys que paro , q̃
 por causas naturales, es imposible, sino es atribuyendo
 lo à los milagrosos effectos deste dicho estado, fuerõ
 ellos los primeros q̃ abrieron la puerta de la misericor-
 dia diuina, para que se escapassen tantos. Porque como
 los religiosos son hijos, y esposas de Dios, y templos sa-
 grados suyos, y vn sacrificio, y holocausto , de que tan-
 to se sirue el mismo Dios: el es la protection dellos , y
 de los por quien ellos interceden. Y por esso San Gre-
 gorio Nazianzeno, los llama primicias de el ganado de
 el se-

*Ca. nec ali
 qua. 4. ca.
 qua Chris
 to. 10. Co
 per totam
 27. qua. st.
 1.
 Oratione.
 1. in Inl.*

*Diu^s Hieronymus,
Epist. 17.
D. Laurentius Iustinian^s, lib.
de ob. cap.
18.*

el señor, columnas, y coronas de la fe, y preciosas margaritas. Y San Hieronymo tratando de este estado, dixo, que era flor, y piedra preciosa en el atauio Ecclesiastico, el choro de los religiosos en la Iglesia, y llegando à este lugar San Laurencio Iustiniano dize, que lo que la Iglesia tiene de su gloria, que aun à los infieles admira, y pone respecto, es esta compañía Sancta de religiosos, que despreciando los bienes de la tierra, y la gloria del mundo, de su voluntad se han encerrado en los monasterios, y subjectado al yugo de la obediencia con vna perpetua seruidumbre para pelear contra los affectos de la propria inclinacion. Esta es la voluntad de Dios que atrae a si los hombres, y les haze renunciar la vida, y la hazie da por su amor. El qual assi como atraxo los martyres à la muerte, y los metio en las carceles, y prisiones, en el fuego, y parrillas, y en todo genero de tormentos, y à dexas la vida: ansi vimos en nuestra insigne ciudad muchos de sus religiosos, que despidiendose de sus conuientos con muchas lagrimas de los demas, para se disponer à la muerte, que entre los cuerpos apesados les esperaua, se offrecieron al seruicio de los pobres, y dexaron su vida en medio dellos, que es lo sumo que los hombres vnos por otros pueden dar. Con mucha razon este estado tiene el primer lugar en la perfection Christiana, pues cõtiene todas las virtudes Theologales, morales, y dõnes del Espiritu Sancto: el qual teniendo como tiene su amistad con Dios excede à nuestra naturaleza por ser como es, vn perpetuo milagro, vn glorioso martyrio, y vna firme esperança del premio eterno.

*Quoniã
maiorẽ
ritatẽ
nemo
habet,
quam
de
animam
suam
ponat
quis
pro
amicis
suis, Chris
to. Ioã. 15.*



¶ Las cau-

¶ Las causas à que se puede atribuyr la entrada deste mal en las republicas.

El aumento, nacimiento, y estado pestilente que à esta enfermedad se le puede atribuyr, segun los Altrologos, se influye, y prouiene por constelacion que se causa de vn particular respecto ò contrario aspecto de algunos planetas, ò signos que las influyen en las partes que hallan disposicion, segun su subjecto. De donde dizen los medicos proceden los seminarios, ora sea por la influencia del cielo, ora por el contacto del pestilente seminario causado de los cuerpos apestados, viuos, y muertos, porque corrompiendose con ellos la sustancia de el ayre, y haziendose por esto la enfermedad popular, y commun viene à hazerse la constitucion del mal tan pestilente que anadie perdona, y lo mas cierto es por las causas diuinas, à que los que mejor sienten refieren los males de peste diziendo que prouiene de la ira de Dios, por los pecados del pueblo. Y aunque Dios no es auctor de mal ninguno, esto se deue entender de los males de culpa en quanto lo son: pero los males de pena, el es el que los embia como justo juez. Y puesto que se pueda dezir que el mal de pena es malo à los malos segun explica San Augustin, esta puesto en las obras de Dios, porque es justo que los malos sean castigados, Y assi entienden los Theologos el lugar de Esayas, dõde dize Yo soy Dios que creo lo malo, y hago lo bueno: cuyo poderoso castigo fuele venir ò por guerras, ò por hãbre, ò pestilencia, y quãdo todo viene junto quanto es mayor indicio de su indignacion, lo es tambien de las culpas de aquellos a quienes toca. Porque como su misericordia en lo ordinario haze mas auentajadas muestras de si, que su justicia: quãdo la

*Ezechiel.**cap. 12.**Et relin-**quã ex eis**viros pan-**cos agla-**dio, & fa-**me, & pe-**stilentia.**Hiphil, se**cut facere.**Id solũ pla-**cabile est**quod mit-**tu Iupiter.**Frã. Rip.**tracta. de**peste. c. 8.**in prin. a. 3*

do la misma justicia sale de su curso, es porque tambien los pecados han salido de madre, y brotado hasta llegar a lo que la justicia diuina no dissimula, como parece en el capitulo doze de Ezechiel, donde amenazo su pueblo con hambre, guerra, y mortandad. Y así lo muestra la pena de este castigo, que es tan irremissible, y sin remedio humano quãto la experiencia nos lo muestra: pues no ay sciencia en los medicos que baste ni experiencia que acierte à curarle. Y aunque la peste, carestia, hambre, y guerra, y de mas afflictiones que Dios embia, conformemente todos dizen, que vienen por disposicion suya, y la naturaleza del verbo transitivo de los Hebreos lo muestra claramente, que vsan del quando hablan en las venganças de Dios por qualquier ordenacion diuina que venga sirue de aduertimiẽto para q̃ las republicas bueluan por si. Y así la philosophia de los antiguos que se acõmodaua à los philosophos, y à los Pontifices, y à los Poetas, como dize Marco Varro, en el libro de las cosas humanas, tenia por opinion q̃ el gran Dios (que pensaron que era Iupiter) tenia tres rayos q̃ ellos llamauan manubias blancas, rubias, y negras. El primero q̃ era blanco, sirue de aduertimiẽto, y no hiere a nadie, engendrado de solo el parecer de Iupiter, mouiẽdo el mirar dulce, y benigno azia el Sol: de quẽ dezia Seneca, solo el rayo que embia Iupiter es placable. Y el otro se haze del aspecto de Iupiter en los planetas baxos que llamauan los Dioses inferiores: que offende, y estraga mas no mata. El tercero se causa del aspecto de Iupiter en los altos planetas, y en las estrellas fixas, que llamauan los altos Dioses, que mata, destruye y arruyna con los mismos effectos que entonçes se vieron sin hallarse remedio. Y así reconociendo Francisco Ripa Iurisconsulto, en el tractado de

peste

peste, q̄ tenemos referido, el poco effecto q̄ en esta en-
 fermedad la Medicina haze, dize q̄ pues los medicos se
 subiecta a la fuerça del mal, sin hallar en el remedio, se
 vñe entre los q̄ del se quisiere preuenir, y curar, de vna
 recepta q̄ para ello les ordena de cõfesiõ de lagrimas
 y cõtriciõ pura de pecados, infundiẽdo en ella la cõfesi-
 õ sacramental, dõde se lauã las culpas, y curã las llagas, y
 assegura q̄ ayũrãdo todo esto al buẽ regimiento de el
 ayuno, y cõtinuaciõ de la virtud, sera el remedio mas ef-
 ficaz, para la preperatoria, y precautoria con q̄ se ha de
 impedir la pestilẽte cõstituciõ deste mal. Y viene a con-
 cluyr, q̄ la mas saludable Medicina es, la q̄ los Sacerdo-
 tes, a quiẽ los Sacros Canones dã titulo de medicos hã
 de hazer cõ la exortaciõ q̄ requiere, y ha menester el
 pueblo a vida honesta, y a euitar la desleplãça de sus vi-
 cios, y pecados. Porq̄ como los mismos medicos natu-
 rales cõfiesan, segun refiere otro Iurista, las mas vezes
 los males ò bienes del cuerpo prouienen del bueno, ò
 malo tẽperamẽto del alma, y ansi como los effectos vi-
 ciosos causan enfermedades, de la misma manera la
 buena disposiciõ del alma haze buenas operaciõnes en
 el cuerpo, q̄ le purificã, sanã, y disponen a toda bondad
 preseruatiua, y cõseruatiua. Y ansi es cõmun parecer q̄
 miẽtras Adã nuestro primero padre tuuo sana el alma,
 todas las cosas le fuerõ sanas, y en enfermãdo en el alma
 todas le salierõ enfermas. Y ansi Christo al otro paralyti-
 co de el Euãgelio a quien acabaua de sanar dãdole vna
 medicina preseruatiua fue esta misma. Por esta razõ, y
 para cõcluyr vn medico cõ toda la Medicina, y cõ el na-
 tural y moral vñ, y cõtẽplaciõ della, dixo segun refiere es-
 te autor, q̄ la entereza, y perfectiõ de su arte, cõsilia en
 examinarla buena ò mala disposiciõ de el hõbre, por los
 mouimietos de el alma, y del cuerpo, q̄ es dezir q̄ segun
 viuẽ

peccatũ d
 letum est
 negationis
 Petri c. pō
 deret. 50.
 dist. 23.
 ut aut
 Ambr.
 Epist. 33.
 relatus in
 c. conuen.
 23. q. 8.
 lachryma
 mea mea
 arma sũt:
 talia enim
 sunt moni
 menta sa-
 cerdotis.
 C. omnis. c.
 cū infirmo
 tas de pe-
 nit. c. re-
 missio.
 Andreas
 Tiraql. de
 nobilitate
 c. 31. n. 293.
 c. 294.
 Eccesanus
 factus es
 iā noli pec-
 care, c. 2.
 viuẽ Ioã. 5.

viue cada vno en lo natural, y en lo moral, ansi tiene la
 salud, y ansi la embia Dios à los reynos conforme à lo q̃
 las costūbres dellos biē ò mal régladas, merecen alcan
 çarla. De dōde se deue entēder quāto importa al biē de
 vna republica el morigerar bien los suyos para se con
 seruar en su grandeza, salud, y buena disposicion. Y ansi
 por ser esta enfermedad, vna tā grande desolacion de
 los Reynos, y los que abuelas de sus daños vienen
 encubiertos, son tan ladrones de casa, que deuen dar
 mayor cuydado en pensar, que tras los males genera
 les, que este mal descubre viene el que da ocasion aq̃e
 el vulgo entiēda que vna republica con muerte de tā
 tos quedara rica respecto de las herencias, siendo esto
 contra toda buena policia: p̃ues la mayor riqueza del
 Reyno es la mucha gente, y lo más cierto, que los que
 entonces quedarē heredados, serā causa de mayor mal
 y pobreza: por ser condicion de ricos, y en particular
 de los que en otro tiempo se vieron en necesidad en so
 C. à subdia beruacerse y sin curar de lo que antes tenían por ocu
 cō. c. 33. d. pacion honrada en el adquirir, y grangear la hazienda,
 c. cum in- vienen à biuir ociosamente con todos los vicios que la
 ferior. 16. ociosidad causa. Como claramente vimos en muchos
 c. statui- en nuestra ciudad de Seuilla: pues los que antes trabaja
 mus. 15. uan querian holgar: los que seruian querian ser serui
 de maio. dos, sin poner tassa en sus excessos, que es lo q̃ mas des
 C. obedi- truye las republicas, junto tenerse por caso de menos
 c. inferior. valer el trabajar, y ocupar el tiempo en las cosas neces
 21. d. sarias à la vida humana, y conuenientes à la virtud, y
 Hinc. Hie auer se puesto la authoridad, y la honra, en aquello que
 reonymus. mas daña, que es en la ociosidad, y en andar cargados
 ad Rusti- de acompañamiento de gente ociosa, con lo qual facā
 cū facie a de los officios, y de el trabajo y de las demas cosas vti
 liquid ope les al bien commun à la gente que con la vida, que tie
 nen se

nen se haze inutil, viciosa de tales costumbres, quales
 de gente holgazana. Y como algunas republicas hã q̃ri
 do tã en perjuizio suyo, y de su Rey, y Principe poner
 la authoridad en el mucho acõpañamiento, y mostrar
 fer señores en esto, han agotado tãto la gente q̃ sirue, q̃
 de siruientes los hã hecho señores, y tan poco cuydado
 sos de las cosas del seruicio que professan, q̃ son mas ser
 uidos ellos, q̃ aquellos a quien siruen. Y aunque en vna
 parte puede esto tener prouecho respecto à la gẽte que
 cõ ello se socorre, tiene otros muchos daños q̃ excedẽ,
 y sobrepujan a todo quanto en su oposicion se pueda
 dezir. Porq̃ demas de las pesadũbres, q̃ el honoroso tri
 buto de los siruientes consigo trae, segun la curiosidad
 de algunos estrangeros, q̃ el entender bien esta Philoso
 phia los ha hecho libres desta penosa carga: quando la
 multitud de criados no esta bien ocupada, resultã della
 grandissimos daños à los reynos q̃ tienẽ necesidad de
 cuydado so reparo. Sucede tambien deste mal cõtra el
 commun pensamiento de muchos q̃ entienden, que
 hã de abaratar las cosas, auiedo de ser al contrario, si las
 causas precedentes suelẽ facar verdaderos, y ciertos los
 effectos, à las buenas, y prudentes cõsideraciones, de aq̃
 llos que con buen zelo de acertar lo consideran. Y pue
 to q̃ podria ser, q̃ al presente sucediessẽ asĩ, por la ferti
 lidad de los fructos, q̃ trastanta esterilidad, ha sido, Dios
 seruido de nõs dar, para adelante no se puede esperar si
 no mucha carestia, en todas las cosas que requiere la
 industria, y trabajo de los hõbres, en la qual de fuerça
 ha de auer falta segun la condicion de los nuestros. Lo
 vno por la falta de gente que ay que acuda à la labor, y
 a todo genero de manufactura necessaria al Reyno. Y
 lo otro porq̃ los que vuerõ heredado desampararon el
 trabajo, y siguierõ la ociosidad, como se vè ya en lo que

ris, vi sem
perte dia
bolus inue
niat occu
patum, re
fert. in c.
nunquam
33. de con
se. dist. 5.

Inter alios
Fran. Pe
trarcha
dialog. 33.
de nu. fa
mulatu.

*DD. in re
gula se-
mel malus
de regulis
iuris. in. 6.*

descubre la presente ocasiõ. Y ansi si las cosas passadas dan authoridad à las futuras, y por las vnas se puedẽ regular los successos de las otras, parece haze grãde argumẽto à este proposito lo q vn contemporaneo de Ioan Bocacio historiador nos propone en sus nouelas de los daños q en vn tiẽpo vuo, en su ciudad de Florẽcia los quales son à la letra traduzidos de su lengua vulgar.

¶ Quan general fue el mal que sucedio en la ciudad de Florencia, y de los daños, y muertes que del resultaro assi en aquel Reyno como en otros muchos.

*Matth.
Villany.
Florẽtin?
libr. hist.
sui temp.*

Viose en los años de Christo de su saluifera encarnaciõ, de mil. y treziẽtos, y quarẽta y seys, la cõjunciõ de los tres superiores planetas en el signo de Aquario: de la qual cõjunciõ se dixo por los Astrologos, q Saturno fue el seõor, de dõde pronosticarõ al mudo, grandes y graues nouedades: mas en semejaẽte conjuncion por lostiẽpos passados, muchas otras vezes se auia visto la influencia della por otros particulares accidentes. No parecio ocasion desta mortandad, mas antes diuino iuyzio, segun la disposiciõ de la absoluta voluntad de Dios. Començose en las partes de Oriente en el año dicho, azia el Carayo, y la India superior, y en las otras prouincias circũstates à las marinas del Oceano, vna pestilẽcia entre los hõbres, de toda cõdicion, de toda edad, y sexo q moriã quiẽ en dos, y quiẽ en tres dias, y algunos tarda uã en morir mas. Y acõtecia q quiẽ seruia à estos enfermos, pegãdosele este mal de aquella misma corrupciõ, enfermauã en cõtinentes, y moriã de la misma manera: y à los mas se les inchaua la ingre, y à muchos debaxo de el braço diestro ò siniestro, y à otros en otras partes de el cuerpo: q casi generalmente la pestilencia de este mal se demostraua con alguna inchazon singular en el cuerpo

cuerpo apellado, y vino de tiépo en tiépo, y de gēte en gēte, aprehēdiēdose, y en el termino de vn año se estendió por la tercera parte de el mūdo q̄ se llama Asia: y en lo último deste tiépo se pego à las naciones del mar Mayor, y à las riberas del mar Tyrreno, en la Suria, y Turquía azia Egypto, y las riberas del mar Roxo, y de la parte Septétrional, la Rusia, Grecia, y Herminia, y otras prouincias circūuezinas. En aquel tiempo se partieron del mar Mayor, y de Suria, y de Romania ciertas galeras de Genoueses, y Catalanes por huyr de la muerte, y traxeron sus mercancías à Italia, y no pudieron escapar, que gran parte de ellos no muriesse en la mar de aquella enfermedad. Y arribando à Sicilia, conuersarō con los de la tierra, y dexaron alli de los enfermos q̄ trahian, y luego se comēço aquella pestilencia entre los Sicilianos. Y viniendo aquellas galeras à Pifa, y despues à Genoua por la cōuersacion de los q̄ en ellas venian, comēço la mortandad en estos lugares mas no general. Despues llegando el tiépo ordenado de Dios para estas tierras, toda la Sicilia fue embuelta en esta mortal pestilencia, y el Affrica en sus marinas, y en las prouincias de azia Leuāte, y en las riberas de nuestro mar Tyrreno. Y viniēdo de tiépo en tiépo, azia poniēte cōprehēdio à Cerdeña, y à Corcega, y à las otras Islas de este mar, y de la otra parte, q̄ es dicha Europa. De la misma manera llegó à las partes vezinas azia el Poniente, estendiēdose azia el medio dia, cō mas aspero assalto q̄ auia hecho debaxo las partes septentrionales. Y en los años de Christo de mil y treziētos y quarenta y ocho tuuo esta enfermedad toda la Italia, saluo la ciudad de Milan y ciertos lugares circunuezinos, à los Alpes q̄ diuiden la Italia de Alemania: adonde grauo poco. Y en este mismo año comēço à passar à las montañas, y estēder

se en Proença, y en Saboya, y Delfinado, y Borgoña, y por la marina de Marsella, y de Aguas muertas, y por Cataluña: y en la Isla de Mallorca, y en España, y Granada, y en el de mil, y trezientos, y quarenta, y nueue emprendio hasta en el poniente, las riberas del mar Oceano de Europa, y de Affrica, y Irlanda, y la Isla de Inglaterra, y de Escocia, y à otras Islas de el Poniente. Y en toda esta tierra casi con igual mortandad: saluo en Brabante, donde offendio poco. Y en el de mil, y trezientos, y cinquenta oprimio los Alemanes y Vngaros, à Frigia, y Dinamarca, Godos, y Vandalos, y los otros pueblos, y naciones septentrionales. Y la successiõ del tiempo desta pestilencia duraua en la tierra dõde se aprehedia cinco meses cõtinuos, ò cinco lunas: y esto sabemos por experiẽcia cierta de muchas tierras adonde acõtecio. Porque parecia q̃ esta mortifera infectiõ se pegaua por la vista, y por el tacto porq̃ como el hombre, ò la muger, ò los niños se conocian estar enfermos della, muchos los desamparauan, y innumerable cantidad murio, que escapará si fueran socorridos de las cosas necessarias. Entre los infieles començo esta inhumanidad cruel, q̃ los padres, y las madres desamparauan los hijos, y los hijos à sus padres, y madres, el vn hermano al otro, y los otros parientes, cosa cruel, y muy estraña de la naturaleza humana, y detestable entre los fieles Christianos: entre los quales siguiendo las naciones Barbaras infieles se hallo esta crueldad. Y auiendo començo en nuestra ciudad de Florẽcia, fue prouada de los discretos, y vista la experiencia de muchos: los quales se proueyerõ, y encerrarõ en lugares solitarios, y de ayre sano, proueydos de todas las cosas buenas, y necessarias à la vida, adonde no auia sospecha de gẽte apestada, y en diuersas partes el diuino juyzio, al qual

al qual no se puede cerrar la puerta, los hirio como los otros q̃ no estauan proueydos, y otros muchos q̃ se dispusieron à la muerte, por seruir à sus parientes, y amigos, escaparõ auiedo tenido el mal, y muchos dellos no le tuuieron continuado aq̃l seruicio. Por lo qual cada vno echo de ver su yerro, y començaron sin sospecha à ayu darse, y seruirse los vnos à los otros, de los quales sanaron muchos, y sanando estauan mas seguros, para seruir à los otros. En nuestra ciudad de Florêcia començo general à la entrada del mes de Abril, de los años de el se- ñor de mil y treziêtos, y quarêta, y ocho, y duro hasta el principio de el mes de Septiembre del dicho año, y murieron dêtro entre los de la ciudad, y de las aldeas, y dis- tricto de todo sexo, y edades de cinco hõbres, los tres cõpensando el pueblo menudo, cõ los medianos, y ma- yores, que algun tanto se mengo mas, porq̃ començo primero en ellos, y tuuieron menos ayuda, y mas falta y neçesidad. Y en general por todo el mundo faltò la generacion humana por semejante numero, y modo, segun las nueuas que venian de muchas prouincias, y estrañas tierras del mundo. Bien es verdad q̃ vuo pro- uincias en el Leuante donde murieron muchos mas de esta pestifera enfermedad y los medicos en todo el mûdo por Philosophia natural, ò por Physica, o por ar- te de Astrologia no alcãçarõ remedio, ni verdadera cu- ra deste mal. Algunos por ganar andauan visitando, y dando sus remedios, los quales muriendo, mostraron despues su arte ser fingida, y no verdadera. Otros por consciencia mãdaron restituyr los dineros que desto auian ganado indeuidamente. Y sabemos de los mer- caderes Genoueses, hombres dignos de sê, que auian tenido nueuas de aquellas partes, que algũ tiempo an- tes desta pestilencia en las partes de la Asia superior, sa-

de la tierra,ò cayo de el Cielo vn fuego grandíssimo:el qual estendiendose azia el poniente, abraço, y cõsumio grandísimas tierras sin ningun reparo. Y algunos dizē que del mal olor deste fuego se engendro la materia corruptible de la general pestilencia: mas esto no lo podemos certificar. Tambien sabemos de vn venerable frayle de Florécia, Obispo en el Reyno, hõbre digno de fe, q̃ se auia hallado en aquellas partes adõde esta la ciudad de Lamech, en el tiẽpo de la mortãdad, q̃ tres dias, y tres noches llouierõ en aquel distrito culebras cõ sangre que corrompieron è inficionaron todo el contorno, y que en aquella tempestad fue derribado gran parte del templo, y sepultura de Mahoma. Y para q̃ sepays quien es, y fue este falso Propheta, pues ha venido a proposito, os quiero dezir su origen, y descendencia.

¶ Quien son Moros, quiẽ fue Mahoma, y de donde tuvo origen.

DIze Pomponio Leto diligētísimo escritor en el cõpendio de la Romana historia, q̃ Mahoma fue natural de Arabia de obscuro, y baxo linage, idolatra de parte de su padre, y Iudio de parte de su madre, la qual descendia de linage de Abrahã por la linea de Ismael su hijo auido en Agar su esclaua que era Iudia, y asì cada vno de los padres le procuro mostrar lo que sabia. Siendo de poca edad fue captiuo de los Signitas vnas gentes que viuian por los cãpos como los Alarabes. Vendieronle à vn mercader Abdomanoples: el qual le tuuo, y trato como hijo y no como esclauo, y le puso en su officio, y trato de mercader, q̃ el descomulgado exercitaua con mucha destreza, y habilidad q̃ tenia, y cõtracto cõ Christianos y Iudios. Y en esta cõuersaciõ tuuo noticia de entrãbas leyes, bastãte para lo que despues

despues inuentó. Muerto el mercader señor suyo sin hijos, casose con su muger llamada Cadiga, la qual auia quedado muy rica. Y en este tiepo tuuo muy estrecha amistad cō vn Christiano mōge llamado Sergio hōbre astuto, y malo, el qual venia huyendo de Cōstantinopla por herege. Con ayuda, y consejo deste acōrdo de fingirse, y publicarse Propheta embiado de Dios. A los principios hizolo entender así à su muger, y a los de su casa cō apariencias, y engaños magicos q̄ sabia hazer. Y como tãbien tuuiesse enfermedad de gora coral, la qual le daua muchas vezes, y caya en el suelo, y quedaua sin sentido, buelto en si, espātada su muger dēzia q̄ no se alterasse q̄ quando aq̄llo acaecia, era q̄ le venia à hablar el Angel de Dios, y el como hōbre no podia sufrir su acatamiento, y allile reuelaua lo que auia de hazer, y tenia tanta habilidad en persuadir estas cosas, que su muger y familia lo tenian por cierto: y de alli se vino à publicar y el falso à tomar reputacion entre muchos. En este estado murio la muger, y q̄do por vniuersal heredero de muy grãdes bienes, y dineros, y cō ellos comēço à tomar mayor atreuimiēto, y cō ayuda, y consejo de el dicho Sergio salio à la plaça, y oso publicar, y llamarse Propheta embiado de Dios à los hombres para darles ley en q̄ viuiessen. Y como era perito en todas las leyes cōcōrdo en algo cō los Iudios, por los atraher a si, y en algo cō los Christianos, por no los tener por cōtrarios, y en muchas cosas cōcōrdo tãbien cō los hereges de aq̄l tiepo por los tener fauorables. Y con esto y cō permitir en su falsa doctrina, vicios, y carnalidades, y libertad en todo, vino à hazerse poderoso, y à mandar que guardassen su falsa secta llamada Alcoran. Y como desconfiaba de su justicia puso por principal precepto q̄ ninguno pusiesse en disputa su ley, sōpena de muerte, sino q̄ por fuer-

fuerça de armas la metieffen en el mūdo, y la defendieffen, y assi por los grādes pecados se ha hecho en mucha parte del. Los Moros pues en consequencia de esto, creen q̄ Mahoma fue Propheta, embiado por nuestro Señor Dios, los quales si bien considerassen sus obras, y qual fūe su vida, claramente juzgarian que fue mas contraria à Dios, que ley fuya. Sarracēno en Latin quiere dezir en nuestro romance tãto como Moro. Y tomarō este nombre de Sarra que fue muger libre de Abrahā como quiera que como arriba diximos no descēdierō della sino de Agar, que fue su esclaua. Los quales son en dos maneras. La vna que recibieron los cinco libros de Moyse, y desecharon los Prophetas, y estos fueron los primeros llamados Samaritanos, por q̄ tuuieron su origen en Samaria: de quien dize el sagrado Euangelio q̄ no erallicito conuersar los Hebreos con los Samaritanos. La segunda manera de Moros, no creen en el nueuo ni viejo testamento, y destos vinieron los que conquistaron à España.

¶ Como la locura, y vana presumpcion de muchos es lo que tiene destruydas algunas republicas.

LA soberuia, y vana presumpciō de algunos ciudadanos, hā destruydo muchas republicas: y de ricas, y poderosas mas q̄ otras las hā hecho pobres, y faltas de gente, mucho mas q̄ los trabajos q̄ les pueden suceder, por que ninguna cosa las pone en mayor necesidad, quãto el saber vsar mal de las riquezas, q̄ tienen. Y es q̄ cō ellas sus naturales dexan de atesorar las que son verdaderas dependientes de la industria humana, como es el beneficiar las cosas q̄ dā fructo en el Reyno, las q̄ por medio de los tratos, y comercios de otras partes se adquieren con que se sustentan todas las prouincias, ora sean
fértiles,

fertiles, aora esteriles, ricas, ò pobres. Porque aquel grã
 de hazedor de todas las cosas, quiso hazer esta republi-
 ca de el mundo tan igual, y conforme, que para confer-
 uar la paz, y conformidad entre sus criaturas, quiso re-
 partir los bienes del mundo, contrapesando en la equi-
 dad de su justicia, la esterilidad de las cosas de vn reyno,
 con la abundancia dellas en otro, para que sino se cor-
 responden con charidad, seap por necesidad: y quando
 de este puesto se desuia vn Reyno, por soberuia ò por
 otros respectos, es mas cierta su cayda. De manera que
 de aqui se infiere: que si todo el oro, y plata, que los nue-
 stros en el nueuo mundo han hallado, y van descubrie-
 do entrasse en vna republica no la haria tan rica, tã po-
 derosa, como sin ello seria. Lo qual demas de lo que la
 experiencia ha enseñado, se funda en vna razon politi-
 ca, que es vniuersal en todos los Reynos: à muchos de
 los quales, el oro, y la plata, ha destruydo. Y por entender
 lo asì Licurgo dando leyes à sus Lacedemonios, no cõ-
 consintio que los suyos vsassen de moneda. Por cuyo
 respecto dize Plutarcho se sustentò Grécia quinientos
 años en su felicidad. Mas en començando entre los
 Griegos à trocar se dinero, y à regalar se con el comen-
 ço à declinar su republica, y à dar en vn miserable esta-
 do, hasta que se acabo, y perdio. Lo mismo se dize de
 los Romanos: que puesto que esto no se dize para qui-
 tar el vso del dinero tan necessario, segun el estado en
 que ya estan todas las republicas, es dezir, que la repu-
 blica que à ello solo esta atendida, aunque mas dinero tē-
 ga, padecera grandes males, asì en quanto à que dexa
 por el lo que enriquece, y toma lo que empobrece: co-
 mo por que el mucho dinero en los reynos preuierte
 el buen vso, y trato de entre los hombres, haziendoles
 dar de ojos en muchos estropieços que les impiden el
 vso del

2. officio.

Multos
perdit au-
rū, & ar-
gētū Eccle-
siastici. c.

8. & in. c.

31.

Quia mu-
nera exce-
cant pru-
dentes, &
subuertūt
verba inf-
torū Exo.

ca. 23.

C. singula.

89. distin-

ctio. Pau-

lus ad Ro-

ma. c. 12. si

cutenim in

vno corpo-

re multa

membra ha-

bemus, om-

nia autem

membra nō

cundē ac-

tū habēt,

&c. 1. ad

Cor. c. 12.

Aristot.

in. 4. Polit.

vfo de la virtud. Y de aqui le vino dezir Tullio muy al
justo de lo que en su tiempo se vsaua, que malo yua el
negocio, quando lo que se adquiere por virtud, se pro-
cura por dinero. A muchos perdio el oro, y la plata, di-
ze el Ecclesiastico, en que se incluye bien nuestro caso
pues es tan prejudicial, à vna rēpublica quanto dello se
dan muestras, despues de ser muy assentado en la mate-
ria de estado, que no ay cosa mas perniciosa que la ex-
cessiua riqueza de vnos, y la estrema pobreza de otros,
en q̄ estan muy descompassadas algunas republicas; an-
si por las muchas fundaciones de mayorazgos, que ca-
da dia se hazen, como por el vfo de los censos. con que
se engrandecen vnos y se pierden otros. Y aunq̄ no se-
ria biē dezir que todos ayan de ser iguales, no seria fue-
ra de razō que estos dos estremos se cōpassassen: pues
el querer se todos igualar, es lo que los tiene mas des-
concertados, y confundidas las republicas de menores
à medianos, y de medianos à mayores, saliendo todos
de su compas, y orden que conforme à la calidad de
sus haziendas, de sus officios, y estado de cada vno, de
uiēran guardar. Despues que los nuestros echaron los
Moros de España que era en lo que ponian mas su hon-
ra, y su authoridad, aunque no han dado en guerras ci-
uiles, como lo suelen hazer otras republicas, quando se
veen libres de sus enemigos han dado en vna compe-
tencia, y emulacion de los vnos, para con los otros, à ha-
zer presa entre si mismos, de mas hōra, y authoridad. y
demostracion de riquezas, queriendose igualar en to-
do à todos, preuertiendo el orden natural, por el qual
es muy cierto, y sin duda, que vnos nacieron para seruir
y obedecer, y otros para mandar, y gouernar como
Aristoteles en sus politicas, y los q̄ le figuē lo sustentan
con cuyo fundamento han encarecido tanto esto algu-
nos au-

nos authores, que han llegado à dezir que la seruitud es *pus relat?*
 de derecho natural: que aunque no es proposicion ver- *à Martia*
 dadera, es la que basta à persuadir à los hombres, el jus- *no in l. 2.*
 to reconocimiento que los vnos à los otros se deuen. *ff. de legi.*
¶ Como los Principes deuen estudiar, y saber letras por lex est om
 muchas causas, y las que algunos dan, à la cayda de *nium diui*
 algunas Republicas. *narū, &*
Aunque Platō, y Pindaro famosissimos filosofos *humana-*
 dize que la ley es reyna de todos los mortales, y *rum verū*
 Bias vno de los siete sabios de Grecia que aquel es buē *regina.*
 Rey que à las leyes obedece. Al fin segū dize los Empe *&c.*
 radores Seuero, y Antonino si los Reyes no estan sub- *S. fina. in-*
 jectos a guardar las leyes deuen viuir segun las leyes. *stitu. qui-*
 Como los de la ciudad de Micenas viuessen embiado *bis modis*
 à Alcamenes Rey de Lacedemonia vn gran presente *testamen-*
 no lo quiso recibir, y preguntado por vn gran priuado *infirmē. se*
 fuyo, porque no lō recibia respondio por tener paz con *cūdi hac*
 las leyes. O gran varon, y pensamientos dignos de tal *diui. Seue-*
 Rey pues prefirio à su prouecho la authoridad de las le- *rus, &*
 yes. Nuestro Señor Dios q̄ es Rey sobre todos los Re- *Antoni-*
 yes, y por el reynā, les dio su nōbre, y apellido, y à probo *nus sapi-*
 su estado, y mando que le fuesen guardados sus dere- *simē referi*
 chos quādo dixo, dad à Cesar lo que es de Cesar, y puso *pserāt. Li*
 les en la tierra en su lugar para cūplir de justicia, y dar *cer enim*
 à cada vno su derecho, y para mantener en paz, y en trā *(inquitū)*
 quillidad sus pueblos en lo temporal, y por tanto los *legibus so-*
 antiguos le llamaron coraçon y alma de el pueblo. Y *luti simus,*
 aunque es anfi que los Emperadores tienen la mayor *attamen*
 parte de todas las dignidades tēporales primero fuerō *legibus vi*
 los Reyes, y el Rey tiene el reyno por herēcia, y el Em *uimus. ca.*
 perador sobre el en el imperio por electiō, y en el entre *iustum. 9.*
 tanto que el Rey viue es señor de su tierra, y puede *d. l. di-*
 dar villas, lugares, castillos, y heredamientos, *gna vox. C.*
 à quien

cum hærē- à quien quisiere por muy vrgēte necesidad, ò por
des. C. qui muy grandes, y leales seruicios que algunos le hizies-
testam. fa sen, visto, y conocido por el Rey y con acuerdo, y pare-
cere pos- cer de los de su consejo. El qual señorío de el reyno ad-
sunt. l. ex quiere, y gana el Rey en vna de quatro maneras, la pri-
imperfe- mera como esta dicho que es por herencia: la segunda
eto. C. de por cōcordia de todos los de el Reyno à falta de legiti-
testam⁵. mo successor: la tercera por casar con Princesa herede-
Lex imper ra del Reyno: la quarta por cōcessiō del summo Pon-
fecto. 23. tifice, ò Emperador en aquellas tierras donde tiēē de
ff. delega. 3 recho para hazer Reyes. Y si es así como tenemos di-
l. 4. C. ad l. cho, que todas las leyes les esta bien guardar à los Re-
falci. yes en particular, son las siguientes.

Rex regū, Conocer à nuestro Señor por creencia: amarle so-
et domi- bre todo por su bōdad, y temerle por su poder, ser fuer-
nus domi- te defensor de la fe, el auxilio de los pobres, y huerfa-
nantium. nos, la veneracion de los templos, y de los prelados, y
Prouerbio ministros dellos. Pues vemos quantos daños han recre-
rum. ca. 8. cido à los que no lo han hecho, de que las historias diui-
per me re- nas, y humanas estan llenas. Como vemos por exem-
ges regnāt plo en Iuliano mal Emperador Romano, q̄ auiedo da-
et legum do muestras al principio de su imperio de Christiano,
conditores despues perdio la fe, amor, y temor à Dios, violo sus tē-
iusta de- plos y matò y desterro sus vassallos, y ministros como
(cernunt.) lo pretendio con Valentiniano su hermano, y Iustinia-
per me no Pretor de sus exercitos. Los quales estuuiērō desterrados
principes casi tres años honrando las Iglesias, y tēplos san-
imperant, ctos, obedeciendo sus ministros, y à las cosas que para
et poten- su diuino culto estauan dedicadas, y por hazer al cōtra-
tes decer- rito el mismo Iuliano inuisiblemente fue herido de vna
nunt iusti mortal herida, de que luego diziendo grandes blasfe-
tiam. mias murio, y de conformidad de todos, Valentiniano
Itē Chrysi fue electo Emperador. Por manera que auiedole des-
pus relat⁹ terrado

cerrado por Iesu Christo, por elle dieron la corona del Imperio. La misma muerte tuvo Baltasar Rey de Babilonia, que por auer profanado los vasos que de el templo de Dios Nabucodonosor su Principe auia robado perdio el Reyno. Y lo mismo el Rey Acaz por la idolatria por auer hecho templo al idolo Baal. Y el grã Pompeyo que no se contentando de auer assolado el pueblo peculiar de Dios hizo de su templo Sancto caualleriza para sus cauallos: y auiendo hasta este punto triumphado de veynte y dos Reyes, fue vencido, y de lastradamente muerto. Dixo Dauid que los Reyes auia de juzgar la tierra hõrando, y respectando las cosas de la Iglesia, y Salomon que auian de guardar, y mantener sus subditos en justicia, por lo qual deuen cõ instancia estudiar, y aprender letras. Philipo Rey de Macedo尼亚 dezia à su hijo Alexandro, obedece à Aristoteles tu maestro, y pues eres moço date al estudio de las letras antes que comiences a gouernar: porque los que por larga experiencia administran officios publicos tarde, y por mal dellos vendran à ser perfectos. Y asimismo nombrada fue Roma por los sabios que en ella residia que por los grandes exercitos que en ella se juntauan, mas merecio Alexandro el nombre de grande (segundize Quinto Curcio) por auer estudiado, y tener en su compaõia consejeros sabios que por los Reynos que auia vencido. El qual no se contentaua con traer los sabios en su compaõia, ni con embiar à visitarlos sino yendo el proprio en persona à verlos. Los q̃ no eran suyos por ganarles las voluntades, y atraerlos a si, obedeciendo en esto à su padre Philipo, imitando à Aristoteles su maestro. Pyro Rey de los Epirotas, y terrible enemigo de los Romanos no solo fue muy valiente, y en las armas muy diestro, pero sabio, y eloquente en ran-

Daniel. c.
 5.

2. para. c.
 28.

Prouerbio
rum. c. 25.
aufer im-
pictatẽ de
vultu re-
gis, & fir-
mabitur
iustitia
thronus
eius.

ro grado que dizen los que del escriuen que proueyeron los Romanos que ninguno de sus embaxadores ha blasse con el sino por tercera persona, porq̃ los atrahia con su eloquencia de manera que boluian à Roma hechos procuradores de Pyrro. Tullio Senador fue, y Cõsul, y muy rico, y en las cosas de la guerra no menos esforçado q̃ Pyrro: pero ninguna cosa le hizo de immortal memoria: como el fabio. Liuius, y Plinio nunca acababan de alabar à Principes sabios: entre los quales dizen, vno Reyes que alcançaron las coronas, y cetros no tanto por la alta sangre de dõde descãdieron, quãto por lo mucho que por sus ingenios, y letras alcançaron. Preguntado à aquel valeroso, y no menos fabio dõ Alõso Rey que fue de Napoles, à qual deuia mas à las armas, ò à las letras, respondió à las letras pues por ellas aprẽdì las armas. Y yo digo que entonces seran las republicas bien auenturadas quando los Reyes Filosofaren, ò los que las rigẽ fuerẽ Philosophos. Pero la Philosophia de algunos no se desuanece en especular los secretos de natura, ni quieren por ellos facar certidumbre de la declinacion de su republica en las reglas de Astrologia, antes como interessados acuden à lo que es muy ordinario en los vassallos, que poniendo à cuenta de los que gouiernan sus miserias se descargan de lo que ellos mismos son culpados. Y ansi vnos como otros, demas de no ahondar por donde les entra el mal, y no ser lo que ellos piensan la causa de su daño, cargan tanto la mano en dar por perdida su republica q̃ casi quitan las esperanças de su restauracion, porque no hallan salida ni al desempeño del Rey, ni al desempeño de el Reyno, ni à restaurar la gente, ni à componer el estado en buena proporcion, sino que como cosa imposible tienen por tiempo perdido tratar de su remedio. Es muy propria condi-

condición de el pueblo mouerse por qualquiera accidente à darse por vencidos de los trabajos que le suelen venir, sin hazer rostro à la aduersidad que corre con esperanza de q̄ tras vna tempestad muy grande, se suele ver vna apazible bonança en q̄ deuen ser entretenidos, para esperar boluer al estado florido de su restauracion. *Ecclesi. 9*

Esto les acontecio à muchos pueblos de Italia, q̄ estãdo confederados con el pueblo Romano quãdo les vino la nueua, que la rota de los Romanos en la jornada de Canas, llegò à sesenta mil hombres, ò como otros dezian à duzientos mil, luego desmayaron, y perdieron la esperanza del valor Romano, con que se resolvieron à se juntar con Anibal, como mas fuerte, y poderoso. Y ansi dize Tito Liuius que no parecia sino que en todos los pueblos de Italia, auia dado vna enfermedad en que desconformando la plebe de los que gouernauan el pueblo queria seguir à los Carragineses, y el Senado à los Romanos. Y es que como los populares, se dexan llevar tanto de apariencias, desconfiaron sin reparo alguno de lo que no deuan. Pero los sabios y prudentes del Senado, que los contradezian viendo los Romanos tan constantes en la mayor necesidad, y que las cosas del gouierno estauan en su punto, nunca perdieron la esperanza de su grandeza, y ansi en algunos pueblos hizieron à los otros que mudassen de parecer, y no trocassen lo que la virtud Romana aunque afnigida les promexia, por vna inconstante auentura de Cartago, que se dexaua entender que de la mayor alteza de su felicidad auia de ser muy presto derribada, y consumida como fue ansi. Pero en tal ocasion quadrabien la prudencia del sabio ciudadano, que viendo su republica trabajada de todas partes, si halla que su Rey es sabio, y prudente

C 2

y sus

Liuius.
lib. 24. vbi
Romana
populi.



y sus consejeros siguen, y guardan las leyes de buen gobierno, entonces haze animo, y se promete buen successo, quando el ignorante pueblo no considerando esto, pierde la paciencia, y se entrega à la desesperacion. Ni tampoco han de desconfiar los que no fueren muy iustos, por lo que los Astrologos de las influencias celestes adiuinan, pues no haziendo como no hazen demonstracion cierta, y segura: quando fuera conocida la sciencia, y la experiencia manifesta, han de entender que no por esto quita que con la sabiduria, y prudencia q̃ Dios ha dado à los hombres, se dexen de mantener las republicas bien ordenadas en sus estados, y que ay sciencia en la politica para preuenir las caydas dellas: particularmente por no estar como no estan los sabios subjectos à la dominacion de las estrellas. Porq̃ si se ha descubierto que la fuerza de los Astros, tenuta de algunos por ineuitable, se puede desuiar, y que los sabios medicos han hallado medios para mudar las enfermedades, y alterar las fiebres contra su curso natural, y las sanan con facilidad q̃ razon ay para entender que vn gouierno prudente, y sabio no reparara cõ consejo, y con remedios la ruyna, y cayda de los suyos, mayormente que si la fuerza del mal es tan crecida que sea necessario alguntanto obedecerle, deuẽ fiar de tan buenos, y entendidos medicos como los que en el cõsejo de su Principe asisten, que con prudencia tomarà los symptomas del dia Critico, y haran seguro juyzio en el successo de sus consejos, para furgir en alto cõ esta monarchia, y ponerla en puesto seguro, donde de buelua, y permanezca en su florido estado.

Profesg

¶ Prosigue el Autor en la respuesta de su carta à donde dixe, lo mucho que importaria reparar el concurso de gente que acude à las cortes de los Reyes para el desempeño suyo, y de sus Reynos.

COnualecido pues de mi peligrosa enfermedad, me parecio dar buelta a mi felice, y amada patria que ya sabreys quanto el natural de cada vno, tira, pues dezia muchas vezes Iulio Cesar, que las frutas de España las comia con fabor, porque le tenian, y las de Italia, con gusto, y aficion, porque eran de su patria, y mas tan buena como la mia, pues si dizen los Philosophos de Grecia, que Platon daua todos los dias gracias à los Dioses por auerle hecho natural de Athenas, y no de Thebas, quanto mayores las deuo yo dar à Dios pues me hizo natural de tan insigne villa como es Madrid. Luego pues que llegue à ella afligioseme el alma de ver tanta tristeza, tanta soledad, tanta miseria, y tanta desventura, y todo nacido por vna mudança. Desdichada tierra que aun hasta à su rigor huuiste de estar subjecta. No la conocia, miraua las calles, y dauanne lastima: miraua las casas con sobre escritos en sus partes como cartas, o por mejor dezir como mugeres hermosas que mientras mas lo son suelen ser mas desgraciadas. Miraua las paredes, en quien estaua escrita la causa de su funeral tragedia, miraua los tejados cuyas canales verian sangre de dolor, y tras todo esto yua à las plaças las quales hallaua tan bastecidas, y sobradas de todo genero de bastimentos, y tan baratos como ha tenido en todos tiempos: pero descubriendo en este la felicidad de sus siglos dorados, yua à los templos que verdaderamente lo parecian segun el aplau-

Se desate en casa de la

el aplauso y silencio q̄ en ellos hallaua, miraua todos sus rincones, y en cada vno dellos vna marauilla, vn milagro de naturaleza; pero estaua como las rosas q̄ cō el rigor del yelo ò erizado inuierno estā mustias, y marchitas hasta q̄ el Sol hermoso de la corte q̄ es la gallarda, y alegre primavera las alegra, y resuscita. Yua à palacio, y pareciame vn hermosísimo castillo q̄ en Francia cercarō los enemigos, q̄aũq̄veyā q̄ los q̄ estauā dētro erā rebeldes no lestirauā ninguna pieça por no derribar cō su artilleria los hermosos homenes de tā soberuia grādeza, y prouocados desto se yuan, y le dexauā sin hazelle offensa alguna. Y luego la afligida gente q̄ dentro estaua, el timido conejuelo q̄ antes dellos se escōdia, viendola plaça de armas sola, y esenta salia cō libertad hasta meterse en las mismas casas q̄ ya tenian por madrigueras, y gozādo todos cō las manos lo q̄ antes no alcāçauā à mirar cō los ojos. Yua a ver las fuētes sesgas, y māsas vertiēdo en vez de agua aljofaradas perlas q̄ caydas sobre arenas de oro se reyā cōmigo haziendo a mi soledad cōpañia, y dādo cō su alegria aliuio à mi tristeza, bulliēdo, y saltādo de contēto, q̄ parecia estarme cōbidando à q̄ beuiesse dellas. Las quales viendo mi admiraciō, y q̄ no me consolaua con el oro, y perlas q̄ me dauā se cōuertia en hospitales aborrecidas de no ser de prouecho, à quiē desseauā dar gusto. Biē ansi como algũ desdichado q̄ de día, y noche procura agradar à su dueño, y nunca le da cōtento, y ya de desesperado pierde el seruicio sin serle agradecido, y muere en vn hospital quiza por auer sido buē criado, via el rio, el fote, el prado, las huertas, los jardines, la casa del cāpo q̄ parecia estaua todo cōdenado à perpetuo silēcio, q̄ aunq̄ el verlos me prouocaua à vna increyble alegria el estar tā mudos, solos, y olvidados me daua notable pena. Como ay muchos hōbres en el mūdo de muy grandes merecimētos de muchos seruicios, de muchas partes, letras, y ingenios, que estā arrinconados encogidos, olvidados, y destruydos por no tener quiē se acuerde dellos. Fuy à nra señora de Atocha, y entrādo en su capilla sanctissima vi todas las lāparas muertas, y sola vna encēdida, y certificoos cierto q̄ fue tā grande el dolor q̄ me dió en el coraçō, tanta pena q̄ recibí en el alma, y tanta la tristeza q̄

fenti

fenti de ver vna cosa à mis ojos tan nueua que me fuy à la sacristia, y con vn deuotissimo zelo le dixe al sacristan. Padre, mio las lamparas de la Virgen se estan muriendo no diziendole q lo estaua del todo, por amor de Dios q las encendamos. Y respondiome, hermano ha faltado muchos deuotos, y carecemos de diueros, y yo le dixe, pues padre quãtos tẽgo son estos, y si tuuiera cien mil ducados se los diera todos. En effeçto fue, y las encendio, y yo con esto hize oracion à esta sagrada Imagẽ de Atocha preciosissima seõora nuestra, cõ quien particularmente todos los hijos desta villa tienẽ gran deuocion, verdadero amparo, y en todas sus necesidades, y desdichas, segurissimo remedio, y llamose de Atocha por la razon que parece en este romance, que por ser bueno, de vn deuoto suyo, y venir à proposito os le embio.

Opinion es muy sabida
que refidio en Antiochia
de Christo el primer vicario
siete años antes que en Roma
Y que alli gozola silla
que sus descendientes gozan
predicando y propagando
nuestra sancta Fee Catholica
Fabrico altares y templos
hizo imagines deuotas,
entre las quales fue vna
esta que llaman de Atocha
Cuyo nombre y apellido
tomo de vna de dos cosas
ò porque à madre de Dios
llaman los Griegos Theotoca
De modo que dizen Theos
à Dios en su lengua propria
y con. c. dizen tambien
à su sancta madre toca
Cuya opinion acreditan
dos cartas que en si con forman,

y el archiuo de Toledo
conserua para memoria
Para vn Canonigo vna
del Aseu de çaragoça
en que el bendidito Hlefonso
Theotoca à esta Virgen nõbra
Y otra en que el sancto Arçobispo
presenta de cera copia
à esta imagen, y la escriue
para la Virgen Theotoca
Pues como por la .c. y .h.
es la diferencia poca
pues dizen Toca los Griegos
à lo que nosotros tocha
De aqui viene que se dize
sin quitar ni añadir cosa
en Grecia de Atocha Virgen
y en Mad. id Virgen de Atocha
O porque por la heregia
de Nestory Eutichio loca
en que a la Virgen negauan
su limpieza a milagrosa

Las Imágenes y bultos
perseguián como Apostatas
desbarriendo dellas muchas
y quemando casi todas.

Huyeron algunos fieles
á provincias mas remotas
llevando consigo algunas
de aquestas divinas loyas.

Y como entonces á España
habitassen gentes Godas
en la fe tan observantes
como han sido y son agora.

Truxo alguno aquesta Imagen
a esta vega venturosa
que se llevo a conocer
por esta señal notoria.

Yes: que en Grecia siempre usaron
en cierta rueda espaciosa
poner a Imágenes tales
muchas, oes, a la redonda.

Significando por ellas
la limpieza que atbesora
la intacta virginidad
de la Virgen milagrosa.

Las quales conserva oy
con algunas letras toscas
en cifra, aunque se distinguen
ser Hebreas por las formas.

Pues como de Antiochia vino
dizen personas curiosas

que el pronunciarse mudo
como parrochia, en parrochia.

Y el Dei Genitrix, que tiene
ni contradize, ni obsta
a mi primera opinion
por estar en letras Goticas.

Pues bien pudieron los Godos
añadir a essas, essotras
como oy lo usan pintores
en lo que de nuevo adornan.

Y el auerse conservado
contra la ley de Mahoma
despues que se perdio España
por Iulian, y don Olpas.

O que por tantos milagros
fuesse esta Imagen famosa
ô que por el privilegio
que a vn oy Moçarabes gozan.

Sabemos dura hasta oy
como refieren historias
siendo por muchos milagros
famosa en Asia, y Europa.

Llamada por abogada
de las Indias mas incognitas
y fauorecida en quanto
Phebo alumbrá, y Theris dora.

Ved si teniendo Madrid
tan divina protectora
gozara perpetuamente
summa paz, y summa gloria.

Visto todo esto, lo que mas admiración me causo fue la
gran soledad que auia, pues en vn lugar tan grande ape-
nas por calle ninguna via gente, todo era tristeza, y malen-
colia, y la causa era, auerse y do toda á Valladolid, y cierto que
es en perjuizio grande de las republicas el acudir tantos al humo de
las cosas que ayen la corte, y algunos dizen q es bien que se engran-
dezca

dezca el lugar donde estuviere: como si los demas no
 fuesen de el mismo señor, y no valiesse en todas las re-
 publicas el parecer de Alexandro, quando hizo à su Rey
 no vnaciudad, y muro della à sus vassallos. Y aunque es
 verdad que los mas Monarchas han tenido su asiento
 en vn lugar de sus estados, y engrandecido con la cor-
 te sus habitaciones no ha sido dexado desamparados los
 demas, el qual es vn daño que tocando en muchos no
 solo destruye las haziendas de los que por deuer seguir
 la persona de el Principe son oprimidos de la neces-
 sidad, y carestia grande que la gran multitud de la gen-
 te causa, y las de aquellos que agraviados de los otros
 ocurrè à pedir justicia à su Rey que es deudor della, pe-
 ro es contra toda buena policia despoblar los demas lu-
 gares por auentajar à vno en tanto daño del Rey, y del
 reyno, porque disminuyendose la gère de los otros, sin
 auer recompensa en los encabezamientos, es daño pa-
 ra ellos, y daño à las rentas reales que aunque mas se
 procure es imposible suplir las vn solo lugar por
 mas que se aumente. Muchos son los inconuenientes
 que esto trae, pero el mayor es que la muchedumbre
 de gente, encubre grandes, y graues pecados que des-
 truyen los Reyes, y los reynos. Y ansí vemos que nun-
 ca ciudad grande permanecio, sino es que à la de Nini-
 ue le demos el titulo tan honrado que tiene, y que si el
 capo vnavez fue con el seguro de su gran penitencia.
 Todos los que bien escriuen en las cosas de estado si-
 guen, y abraçan este parecer, de suerte que no ay cosa
 que mas encarezcan. Y fue del tan lleuado Aristoteles
 que pareciendole bien que Hipodamo Legislador de
 los Miliesenses no permitiessè que en vna ciudad hu-
 uiessè mas de diez mil ciudadanos, no reparando en q̃
 para conseguir esto fuera bien desterrar los demas vi-

Iona. c. 3.

Ma. c. 12

Luc. c. 11.

no a aprobar la ley cruel de Platón que límite tan estrechamente el numero de los vezinos à cinco mil, y quarta que ordeno que à los demas como fuesen señalando su nacimiento los hiziesen morir por medio del mas horrendo hecho que los hombres han inuentado que es el aborto. Y salio tan de raya el encarecimiento que en este sentido moral, y politico hizo el Chanciller de Inglaterra Thomas Moro, que no dando salida à la rigurosa ordenacion de Platon pareciéndole que tomaba medio mas suave para que la igualdad se conseruasse, y cõ el crecimiento de la gente no se perturbasse, quiso q no vuisse menos de diez hijos ni mas d diez y seys en vna familia, como si el pudiera poner leyes, y mandar à la naturaleza. Aprovechandose desta considera-

Ioan. Boterus intra
statu de
notitiæ
conseruatione
sta-
tus in lib.
2. de magnificentiâ ciuitatû fol.
222.

cion Iuan Botero en el libro que escriuió sobre la razón de estado en la descripción q hizo de la grandeza de algunas ciudades q por el asiento de la corte de sus principes en ellas se hizieron muy populosas de gente con la comodidad de los rios q à ello dieron causa, saca por cõclusiõ asentada q algunas Republicas estã de aqllacomodidad del todo impossibilitadas por no gozar de rios que con su nauegacion hagan tan facil breue, y poco costosa la prouision, quanto se requiere en la proporcion, y grandeza de gente que es justo tengan. Y ansi si se recogiesen los titulados à sus tierras, y los caualleros à sus estancias, haria mas habitables las cortes por q desocupando los puestos costosos ahorrarian de criados, y gastos superfluos, darian lugar à los necessitados de justicia vienen à buscar al Principe que es el que generalmente deue à todos guardarla.

C. sicclef.
42. 23. 9. 4
proverbio
rum. c. 20.

¶ Que co.

Que cosa sea justiciay, como el Principe deue amarla, y ser magnanimo, y liberal cō sus vassallos, evitando el mucho concurso de perdidos con el buen despacho en las mercedes, y premios.

PReguntarō al Emperador Theodosio, Bastara q̄ el Rey sea sabio, y biē entēdido? respōdio aūq̄ lo sea, y tã grã señor como es no es mas q̄ vn hōbre, y mediāte los hōbres ha de gouernar sureyno, y administrar justicia. Y asī segun esto seria de parecer los elija. Pero aduertida que primero los conozca, y sepa de que linage vienen, y en que costumbres se ocupan, en q̄ negocios se han entretenido, y que officios han experimentado: porque poco aprouecha q̄ el cauallero sea diestro, si el cauallo es desbocado, q̄ el patron de la naue sea cuerdo, si el que la rige, y gouierña es loco, que el Principe sea honesto, si el que esta en su lugar es dissoluto, que sea verdadero, si el q̄ gouierña es mentiroso, q̄ tēga virtud y cuydado si el cōsejero es descuydado, y vicioso. Plutarcho en vna Epistola q̄ escriuió el Emperador Trajano dize. Plazeme que sea tal el Principe q̄ digan todos con verdad que no ay en su persona q̄ reprehēder, y pesame que no digan que ay en el q̄ loar. Seneca en otra Epistola que escriuió desde Roma a Lucilo su amigo que estaua en el gouierno de Sicilia q̄ entōces se llamaua Trinacria, le ruega con instancia le vaya à visitar, cō condiciō q̄ dexe en su ausencia gouernadores y juezes q̄ sean justos en sus sentēcias, verdaderos en sus palabras, honestos en sus obras, que no reciban dadiuas, q̄ castiguen los delictos, y hagan igual justicia a todos. Platon, a quē Cicerō llama Principe de los Philosophos dize que la justicia es vna constante, y perpetua voluntad que da a cada vno lo que es suyo, y que cōprehende en si

§. Iustitia institut. de ius. iure.

en si todas las otras virtudes, y es vna de las principales dellas por la qual se gouierna el mundo fuente de dōde manan todos los derechos no solamēte en los pleytos, pero en todas las otras cosas que acaecen entre los hō-

Prouerbio rum. c. 24. septies enim cadet iustus bres por obras o por palabras, y aunque el sabio dixo, siete uēzēs cae el iusto cada dia. Esta virtud d' justicia dura siempre en los coraçones de los hombres justos, y estan alabada esta virtud de justicia que es medianera entre Dios, y los hombres.

Et resurgit. 1. paral. ca. 28. si iuris precepta iust. eodem. Estādo enfermo el buē Rey David, sintiēdo q̄ se yua acabando su vida llamo à su hijo Salomon, en cuyas manos dexaua el gouierno de su reyno, y le encomendo la justicia diziendole q̄ à los buenos diēse premio, y à los malos castigo. El Emperador Iustiniano con todos los Iuristas, y Philosophos dize q̄ los preceptos de la justicia son tres. Viuir bien, y honestamente, nō hazer mal, y apartarse del, obrar bien, y dar à cada vno lo que es suyo. Y las calidades q̄ le cōuendran al juez ô al gouernador serā, ser buen Christiano, q̄ tēga buena cōsciēcia, y no procure el officio, q̄ defiēda el bien cōmun, mire por los innocētes, sobre lleue à los ignorātes, hōre de palabra, y obra à los virtuosos, ayude cō justicia à los hu-

L. 1. ff. de ius. et. iur. re. Diuus Isidorus in c. fact. a. 4. dist. fanos, y miserables, refrene a los codiciosos humille los soberuios, corrija, y castigue à los culpados tēp lando la misericordia cō la justicia, porq̄ de otra manera antes se ra crueldad. Dize Cicerō q̄ siēdo Catō Censorino muy viejo los Senadores tomaron cō el parecer sobre la ele-

L. respiciē dum. 11. ff. de pænis. ction de Malio, y Calidano para ser Censores Annales y respondio, al primero no admito, y al segundo no aprueuo: porque Malio es muy rico, y Calidano es muy pobre, y en lo vno, y en lo otro ay peligro, el vno por soberuia, y el otro por codicia. Dize Elio Espartano, que Alexandro Emperador Romano asicomo el Mag-

el Magno traya consigo la liada de Homero, este buen Emperador, y ninguno en gouierno mejor trahia de ordinario en su seno vn libro donde traya escritas las personas loables de su Imperio para proueer a cada vno en su facultad conforme su merecimiento, virtud, letras, e ingenio. Dize Socrates que qualquiera labor que se aya de hazer aunque sea vna canastra sea de persona que tenga en ello arte, y sciencia, y assi Curio, y Fabricio con la grande elegancia, y authoridad que tenian mandaron a los officiales publicos de Roma que apre dieffen, y supieffen para mejor vsar sus officios, y villos y examinados los aprouassen. Pero Favorino Philosofo dize q les diero termino conueniente para ello, y q en el entre tanto les mandaron no vsassen dellos. Pues si esto se vsaua. para nombrar los officiales que sera justo que se vse para nombrar los juezes. Pero digamos quanto importa que los Principes sean magnanimos.

Preguntando a Alexandro Magno que donde guardaua sus thesoros, respondio q en los coracones de sus vassallos, porq siendo ellos ricos, no podia el ser pobre. Vno dellos llamado Penilo le pidio que le diese alguna cosa para el casamiento de su hija, y le mando a su mayordomo que le diese veynte talentos, que era mas de doz mil ducados, y como Perilo dixesse, basta diez, respondio Alexandro para ti basta vno, pero a mi no es decente dar tan poco. Auendo mādado el mismo Alexandro al dicho mayordomo que diese al Philosofo Anaxarco todo quanto le pidiese, y como Philosofo le demandasse diez talentos muy turuado el mayordomo de pedirle tan gran summa fue a Alexandro, y le dio cuenta dello, y respondiolo, haze bien en pedir bien pues sabe que tiene amigo que quanto el puede pedir se lo

se lo puede dar. Queriendo dar la vltima batalla contra Dario Rey de Persia, el qual le excedia en grãde pujança de cãpo embiole à offrecer si se abstuuiesse de la guerra la mitad de toda Asia, y diez mil talẽtos en oro. Respõdio Alexandro, ni la tierra puede sufrir dos soles ni la Asia dos Reyes. Philipo su padre antes q̃ fuesse Rey de Macedonia fue dado en rehenes à los Thebanos, y siendole dada posada en casa de Filon recibio del muchos beneficios, Buelto à su tierra, y recebida la corona del Reyno embio muchos presentes à su huesped Filõ el qual no quiso recibir ninguno. Enojado Philipo le torno à embiar vn muy subido presente tal q̃ no se podia estimar, y escriuióle No pïeses Filon que me has de vencer en magnificencia, y despojarme deste loor en que hasta agora ninguno me ha vencido.

Alexandro buẽ Emperador Romano tenia vna lista de las mercedes q̃ hazia: y quãdo veyã que algunos de sus vassallos no se las pedian les dezia, porque no pides quierẽs que sea tu deudor. Pide, y no te quexes si por no pedir no te supiere dar. Iustiniãno el menor, mal Emperador como fue tan pessimo, y grande robador de los ricos, y sobre todo muy auaro nuestro Señor permitio se boluiesse loco. Y como el Imperio vio loco à Iustiniãno eligierõ por gouernador à Tiberio varõ cuerdo, el qual todos los thesoros q̃ Iustiniãno auia robado el los distribuyo en hazer biẽ, y mercedes à sus vassallos. Visto por la muger del Emperador le dixo Espãtada esto y, Tiberio q̃ los thesoros que con tantos trabajos adquirio Iustiniãno, tu los distribuyas tan esplendidamente, siendo relox tan desconcertado, que das diez quãdo has de dar vna y vna quãdo has de dar diez: y es de manera que ni ya tenemos para dar ni para gastar. Y aunque te confieso, es bien à los Principes ser

virtuo-

virtuosos y liberales : tambien les contiene ser ricos: porque si con la virtud gouernan à los suyos, con la riqueza oprimen à los estraños. Y muchas vezes por ser liberales los Principes en dar à vno sus bienes propios, vienen despues por necesidad à tomar los agenos: como los Athenienses q̃ si aciertan à elegir Principes prouechosos no alomenos virtuosos, y los Lacedemonios lo cōtrario virtuosos, y no prouechosos; y asì de stos dos sera bueno elijas vn medio. Oyda por Tyberio esta correction le respondio, no te marauilles señora, que antigua maldicion es que los thesoros mal adquiridos los distribuyan liberales manos. Muerto al fin Iustiniano en su locura, y elegido Tyberio en su lugar nuestro Señor q̃ jamas desampara à los q̃ le sirven, permitio q̃ pafeseandose vn dia en su palacio de Costantinopla puestos los ojos en el suelo vio q̃ en vna piedra marmol estaua esculpida la señal de la Cruz , y llamando à vn criado le dixo quita luego de aqui esta piedra porq̃ es muy injusto pisemos cō los pies la señal con q̃ nos sanctiguamos y de nuestros enemigos nos defendemos. Leuantado aquella piedra hallose otra , en que estaua la misma señal, y quitada aq̃lla se hallò otra tercera no menos q̃ la primera, y segunda debaxo de la qual estaua vn thesoro demas de vn millon de ducados.

*Cic. de of-
fi. lib. 2.*

*L. 2. tit. 1.
lib. 1. reco.*

Siendo Policratidas grande principe de los Espartanos , importandole embiar vna embaxada al Rey de los Persas, con quien tenia crudelissima guerra, considerando el gran peligro que llevaria el que la lleuasse, se antepuso el , y fue à dar la embaxada. El Rey de los Persas le dixo, vienes particularmente por ti, ò vienes por tu republica? respòdio si yo consigo lo que pretèdo, por mi republica, y fino por mi causa propria. Teniendo este mismo Principe aplazada la batalla Naual

Naual cerca de la Isla de Arcinusa vn adiuino dixoq̃ la victoria se offrece al exercito de Lacedemonia: mas no por esso perdio su grande fortaleza, antes dixo, no esta la bienauenturança de Esparta en vn solo hombre por que aunque yo muera mi republica queda viua. Partiéndole Epaminondas grande Emperador de los Thebanos à seguir la guerra que tenia comenzada con los Lacedemonios su muger como muger, le rogò q̃ mirasse por si. Respòdióle, el buen Principe, antes ha de ser amonestado q̃ mire por sus vassallos, y republica que no por si. En consequencia de lo qual Adon, Cleuias, y Platon famosissimos Philosophos dicen que si se offreciere occasion deue el Rey dar la vida por su republica. Y Diogenes dezia de ordinario que las entrañas amorosas del Principe, y buenas palabras suyas son lazo de mercedes para sus vassallos, pues tan contento queda cõ ellas el coraçon del hombre generoso: como con muchos ducados el hombre codicioso. El Reyno de los Caldeos mucho mayor fue, y mas poderoso que el Reyno de los Sicanios, pero muy mas estable fue, y mas duro el reyno de los Sicanios, solo por la humana condicion y buen tratamiento de palabras que hizieron los principes dellos à sus vassallos.

Mucho ajusta à este proposito las annotaciones q̃ sabiamente algunos han hecho en la distribucion de las mercedes, honores, beneficios, y dignidades con que traen tras si las cortes de los Principes desuaneidos, y perdidos tanta multitud de cortesanos, y es vna enfermedad incurable de que no se puede salir sino es mudando muy de costumbre. Porque siendo el premio, y la pena dos tan fuertes ataduras bastantes para conseruar la republica en su buen estado es muy necessario à los Principes procurar que sus fauores liberalidades, y

mer-

mercedes se hagan tan á bué tiépo, y ópórtuna occasiõ si possible fuere, y tan sin cansar con gastos, y dilaciones a los pretendientes que por ellõ no quiren el deuido agradecimiento al beneficio. Y esto sera facil de cõseguir con procurar conõcer, y tener noticia de las personas que por su virtud, y valor merecen ser premiados, y que los que no tuuieren partes para lo que pretēden sean breuemente defengañados de los ministros à cuyas manos van los memoriales que se dan al principe. Y desta manera se desocupara la corte, y los importunos seran excluydos sin tener occasiõ de yr descontentos.

¶ De quien deue tomar el Principe parecer, y consejo, y como es justo amparar los hombres virtuosos.

PAULO Diacono en el segundo libro de sus cõmentarios dize, que el muy nombrado Anibal Principe de los Cartagineses despues q̃ por culpa de su exército por el venturoso Scipion fue vencido, se fue à Asia al Rey Antiocho, que en aquellos tiempos era Principe muy valeroso. Y como vn dia entrassen ambos en la academia del Philosofo Formion à oyrle dexo la materia de improuiso, y començo a tratar de los modos, y cautelas, y orden que se han de guardar para dar vna batalla, y hablo en esto excellentissimamente de q̃ no poco se holgo Antiocho: y pregunto à Anibal que que le auia parecido, respondió. Aunque yo he visto muchos locos ninguno mayor, ni tanto como este Philosofo. Que coraçon ha de sufrir ver à vn hombrezillo criado roda su vida en vn rincõ de Grecia, estudiando, y leyendo Philofofia, disputar las cosas de la milicia como si vuiera sido Principe de Affrica, ò Capitan de Roma, por-

ma, porque de sus vanas palabras se colige querer saber mas en las cosas de guerra: por lo que en los libros ha leydo, q̃ Anibal por las famosas batallas que ha dado. Mucho va de el estado de los Philosophos, al de los capitanes, de saber bien leer en la academia, ò saber bien ordenar vna batalla, de la sciencia que saben los sabios de la paz, à la experiencia que tienen los hombres de la guerra, este pobre Philosopho jamas le vio en el campo, ni oyo tocar la dolorosa trompeta para dar la batalla. Y aunque confieso que le es honesto al Philosopho, y letrado, loar, y engrandecer los bienes que se figuen de la paz, es le muy ageno hablar en los peligros, y astucias de la guerra. Y asì Eudamidas hijo de Archidamo, auiedo oyo à vn Philosopho que dezia que solo el sabio, podia ser buen capitan, respondio por cierto la razon marauillosa es, pero el que la dize no tiene credito, porque el arte sin experiencia poco vale. Acuerdome auer leydo q̃ andando à caça el grande Rey Antioco, desuiándose de los criados que le acompañauan se vino a perder, y fue a parar y a muy noche, à vna muy pobre cabaña de pastores. Los quales aunque no le conocian le hospedaron en su choça, y dieron de lo q̃ tenian, y despues de auer cenado no sin proposito tratarò del mismo Antioco. Y entre otras cosas los pastores dixeron, por cierto q̃ el es muy buè Rey excepto que encomienda algunos officios à personas que son malas, y lo que es peor que dissimula el sus mal dades, y por esta causa dexa de proueer muchas de las cosas q̃ conuienen à su reyno. Todo lo qual oyo, y advertio muy bien el Rey, y aunque por la mayor parte mas quieren ser loados con lisonjas, que reprehendidos con verdades, aũque le escozio lo dissimulo sin dar se à conocer. Venida la mañana que llegaron sus Principes,

cipes, y gente de guarda à la choça, donde le hallaron queriendole vestir la vestidura de purpura, y corona, romandolas dixo, daldas aca: que desde el dia primero que las vesti, hasta à noche que me perdi, no halle ni hauido persona que me aya dicho la verdad de lo que passa en mi, sino vanidades, y adulaciones, yo protesto desde oy la enmienda. El decimosexto Emperador de Roma fue Alexandro, el qual por sus virtudes fue tan estimado entre los Romanos como lo fue el Magno Alexandro entre los Griegos. Tuuo por madre à Mamea, y esta quando el era niño fue su aya, y tutora. Y entre otras cosas que promeyo fue que tuuiesse guardas su hijo para defender no hablassen con el hombres viciosos, ni locos, que vnos le dirian lisonjas, y otros locuras, y mentiras. Y diziendole vn cauallero Romano à la dicha Mamea, que tanta guarda era causa que se descuydasse en la guarda del Imperio: porque los Principes no auian de estar tan retraydos, que no se pudiesse comunicar, y hazer audiencia cõ ellos, respõdiõ Mamea. Los q̃ tienen cargo de regir, ò los que han de gouernar sin cõparacion han de temer mas à los vicios del Rey que à los enemigos del Reyno, porque los enemigos acaban se en vna batalla, pero los vicios duran por toda la vida, y al fin los enemigos pueden destruir la tierra, y el Principe vicioso destruye las buenas costumbres della. De lo qual se infiere que el Principe deue tomar parecer de discretos, y desapasionados, y demas desto ser protector de virtuosos, misericordioso, amparo de buenos, verdugo de malos, perseguidor de viciosos, y muy amigo de hombres verdaderos. Por lo qual justamete podremos dezir, que si todos los hombres aman las cosas q̃ son de su naturaleza, quãto mas los Principes a aquellos q̃ fueren virtuosos, prefiriendolos en las mercedes, y officios como Antistenes Filosofo dezia q̃ aquel era su

padre, y madre, y hermano, que era justo, y virtuoso, y que mas obligaua la virtud que la sangre, y que qualquier hombre bueno deve pensar q̄ es deudo de otro bueno. Alexandro Emperador que fue de Roma (que como esta dicho fue vno de los mejores Principes que ella tuuo) honro, y auentajo en su tiempo en officios, cargos, y dignidades à los deudos que tenia porque vio y conocio dellos que eran benemeritos, y habiles para ellos. Pero si despues de proueydos alcançaua à saber que administruau, y gouernauan mal sus officios, y no tratauau verdad en ellos, con grãde seueridad los apartaua de los tales cargos: y aun de su compañía, diziendo mas amada ha de ser de mi la virtud q̄ no mi deudo. Pidiendo con grande instancia Cresso Rey de los Lidos al Philosofo Anaxarco viuiesse con el, le sacó por condicion, que primero que esto fuesse, auia de desterrar à todos los hōbres viciosos, y mentirosos que tenia cerca de si. Porque dixo que quando en la casa del Principe se consentia tratar mentiras, y lisonjas era prodigio, y señal que el Rey, y el Reyno, yuã de cayda. A este proposito confiriendo Estilicon, a quien el grande Emperador Theodosio encomendo la tutela de Arcadio, y de Honorio sus hijos con el Philosofo Epimundo, sobre la criança dellos entre otras cosas dixo este Philosofo. Ay, ay (otra vez) de la tierra donde el señor es vicioso, el subdito lisongero, el criado familiar codicioso, y el que le aconseja no verdadero, porque entonces se acaba de perder la tierra, quando ignorancia, malicia, mentira, y codicia reynan en los que gouernan la republica. Y pues todo lo dicho hasta aqui es vn retrato de aquellos siglos ya passados, en el qual muy al natural pueden ver los Principes, que deuen imitar, ò aborrecer, seguir ò menospreciar, y hemos traydo por exemplo ran-

plorantos Principes valerosos, Christianos, y paganos, cuyas vidas, palabras, y obras, combidan a bien, y moralmente viuir. Iusto sera traygamos el de los señores Reyes de España, pues en authoridad, y valor de personas, y estados, ornato de virtudes, animos inuencibles en toda fortuna, en religion, y sancto zelo, y en habilidades estrañas no solo en las armas, pero en las letras: y los claros varones que concurrieron en sus tiempos no han sido menos, antes mas que los Griegos, y Romanos, no es razon les falté pregoneros de sus heroicas obras, y hazañas. Caminando el magno Alexandro por el promontorio de Sicheo donde esta la sepultura de Achilles tan decantada por Homero, dixo, ò bien auenturado varon que aunque otros antes, y despues de ti tuuieron mas que tu habilidades, y obras, les hazes à todos ventaja en tener tan buen pregonero. Pero que mayor q̃ la fama de cada vno, y así no ha sido necesario en los passados, ni lo es en su Magestad de don Phelipe tercero que con soberana gloria, y prouecho de la Christiandad oy reyna, y por muchos años en las Españas: pues en el se verifican, y resplandecen las virtudes, y grandezas de todos los principes arriba nombrados de otros tiempos, y venturosos los que gozan en estos de vn Principe, y señor que offreciendose dulce, y apazible à las leyes naturales, es tan cuydoso de el bien de sus subditos, tan prudete, y discreto, en sus decretos, y tan presto en las execuciones dellos, que se veè bien que la modestia que declara en la prosperidad, y constancia, que descubre, en la aduersidad, y la sabiduria que enseña, en los consejos, y firmeza en los trabajos, hazen señal inuy clara del presto remedio con que se ha de assegurar la restauracion, y bié comùn de su pueblo. Y ninguna cosa puede certificar esto mas

Reyes de España.

Don Phelipe 3.

à los que son gouernados , quanto ver como veen al Principe, de quien son vassallos que siguiendo por la natural, y moral inclinacion todos los buenos institutos de la virtud , es fauorable à los que le siruen, piadoso para cõ los buenos, enemigo delos malos, y justo para con todos , y que propriamente es , en quien se subrogaron todos los atributos de nuestro muy sabio, y esclarecido Rey don Phelipe segundo nuestro Señor, su gran progenitor , segun que conuenia para conseguir la verdadera felicidad de nuestra republica. La qual si por auer sido Dios seruido de hazernos merced de darnos vn Principe tan inclinado à cosas arduas , graues, y belicosas, como al presente le vemos , y tan ocupado en ellas , y en la protection, y amparo de sus subditos , que para todo lo que en orden a esto quieran proponer seles assegura no solo a sus auisos vna muy honrosa entrada , mas de su buena acogida, vna muy cierta esperança. Lo qual de mas de estar muy puesto en razon no puede ser menos, sino que aya de ser de mucha importancia à los Reyes: porque por mas asegurado que vaya su gouierno, cosas tales puede auer que siendoles ocultas, y amenazando peligrosa tormenta el auiso dellas les sea muy necessario para reparar por todos lados la nau de su Republica , à cuyo fauor , y ayuda por lo mucho que tendran que hazer el patron , y pilotos, es bien que los demas acudan , y que por la seguridad de su Rey , y correr todos vn mismo peligro pogan la mano en restaurar aquella parte , que segun su lugar , y puesto a cada vno toca. Y aunque conforme al mio me aya hallado indigno de escriuir este libro en el qual para euitar el commun naufragio , se consideran los peligrosos encuentros, y ocultas rocas voy à

voy à dar para que me libre de ellos ; con los remedios que como seguras anclas me han de reparar: porque el amor que los vassallos deuen à su Rey, que todo lo iguala, y la obligacion de seruirle es natural, y à todos comprehende, ha sido, y es dello la principal causa, y me puede ser disculpa ante tan sabio, y prudente Rey con esperança que también lo ha de ser, para que en mi no se arguya atreuimiento, me dispuse a poner en medio de su Real clemencia la humildad desta pequeña obra; la qual sino pareciere conuenir al intento, y sancto zelo con que su Real Magestad gouierua sus reynos no dexaran de recompensar mi ofrecimiento, y estimar mi buen desseo.

¶ De quanta importancia sea el buen despacho en la distribucion de los premios, para obuiar la perdicion de tantos perdidos como ay en algunas Republicas.

SEra así mismo de mucho efecto para desterrar el pesado concurso de muchos cortesanos que acuden à las Republicas, poner à vista de todo el mundo los premios de la virtud como blanco à que cada vno mire con distribuyr entre muchos los premios, y mercedes, defengañando à los que piden, y ofreciendo à los que no piden. En sintiendo esto los vassallos ahorraran de importunaciones, y de asistencia larga en la corte, y procuraran seguir la del merecimiento: por que si veen que el príncipe manda hazer oxeo de los hombres beneméritos para los officios de su reyno, y q distribuye los honores no à quié los busca sino a quien los merece aura tãto desahogamiento en todo que antes aura sobra de officios quedar q no de pretédictes q pedir. Y

*Prouerbio
rum. c. 29.
in multi-
plicatione
infortū la-
tabitur
vulgus.*

pedir. Y si esto quedasse esculpido en los coraçones de los tuyos no solamente se inchirian los estados de hōbres virtuosos que es el mas alto grado de felicidad de las Republicas, y se desterraria de la corte el pesado, cōcurso de tanta gente, sino que tambien se descargaria, y echaria el Principe de si, y de sus consejeros la infufrible carga de los importunos ruegos de las ambiciones, y de las molestas visitas de muchos. Y haziendo los Principes que el primero, y principal fin de toda su Republica sea la virtud, à que todo buen Principe, y Sabio Legislador deuen mirar, quitaran, y cortaran de rayz la simiente à la ambicion de muchos que alentados con el buelo de sus fauores pretenden hazer presa en lo que no merecen, y sobre todo aura orden en el desconcierto grande que suele auer aun en las mas floridas Republicas, donde es muy ordinario que los que mas merecen estan mas desuiados de la esperança, y del effecto. Quando porque tienen por caso de menos valer, y por deshonor el lisongear, y pedir como de limosna los premios que les son deuídos. Quando por la dificultad que sin tener fauor, en la empresa hallan, y gastos que han de hazer, y las mas vezes sin esperança, y otras porque si sus honestas peticiones no son admitidas, no quieren algunos si les toca el ser generosos aguardar à la segunda despedida. Los illustres, y honrados cauan mucho en la vergonçosa denegacion de lo que piden los orgulosos, y atreuidos que no atienden sino à hazer su negocio: porque como no les quitanada, aunque no les den lo que quieren certificados de que con la continuacion de sus ruegos que vnavez que otra han de hazer mella, figuen su pretension, aunque sea mas injusta. Mucho tiempo ha que es condicion de las cortes que sino es los muy en-

*Ouid gut-
ta cauat
lapidem,
&c.*

treme-

trémétidos en ellas no medren, y así le succedió à Calitridas Capitan Lacedemonio de los mas valerosos, y virtuosos de su edad, pues por no auer continuado su petición con asistencia en la corte de Cyro el menor se halló burlado, y por el contrario Lisandro hombre verbofo, y cortesano, y entremetido sí le auia en aquel tiempo, aunque no tenía las partes que el, alcanço todo quanto quiso pedir.

*Sic describit Plutarchus in Li-
sadrum.*

Es de muy gran peligro en toda Republica repartir los honores, y premios sin reparar en los meritos, y por entenderlo así mejor que otros de su tiempo los Romanos, para que entre los suyos precediesse la virtud al honor les pusieron el defengano dello en tiêpo que el Consul Marco Marcello edificó vn templo à la honra, y à la virtud donde para que los sacrificios no se confundiesse leuantaron vna pared, con que diuidieron el templo en dos partes, y le hizieron puerta: de fuerte que para entrar en el templo del honor se passasse primero por el de la virtud. Y así no ay que espantar si nunca vuo pueblo que tantos, y tan valerosos hombres ouiesse producido. Lo qual no menos se podra esperar en toda bien ordenada Republica, si al sabio Rey que la gouierna segun harmoniosa proporcion regulando los premios por el peso, y medida de la virtud fuere dado las prelaturas à los mas escogidos, la bolsa à los mas leales, las armas à los mas esforcados, y el trabajo à los mas rezios. Pues sería cosa impropria como dize vn gran Republico, buscar vn Iuez guerrero, y vn prelado animoso, vn consejero valiente, y vn soldado escrupuloso. Y puesto que es bien mezclar los nobles, y plebeyos, los ricos, y los pobres, para dar recompensa à todos, ha de ser de suerte que los nobles sean reconocidos de los populares: con aduer-

tir que el cauallero tan excellente en armas , ò en leyes como el plebeyo, es justo se le prefiera en los cargos de la guerra ò en el de la Iudicatura, y que es bien que el rico igual en otra cosa al pobre , le preceda en los officios que son de mas honra que de prouecho. Y que el pobre se lleue los officios mas de prouecho que de honra, con que todos deuan estar contentos, pues el que es rico no ha de procurar sino honra , y el pobre prouecho. Es cosa muy conforme a razon que se persuada el pueblo que los ricos que lleuan las cargas publicas tengan alguna preheminencia mas que los pobres, donde no es contraria la nobleza. Y que tambien entièda que ansi como por la desigualdad de los sonos aunque sean contrarios se compone dulce, y natural armonia: ansi à los que gouernan les es forçoso el compasar la incompatibilidad de los subditos, y las calidades diferentes en el armonioso gouierno de sus Republicas. Porque segun , y como aquel gran Rey eterno Dios, vnico, puro, simple, è indiuisible, que leuantado sobre el mundo elemental celeste è intelligible por voz, y sonos contrarios haze dulce, y natural armonia, y de las calidades diferentes, de los elementos, y de los mouimientos contrarios ligandolos con medios indiuisibles compone la armonia de este mundo , y de sus partes : de la misma manera los gouernadores de la tierra han de yr disponiendo la armoniosa justicia distributua, y commutatiua con ley, justicia, y con equidad, y paz, que es el fin de todas las leyes, y juzgados, y del verdadero gouierno de todas las Republicas.

C.1. *Summa Trini.*
fide ca
tho.

Profi-

¶ *Prosigue el Auctor en la respuesta de su carta, y da à entender de quanta consideracion sea en los hombres la nobleza, y como los Principes deuen huyr de el mucho conuersar con las mugeres.*

COMO dexamos dicho atras, luego q̃ sali de aquella Sancta casa pareciome justo yr à ver mi pobre choça para recordar en ella la memoria de mis passadas penas : y encontre en el camino à la pastora Celia que ya conocereys por la fama de lo que muchas vezes os dixe della asì de su mucha hermosura , como de su gallardo entendimiento. Y confieso que no la conocì por el demasido tiempo que auia faltado de mi patria , y pareciendole que yo era de otra segun mi trage con muy corteses palabras me llamò, saludo, y dixo. La nouedad del habito, entèder que soys forastero , y estar en el campo me han obligado a costa de mi atreuimièto à llamaros q̃ segun se nos haze nuevo ver gète estraña en esta tierra solo desseamos ver, y conocer aquiè podamos hablar. Y pues el cielo os ha traydo à tiempo que el rigor de vna profunda tristeza me tenia suspendida , y entregada en las manos de vna cuydadosa pena, aunque no os conozco os suplico me digays quien soys, de donde , y à que venis à lugar de tanta soledad, donde por lo menos os aura de hazer lastima , el ver tantos pobres con miseria, y tantos ricos con esperança , tanta virtud abatida , tanta mentira ensalçada , tanta biuda llorosa, y tanta donzella affligida ; adonde ni su trabajo, las sustenta , ni dexan de trabajar de noche ni de dia, tantos viejos callando , tantos sabios escriuiendo, y tantos necios murmurando , tantas nouedades ambiguas,

ambiguas , tantas esperanças inciertas , tantas mentiras soñadas , y tantas desventuras verdaderas. Hermosísima señora (le respondi) si todos los que vienen à esta tierra, que mejor dixera parayso, gozan de la ventura que yo he gozado , que hombre no se tendra por felicísimo , pues apenas he visto la pena quando participo de la gloria, apenas he visto la soledad quando hallo compañía , y apenas he visto el rostro al daño quando tengo presente el remedio. Y si por lo que se veè se juzga , y yo juzgo por lo que veo esta tierra es la mas felice , y mejor de el mundo. Y si como dizen Plutarcho , y Chrysippo Philosophos que el que fuere amigo de el mundo no tendra contento en este mundo, ni saben como gozara del otro , yo que he visto en vos vn nuevo mundo no quiero ni desseo gozar de otro, pues este encierra en si tan gran thesoro como es el de vuestro diuino entendimiento , y tan gran riqueza como la de vuestra rara hermosura , y dos mil vezes venturoso el que ha merecido llegar à verla. Y si à imitacion de

Genesis.c. Abraham , y Loth soys hospedadora de pobres, este
 18.19. se offrece tan humilde que bien por tal merece le hospedeys, y recibays en vuestra gracia: que aunque ellos merecieron recibir Angeles por huespedes , también los Angeles podrian hospedar à los pobres. Bien dezis, me respondio, pero ya sabeys que mando nuestro Señor à los Israelitas que fuesen vergōcosos, porque se abstuuiesen de pecados. Si; pero quando en mi no aya (le respondi) la que es justo que con vos se tenga como tan discreta, imitareys la tortola (aunque no he sabido hasta agora el estado de vuestra vida) pues segun dize Salomon mas que otra aue alguna guarda la castidad. Y porque siempre me cansa todo lo que huele à tierra

y an-

Leui. 19.

y anda al estribo de la honra , y aplauso popular de la malicia, obedeciendo lo que por vos se me manda. Digo, que yo naci en esta infelice tierra , la mas olvidada de los hombres, y la que mas se tiene en memoria dellos, la mas engrandecida, y loada en el mundo por merecedora de todos los bienes del, y la mas desposseyda dellos, aunque como dize vn Filosofo mas vale merecer la honra, y no tenerla, que tenerla, y no merecerla. Y aunque desto ay hartos exemplos en esta vida el que à la mia toca es daros solamente cuenta della. Y assi supuesto que sabeys la patria dire lo demas que resta. La descendencia de mis padres fue de Ribadeo vassallos del Conde de aquel lugar hidalgos, y de gente noble. Y aunque cada qual es hijo de su braço , descendiente de sus obras, y posseedor del lugar que les señala el xabon de su merecimiento ; pues Dios no es acceptador de personas, ni para con el vale prepucio ni circuncision si no nueva criatura como dize el Apostol. Con todo esto hemos de cõfessar que la nobleza es estimulo de virtud en los generosos, para incitarlos à trabajar en dexar à tras en las virtudes adquiridas à los que exceden en nobleza, y dones naturales. Y assi supuesto que es don de Dios el nacer el hombre de padres nobles , y calificados quando sucede no ay para que menospreciar, y en comendar al oluido semejantes prendas. Y assi ninguna otra razon dio, ningun obstaculo puso, ningun impedimento hallo, ni ninguna respuesta le parecio mas justa à Naboth para negar su viña al Rey Acab, como dezir q̃ la auia heredado de sus padres. Esta escusa juzgo por bastante, y justa, y sino lo fue para con Acab fue lo para con Dios q̃ mide las obras è intenciones con vara de verdadera justicia, y no de falsa opinion. Y assi muchos Philosophos fueron de parecer que la felicidad del

*Exo. 10.
Deu. 16.
Pau. ad
Roma. ca.
2. Colosc.
3.
Ad Gal.
lat. 6. in
Christo
enim Iesu
neq̃ circū
cisio ali
quid va
let neque
praputini,
sed noua
creatura.
c. 5. nã
in Christo
Iesu neq̃*

circūcisio hombre cōsistia en la nobleza por lo qual la encūbrarō
aliquidva y assentarō en el supremo escalō de la estima , como lo
let neque refiere el glorioso Sancto Thomas. Allipues por vna
praputi- muerte que succedio à vno de mis abuelos por vna mu-
um, sed fi ger se ausento de aquella villa con vn hermano suyo, y
des, quæ vino huyendo avn lugar de tierra de campos que se lla-
per chari- ma Villadiego, y de alli se fue à viuir à Melgar de Hernã
tatem ope mêtalez dōde se caso y viuió muchos años mudãdose el
ratur. nōbre proprio suyo q̃ era Villandrando en Villadiego.
Propicius Y en este apellido todos los q̃ del vinieron que fueron
sit mihi mi padre y abuelos y otros tios míos todos conocidos
Dominus, en aquella tierra por la gente q̃ tēgo dicha. Por muger
ne demba (me respondio) vuo de ser la desgracia, si señora, le dixe
reditatem porque las mas que suceden pienso que son por su cau-
patrū meo sa. Y así pues la soledad del lugar con vuestra licencia
rum tibi. nos la dan para podernos entretenir os dire lo que hã
Reg. 21. vsado con ellas muchos Principes, y quanto conuiene
S. Tho. 1. 2. que ellos mas q̃ otros se apartē de su mucha cōuersaciō.
quest. 2. Pues por la que tuuo Salomō siendo como fue vn Rey
3. Reg. c. ii tan sabio con mugeres vino à adorar Idolos . No
Epist. ad entres en las casas de las mugeres ni las visites, dize
Nepotia- Sant Hieronymo: porque tu no eres mas fuerte que
num nec Sanson , ni mas sabio que Salomon , ni mas sancto
sanctior que Dauid , y así vna vez que entro Sisara Capitan
Dauid nec General de Iabin Rey de Canaan en casa de Ia-
Salomone hel pidiendole agua le dio leche, la qual beuida le ador-
potes esse mecio de vn sueño profundo , y le mato. Temien-
sapietior. dose Agefilao Rey de Esparta no le aconteciesse otro
Iud. 4. tanto con Megabera Persiana donzella hermosí-
 sima no la quiso yr à visitar à su casa, aunque della
 fue llamado: por lo qual la dicha Megabera vino à
 casa de Agefilao , y queriendole besar en señal de
 paz.

paz como era costumbre de Persia, el se escuso della, y escondio el rostro, y como sus criados, y amigos que estauan presentes le reprehendiesse, y dixessen que aquella señora se auia ydo muy vergonçosa, y corrida, que la mandasse boluer, respondio, no conuiene que me la boluays: porque mas he hecho en vencerme à mi proprio, que en ganar vna ciudad muy fuerte. Afsi mismo se cuenta que auiendo vencido Alexandro Magno à Dario Rey de Persia, y muerto, y captiuado todos sus exercitos, y à las hijas del mismo Rey Dario que eran por marauilla hermosas, dizien-dole sus Principes que las fuesse à ver respondio (figuiendo al Propheta Abacuc) que el rostro de la muger es como llamas de fuego que quema al que lo mira: y mal contado me sera auiendo yo vencido à los varones fuertes, ser vencido de las mugeres flacas. Otro tanto le acaecio a aquel gran Rey de Persia, que persuadiendole algunos de sus criados fuesse à ver à Pantea que era en aquella fazon la mas hermosa de quantas se sabian, dixo. Si agora que estoy ocioso la voy à ver, quando estuviere ocupado, y en negocios graues entretenido, ella me persuadira, y aun hara que yo la vea: porque tanta es la fuerça, y poder de vna muger hermosa. Tambien se dize que como Scipion viessse tomado por fuerça de armas la nueua Carthago en España ciertos catalleros le truxeron vna donzella muy hermosa, y se la presentaron, y no la recibio, aunque dixo la recibiera de muy buena voluntad, pero q̃ no se atreuia por ser Emperador. Si todos los dichos se abstuuieron en no yr à visitar à mugeres buenas, quanto mas le cõuiene al Principe no visitarlas que no lo son? Acuerdome auer leydo q̃ vienddo Diogenes yr à vna dama de no buena opiniõ en vna
litéra

litêra dixo, essa cueua no conuiene para essa fiera; dando à entender que animal tan malo auia de estar en jaula de hierro. Como otra vez este mismo viesse à vna muger de mala fama ahorcada de vn oliuo, dixo, pluguiera à los Dioses que todos los arboles lleuaran este fructo. Tambien se cuenta de Antigono Rey de Macedonia, que tratandole vn amigo grande suyo cerca de vna visita que venia à hazerle vna dama, pareciendole no era justo le visitara, le dixo que se fuera: porque no era biẽ vn Rey que diessen nota. Respondiole el amigo, señor no mires en esto que à los Reyes todas las cosas les son ciertas. Respòdio, à los Reyes barbaros, mas à nosotros solamente aquellas cosas son justas que son justas, y aquellas honestas que son honestas. Y porque no os quiero cansar mas con historias; boluiendo pues al proposito porque se vino à tratar dellos, digo, que mis padres fueron, y son labradores de tierras suyas proprias cultiuadas, y labradas por manos ajenas. Y aduier to esto porque con ser nobles gozauan, y sus descẽdientes gozã de las honras, libertades, y franquezas, que las leyes dan à los tales. Acabado esto me pidio licencia para yrse, rogandome que me fuesse porque venia vn deudo suyo: lo qual hize. Y pues viene à proposito os dire quan honrado, y noble trato es el de los labradores en otros tiempos tan estimado, y en este por nuestros pecados tan abatido para q̃ no os desprecieys de serlo.

¶ Quan noble cosa es el trato de la agricultura.

POr tres estados de hombres quiso nuestro Señor Dios que el mundo se conseruasse. El primero es de prelados, Clerigos, y religiosos, a quien el proemio titul. 2. i. en la segunda partida llama oradores. El segundo ca-

do cavalleros a quien llama defensores, el tercero labradores a quien llama bastecedores, a los quales los Griegos, Latinos, y Hebreos, cõcedierõ grãdes priuilegios, y frãquezas segũ cuetã Esdras Hebreo, Plutarcho Griego, Marco Tullio Latino. Pero como todas las cosas del mũdo padezcã mudãça, envna detres maneras, vna ã no ser, ã ser, otra de ser, ã no ser, otra de vn ser en otro ser, por los pecados de los pueblos, y descuydo de quiẽ con tiempo los pudiera remediar se mudaron los tristes labradores en otro ser bien diferente, y asì por el tar confundidos los terminos en quanto a la nobleza de los labradores, es necesario distinguir, en que dos fuertes ay dellos: vnos que labran, y cultiuan sus tierras hereditarias: otros, que figuen las colonias por conduction, y arrendamiento. Los primeros son tan honrados, y nobles en si que no ay officio ni trato en la Republica q̃ a el se iguale. Y esto ha sido desde el principio, y fundacion del mundo, y desde todos los Patriarchas de el testamento viejo, que viuiendo naturalmente se ocuparõ en este exercicio. Despues de los quales ha auido grandes Principes, y Reyes, y señores de la tierra, q̃ en el se hã digna, y loablemente exercitado. Entre los Reyes de Persia, Cyro el mas moço, se precio tanto de labrador, que tenia muchos arboles plantados de su propia mano. Y entre las loas de el Emperador Antonino Pio, fue la mas principal de que vuiesse sido labrador. Para poder vsar deste officio dicen las historias q̃ Diocleciano dexo la gran monarchia de sus estados, y se recogio en Salona, adonde viniendole a pedir por merced Herculeo, y Galieno, que tornasse al imperio, les respondio: que si ellos vuieran visto las plantas puestas por su mano en Salona, no le tentaran otra vez con lo que para aquel ministerio auia dexado, en cuyo exercicio

E

cicia

*Agricul-**tura ma-**xime faue**re leges re**fert. Meno**ch. de arbi**tra. casu.**378.**Gen. 4.**Tullius in**lib. de se.**nectute.**Sext. Au**relius, &**Eutropi,**in suis**Chronici-**cis.*

Plinius.
lib. 16. ca. cicio tambien dizen le siguió el Emperador Theodó-
 44. *Theophras- tus lib. 4. histor. Plu- tar. c. 13.* fio, Plinio, Theophrasto, y otros cuentan del Rey Aga-
Pansani.
lib. 8. menon, que ellos llaman Rey de los Reyes q̄ fue tan da-
Agacius lib. 2. pere- gri. hist. do à la labrança, y criança, q̄ hizo todo lo que vn bué la-
Plinius.
lib. 18. c. 2. brador podia hazer. Lo mismo se dize de su hermano
qui dicit manibus imperato- rum. Menelao, y de Mafsiniffa Rey de Numidia se cuenta q̄
Arist. lib. æco. cap. 1. quando entro en su tierra estaua basta, y sin fructo. y por
Plini⁹ d. c. 2. su buena industria, y exercicio de la labrança la hizo fru-
Plini. lib. 2. c. 13. ctifera. En otra parte Plinio tiene por tan Illustres à los
lib. 16. ca. labradores q̄ dize, q̄ antiguamente algunos Emperado-
 44. *Li- nius lib. 3.* res cultiuauan la tierra por su propia mano. Es en fin la
ab vrbe cō- dita Diony si. Alicar- naseus de orig. Ro. lib. 16. labrãça (como dize Columela) vn noble, y liberal mo-
 do de augmētatar la hazienda, de q̄ todos nos podemos
 mucho preciar: en tanto grado, que segū Aristoteles es
 muy conforme al orden natural en todas las ocupacio-
 nes humanas. Porq̄ si por naturaleza todas las cosas son
 criadas de su madre la tierra, y naturalmēte nadie pue-
 de viuir sin ellas, cosa clara q̄ es, lo q̄ el labrador haze, es
 la mas principal. Demas d̄ q̄ semejāte ocupaciō aproue-
 cha mucho (como dize este mismo Philosopho) para ha-
 zer fuertes los hōbres q̄ los acostūbra al trabajo para re-
 sistir à los enemigos, sin q̄ se pueda atribuyr a rustici-
 dad semejante trato. Y ansi parece q̄ no lo fue para los
 Romanos, pues sacaron à Quinto Cincinato estādo la-
 brādo cō quatro pares de bueyes en su heredad, para la
 mayor dignidad de Roma q̄ era la de el supremo Dicta-
 dor. Y aūq̄ segū algunos refierē, le hallarō los embaxa-
 dores el rostro lleno de poluo, de lo q̄ aq̄l dia auia labra-
 do, no por esso descayo vn punto de su valor, antes fue
 por ello entre los suyos mas estimado. Ni tã poco los q̄
 auia tenido semejātes cargos se teniā en menos por bol-
 uerse à la labrãça como se lee de Marco Curio, el qual
 no vuo biē triūphado de los Samnitas, y de Pirro quando
 luego

luego se acogio al honestissimo trato de los labradore- *Tullius.*
 res. Y Marco Valerio Coruino se dexo lleuar tâto des- *libr. 2. de*
 to, q̄ despues de auer sido seys vezes Consul, remato su *fin. in Ca-*
 vida en cultiuar la tierra. Ninguna cosa mas hizo a Sci- *tone ma-*
 pion Affricano no sentir su destierro, y el mal pago de *iori.*
 los suyos, como el fructo de vna heredad q̄ el mismo la *Valerius.*
 braua en Linterno: cuyas oliuas por el plantadas, dize *Maxim⁹*
 Plinio auer visto en su tiẽpo. Y fino son mas los officios *lib. 8. c. 14.*
 de quanto son estimadas las personas que los vsan, y de *C. Tull.*
 llos cobran, buena ò mala reputacion, en quanto ser *ubi supr.*
 nobles, ò viles: biẽ se sigue que este lo es el mas illustre *Agricul-*
 de todos. Y ansi ninguno q̄ lo sea se puede despreciar *turam in*
 del, ni por ello hã de dexar los Principes de honrar, y *uidisse ple*
 dar los officios de mas estimacion à los labradores, en *bipatritios*
 quienes concurre la nobleza de sangre: auq̄ sea buscado *refert. Fr.*
 los entre los aperos de la labrança, como hizo aquella *Baldu. ad*
 Republica Romana con Atilio Calatino, q̄ sacandole *ll. Romuli.*
 de la labor de el cãpo, los q̄ le fuerõ à llamar para q̄ reci- *L. 4. nu. 2.*
 bieffe el mãdo de toda la Monarchia, le hallarõ sembrã *Plini. lib. 2*
 do: de dõde vino à llamarse Serrano, ò sembrador: y en *ca. 3. Val.*
 loa desto no falto quien dixesse en aquel tiempo, que *Maxim.*
 aunque hallarõ sus manos trabajadas de labrãça, fueron *lib. 4. ca. 4.*
 cõ todo esso las que la salud, y bien publico fortalecie- *Alciatus*
 ron; las q̄ muchos exercitos de enemigos hollarõ, y las *in tracta-*
 que si auia regido el yugo de los bueyes, tãbien tiraron *tu de præ-*
 de las riẽdas del carro en que entro en Roma triuphan- *sumptio.*
 do. Y ansi es opiniõ assentada en derecho q̄ el labrar las *reg. I.*
 tierras, y heredamiẽtos quando son proprios, aunq̄ sea *Præsump-*
 cõ proprias manos, no solo no prejudica à la nobleza, y *tio. 44. n. 9.*
 pretensio de qualquier dignidad, y cargo honroso: mas
 que es hecho de Reyes, y grãdes Principes, y de nobles
 señores, y el mas loable trato de quãtos la nobleza pue-
 de inuẽtar: demas de ser el primer instituto natural con
 que se conserua, se ocupa, y entretiene la vida humana,

Questu mas virtuosa, mas honesta, y mas legitimamente. Porq̃
maxime todas las cosas de que se adquiere algo ninguna mejor
honestum, que la labrança, ni la ay que para adquirir sea mas abundante,
& natu- dante, ni mas suaue, ni mas digna de hombre noble.
ralem esse

ex re pe- La diferencia que ay entre los labradores que labran
cuaria, & sus tierras propias o las agenas, y quanto daño se si-
agricultu gue a las Republicas con los muchos vagamundos.
ra probat que acuden a ellas.

Baldni. in

prologom.

§. non di-

cam. nu. 5.

insti. de re-

rum diui.

Bart. in.

l. 1. nu. 19.

C. de dig.

lib. 12.

Os que por conduccion, o arrendamiento labran las heredades de otros, no son auidos por tan nobles, y en este caso se han de entender las leyes, que en cierta manera parecē priuar a los labradores de las dignidades de honra poniendoles por objecto el daño, q̃ ocupar se en ellas, a los señores se les figuria: y en orden a esto los tienen por poco necessarios, para las empresas de la guerra, ansi respecto a la gran miseria en que se crian como porque tienen los animos muy semejantes al rustico trato en que se ocupan: y de ordinario son timidos, indiscretos, y poco expertos, abatidos, y sujetos a la miseria de su humilde estado, como se ve en ellos, pues nunca les faltan trabajos, miserias, afflictiones, y desuenturas. Y ansi auiendo los de Athenas muerto a Procustes, y los de Persia a Sisamen, y los de Trinacria que agora es Sicilia a Balista, y los de Thessalia a Ciron porque turbauan la paz entre los dos estados de Ecclesiasticos, y Caualleros, y las dos espadas con que se hallaron los Sanctos Apostoles el jueves de la cena del señor, por los quales fueron designadas las justicias Spiritual, y temporal que son necessarias, y bastan para regir, y gouernar el mundo è inquietauan, y robauan las haziedas, y ganados de los miseros labradores aquiella man los

mã los Philefosos la alquimia mayor q̃ es el estado ter-
 cero q̃ tenemos dicho tãto q̃ les haziã yermar y desam-
 parar las casas, y las haciendas, y huyrse de la tierra. Y
 segun oy lo vemos en muchas Republicas no sera mu-
 cho hagan lo mismo, segun los tiẽpos corrẽ, y las rẽras,
 y tributos le sobreuienen, pues vemos desamparar los
 mas sus casas, y tierras, porq̃ haciendas no dexan ningu-
 nas, segun el estado miserable en q̃ se hallan, y asĩ no ay
 quien labre las heredades. Y siendo algunas tierras fer-
 tiles para todos los q̃ procuran gozar de fertilidad, con
 lo q̃ la industria humana deue hazer de su parte pare-
 cen esteriles por no les dar el tributo cõ q̃ Dios la dio à
 los hõbres. Y es por no auer quien las labre por los mu-
 chos agrauios q̃ cada hora se les hazẽ à los miserables la-
 bradores. Porq̃ si se cultiuassen quãto la ley natural nos
 dicta, y enseña bastariã para mantener infinito numero
 de gente. Y anfi se leẽ en las historias antiguas, q̃ quãdo
 esto se vsaua sustentando Espaõa tres exercitos, vno de
 Romanos, y otro de cartaginefes, y el suyo no menos
 poderoso, les hazia la mayor resistẽcia q̃ otra ninguna
 prouincia. Es tan alabada desto, que la tienen todos los
 que escriuẽ, por la mas fertil, y rica prouincia de la Eu-
 ropa: hasta dezir que sus caualllos son mas veloces q̃ el
 proprio viento. Aludiẽdo à este punto, y à la ociosidad
 de los naturales de algunos Reynos, Iuan Botero en lo
 q̃ escriuio de la razon de estado, dize q̃ el Rey de Grã-
 nada tẽnia debaxo de su estandarte contra el Catholico
 Rey don Fernãdo, cincuenta mil caualllos, q̃ no se halla-
 ran tantos en estos tiẽpos en toda Espaõa: y nota de tan
 descuydados en la labrãça, y criãça à los nuestros, q̃ atri-
 buye à ellos el mayor mal de estos estados: y pues passa
 la voz à los estrãgeros de creer es, q̃ el daõo es notorio.
 El qual es muy cierto q̃ procede de menospreciar las
 leyes naturales, q̃ nos enseña à trabajar: y q̃ de poner la

*Proverbio
 rum. ca. 6.*

vade ad riqueza en el oro, y la plata, y dexar de seguir la verda-
formicam dera, y cierta, que prouiene, y se adquiere por la natu-
o piger ral, y artificial industria. Hã venido muchas Republi-
considera cas à descaer tanto de su florido estado assi por los mu-
vias eius, chos holgazanes, y vagamundos q̃ en ellas ay, como
et disce por lo q̃ tenemos referido de los grandes agrauios q̃ se
sapientiã. hazẽ à los labradores, los quales apretados, y affligidos
etc. defamparando sus tierras se van à las estrañas, porq̃ estã

do empobrecido vn Reyno, y el patrimonio Real alcã-
 çado, y los vassallos atenidos à las rentas, da mucho que
 mirar al Principe por el mal cõmun de Rey, y Reyno,
 y de todos en general q̃ con la diminucion de la gente
 se les disminuyen las fuerças, cuyas rentas, y grãdeza se
 sustentan en ella, la qual si como faltã, faltara tãbien la q̃
 al Reyno haze, y las obligaciones que contra el patri-
 monio Real ay: aun pudiera llevarse. Pero quedando
 los contratos viuos, y la gente muerta es quedar la pa-
 ga difuncta: y fino assi, alcançada: porque no llegara
 ni puede llegar la paga del deue, si falta la del ha-

Beatus, de auer, como es forçoso que falte fino se remedia, aũ-
es, *et* que los encabeçamientos, è imposiciones duren, por
bene tibi la impossibilidad que aura de pagarlos, si falta quien tra-
erit: vxor baje, y sobra quien se passẽ, que anfi como el Psalmo
tua sicut promete grãdes bienes al q̃ en el trabajo se ocupare di-
uitis aban ziẽdo fera bienaueturado, y q̃ su muger fera como vna
dans in la vid abũdãte, y los hijos como los pimpollos de las oli-
teribus do uas: q̃ en el sentido moral significa grãdes bienes: lo mes-
mus tua: mo puede esperar la Republica, q̃ à la labor de sus ma-
filij tui se- nos se diere, de lo qual resultara, q̃ los vassallos crezcã en
cut nouel haziẽda, en hõra, en las bẽdiciones, q̃ cõ la virtuosa ocu-
le oliva- paciõ, y trabajo se cõsiguẽ, y en la procreacion de los hi-
rum in cir jos; en la qual segun los buenos Republicos, la gẽte mas
cuita men trabajada es la que mas abũda. Y el Principe teniẽdo gẽ-
se tua. te aplicada al trabajo, tendra con abundancia todos los

fructos

fructos q̄ del procedē, y creciēdo sus pueblos en gēte, crecera en tributos, y cō ellos, y por ellos en grādeza, y authoridad: porq̄ lo demas es yr cōtra la ordenaciō de Dios, y dar en otros muchos errores, q̄rer sacar fructo de la tierra sin trabajo: q̄ no le da sino cō el sudor de nuestras manos. Y anſi cōuiene remediar el abuso del holgar: por todos los medios posibles, y entre otros cō dar ordē en la gēte perdida, y ociosa de las Republicas. A los quales dā remedio los Republicos cō dezir, cōuiene cōpelerlos en vna forma de seruitud q̄ los fuerçe è incline al trabajo. Y anſi Graciano ordeno que los niños expositos quedassen por esclauos de los que cō la piedad q̄ en los padres faltaua los criauā: y el Emperador Valēte dio authoridad à cada vno, de tomar los vagamūdos, y seruirse dellos como de esclauos. Las leyes de España hā dado forma muy justificada en esto hasta venir à dar pena de galeras por ley expresse del Rey Catholico en Madrid el año de setēta, y feys, y cō todo ello, no han si

do parte estas leyes, ni los luezes q̄ las executā, à quitar la enuegecida costūbre de el holgar, introduzida en estos Reynos. Y anſi cōuēdria dar otros remedios proporcionables à la expulsiō deste vicioso estado, y quitar de las Republicas los fingidos, falsos, y engañosos pobres, que como vsurpadores de la limosna de otros, y como transgresores de las buenas costumbres, prouocan cō sus pecados, y excessos la ira de Dios contra todo el pueblo, siendo robadores de la charidad, y limosna Christiana, que con sus excessos, y mal exemplo de vida pierden los que la merecen, y la han menester. Y porque se encuentran en el remedio desto muchas cosas tocantes al examen de los tales, en si son lisiados, ò impedidos, ò sino hallan la comodidad del asiento en officios, y en las demas ocupaciones seruiles, de donde nace no se poder executar las penas, que las le-

Gen. 3.

L. 11. titu.

11. lib. 8.

Recop. &

satis cōsu

latur in. l.

1. 2. 3. &

6. cod. tit.

& lib.

yes del reynó imponen con el rigor que conuiene: se-
 ria bien tomar vn medio , que cōprehenda à todos los
Lib. 6. 7. vagamundos , y ociosos , aunque sean mancos , y tullí-
8. dos. Porque con velo de pobreza , y lision , en las partes
per. tot tit. de sus cuerpos , encubren grandes maldades , y de rãtos
lib. 1. nou. millares de personas que siguen este modo de vida , no
recop. ay pobres le giuimos sino muy pocos. Y de esta calidad
 de gēte se halla mucha en nuestra Republica , los quales
 son tã affectadores de la demostracion de pobreza , y li-
 siō en sus cuerpos , para no trabajar q̄ se hã visto en ellos
 grãdes fictiones demãquedad , y pobreza para adquirir
 mas limosna y quitarsela à los verdaderamēte pobres ,
 como se veē cada dia , y parece por los discursos q̄ sobre
 ello hazē algunos q̄ hã escrito en esta materia. De esto
 ay infinitos exēplos ; à cuyo remedio se podria acudir ,
 con q̄ en las ciudades grandes , y villas , de mucha vezin-
 dad se ordenassen casas que fuesen capaces de incluyr
 en si oficiales de todos officios , en las quales à los q̄ esta
 vida siguen , se les hiziesse estar en forma de prision los
 años q̄ sus demeritos pidiessen , por ordē de las Iusticias
 precediēdo cōdenaciō sin dexarlos salir fuera : haziēdo
 los trabajar , y merecer el sustēto de sus personas q̄ por
 cuēta de propios , y de la labor de sus manos seria facil
 d̄ sustētar. Y seria remedio cō q̄ todo genero d̄ gēte per-
 dida se refrenasse , y los pobres legitimos hallasse mas re-
 frigerio. De este parecer sō los q̄ de la materia d̄ estado
 hã escrito , y lo mismo sigue Ioan Bodino , y añade q̄ se-
 ria biē , que ouiesse en cada ciudad casas diputadas , para
 enseñar diuersos officios à los pobres niños como dize
 las ay en Paris , en Anuers , en Milan y en otras ciuda-
 des de policia , las quales estan adornadas de escuelas
 publicas de oficiales que es la mayor prudencia de q̄
 puede vsar vn Reyno , porque no es auida por tan fa-
 bia , y prudente la republica que echa , y expele de si cō
 justas

justas leyes los ladrones hombres, y mugeres de mal viuir, quanto la que les impide la entrada, y les estorua los medios de superdicion. Buen exemplo nos dan en esto los esclarecidos principes de España, y la serenísima Infanta doña Yfabel Clara Eugenia de Austria nuestra Señora, cuyas heroicas virtudes ensalçan, y engrandecē por todo el vniuerso nuestra nacion: q̄ auriendose mouido con sancto zelo de piedad, fundaron, y dotaron la casa, y collegio de Madrid, donde se vfa este remedio tan accepto à Dios, y tan necessario al bien vniuersal de los subditos.

¶ De quanta importancia sea el vso de la agricultura tā desamparada en estos tiēpos, y los medios de q̄ se puede vsar para obuiar tantos daños, como se siguen à los labradores en muchos Reynos.

Para el aumēto, y riq̄za vniuersal destos reynos importa mucho aplicar la gēte, à la dichosa ocupaciō de la labor del cāpo, à quiē es muy propria la criaçā de todas las cosas: q̄ fertilizā los estados, y todo lo demas q̄ en nōbre de agricultura esta cōprehēdido: porque en la materia de estado no ay principio mas sin excepcion para el Príncipe, q̄ quisiere ver sus reynos ricos, y poderosos quāto q̄ se aproueche d̄ lo q̄ en ellos fructifica, y q̄ à esto acudā sus vassallos cō cuydado: pues el trabajo como ordenado de Dios à los hōbres, es de tāta nobleza, q̄ jamas dexo de premiar al q̄ le sigue. Hā dexado este modo de enriq̄cer muchos siēdo tā cierto: por dar à rēta sus haziendas à gente pobre q̄ los sustēte: siendo esta la causa general, por cuyo respecto faltā los fructos, y se empobrecē los Reynos. La razō dello es, q̄ como dizē los Iuriscōsultos en todas las acciones humanas se requiere poder, y querer jūtamēte, y no basta lo vno, sin lo otro, y el no disponer esto es, por dōde le entra el daño a muchas Republicas: por q̄ los q̄ puedē, no quierē, y

Doctores in. l. nemo potest. de leg. 1.

E s los que

los q̄ quieren no puedē, y así se esta la labor de por hā-
 zer, q̄ es dezir q̄ los que tienē cō q̄ poder sustētar las cos-
 tas de la labrança, y cō ella facar fructo la rehufan, y los
 q̄ por el cōtrario siendo rēteros, ò siendo gente pobre,
 q̄ no alcançan el caudal necessario aunque lo quieren, y
 mas procurā, no pueden respecto de auer menester, aū
 mayores ayudas, q̄ los dueños de las tierras, y mas cier-
 ta ganācia para poder sustētar las costas, y grādes gastos
 q̄ cōsigo trae. Porq̄ despues de auer pagado el diezmo
 deuido à Dios, pagan otro muy mayor à los dueños de
 la heredad, tras lo qual se les siguē innumerables obliga-
 ciones, imposiciones, censos, y tributos de mas de los
 pechos, cargas reales, y personales, à que los mas dellos
 son obligados. Y quando acierta à faltar el fructo, ò à fal-
 tar los ganados con q̄ lo benefician, es cierto el desam-
 paro de todo, y seguro el mendigar ò yrse huydos co-
 mo tenemos dicho, por ser imposible auq̄ la tierra les
 de a ciento por vno segū el peso de tanta carga el poder
 arribar: de cuyo daño se deriuau todos los demas que
 vemos, tal es el iuyzio diuino de Dios, q̄ lo permite en
 oposicion de todos los que pretenden ser exemptos, y
 libres de la natural, y diuina ordenaciō q̄ nos tiene puef-
 ta en el trabajo: sin que permita q̄ viuamos de el sudor
 de otros. Muchas cosas auia que dezir en este lugar que
 conciernen al remedio de tan pernicioso mal: y lo que
 no se puede escusar de dezir es, que importa se tome
 medio por vno de dos caminos, en q̄ los hōbres puedē
 ser traydos al loable exercicio de la labrāça. por fuerça,
 ò premio. Y aunq̄ lo q̄ toca à fuerça es obligaciō seruil, y
 esta por derecho determinada: de que ay muchas deci-
 siones de leyes y Doctores, y en proprio caso lo propu-
 so Francisco Ripa, el mejor, y mas acomodado es, el de
 el premio, con que mas suauemente se sustentan las mo-
 narchias, y mas en este caso donde tan difficil seria la
 pena, y

*Intraña-
 tu de peste
 ca. 4. a nu.
 205. 206.
 207.*

pena, y tan facil el premio. Y el que podia ser mas à proposito, en algunas Republicas es, q̃ sustentado las tassas, y moderaciõ del pã dõde las vuielle en lo que procede de rentas, se de libertad à lo que se cogiere por beneficiaciõ de la labrança asì de las heredades proprias como de las agenas, regulãdofe esto porq̃ no aya fraude, por la diezma de cada vno, y por la rêta q̃ paga cõ se de escriuano. Y aunq̃ en ello se hallaran incõuenientes (como los ay en todas las cosas) son faciles de preuenir, y todos ellos juntos no llegaran al menor, q̃ de lo contrario procede, y vemos en el Reyno. Porq̃ puesto que las pragmaticas han ydo creciendo el valor de el pan regularmente conforme à los tiempos, esto no puede ser cõ passado q̃ en vnos años no sea justo, y en otros injusto precio, asì en quãto al acrecẽtamiento, como en quanto à la disminuciõ del: respecto de q̃ regulando el valor de las cosas, y la esterilidad de los años, aũq̃ con los fertiles se cõpenfe, vemos q̃ el año passado de seyscientos y nueue q̃ lo fue tanto, ha sido la destruycion, y ruyna de los labradores, y mas con lo que se espera de la fertilidad, q̃ promete este de seyscientos y diez. Pues sin duda que muchos en gran numero no han de segar los panes, y los han de dẽxar perdidos en las tierras: porque sera mayor el gasto que el recibo, pues si agora se vende vnafanega de trigo à quatro reales, el que viene à como se puede esperar que valga? pues para segar no han de tener, ni les ha de alcãçar el trigo que cogieren, y esso aun no hã de hallar quiẽ lo compre a precio ninguno, y en el año esteril, y en el abundoso las mas vezes llega al labrador la carga de el trigo à doblada costa de aquello porque la vende auiendo en todo el año no tratado en otra cosa, y parece incluye equidad que la venda mas que el que holgando, y passeando pretende vender al mismo precio, y aun para estos es el sudor,

el sudor, y trabajo de los miseros labradores: porq̃ focolor de la rêta q̃ les pagan ò de q̃ tiené otra alguna en pã, quando llegã los años tan fertiles como estos cõpran el trigo à tã baxos precios como andan de presente, y como son poderosos, y ricos puedêlo guardar prestãdolo y renouãdolo hasta q̃ hallan ocasion para poder vèderlo, con q̃ muchas personas hã enriquecido, y enriquecen desta fuerte, respecto ser este su trato, y q̃ por venderles bueyes, yeguas, ganados, y otras mercaderias fiadas, empenarles el trigo dãdoles dineros adelantados, y por causa de la espera, y redimir su molestia baxan los precios, por donde al tiẽpo de la paga quedã perdidos. Para el remedio de lo qual seria justo q̃ nadie les fiasse yegua, buey, mula, ni ganado ni ellos pudiesen empenar, pã, vino, azeyte ni otra cosa alguna, ni nadie tomar lo empenado sñ graues penas sino q̃ lo vèda al cõtado al tiempo de la cojeta de los fructos, porq̃ todo lo demas es fraude, y q̃ no les pudiesen executar ni apremiar cõ prisiõ, ampliãdoles el priuilegio de la pragmatica de seys meses à todo el año, imponiẽdo graues penas à los escriuanos no hagã tales escrituras. Y no me pareciera mal, sino muy acertado q̃ la pragmatica de setenta y dos reales q̃ agora passã en el tiẽpo q̃ fuera como este de abundãcia no pudiera baxar mas de hasta quatro ducados el trigo cãdeal, y el trechel, royon, y sayagues à quarenta reales por ser peor, y con esto venderan vnos, y otros, y lo mesmo en la ceuada que no pueda baxar de veynte reales en la forma dicha, quedandose el centeno en el precio que se esta: porque este, el baxa, y sube hasta treynta y dos reales que es su tasa. Y de hazerse esto seria el remedio de los labradores porque los ricos no compraran pan para reuender ni fiaran con intento de que les den trigo sabiendo el tenor desta pragmatica, y los pobres mendicantes

no se

no se daran al ocio ni al vicio assi hombres, como mul-
 geres; de que ay tanta perdición, y se acomodaran para
 feruir, lo qual en siendo los años baratos no lo quieren
 hazer, pues con vn quarto de pan al dia se sustentan: y si
 trabajan quieren mas por su jornal que lo que vale el
 trabajo, que hazen tanto que por segar vna carga de pã
 piden quatro, y cinco ducados que todo el en estos tie-
 pos despues de segado y limpio no lo vale. De lo qual,
 y lo q̃ tenemos dicho se colige claramẽte la grã destruy-
 cion, y perdida de los labradores q̃ traã en este ministe-
 rio de sembrar, y coger, y las Iglesias, monesterios, Ca-
 bildos, Collegios, Vniuersidades, señores, y caualleros,
 y otras personas que tienẽ renta de pan, si por la miseri-
 cordia de Dios otro año, ò años viniesse semejantes al
 de seyscientos, y nueue, y diez no se podrian sustentar,
 y los labradores dexarian las labranças: como muchos
 las dexan y han dexado por no las poder sustentar por
 las razones dichas. Y assi fuera justo se vsara con ellos
 de aquesta equidad remitiendonos à lo q̃ algunos Do-
 cttores modernos han sobre ello sabiamente disputado.
 Seruira esto de tres cosas, la vna de premiar el trabajo, y
 atraier à los del pueblo à el, y à la labrança, y criança en
 los Reynos tan necessaria, y la otra de obuiar, y atajar
 tanto numero de vsureros como ay, y la tercera que la
 diezmia sera mas fielmente hechalen que ay gran quie-
 bra, respecto de que como los que labran se veen carga-
 dos de rentas, y de otros mayores diezmos, del que pa-
 gan à la Iglesia, atreuen se mas à Dios que à los hòbres.
 Y es vna de las cosas que mas se deuen temer: porque su
 diuino juyzio suele quitar justamente por esta razon,
 los fructos de la tierra de que vienen las hambres, traba-
 jos, y necesidades al pueblo. Y quando en todo lo di-
 cho se hallaran algunas dificultades como se han de
 hallar

*Inter alios
 fundat
 Mexia
 supertaxa
 panis.*

hallar en todas las cosas, por lo menos los pobres labradores sabran su precio, y el premio que ha de llevar de su trabajo, y los ricos no tendran occasion de hazer lo que cada dia vemos, lo qual se podria assentar de manera q̃ muchos se inclinassen, y animassen a trabajar, y esto es lo que mas ha destruydo las Republicas de la legitima ocupacion que tanto importa.

De quanta importancia sea el pagar los diezmos, y primicias a la Iglesia, y en quan poco se estiman los tratados, y contractos en algunas Republicas.

Todos aquellos q̃ creyan en la ley de natura q̃ auia vn solo Dios en reconocimiẽto q̃ el fue, y es principio de todas las cosas le ofreciã parte d̃ los primeros frutos de la tierra q̃ el les daua, y assi se començo en Adam nuestro primero padre, y en sus hijos Abel, y Cayn, los quales no tan solamẽte dierõ primicias a nuestro Señor Dios de los frutos que cogian: pero tambiẽ

Gen. 4. de los ganados que criauan, aunq̃ se diferenciã Abel

Exod. 22. de Cayn: porq̃ Abel ofrecia de lo mejor, y assi nuestro

Leui. 27. Señor lo acepto, y recibio, y porque Cayn ofrecia de

Num. 18. lo peor fue desechado. Mando assi mismo nuestro Señor

Deute. 12. en la vieja ley que se pagassen primicias diziendo:

Ex. 14. c. ex parte de à Moysen no tardaras de ofrecer primicias, y llevar

21. cum se das à la casa de tu Dios, y señor. Y nuestra madre la San-

quentibus ta Iglesia catholica mando assi mismo que se pagassen

de deci. c. fielmente, y hanse de pagar de todos los frutos secos

te & me que la tierra diere, assi como trigo, cenada, centeno, mi-

66. 16. q. 1. jo, y otras semejantes, y del azeyte, vino, miel, y otros li-

Abb. inc. cores, y de los ganados que se criaren, y no tan solamẽ-

1. n. 2. de d̃ te de los frutos mas de los dias, y de los años en que vi-

cin. & in uimbs: por lo qual la sancta madre Iglesia instituyo las

c. 3. n. 3. quatro tẽporas. Dize S. Hieronymo que en la vieja ley

nos da-

nos dauan de primicia de quarenta partes vna, y otros de sesenta, y en aquesta cãtidad cada vno lo daua segun su voluntad. Y porq̃ los Clerigos no se mouiessen à pedir mas, establecio la Iglesia q̃ si no se les quisiessse dar mas q̃ esta cantidad, no la pidiesssen, y esto en quanto à los fructos de trigo, ceuada, cẽteno, o mijo, vino, miel, y azeyte: porq̃ las primicias del ganado se deuen pagar segun la costumbre de cada lugar, y si en ningun lugar no vuere costumbre se ha de pagar segun la de la tierra mas cercana, y si estas fuessen diuersas conforme a la mejor.

El diezmo antiguamente se acostumbro à pagar en dos maneras, la vna de todos los bienes que los hõbres justamente ganan, y adquiere por sus personas, y esta se llama personal, la otra de todos los fructos que se cogẽ de la tierra, y esta se llama predial, y el primero que pago diezmo fue el patriarcha Abraham: del qual dixo nuestro Señor Dios que en su linage serian benditas todas las gentes, y al primero que lo dio fue à Melchisedech Sacerdote de la pessa que se gano de los Reyes que vencio quando les quito à Loth su sobriño que lleuauan cautiuo. Asì se fue continuando el pagar este derecho de las primicias en reconocimiento del señorio q̃ à nuestro Señor Dios se deue por todo el discurso de la ley de natura, hasta que su diuina Magestad dio la ley à Moysen, en la qual le mando que se escriuiesse, y diessse à los Levitas, y asì fue por la ley de escriptura, y despues en la ley de gracia fue confirmada por nuestro bẽditissimo Señor Iesu Christo Redẽptor nuestro en su Euangelio diziendo que no tan solamente se dezmasen las cosas menudas, pero tambien las mayores. De donde se saca que de todo se deue pagar diezmo, y asì lo deuen pagar sin diferencia de personas quier sean le-

c. in aliquibus s. illae quippe de decimis.

text. cori.

bi DD. in

c. cum sint

18. & in

c. ad apos.

20. de decimis.

Gen. 14.

Gen. 28.

Leuiti. 27.

c. omnes de

cime. 5.

16. q. 5.

Luca. 18.

Math. 22

c. nouum

2 de deci.

sean legos, ò religiosos, y tanto quanto mas principales fueren tanto mas obligados son à lo pagar fino fueffen esemptos por priuilegio del Summo Pontifice. Y deue se el dicho diezmo predial de las tierras, huertas, prados, dehesas, y montes de donde se saca madera, y leña y de baños, hornos, y lagares, y de todos los otros frutos que se facan destas cosas, y de las yeguas, vacas, ouejas, y otros ganados de qualquier calidad que sean, y de lana, y queso, y colmenas, miel, y cera sin sacar costas pechos ni gastos de señores ni otra cosa alguna. Y deue acudir con el dicho diezmo cada vno à su Iglesia parrochial, aunque los Clerigos della no sean de buena vida, pues que se da por amor de Dios, y en reconocimiẽto del señorio como esta dicho, y por la remuneraciõ, y galardõ que del esperan. El diezmo personal de lo que ganan justamẽte los hombres por sus proprias personas se deue dar en la Iglesia donde oyen los diuinos officios, y reciben los sacramentos. Y à los que pagã los diezmos voluntariamente nuestro Señor Dios les da los frutos con mucha abundancia, y salud à los cuerpos, y les perdona los pecados, y da el cielo por galardõ, y à los que no lo pagan como deuen les da como dixo el Propheta Malachias hambre, y pobreza en sus tierras, tempestades, y otras desuenturas. Y ha sido tan grande la nuestra en querer poner la honra en el huyr de el trabajo, estimando en poco à los que siguiẽ la agricultura, los tratos, los comercios, y todo qualquier genero de manufactura contra toda buena policia; que por las constituciones de las ordenes militares, no puede tener habito mercader ni tratante, que no parece sino que se han querido reduzir estos Reynos, à vna Republica de hombres encantados, que viuan fuera de el orden natural. Y si es verdad como lo es que todos los

hombres

*Abb. in
ca. non est
n. 1. de de-
cimis.*

*C. tua no-
bis. 26. de
decimis.*

*D. cap. 18.
C. 20. de
deci.*

*Mal. 3.
c. reuer-
mini. 65.
16. q. 1.*

hombres son todos affectadores de honra, y que quieren mas su estimacion que quantos thesoros se les pueden dar: que se puede esperar de semejantes constituciones, sino que todos desamparen los tratos ò que por lo menos en llegando à vna mediana ganancia los dexen, por dexar occasion à sus hijos para adelante, de yr adquiriendo nobleza por medio de la renta (que sera imposible poder se pagar à tantos que la siguen) dexando de continuar sus tratos con esperança falsa del seguro tributo, que no es abonado, sino es que dè por fiador à quien de rico, y poderoso merece nòbre, como es el trabajo, y así es euidècia, que las causas, porque vemos muchos Reynos acabados, las rentas Reales caydas, los vassallos perdidos, y las Republicas consumidas , es el abuso, y deprauada costùbre que en ellos se ha introduzido: de que el no viuir de rentas, no es trato de nobles y que todo lo demas ora toque à agricultura ò à mercaderia ò à otro qualquier tracto, por bueno, y justo q̄ sea prejudica à la nobleza con que se ha quitado el buè uso de las cosas mas necessarias à vna bien gouernada Republica: que son la agricultura, y la mercancia. Por las quales con la vna se adquieren sus fructos naturales è industriales que la tierra produce , y con la otra por medio del comercio, los de otros Reynos. No es nuevo en la policia de las Republicas dar tanto en la consideracion de lo que estos dos tratos aprouechan por q̄ tambien Platon en la institucion de su ciudad, à quien refiere el Iurisconsulto Calistrato propuso ante todas cosas, que para poder ser habitable su ciudad , tenia necesidad de mercaderes, y de labradores: de que procedio el dicho de otro Iurista que dixo la mercaderia era amiga del pueblo, porque sin ella no puede viuir : por cuyo respecto los Romanos hizieron vn honorable

*Calis. iure
cōsultus in
l. 2. ff. de nū
dinis.*

*Auth. Ti.
Lin. lib.
2. ab vrbe
condita.*

Collegio à los mercaderes en demostracion del gran provecho que en su Republica hazian.

¶ Quan noble sea el trato de los Mercaderes en las Republicas, y en quanto se deuen estimar en ellas.

A Vnq̃ algunos Doctores tratan asperamente a los mercaderes, tã necessarios en las Republicas: en que muy levantados de ingenio se han mas facilmente engañado, sera necessario vsar de la misma distincion que en los labradores tenemos hecha, para no confundir los terminos, y cõponer las opiniones, y diuersidad de leyes que en razon desto estan discordes: porq̃ suppuesta la necesidad que dellos ay, para el bie cõmũ de todos: es necessario aduertir q̃ tres cosas hazen à los mercaderes nobles, ò ignobles, la calidad, la cantidad de el trato, y costumbre de la tierra. En quanto à la calidad, si el trato es calificado, y en cosas grandes, y lo mas del fuera de el Reyno. con correspondencia en las ferias, y vniuersidades diputadas por el comun de todos los tratantes, y la cantidad es copiosa, y en diferentes tratos sin estar atendida à vno solo,

Suetonius no ay ley que diga, que el que esto siguiere dexe de ser
in Vespas- noble, y muy honrado, digno de todos los cargos hon-
fianũ Tira rosos de la Republica, y merecedor de authoridad
quælus de en ella, tanta quanta se deue al que es mas illustre,
nobilitate, y mas auetajado. Este genero de trato se tuuo por tã no
ẽ. 33. n. 17. ble, q̃ vsaron del el Emperador Vespasiano, y el Empe-
Idem Tira rador Elio Pertinax, y el Rey Tarquino Prisco por so-
quælus ibi bre nõbre el bueno, el qual no solo fue hijo de merca-
dem. der, mas no se despreciado de tal padre, el mismo siẽdo
Dionys. lib. Rey vso el trato de la mercãcia. Y si Mercurio fue Rey,
6. c. 9. Tira y Filosofo, fue (segũ muchos dizẽ) tan gran mercader,
quælus vbi y tratãte q̃ del se deriuò el nombre de las mercaderias,
supra. y tratos. Solõ q̃ dio leyes à su Republica, conociẽdo la

neces-

necesidad de los mercaderes, lo fue el, y también lo fue Caton Censorino, à quien llaman exemplo de virtud: y otros muchos que teniendo sus libros de caxa è infitiores, y agêtes q̃ los ayudauan, fuerõ siẽpre reputados por muy nobles, y honrados, à q̃ ayuda mucho lo q̃ algunos dizẽ, q̃ siẽdo por ministros, y siruiẽtes, es mas calificado el trato, q̃ es el mismo modo de negociar, q̃ los hombres de negocios de España tienẽ cõ q̃ le hazẽ mas subido, y honrado. Y ansi no solo se le deuria dar honra, y authoridad, pero se deurian honrar cõ ellos todos los buenos: pues por su industria, y buen trato viuen ricos, y honrados, y ilustrando su Republica, la hazẽ abũdante de todo lo necessario.

Ay otros, q̃ por la calidad, y cãtidad no llegã al ser q̃ los demas, y esto quãdo es su negociaciõ no tã copiosa, y dẽtro de los cõfines del Rẽyno, y assi por ser su trato menos necessario à la Republica, no tan copioso ni tan calificado, no tiene, ni se le deuen los honores tan dignamente, como à los otros.

En la tercera classe se cõprehẽde todos los tratos de tiẽdas, dẽsde el mayor hasta el menor: y aũq̃ se diferencia entre si mismos respecto à las mercaderias en q̃ trata, y q̃ conforme à ellas deuẽ ser mas estimados vnos q̃ otros regularmẽte hablãdo, en este modo de negociar, aũq̃ la hidalguia no se pierde, prejudicase à la nobleza. Estos son de quienes las leyes sintierõ, y no de los referidos, q̃ muchos quisierõ cõprehẽder debaxo la generalidad dellos: sacãdo cõclusiones grãdemẽte injustas, y poco prouechosas al estado de las Republicas: porq̃ con ellas hã acouardado los animos d̃ muchos, q̃ cõ su industria, y buẽ trato se vuerã auetajado, y en noblecido a si y à sus Reynos cõ mucha mas riq̃za d̃ la q̃ ay en ellos.

Aristoteles en sus politicas, differẽcia en esta forma

la mercaderia, y bué trato de los vnos, à la de los otros, y todos concluyen, que el mercader copioso, y calificado en el trato vsandole por sus agentes, y teniendo sus correspondéncias al modo de lo que muchos de los estrágeros vsan, es officio honroso, honorable, y de mucha calidad.

En la costumbre de la tierra, y estado, Reyno, ò señorio, donde los mercaderes asistien, difieren vnas Republicas de otras. En España no ay causa ni razon porque los del primer grado, dexen de ser auídos por muy nobles, y honrados, y por merecedores de todas las dignidades habitos, y demas cosas que se adquieren por nobleza en estos Reynos. Entre los Romanos es costumbre tener puesta mas su nobleza en la labrança; que en el trato. Los Napolitanos no tienen por noble, y honrado, sino al que passa la vida ociosa, y aborrecen tanto la ocupacion de qualquier cosa, que segun escriuen sus proprios naturales, tienen por mas honra el hurtar, y robar, que ocuparse en otras ganancias. Tal gente como esta siempre es de temer, para la quietud del estado: porque es condicion muy propria de gente ociosa alterar à cada passo la Republica. Los Alemanes tienen por authoridad recogerse à las aldeas, y tratar de las cosas de su hazienda, como hazen los Franceses que no tienen por hecho noble asistir à las ciudades populosas, sino el estar recogidos en las colonias labrando sus terminos. Esto mismo siguen los Ingleses: aunque tratan mas de la agricultura, y criança de sus ganados, y trato de la lana. Los Griegos ponen su nobleza en la asistencia en la corte, y palacio imperial. Los Egypcios, y Syrios, en la guerra. Los Ginoueses, y Venecianos, vsan indistinctamente la mercancia, y la reputan por muy mas noble que todos: y no ay dignidad en Geno-

uani

ua ni en Venecia: aunque sea la de el gran Dux, que se dexe de dar à mercader. En otras partes estan en no tan buena reputacion, por dezir tambien que lleuan ganancias superfluas, y aun passa la desdicha. Quien callara (como dixerón los leprosos de Samaria) mas quien hablara porque no seremos creydos. Los que quisieren tener segura su cōsciencia vean las extrauagâtes del Papa Martino quinto, y del Papa Calixto tercero, y lo que Iuan Gerson Canciller mayor de Paris escriuió en vn tratado que hizo, y considere lo que la experiencia que es maestra de las cosas ha mostrado.

Y Preguntando à Cãton qual era la mas honesta, y cierta ganancia, respondio, bien apacentar es la primera, y medianamente apacentar la segunda, y bien plantar es la tercera, y bien arar, y sembrar es la quarta. Preguntando si era licito, y honesto darse el dinero à diez por ciento, respondio, si, si es justo matar hombres, quien tiene joydos para oyr, oyga lo q̄ dixo vn hombre gentil. Y porqué entiendo que os auré cansado con auerme bueltó tan gran Republico, pues me escriuis que la falta de enrretenimientos, la muerte de nuestros amigos, la desdicha de los años caros, el menos cabo de vuestras haciendas, la tristeza, y soledad de vuestras vidas, y el poco fauor que teneys de gentes buenas, os hazen padecer tantas desuenturas: fuerça es que obedezca lo que por la vuestra se me manda. Y assi lo hago embiandoos en el breue discurso que yra adelante, vn honradissimo desseo, y vna voluntad hidalga nacida de vna amistad muy verdadera semejante à la que me escriuis en vuestra carta. Lo qual todo os embio para que passeys el tiẽpo, y conozcays lo mucho que os amo, pues por lo me nos hallareys en el, ora, dia, mes, y año, los signos, y planetas que en ellos reynan, los effectos buenos ò malos

*Extrakt
gât. ad con
ditorẽ de
verborum
significa
tione.*

*Matth. e.
3. Mar. 7.*

culA

F 3

que cau

que causan, las ocasiones que los hombres es bien que guarden para sus negocios, y otras curiosidades que aũ que no son verdaderas son muy entretenidas, y no poco trabajadas.

¶ De la manera que antiguamente se contaua el dia mes, y año, y de las opiniones que algunos Astrologos tienen cerca de la declinacion, y cayda de algunas Republicas.

Dia. Muchas naciones conuienen que el dia natural , y verdadero el qual consta del dia , y la noche es el tiempo que el sol tarda en alumbrar toda la tierra , y se buelue al lugar de donde salio en que ocupa veynte y quatro horas. Diuerfos principios tuuo su cuenta , segun diuerfas naciones , porque los Caldeos, y de Babylonia , y de Persia, le contauan desde que salia el sol hasta que boluia à aparecer. Los Egipcios , y Griegos desde que se ponía hasta que otro dia se tornaua à poner. Los de Arabia , y los Vmbrios, y con estos los Astrologos desde medio dia , hasta otro medio dia , los Latinos desde media noche , hasta otra media noche y la sancta , y Catholica Iglesia Romana siguiendo todas estas naciones lo cuenta en esta manera. Para las festiuidades comienza desde las visperas hasta otro dia siguiente à la misma hora , para la obseruancia , y solenidad de las fiestas , y abstinen-
Vide Magistrum sententiarum lib. 2. d. 13
a. 4.
3. d. 13
7. m. 13
 cia de los manjares , y para los contratos que hazen entre los hombres desde media noche hasta otra media noche , para las treguas que se otorgan , y para estar , parecer en iuyzio, desde quando los gallos anunciadores del dia han callado de su canto , y el
 Alua

Mes

Alua ha q̃brado, y el dia esclarecido hasta puesto el Sol. Los Antiguos, y con ellos los Astrologos le llamaron año de la Luna al mes, así como à los doze meses llaman año del Sol, el qual año los de Arcadia, repartian en tres meses, y los Acarnaneos en seys, y los Latinos en diez, Romulo, y Iulio Cesar ayudado de Marco Flauio protonotario suyo siguiendo à los de Egypto los repartio en doze meses, y proueyo que Henero, Março, Mayo, Iulio, Agosto, Octubre, y Deziembre tuuiesien cada vno dellos treynta y vn dias, y los demas treynta, excepto que por que el mes de Febrero era odioso, à causa que en el los Gentiles tenian por costumbre de sacrificar à sus Dioses infernales, y no se compadecia que le añadiesen dia lo dexaron en los veynte y ocho que tenia. Y esto tiene la sancta, y Catholica Iglesia Romana que es lo que se guarda, y ha de guardar.

Año

Antiguamente se contaue el año en diuersas maneras, primero se conto por la era de Adam, segundo por la de el diluuió, tercero por la de Nabuchodonosor, quarto y quinto, por las de Philippo, y Alexandro su hijo, Reyes que fueron de Macedonia, sexto por la de Cesar, septimo, y vltimo por el año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo. Los Griegos reconociendo su cuenta, y viendo que lleuandola encaminada segun el curso de la Luna atribuyendo al año solamente trezientos y cinquenta y quatro dias era defectuoso en onze, y vn quarto, trataron de le enmendar, y antes que lo hiziesien Iulio Cesar, y Ptolomeo, y mejor que todos el valerosissimo Don Alonso Rey que fue de Napoles cada vno en su tiempo tomaron la mano à los Griegos, y aprobando en parte el parecer que à cerca desto tenian proueyeron que

ron que el año tuuiesse como tiene treziētos, y sesenta y cinco dias, y vn quarto que es, seys horas, y porque estas horas no quedassen frustradas determinaron que al cabo de quatro años los sacerdotes que tenian cargo de las missas, y dias añadiesen por aquellos quatro quattos vn día mas al mes de Febrero, y este año quarto se llamo bisiesto.

No faltan pues algunos Astrologos, que llevados de susciencia quieren por ella preuenir, y pronosticar la declinacion de algunas Republicas, haziendo vna generalidad en que aperciben à los Principes Christianos, se guarden, y miren por si. Y como la cōjunctiō magna y mayor de todas que fue en los fines de Deziembre del año pasado de seyscientos y tres, los estrangeros q̃ sobre esto escriuen, y han escrito, como traen tanto sobre ojo la grandeza de nuestra monarchia, regulando los effectos conforme à sus desseos, parece la señalaron cō el dedo en sus Ephemerides, y pronosticos, à los quales puesto que no les falta voluntad para assegurar nuestros daños: faltales el caudal por cuya cuenta los quierē certificar, y ansi son tan varios, y diuersos, que no ay sacar dellos opinion cierta. Vnos dizen, que depende el nacimiento, estabillidad, declinacion, y cayda de las Republicas, de los mouimiētos celestes, y operaciō de los signos, y planetas. Otros que auiendo tomado su principio de buenos, y estables fundamentos, y auiendose reparado, y asegurado contra la fuerça exterior, y contra las enfermedades interiores les sucede vn accidente, que participando de lo de adentro, y de lo de à fuera, se deshazen interior, y exteriormente. Otros dizen q̃ auiendo poco à poco crecido vna Republica en poder hasta llegar à la cūbre de su perfectiō, y grandeza, en q̃ no puede permanecer, por ser la variedad de

las co-

las cosas humanas tã incierta, y mudable, que à las mas altas Republicas, suele allanar, viene à dar al traues cõ su monarchia, y à perderse quando pienfa esta mas segura. Otros lo atribuyen al hecho proprio de la natura leza humana teniendo por cierto que las Republicas, y Reynos se enuegecẽ à la larga, y que de sus enfermedades interiores, vienen à tomar fin. Esto vltimo es en lo que mas conforman todos diziendo, que todas las Republicas estan subjectas à lo que las demas cosas de la tierra, donde no ay perpetuidad permanente. Con la consideracion de lo qual, despues de auerse ocupado grã tiempo Platon en ordenar vna muy perfecta Republica, dixo que la q̃ el auia establecido, que à muchos parecio eterna, recibiria mutaciõ como todas las otras cosas del mudo, fino mudasse sus leyes, de manera que le parecio que todas las buenas leyes, y ordenanças, y toda la sabiduria, bondad, y virtud de los hombres, no ferian parte para impedir la ruyna de vna Republica. Ioan Bodino siguiendo al mismo Platõ en el mas obscuro lugar q̃ escriuió dize, q̃ las Republicas vienẽ à perderse quando la armonia falta, y q̃ esto succede quando la proporciõ de los numeros acordes, perfectos, imperfectos, quadrados, cubicos, y esfericos, y en toda fuerte de proporcion passa de la armoniosa, à la defabrida discordancia del numero de años, q̃ estraga la armonia de los Reynos al modo de cuenta, q̃ en este passo haze. Y dexase llevar tanto deste parecer, q̃ facãdo de los numeros pares, y nones, quadrados, solidos, y de siete, y nueue la consonancia ò dissonancia de las Republicas, en q̃ dize estar la mutacion, ò estabildad de todos los estados, no parece en sus seys libros que quiere hazer cosa mas cierta que darnos à creer esto pero esvano, y su perficioso poner los successos d̃ las cosas, y cayda o estabildad

*Cum nihil
perpetuū
leum de-
bere colū-
nam ff. de
seruit.*

*Albertus
Brunus in
tract. de
permanē-
tib⁹, seu d̃
perseuerā-
tibus in eo-
dem statu*

*n. 2. & 14
& Mol-
na de per-
petuitate
primoge.*

*Hispania
lib. 1. 6. 4.
num. 15.*

*Non est ve
strū noſſe
tēpora vel
momen-
ta qua pa-
ter poſuit
in ſua po-
teſtate
act. I.*

lidad de las Republicas en los ſignos, y Planetas, y en la armonioſa numeracion de los años, y anſi no ſe puede dexar de reſponder à los que tanta fuerça hazen en las cauſas naturales, que dizen tienen dependencia de las cauſas celeſtes, infiriendo dellas los ſucceſſos de las coſas, en lo por venir lo que Dios tiene para ſi reſervado. Con lo qual los profeſſores deſtas artes, no ſolo deſacreditā ſus buenos ingenios, mas dan nota à ſus obras, y a ſi miſmos de poca firmeza en la fe, en cuyo hecho no deuen tener à mucho, que el ſancto officio que eſ el atalaya que muestra el deſconcierto de los q̄ de la verdad Catholica ſe deſuijan, recoja ſus obras como vanas, y ſuperſticioſas, y contrarias à la verdad de nueſtra ley Euangelica.

*¶ Quan falſa ſea la opinion q̄ los Astrologos tienē cer-
ca de la declinacion, y ruyna de algunas Republicas.*

NO ſeria juſto no confeſſar los marauilloſos efectos de los cuerpos celeſtes, en todas las coſas naturales q̄ aſiſtē en la tierra, y en el ayre, en lo qual el imenſo poder de Dios ſe muestra admirable, dexādoles hazer las operaciones naturales q̄ les dio deſde el principio de ſu creacion, ſin que por eſſo ſe deſminuya la grādeza, y magnificencia del criador: porque antes ſe declara, y deſcubre mas, en hazer coſas tā grandioſas por medio de ſus criaturas. Deſta ſuerte ſegun el Propheta los Cielos declaran la gloria de Dios, y la obra de ſus manos annuncia el firmamēto. Cōfeſſada eſta verdad no ſe puede dexar de negar, la falſedad que ſobre ella los profeſſores deſta ſciencia cōmentan, como tan cōtraria à nueſtra verdad Catholica. Dernas de que en buena Philoſophia, no puede ſer, que por las cauſas naturales ſe puedā juzgar los ſucceſſos de las coſas particu-

lares

lares ò singulares, y por cõsiguiente las mutaciones, y fines de las Republicas. Y quãdo sea verdad q̃ de los reencuentros de los altos Planétas, se figuen grandes, y extraordinarios effectos, mayormente si ay concurrencia de eclipses, como se vio antes de la presa de Perseo Rey de Macedonia, quando dos grandes eclipses, lleuaron tras si la cayda de dos grandes Monarchias, y la mutaciõ de grandes Republicas: no por esso se puede dezir q̃ esto trae cõsigo necesidad, y q̃ se deua atribuyr à los effectos de los eclipses, pues ha auido otros muchos en la misma proporciõ, q̃ no hã hecho alteraciõ ni mudãça de estados en el mũdo. Y quando contra toda verdad se vuiera de creer, q̃ se podia hazer juyzio, ò sacar alguna verisimilitud por tales mouimientos en los hõbres, esto no puede ser en las Republicas q̃ no tienen su origen, y su nacimiento tan vnido, y dispuesto en igual proporciõ, à las influencias: como lo es el indiuiduo de el cuerpo humano, de que es muy diferente en nacimiento, crecimiento, humores, y disposiciõ, el mixto, de la Republica. Y quando se diera caso por do constara las Republicas estar subjectas, y tener su depẽdencia despues de Dios de los cuerpos, q̃ del cielo influyen por esta sciencia, seria tan dificultoso de acertar, quanto se vee por los errores, y contrariedades de los que hazen las Ephemeridas: los quales las mas vezes en las cosas que pronostican salen tan poco acertados, que à todos los que bien sienten sus juyzios, y adiuinaciones, fundan, y hazen regla en contrario. Hanse desuelado los professores de esta sciencia en querer sacar de madre los secretos de natura, cõfundiẽdose cõ la impiedad de aquellos que quisieron hazer al mundo eterno, y al criador ocioso, y nunca pueden assegurar cosa: porq̃ predominando en todo la voluntad de Dios que dan

que dando lugar al libre aluedrio, es señor de las causas primeras, y segundas, las difiere, y dispone à su voluntad, y ansi para impedirla, importa poco la gran conjuncion de los dos altos Planetas que de Saturno, y Jupiter se haze de veynte en veynte años: y la mediana que de Saturno, y Marte se haze de treynta en treynta en el signo de Cancer, y la mas grande en la mudança de la triplicidad de Saturno, y Jupiter, en duzientos, y quarenta años. Y la grandissima que succedio el año de seyscientos, y tres, de Saturno, y Jupiter en el signo de Aries, que se haze en el discurso de ochocientos años. Y aunque mas digan que es commun acuerdo de Theologos, y Philosophos, que las cosas de este mundo no caminan por caso fortuyto, como ansi es la verdad, y que los cuerpos celestes influen en los de la tierra, y aunque se diga que por esto hazen las operaciones à su modo todos los efectos que en esto pueden dar, ninguno ay que necesite. Y ansi se han de reduzir sus reglas à vn fundamento catholico, que es dezir, que las causas de la mutacion, declinacion ò cayda de las Republicas, ò son naturales humanas, ò diuinas. Si son naturales, y dependen de las causas celestes, queda respondido no ser reales ni ciertas, porque sus efectos se han de referir al summo, y omnipotente Dios de natura sin atribuyr à las criaturas lo que es del criador. Si son humanas ò vienē por medio ordinario, y natural que es vna sucesion de causas encadenadas, dependientes vnas de otras, ansi como Dios lo ha ordenado, y vienen por la voluntad de los hombres, que los Theologos confiesan ser libre por lo menos en las acciones ciuiles, porque no seria voluntad si fuesse forçada, y esta es tan mudable, y tan incierta, que seria imposible sacar della

juyzios

juyzios seguros, para saber en lo por venir las cosas que della dependen. Y si son diuinas que vienen por solo cõ fejo, y juyzio de Dios, este es tan inescrutable, y incomprehensible que nadie le puede saber, sino es quando es seruido de declarar su voluntad, por reuelaciõ, ò inspiraciõ diuina, como ha hecho à los Prophetas mostrandoles muchos siglos antes, el fin de los Imperios, y monarchias, verificado despues sin saltar cosa en la posteridad.

No solo han llegado los maestros desta sciencia à atreuerse con palabras disfraçadas à querer poner sentençia en algunas Monarchias, pero han venido à pronosticar la fin de el mudo nunca reuelada à los Angeles: la qual Cypriano Leucio asseguro, q̃ auia de venir el año pasado de mil y quiniẽtos, y ochenta y quatro, y otro Abufar dixo, que la religion Christiana tomaria fin el año que passo de mil y quatrocientos y setenta. Y Abraham Iudio Astrologo que el año pasado de mil y quatrocientos y setenta y quatro naciera vn gran Capitan llamado el Mefsias, à libertar los Iudios de la seruitud en que los tienen los Christianos. En que se veẽ biẽ quã reguladas van las artes al desseo de los maestros de la sciencia, pues de tales Astrologos no se podian esperar mejores pronosticos: à los quales les fuera mejor echar por tierra los principios, y maximas de su Astrologia, que no querer burlarse de el arte: y por ella fundar sus falsedades, y errores contra vna verdad tan pura perfecta, y cierta, como la q̃ se contiene en la ley Evangelica, que firmemente assegura la estabildad de la Iglesia: y su duraciõ no solo en el tiempo finito q̃ el mudo durare para la militatẽ; pero en el infinito, y eterno que seran los años, y dias de Dios, para la triumphante.

Y afirmar Iuan Bodino, siendo auido de algunos por

*Quia volti
tas idẽ est
quod volu
bilis se
cũdum. S.
Isidorum
3. etym.
Quam in
compre
hensibilia
sunt indi
cia eius,
inuesti
gabile. via
eius. Quis
enim cog
nouit sen
sum Do
mini, aut
quis consi
liarius ei
fuit? Rom.
cap. II.
Cyprianus
Leucius
Astrolo
gus qui in
sapienter
Astrolo
gizando di
xit procul
dubio alte
rum adue
tan do-*

tū filij Dei tan docto, la mutacion de las Republicas por los numē
in maesta ros quadrados, y solidos, de siete, y nueue, es dar q̄ de-
te gloria zir de sus obras, y descubrir mas las faltas en asegurar
sue aduē que no siendo la proporcion de estos numeros armo-
tum pra- niosa, se sigue la defabrida discordancia, que estraga la
nunciat. armonia de las republicas. Pues quando esta armonio-
 sa numeracion vüera lugar en los cuerpos indiuiduos
 por depender de vna misma contextura, organizada de
 vn mismo subjecto, nõ se puede dar esto en la republi-
 ca, que depende de muchos cuerpos de diuersas calida-
 des, adonde si el numero par (como el dize) se ha de attri-
 buyr à las hembras, y el impar à los varones, que son las
 partes de que dependen las Republicas, es cosa cierta q̄
 lo que haze regla en los vnos, no la haze en los otros,
 por la diuersidad de los subjectos. E si en vna Republi-
 ca el numero de sesenta y tres, que es multiplicado
 de siete por nueue, inclina à los viejos à la despropor-
 cion, lo suplen los moços por otra parte, y reduzen su
 republica al armonioso conçierto que ha menester. Y
 assi tampoco no es buena ilacion inferir de las edades
 de los hõbres donde suele auer numeros perfectos, soli-
 dos, y quadrados, q̄ segun su proporcion causan diuer-
 sos effectos, como el año septimo en los varones, y el
 de seys en las mugeres, para que sea lo mismo en la Re-
 publica, q̄ consta de ambos subjectos. Y como seria, y es
 temerario discurso querer sacar verdadero juyzio cer-
 ca de la mutaciõ, y ruyna ò declinaciõ de vna Republi-
 ca de los reencuentros de los planetas, y concurrẽcia
 de los eclipses, de la misma manera parece ser, el que-
 rer prõnõsticar y saber lo mismo de la armoniosa pro-
 porciõ de los numeros, pretendiendo aueriguar por fun-
 damẽtos tales, lo q̄ esta reseruado al mismo Dios q̄ es el
Ecclesiās q̄ el Ecclesiastico dize q̄ da los bienes, y los males, la vi-
uacap. 11. da, y

da y la muerte, la pobreza, y la prosperidad. Y aũq̃ estas cosas parezcã, q̃ vienen por medio de otras, lo mas cierto es, q̃ ninguna cosa se haze en esta grã Republica de el mundo, sino es por mandamiento, y orden de aquel summo Emperador, que lo gouierña todo. Y anſi dize San Basilio, que la summa de toda la Philosophia christiana, es atribuyr las causas de todas las cosas, assi grandes como pequeñas, à Dios nuestro Señor; pues nos cõsta por palabras de su Euangelio, que vn paxaro no cae en el lazo sino es con acuerdo, y voluntad suya. Y que hasta los cabellos de la cabeça del hõbre tiene Dios numerados, y que anſi el hombre no tiene à quien temer sino à solo Dios, de cuya voluntad depende todo suſer, conſeruacion, augmento, ò diminucion. Lo que tambien dixo por palabras expresas por aquel su sanctificado Propheta Hieremias. *A signis cæli nolite metuerre, quæ timent gentes, que es de muy gentiles sin fê va* nos supersticiosos dar credito à los signos, astros, y planetas de el Cielo, y temer sus diuerſos pronosticos que los Christianos, cuyos entendimientos estan alumbrados no solo con la luz de la razon natural, sino con la sobrenatural de la fe, à solo Dios han de temer. En conſequecia de todo lo qual dixo San Gregorio estas palabras que ſon notables al proposito. Sed abſit à fidelium cordibus, vt aliquid eſſe factum dicant, vitam quippe hominum ſolus hic conditor, qui creauit adminiſtrat. Neq; enim propter ſtellas homo, ſed ſtelle propter hominem factæ ſunt. Que es necedad grande, y arguye poca fê en el Christiano dezir que ay hado, y que las eſtrellas, y ſus influencias neceſſitan al libre aluedrio del hombre, estando ellas ſubjectas à el, pues por el, y para el las hizo Dios, y no à el por ellas, y eſtan el, y ſu vida ſubjectos à la vo-

*Matthæi
cap. 10.*

Hier. 10.

*Greg. bo-
milia in
Euāgelio.
ca. 10.*

à la voluntad sola de su criador. Cifrase puestoda esta materia en dos ciertas proposiciones, y aprouadas con clusiones por Philosophos, y Theologos. La primera que los Signos, y planetas del cielo si bien que con sus influéncias obran en aquestos inferiores, no empero ne cessitan ni fuerçan al humano aluedrio, aunque en comun le inclinan. La segunda que si bien que los Astrologos por aqueßos signos, por sus influencias, y qualidades pueden echar sus juyzios en comun, pero no son siempre ciertos en casos particulares, como se veè por experiéncia, y anfi el que han echado sobre la ruyna de algunas Republicas fin y acabamiento de el mundo ha sido sin ningun fundamento. Y porque no entendays que no le tienen las cosas que adelante en esta materia se prosiguè, por parecer que particularizamos en ellas los successos de los años, meses, semanas, dias, y aun horas confießo que en ellas hablo en commun, cõ forme à los planetas que entõces reynã, è influyen, è inclinan à los hombres, que en particular os digo, y certifico tendran la verdad que Dios fuere seruido, y el hombre con el libre aluedrio ayudado de la diuina gracia quiera obrar.

¶ *Los tiempos, y ocasiones que los hõbres es bueno guarden para sus negocios.*

A Ristoteles en el primero de los Meteoros dize que este mundo inferior se rige, y gouierna por el superior en quien influye toda su vida virtud, y potencia. Y tambien dize en el de ortu & interitu que de aquel procede por aca abaxo toda generaciõ, y corrupcion nõ derogado en nada à la potencia diuina. Y Hermetes Trimegisto dize que el Sol, y la Luna despues de
Dios

Dios causan la vida à todos los viuentes, y casi lo mismo dixo Hipocrates de aeris mutatione diziendo que era la mayor parte de Medicina la Astrologia: porque como el dize, mal curara los effectos el que ignora las causas mas principales, y superiores. Ideo Medicus Astrologus multum malum cohibere potest, el Medico Astrologo muchos males puede prohibir, y assi no ay duda, sino que es bueno para cosas buscar las buenas ocasiones, y coyunturas: para lo qual os las embio empeçado por los meses de el año: porque en ellos vereys lo que en cada vno deueys hazer conforme lo que del os quisiéredes aprouechar.

Março.

DIgo pues que en el mes de Março aueys de negociar qualesquier mercaderias, en especial paños, y cosas de mueble, y es bueno sembrar, y plantar, y es bueno casarse: pero no obreys torre ni castillo ni casa, ni hagays cosa que dure mucho tiempo, ni consintays hazer beneficio en la cabeça, porque qualquiera herida en ella es peligrosa, ni os limpieys las orejas con cosa alguna: porque es dañosísimo, y mas el affeytarse las mugeres: pero podeys vos sangrar, y entrar en baños seguramente, y limpiar todo lo que estuviere sembrado, y esorando la luna nueva plantar plantones de arboles, podeys comer en este mes cosas dulces, y beued vino dulce, y comed puerros cozidos, y no tomeys medicinas, y quándo vays à dormir comed membrillos aslados.

Abril.

EN Abril podeys hazer huertos, plantar viñas, y arboles porque crecen presto, y duran mucho, sem
G brar

brar Alfalfa, y cañamos, y castrar las colmenas ; y no mateys los palominos que son para criar, y en este mes no consintays hazer cauterios ni labrar la garganta cō hierro porque son peligrosas las dolencias en ella , comed carnes frescas, y no comays pescados salados porque son dañosos , y no sembrey's ninguna simiente en este mes, bueno es edificar casa, y casarse , y començar qualesquier obras que son de madera, y comprar heredades, y mudarse de vna casa à otra, y comprar nueuas possesiones, y podeys vèder qualesquier cosas que quieredes, y no comenceys viage por mar ni por tierra ni fieys ni presteys, porque tarde lo cobrareys podeys os sangrar seguramente de la vena commun,

Mayo.

EN Mayo os podeys casar, y tratar amistades, y yr delante de qualquier Iuez, ò eseriuirle para pretèder algo, y comprar casa, y fabricar qualquiera cosa, y hazer molinos, y fuentes, y puentes, y vender vino , y comprar qualquier mercaderia, y raygar los çaffranales, porque no crien ratones, trasquilar el ganado, y castrar las colmenas no os consintays labrar las manos ni cortar las vn̄as podeys os sangrar seguramente de la vena del hígado, no presteys porque tarde cobrareys lo que dieredes , lauao la cara muchas vezes , y no vsays manjares calientes ni comays cabeças ni pies de ningun animal por causa de los humores que de las yeruas que ellos comen se engendran, y por algunas enfermedades que padecen.

Junio.

Junio.

EN Junio podeys hazer molinos, pesqueras, y agueduchos, y nauegar, entrar en casa nueva, mudaros de vna à otra, casaros, comprar ganado menudo, como son ovejas, cabras, y puercos, y comprar azeite y carne, miel, paños, y cosas de mucho precio, y hazer gente para la guerra y dar batallas, y prestar, y fiar: son dañosas las enfermedades del pulmon, y del hígado. Podeys tomar por la boca qualesquier medicinas, y beuidas, y podeys seguramente andar caminos enxerir puas quando la Luna es nueva: sembrar el panizo, arrancar los ajos, sembrar las verças, y plantar qualesquier plantones de arboles, y higueras. Y dize Paladio de re rustica, que el trigo segado en este mes en la Luna vieja se conseruara mucho tiempo, beued buenos vinos, y algunas mañanas en ayunas vna copilla de vino blanco, porque purgara las coletas, comed lechugas con vinagre porque son buenas para los humores que baxan à los riñones, guardaos de la compañía de las mugeres, y leuantaos con hambre de la mesa.

Julio.

EN Julio es bueno començar qualquier cosa que se ha de hazer con fuego ò para fuego: como hornos, fraguas, sacar agua con alquitaras, y hazer, hierro, carbon, vidro, y todo lo semejante, fundar castillos, entrar en casa nueva, hablar con señores, preterder algo cõ Principes, y firmar matrimonios, hazer nauios,

hazer fianças, y emprestar, y podeys seguramente fabricar lo que fuere para durar largo tiempo, y es bueno comprar cosas de oro, y qualquiera mercaduria semejante à oro ò hecho de oro: pero no compreys ni vendays otras cosas ni hagays vestidos, ni vays à combites, porque no os sucedera bien dello, ni tomeys por la boca cosa de Medicina. Las dolencias de el còraçõ son graues porque entonces mira la Luna al signo Leo. Sembrad las murcianas, y lechugas, guardaos de la conuersacion de las mugeres, y no os sangreys sino fuere à graue necesidad, ni tomeys Medicina, y vsad agraz en todas vuestras viandas porque refresca, y comed poca fructa, y no durmays entre dia.

Agosto.

EN Agosto podeys plantar viñas, y arboles, comenzar à escriuir nuevas obras, y tratar de pazes, vestir nuevos vestidos, y no es bueno casarse, porque sera esteril la muger, podeys yr largos viages, y caminar, y nauegar azia el Septentrion, y hazer qualesquier còtractos, y si os vuieredes de casar no sea con donzella: sembrad qualesquier simientes, y hauas, y arrancad los ajos, y cebollas para guardar, no comays verças porque engrendran melancolia, comed pollos, y ternera guardaos de la conuersacion de las mugeres, y de lugares frios, y no os sangreys, sino fuere à graue necesidad, ni entreys en baños ni durmays entre dia.

Septiembre.

EN Septiembre es bueno comprar, y vender, y tratar cuentas, y todo lo que fuere peso, y medida, y
es bueno

es bueno comprar piedras preciosas, y cosas de mucho valor, y es bueno plantar qualquiera cosa pero no hagays nada que se aya de hazer cō tierra como son adobes, ladrillos, tejas, y cosas de tapias, y lo semejante. Y no vays camino, ni consintays labraros de la bexiga porque es cosa peligrosa, ni los riñones, y podeys en Luna vieja, transplantar qualesquier arboles que pierden la hoja, y mugranar los sarmientos, y en la Luna nueva trasplantar cidras, y arrayanes, el mal en las piernas es peligroso, podeys en este mes comer lo que quisiereis, porque todas las cosas estan en su sazón, echad especias en los guisados, y potages, y comed à la noche vn par de peras assadas, y echadas en vino porque son muy saludables, y por las mañanas comed leche de cabras, y podeys seguramente sangraros, y advertid que este mes es muy peligroso: porque reynan malas enfermedades.

Octubre.

EN octubre podeys hazer todas las cosas que con agua se hazen, como son molinos, pesqueras, y lo semejante, pero otras cosas no las hagays porque esta este signo Escorpion en casa infortunia, ni vays caminos por mar ni por tierra, porque caereys caydas peligrosas, de que à caso morireys, ni os caseys ni compreys ni vendays cosa alguna. No consintays labraros con hierro, porque son peligrosas las tales enfermedades, coged al menguante de la Luna las granadas los membrillos, las manzanas, y qualquier fructa sazónada para guardar, qualesquier carnes saluages son muy buenas para comer, y sanas, beued buenos vinos,

y comed manjares frescos beued en ayunas leche de cabras, porque clarifica la sangre, y purifica el pulmon, y no os laueys la cabeça podeys comer anfarones, y qualesquier aues, y carnes de monte.

Nouiembre.

EN Nouiembre es bueno tratar de amiltades, y reconciliarse con amigos, poner moços à aprender alguna arte ó officio, començar matrimonios mas no acabarlos, porque la muger será sobertua, y esteril, es bueno hazer casafs, y edificios, y hazer huertas, y es bueno emprender cosas de la guerra, y trauar batallas: pero no nauegueys, y es bueno comprar cosas de plata. Y no es bueno començar à aprender medicina.

En la Luna nueva podeys trasplantar qualesquier arboles que pierden la hoja, y plantar viñas, y amugronar las vides. Y en la Luna vieja trasplantar cidros, y arrayanes, y podeys os sangrar: pero no entrar en baños porque la sangre esta restrñida en las arterias del cuerpo, y engendraria mouimientos de humores, comed cardos, no salgays muy de mañana de casa, fino quando el Sol vaya alto, y es muy prouechofo el vino melado, y las cosas de miel, y todas las cosas que son de naturaleza caliente, y vsad especias en los guisados.

Deziembre.

EN Deziembre podeys hazer todas las cosas que se hazen con tierra, las quales ya explicamos atras, y es bueno sembrar, y plantar viñas, y casarse, y
andar

andar viages azia leuante, pero no es bueno navegar: comed peras, y mançanas assadas à las noches, porque son muy saludables: comed cabritos capones, y toda fuerte de volateria excepto las que se crien en el agua, no salgays de casa de noche, no comays vaca, ni puerco, comed todas las cosas calientes; no comays verças: tened la cabeça muy cubierta, y vsad de especias en vuestros guisados, y potages.

Enero.

EN Enero es bueno tomar muger, y entrar en nueva casa, començar camino azia Oriente, hablar cõ quaquiera prelado ò que tenga dignidades para impetrar con ellos lo que quisiere des, y podeys edificar torres altas ò castillos, y si vays camino tarde boluereys à donde salistes, y no os sangreys en este mes sino fuere à graue neçessidad, beued vino blanco, no comays cosas saladas ni os laueys la cabeça, vsad por las mañanas de vna poca de miel rosada colada porque conforta el estomago, y mundifica la colera, y flemas frias, y vsad de los manjares calientes.

Hebrero.

EN Hebrero podeys tener amistades, casaros, y hazer todas las cosas que con agua se hazè ò de agua como ya se explico atras y navegar, y fundar Iglesias, y otros qualesquier edificios podar las viñas, y sembrar melones, y pepinos, y estando la luna nueva trasplantar los naranjos, y limones, y arrayanes, y es bueno

enxerir arboles, y es bueno sembrar lino, y castrar las colmenas: podeys yr qualesquier viages q quisieredes seguramente, comprar oro, y cosas de oro, y es bueno comer a la noche vnas mançanas assadas, y comed mas cozido que assado, porque aliuia el cuerpo, y es bueno purgarse con vnas pildoras la cabeça: no comays verduras ni bretones, ni anarones, ni anades, ni manjares frios, porque son dañosos.

Y porque no todas vezes podreys aguardar à los meses, quise poner los dias por toda la semana, los quales podreys elegir conforme lo que en cada vno tuuiere des que hazer.

**Do.
min-
go.**

¶ Los dias, y horas de toda la semana, y Es planetas q en cada vno dellos reynan domingo.

Si viueredes de hablar à señores ò escriuirles para pretender algo dellos sea en domingo de las feys à las siete de la mañana, de la vna à las dos del dia, y si comenzaredes à escriuir la carta ò memorial à las feys, y à las siete no fuere acabada, la podeys acabar de la vna à las dos, y así se ha de entèder para los demas dias que siempre sea en tales horas.

Iueues.

EN Iueues à ecclesiasticos, religiosos, y prelados, juezes, y à todos los miembros de justicia, como son letrados, escriuanos, alguaziles, procuradores, y sollicitadores.

Martes.

EN Martes a gente de guerra desde el maestre de cà po hasta el menor soldado, y a medicos, çurujanos, y barberos.

Lunes.

Lunes.

EN Lunes a marineros, hortolanos, molineros, pescadores, embaxadores, correos, y gente que anda caminos.

Miercoles.

EN Miercoles a mercaderes, Philosophos, Artistas, libreros, Impreffores, y Monederos.

Viernes.

EN Viernes a mancebos, donzellas, y oficiales de los siguientes officios, Pintores, Entalladores, Brofadores, Plateros, Guadamacileros, y todos los que hacen Imagenes.

Sabado.

EN Sabado a Labradores, Carpinteros, Cáteros, çapateros, Curtidores, y a todos los q̃ tratã en cueros.

Iueves, viernes.

Y Anfi mismo digo que todos los que conociere des ser sanguineos los hableys, y escriuays en jueves, ò en viernes a las horas dichas.

Martes. Domingo.

EN Martes, y domingo à los que fueren colericos.

Lunes.

EN Lunes à los que fueren flegmaticos.

Sabado.

EN Sabado à los que fueren melancolicos.

Horas.

ANsi mesmo porque no todas vezes aùn los dias no podreys aguardar, quise ponerlos las horas de el dia: y aun de la noche en las quales van los planetas reynando. Y pues ya he comprehendido à los q abraça cada vn dia de la semana sabed que el domingo es del Sol, y assi quando yo dixere de, tal hora à tal hora reyna el Sol podreys escriuir à toda aquella gente que digo en el domingo, y lo mesmo en las otras horas lo q tra to en los tales dias, y assi sabreys como digo.

Que el domingo reyna el Sol.

Sol.

El lunes la Luna.

Luna.

El martes el Planeta Marte

Marte.

El miercoles Mercurio.

Mercurio.

El jueves Iupiter.

Iupiter.

El viernes Venus.

Venus.

El sabado.

El sabado Saturno.

Saturno.

PVes segun esto para escriuir à gente de guerra haueys de tomar la hora de Marte, como para los Ecclesiasticos la de Iupiter, y assi à todos los mas que he dicho. Para lo qual auays de notar q̄ presupongo que el sol sale à las seys de la mañana, y se pone à las mesmas seys, como acaece en el Equinoctio, y segun esto començando el domingo digo que

De las 6. à las 7. reyna el Sol.

Dia. **Do-
min-
go.**

De 7. a. 8.

Venus.

De 8. a. 9.

Mercurio.

De 9. a. 10.

La Luna.

De 10. a. 11.

Saturno.

De 11. a. 12.

Iupiter.

De 12. a. vna.

Marte.

De vna a dos.

El Sol otra vez.

De 2. a. 3.

Venus.

De 3. a. 4.

Mercurio.

De 4. a. 5.

La Luna.

De 5. a. 6.

Saturno.

Y luego succede la noche, y assi.

De 6. a. 7. reyna

Iupiter.

Noche. **Do-
min
go.**

De 7. a. 8.

Marte.

De 8. a. 9.

El

Sol.

De 9. a. 10.

Venus.

De 10. a. 11.

Mercurio.

De 11. a. 12.

La

Luna.

De 12. a. 1.

Saturno.

De vna a dos

Iupiter.

De 2. a. 3.

Marte.

De 3. a. 4.

El Sol.

De 4. a. 5.

Venus.

De 5. a. 6.

Mercurio.

De 6.

**Lu-
nes.**

De.6.à.7.

La Luna.

Dia.

De.7.à.8.

Saturno.

De.8.à.9.

Iupiter.

De.9.à.10.

Marte.

De.10.à.11.

El Sol.

De.11.à.12.

Venus.

De.12.à.vna.

Mercurio.

De vna à dos.

Luna.

De.2.à.3.

Saturno.

De.3.à.4.

Iupiter.

De.4.à.5.

Marte.

De.5.à.6.

El Sol.

Noche.

Y luego succede la noche, y assi.

De.6.à.7.

Reyna

Venus.

Noche.

De.7.à.8.

Reyna

Mercurio.

De.8.à.9.

La

Luna.

De.9.à.10.

Saturno.

De.10.à.11.

Iupiter.

De.11.à.12.

Marte.

De.12.à.vna.

Sol.

De.1.à.2.

Venus.

De.2.à.3.

Mercurio.

De.3.à.4.

La

Luna.

De.4.à.5.

Saturno.

De.5.à.6.

Iupiter.

**Mar-
tes.**

De.6.à.7.

Marte que el Martes.

Dia.

De.7.à.8.

El

Sol.

De.8.à.9.

Venus.

De.9.à.10.

Mercurio.

De.10.à.11.

La

Luna.

De.11.à.12.

Saturno.

De.12.à.vna.

Iupiter.

De vna

De vna à dos	Marte.
De 2. à 3.	El Sol.
De 3. à 4.	Venus.
De 4. à 5.	Mercurio.
De 5. à 6.	la Luna, y sucede de la noche.
De 6. à 7.	Saturno.
De 7. à 8.	Iupiter.
De 8. à 9.	Marte.
De 9. à 10.	El Sol.
De 10. à 11.	Venus.
De 11. à 12.	Mercurio.
De 12. à vna.	La Luna.
De vna à dos.	Saturno.
De 2. à 3.	Iupiter.
De 3. à 4.	Marte.
De 4. à 5.	El Sol.
De 5. à 6.	Venus.

**Mar-
tes.**

De 6. à 7. Mercurio que es el miercoles, *Dia.*

De 7. à 8.	La Luna.
De 8. à 9.	Saturno.
De 9. à 10.	Iupiter.
De 10. à 11.	Marte.
De 11. à 12.	El Sol.
De 12. à vna.	Venus.
De 1. à 2.	Mercurio.
De 2. à 3.	La Luna.
De 3. à 4.	Saturno.
De 4. à 5.	Iupiter.

De 5. à 6. Marte, y sucede de la *Noche.*

De 6. à 7.	El Sol.
De 7. à 8.	Venus.
De 8. à 9.	Mercurio.

**Mier
coles**

**Mier
coles**

De 9.

Ball

Iue-
ues.

Iue-
ues.
No-
che.

De.9.a.10.	La Luna.
De.10.a.11.	Saturno.
De.11.a.12.	Iupiter.
De.12.a.vna.	Marte.
De.vna ados.	El Sol.
De.2.a.3.	Venus.
De.3.a.4.	Mercurio.
De.4.a.5.	La Luna.
De.5.a.6.	Saturno.
De.6.a.7.	Iupiter es el jueves, <i>Dia.</i>
De.7.a.8.	Marte.
De.8.a.9.	El Sol.
De.9.a.10.	Venus.
De.10.a.11.	Mercurio.
De.11.a.12.	La Luna.
De.12.a.vna.	Saturno.
De.vna ados.	Iupiter.
De.2.a.3.	Marte.
De.3.a.4.	El Sol.
De.4.a.5.	Venus.
De.5.a.6.	Mercurio, y succede la <i>Noche.</i>
De.6.a.7.	La Luna.
De.7.a.8.	Saturno.
De.8.a.9.	Iupiter.
De.9.a.10.	Marte.
De.10.a.11.	El Sol.
De.11.a.12.	Venus.
De.12.a.1.	Mercurio.
De.vna ados.	La Luna.
De.2.a.3.	Saturno.
De.3.a.4.	Iupiter.
De.4.a.5.	Marte.

De.5.

De.5.a.6.

El Sol.

De.6.a.7. Reyna Venus que es el viernes, *Dia.*

De.7.a.8.

Mercurio.

De.8.a.9.

La Luna.

De.9.a.10.

Saturno.

De.10.a.11.

Iupiter.

De.11.a.12.

Marte.

De.12.a.1.

El Sol.

De.1.a.2.

Venus.

De.2.a.3.

Mercurio.

De.3.a.4.

La Luna.

De.4.a.5.

Saturno.

De.5.a.6. Iupiter, y succede la *Noche*

De.6.a.7.

Reyna Marte.

De.7.a.8.

El Sol.

De.8.a.9.

Venus.

De.9.a.10.

Mercurio.

De.10.a.11.

La Luna.

De.11.a.12.

Saturno.

De.12.a.1.

Iupiter.

De.1.a.2.

Marte.

De.2.a.3.

El Sol.

De.3.a.4.

Venus.

De.4.a.5.

Mercurio.

De.5.a.6.

La Luna.

De.6.a.7. Reyna Saturno que es el *Sabado.*

De.7.a.8.

Iupiter.

De.8.a.9.

Marte.

De.9.a.10.

El Sol.

De.10.a.11.

Venus.

De.11.a.12.

Mercurio.

De.12.

Vier
nes.

Vier
nes.
No-
che.

Saba
do.

Saba
do.
No
che.

De. 2. à. 11.

De. 1. à. 2.

De. 2. à. 3.

De. 3. à. 4.

De. 4. à. 5.

De. 5. à. 6.

De. 6. à. 7.

De. 7. à. 8.

De. 8. à. 9.

De. 9. à. 10.

De. 10. à. 11.

De. 11. à. 12.

De. 12. à. 1.

De. 1. à. 2.

De. 2. à. 3.

De. 3. à. 4.

De. 4. à. 5.

De. 5. à. 6.

La Luna.

Saturno.

Iupiter.

Marte.

El Sol.

Venus, y viene la Noche.

Mercurio.

La Luna.

Saturno.

Iupiter.

Marte.

El Sol.

Venus.

Mercurio.

La Luna.

Saturno.

Iupiter.

Marte.

COn lo qual esta acabado lo que os prometi, y ca-
da vno sabra como se ha de gouernar desde aqui
adelante: porque en fin aunque es verdad que como te
go dicho los Planetas, y signos no fuerzan pero inclinã,
y assi no dexara de hazer mouimiento en las personas.

¶ Lo que promete à cada vno su signo conforme en el mes
que naciere assi hombre como muger.

Hõ.
bre. **E**nero. **Hombre.**

EL que naciere en Enero siendo de los doze dias,
hasta los nueue de Febrero nacera en el signo
Aqua,

Aquario, el qual es signo masculino diurno, imprime calor, y humedad de templada: al qual signo corresponde el Planeta Saturno, y el que en este signo naciere siendo hombre sera amado de muchos, muy vergonçoso, amigo de cosas varias de colores, y de cosas alegres, sera muy duro a creer lo que le dixerén, recibira daño de sus amigos injustamente, sera facil à se ayrar; pero durarle ha poco, padecera muchas deshonras, y trabajos, con facilidad restituyra lo q̃ no es suyo. Vfsa con la misma de misericordia con cada vno, padecera hambres è infortunios, herirle ha con hierro, sera temeroso de las aguas, y aura peligro alguno en ellas, perdera su primera muger, por alguna ligera ocasion, succederle ha mejor fortuna de los treynta años en adelante, sera por mugeres muy rico, sera muy amigo de ver muchas tierras, y sera mas fauorecido en la tierra agena que en la suya propia: sera atofsigado, pero no morira dello, darle ha mucho gusto las cosas que el proprio hiziere: biuira cinquenta, y ocho años, sera muy benigno, conuersable, y consumado en todas virtudes.

Muger.

SI fuere muger acabara lo q̃ començare hasta el fin; sera muy templada, sera muy amada de todos, y de leyrtarse ha en sus hijos, y despreciara à los agenos; yra siépre sobrepujado en virtudes, pocas vezes le aplazera los consejos agenos, tendra muy en memoria las cosas passadas, siempre querra deprender muchas cosas, recibira peligros en el agua, lo que ganare por su industria no lo podra gozar, y sera muy liberal: si se casa hijos tendra, dara à otros buenos consejos: pocas vezes hara cosa mala,

Mu-
ger.

H

amala,

la mala, con mucha sollicitud administrara las cosas de su casa, algun daño recibira de bestias, sera muy enferma con enfermedades peligrosas, sera muy dichosa en todas las cosas desde los treynta años en adelante: las enfermedades graues q̃ tendra son à los años suyos treynta y quatro, y à los treynta y siete, y viuirà ochenta y dos años, el Planeta Saturno es malo, vaya à ver sus influencias.

Hebrero.

Hó-
bre.

EL q̃ naciere en el mes de Febrero desde los nueue del hasta los diez de Março tendra por signo à Píscis, el qual es femenino, nocturno, aquatico, flematico, imprime frialdad y humedad de templada, y por esto conuiene que en este mes no se beua gota de agua pura por el corrompiimiento de las aguas que se causan de la mala influencia deste signo, à este corresponde Iupiter Planeta bueno.

El que naciere en este signo sera algo vano, muy amigo de ver aguas, sera amigo de conuersar con personas honestas, sera muy temido, sera de pocas palabras, luxurioso, amigo de el juego sera rico, atreuido en la lengua, amigo de acusar à los malhechores, pero sera misericordioso, perderà su primera muger, poco tiempo estara donde nacio, sera muy amigo de andar diuagando por muchas partes à buscar su ventura, sera negligente, mejor fortuna tendra en la mocedad que despues, sera muy burlador, las enfermedades graues q̃ tendra seran à los años suyos quinze, y à los treynta, y à los quarenta.

Mu-
ger.

Ses muger sera suaue en sus hablas, y tratos, hara algun maleficio, sin le querer hazer confiandose mucho

mucho de la virtud del otro, tendra mala dicha. Sera misericordiosa, recibira algun daño en los ojos, sera muy honesta, y amara su familia. Grandes daños le pretenderan hazer, y sera engañada, y despues acusada injustamente de muchas cosas. Perdera su primero, y segundo marido, mordida sera de animales, muchas enfermedades padecera, guardese del fuego, porque recibira daño del, sera muy amiga de dormir de rostro, las enfermedades graues que tendra seran à los doze años de su edad, y à los veynte, y à los veynte y vnó, y à los treynta. Lea à Iupiter.

Março.

EL que naciere en el mes de Março desde diez hasta diez de Abril tēdra por signo à Aries, el qual es masculino, y diurno, influye calor, y seqdad, à este corresponde el Planeta Marte, Planeta malissimo. El q naciere en este signo sera de buena doctrina, rico por mugeres, vendra à alcançar muchas honras, recibira algun agrauio ò daño de sus vezinos, muchas cosas hara en su mocedad, enojarse de presto, y tan presto se desenojara, sera muy hablador, vera la vengança de sus enemigos, sera muy gracioso, sera ingenioso, sera burlador, sera herido con hierro, y mordido de algun animal, si se casa tendra hijos, algunas riñas, y questiones tendra, sera muy embidiado, seranle hechas muchas assechanças, antes de veynte y dos años sera pobre, y despues sera rico, y no se case antes de los veynte y dos años porque le pesara, las enfermedades graues que le succederán seran à los años suyos treynta y tres, y tendra grādes vêturas

Hó-
bre.

H 2

desde

desde esta edad en adelante , y biuira setenta y cinco años.

**Mu-
ger.**

Ses muger sera colorada, y hermosa, padecera muchas tribulaciones, sera atreuida en la lengua , sera muy amada de todos, sera bien aventurada, perdera el primero marido, y despues biuira con mas bienes: desde los siete, hasta los doze años tendra vna enfermedad peligrosa, y en la cabeza o rodillas daño : sera amiga de su parecer: alguna herida le sucedera en el cuerpo, y su cederle ha algun peligro en las aguas: tédra ocho hijos: las enfermedades graues que le succederan seran à los años suyos doze, à los veynte y vno, à los veynte y seys à los treynta y cinco, y à los treynta y ocho, lea à Marte.

Abril.

**Hó-
bre.**

EL que naciere en el mes de Abril desde los diez hasta onze de Mayo tendra por signo à Tauro, el qual es feminino nocturno, terrestre , imprime frialdad, y sequedad templada , al qual signo corresponde Venus que es Planeta razonable. El que naciere en este signo sera atreuido, presumptuoso, y osado , acabara lo que començare hasta el fin: sera rico por mugeres , dexara los suyos, y biuira con los estraños, ayudara y dara lo que tuuiere à sus amigos, sera muy gracioso, y vergoçoso, y luego se pondra colorado el rostro quando hablare con alguno. Sera auariento para con los suyos, y con ellos difficil , sera inclinado à hurtar, amigo de andar por diuersas tierras, sera rico , y de buena ventura desde los años suyos treynta en adelante , sera futil en comprar, y vender, y dichoso en ello : perdera algo de sus bienes no lo sabiendo, herirle han con hierro, y vengarse.

garfe ha de el daño, y de sus enemigos vera la vengança, sera secreto lo q̃ supiere, pues no lo querra mostrar a nadie, sera vn poco burlon, tendra mando sobre algunas personas: como ser gouernador ò lo semejante, sera muy obedecido dellos. Las enfermedades graues que tendra seran à los años suyos veynte, y à los treynta, y tres, y a los quarenta sera rico, y biuira sesenta y tres años.

Si fuere muger sera muy sollicita, y estudianta en sus cosas, sera muy trabajadora, y acabara hasta el fin lo q̃ començare, vera muchos lugares estraños, padecera algũ daño de algũ animal à los veynte y dos años de su edad, si se casa tendra hijos, guardese mucho de el fuego, caxarse ha mas de vna vez, y sera la primera à los treze años de su edad. Las enfermedades graues que tendra seran à los años suyos diez y seys, y à los diez y ocho, y à los treynta y tres, y desde alli en adelante tendra grandes venturas, caera de alto, no sabra encubrir lo que su piere, y no sera secreta, lea al Planeta Venus.

**Mu-
ger.**

Mayo.

EL que naciere en el mes de Mayo desde los onze hasta los onze de Junio tendra por su signo al Geminis, el qual es masculino diurno: imprime calor, y humedad templada mēte, corresponde à este signo el Planeta Mercurio, planeta indifferente, porque si se junta à buenos, es bueno, y si a malos, es malo. El que naciere en este signo sera herido con hierro, y curado de çurujanos, sera muy amado, sera rico, tendra fortunas; peregrinara por diuersas tierras, sera fiel, y estimado, y bien acreditado, nunca se vera en deshonra, ganara mu-

**Hó-
bre.**

H 3

chas ri-

chas riquezas, sera muy liberal con sus proximos, aplicarse à vna arte pero sera negligente en ella, mas hara por los eltraños que por los suyos, sera animoso, amigo de cosas hermosas, y de andar bien vestido, sera aficionado à las cosas chicas, ni sera rico ni pobre, sino tendra vna mediania, sera mordido de algun perro, tendra algun gran peligro de agua. Y las enfermedades graues q̃ tendra seran à los años suyos siete, y à los diez, y à los veynte y cinco, y à los treynta, y succederleha mejor fortuna desde esta edad en adelante, biuira setenta y ocho años.

**Mu-
ger.**

Si fuere muger sera hermosa, y de muchos deseada pero à todos repudiara, porq̃ sera muy casta, sera algo murmuradora, verseha engrande honra. Sera subiecta à enfermedades, sera de marauilloso entendimiento, sera acusada de muchas cosas injustamente, y sera rica casarseha, y mal parira la primera vez q̃ se haga preñada, biuira sesenta, y dos años. lea à Mercurio.

Iunio.

**II^o-
bre.**

EL q̃ naciere en el mes de Iunio desde los onze hasta los treze de Iulio tēdra por su signo à Cācer el qual es feminino nocturno, imprime frialdad, y humedad, correspōdele el Planeta Luna, el qual es razonable. El q̃ naciere en este signo sera algo vano, codicioso, sera muy solícito en engañar mugeres, sera de rostro muy alegre, y sera muy gracioso, tendra muchos enemigos pero vengarse ha dellos, herido sera cō hierro, tendra algū peligro de fuego, algunos thesoros o minas hallara, sera codicioso de lo q̃ viere: q̃ querra sea todo para si, sera grā gastador, muchos daños padecera por mugeres, no sera por mucho tiēpo rico, por imbidias tēdra algunas malas fortunas, sera disfamado, sera mal querido de muchos,

muchos: pero despues boluera en su gracia, y biuira cō ellos en perpetua paz, estimarseha mucho, y sera de pocas palabras, tēdra enfermedades pequeñas, sera tenido en buena reputacion. Tēdra de los años treynta en adelante mejor fortuna, y biuira hasta los quarēta, y quatro años ò alomenos estara muy apunto, pero si de alli passa biuira sesenta, y tres años.

Si fuere muger sera atreuida, enojarseha muy presto, sera en casa muy aspera, y sera muy trabajadora, si se casa tendra hijos, y seran muy enfermos, y aūsaldrāle muy auiefflos, sera burlona, y muy fingidora, sera engañada de alguno, caera de alto, sera mordida de perros, hallara algunas cosas escondidas, aunque no de mucho precio, sera cō sus parientes desgraciada, sera muy subjecta a peligros, tendra vna grauissima enfermedad à los años suyos quarenta, y sera de los treynta años de su edad en adelante rica, Le, al Planeta Luna.

Mu-
ger.

Iulio.

El q̄ naciere en el mes de Iulio desde los treze hasta los catorze de Agosto tendra por signo à Leo, el qual es masculino, y diurno, imprime calor, y sequedad remota de todo temperamento, y por esto haze venir en maduraciō la fructa. A este signo correspōde el Sol, Planeta bonissimo El q̄ naciere en este signo sera atreuido de grāde animo, eloquente, amigo de estudiar letras humanas, sera de repēte muy colerico, sera muy liberal, sera algo soberuio, vēdra à perder muchos bienes por imbidia, sera amigode dezir mal de otros, sera muy vēturoso en ganar si juega, sera despues de los quarenta años d̄ su edad auaro. Andara peregrinādo por diuerfas

II^o-
bre.

H 4.

tierras,

11092

tierras, hara por mugeres cosas muy estrañas, y sera rico por ellas, caera de alto, tendrá algunas heridas de hierro, y en el fuego, tendrá algũ peligro, succederle ha por algun hijo muchas riñas, y questiones, y daños, amigo sera de lo ageno, algo inclinado a hurtar, padecera tribulaciones, à los quarenta años de su edad padecera vna grauissima enfermedad, sera muy amigo, y amador de mugeres, biuira setenta y cinco años.

**Mu
ger.**

Si fuere muger, sera muy hermosa, atreuida en el hablar, misericordiosa, sera amiga de burlas, sera de repente colerica, algunas trayciones le leuantaran, recibira muchos descontentamiẽtos, pero despues sera muy honrada, y desleosa de cosas honrosas, sera rica, y amable, bien acondicionada, peregrinara por muchas tierras, padecera enfermedades de fangre, y fuego, sera muy codiciosa, biuira sesenta, y vn años.

Agosto.

**Hó-
bre.**

EL q̃ naciere en Agosto desde los catorze hasta los doze d̃ septiẽbre tendrá por su signo à Virgo, el qual es feminino, nocturno melancolico, y terrestre: imprime frialdad, y sequedad, corresponde à este signo el Planeta Mercurio. El que naciere en este signo sera enemigo de dezir palabras ociosas, sera animoso, tendrá cargos buenos, como son gouernaciones, y hara bien su oficio, y acabara lo que començare hasta el fin, sera facil para conuertir à qualquiera parte, y mudara su proposito con facilidad, sera muy codicioso de oyr sciencias, y artes diuersas, darse ha al estudio, recibira algun daño de algun pariente por imbidia, gozara poco de su primera muger: peregrinara por diuersas tierras, succederle ha

leha algũ gran bien por la mar, aunq̃ con turbaciones, y daños en su cuerpo, sera sujeto à enfermedades, pero no graues, sera muy agradecido, sera auaro, sera mas rico q̃ pobre, y mudar se leha la fortuna desde los cinquenta y tres años de su edad en adelante, biuira setenta , y vn años.

Si fuere muger sera vergõçosa, sera muy trabajado ra, sera muy colerica, sera muy deuota, recibira daño de algun pariente, vera la vengança de sus enemigos, sera enferma, hara maleficio, sera astuta , y maliciosa, padecera muchas tribulaciones, caera de alto, pero no peligrara, sera affable, humana , desseosa de muchas cosas, y no sera secreta (aunq̃ no es nueuo en ninguna) biuira ochenta y dos años.

Mu-
ger.

Septiembre.

EL q̃ naciere en el mes de septiembre desde los diez hasta los treze de octũbre tendra por su signo à Libra, el qual es masculino diurno, imprime calor, y humedad remota de todo temperamento, y por esto este mes de septiembre es peligrosissimo, porq̃ condensa este signo el ayre , y espessalo , y hazelo muy dañoso, y muy vaporoso de pessimos vapores , y por esto fuele auer enfermedades contagiosas, y malas en este mes. Este signo es casa de Venus q̃ quiere dezir ser su correspondiente el Planeta Venus q̃ es razonable. El que naciere en el sera muy poderoso en cosas, sera sabio, sera hablador honrado, y aura por imbidia algunos peligros, andara muchas tierras, sera offendido de sus parientes, y recibira daño por hazer bien , seranle mal remunerados los seruicios, que hiziere, no le aplazera mucho su primera muger, sera difficil, para creer lo que le dixerẽ, algunos

Hó-
bre,

H 5

tra-

**Mu-
ger.**

trabajos le succederan por alguna muger, y por otra se-
ra rico, y sera de buena doctrina. Las enfermedades gra-
ues q̃ le succederã serã à los años suyos seys, y à los diez
y ocho, y à los treynta y cinco, y à los treynta y ocho.

Si fuere muger sera de todos muy amada, vera mu-
chas muertes de sus amigos, y parientes, y si se casa
caerleha en fuerte buen marido, y casarseha à los diez y
ocho años de su edad, y sino se casa hasta los años quarẽ
ta casarseha con vn moço q̃ le gastara toda su hazienda:
algun peligro de fuego le succedera, no sera rica, tẽdra
pocos plazerẽs, y verase en muchas tribulaciones por
temor de los suyos, mordida sera de algun animal, ò re-
cibira algun daño, sera muy enferma, biuira sesenta y
seys años.

Octubre. 30. 5

**Il-
bre.**

EL q̃ naciere en el mes de octubre desde los trezẽ
hasta los doze de Nouiembre tendra por su signo
à Escorpio, el qual es feminino nocturno, influye fríal-
dad, y humedad remota de todo remperamẽto, corres-
ponde à este signo el Planeta Marte maleuolo Planeta.
El que naciere en este signo sera en lo que prometiere
falso, sera cerrado en sí, muy secreto, tendra inclinaciõ
à hurtar, sera muy humilde, amable, tendra buenas pala-
bras aunque estas seran falsas, terna sola vna muger, y
presto la perdera, tendra enemigos, hara trayciones à
otros, y le seran hechas muy grandes tambien à el, y le-
uantarleha falsos testimõnios, sera pobre, padecera mu-
chos trabajos, andara por muchas partes, darlehan vna
herida con piedra, y otra con hierro, las enfermedades
graues que terna sera à los veynte, y vno, y à los treyn-
ta y seys, y à los quarenta y nueue, y à los cincuenta y
seys, y à los sesenta y vn años de su edad.

Sifue-

SI fuere muger sera muy amada de todos, sera muy **Mu-**
 aspera en su casa, tendrá buenas vêturas, perdera su **ger.**
 primero marido, vera muchas venganças en sus ene-
 migos, ganara muchos bienes, sera bien acostumbra-
 da sera muy sutil, sera mal tratada de su marido, y sera del
 herida pero presto sanara, aura muchas tribulationes, y
 terminos de muerte, biuira setenta y cinco años.

Nouiembre:

EL que naciere en este mes de Nouiembre desde **II 5-**
 los doze hasta los doze de deziembre ternapora **bre.**
 su signo à Sagitario, el qual es masculino diurno influye
 calor, y sequedad remota de todo temperamêto, y por
 ser tan dañoso este signo à los animales, se esconden de
 baxo de la tierra algunos en el tal mes, como lo ha-
 zen las culebras, lagartos, y otras sauandijas; las qua-
 les (segun dizen) no salen hasta el dia de San Pe-
 dro de Cathedra, en la qual noche suelen los encanta-
 dores vrdir sus embustes para despues encantar las sa-
 uandijas, las quales palabras que dizen se yo, y como
 lo hazê, pero yo no lo hago ni lo haria. Sabed mas otra
 curiosidad, y es que este signo domina sobre nuestra
 España, y por esso los Españoles son tan belicosos.
 El Planeta que corresponde à este signo es Iupiter
 excellente Planeta. El q naciere en este signo sera muy
 auisado, sera amigo de los virtuosos, peregrinara por di-
 uersas tierras, ganara muchas riquezas en la juuêrud, se-
 ra muy imbiadiado, y recibira algũ daño de los imbidio-
 sos en el primero cargo q tēga, y digo en el primer car-
 go porq tēdra muchos, y saldra victorioso cōtra sus ene-
 migos,

migos recibira daño d'algũ su proximo, y sera muy principalhõbre, recibira algunas injurias, sera rico por mugeres, y amado dellas, aura vn hijo bastardo en vna casada, sera salteado, pero escapara: hara muchos plazeress pero no se los agradeceran: tẽdra à la niñez muchas enfermedades, y tendralas graues à los siete años, a los diez y ocho, y à los veynte y ocho, y viuirà sesenta y tres años.

**Mu-
geres**

Si fuere muger sera temerosa, vergonçosa, aunque muy secretamente hara maleficio, y asì no sera descubierta: vera la muerte de sus enemigos, sera muy trabajadora, poco seran sus seruicios remunerados; recibira gran daño de sus parientes, aura en su casamiento algunas pendencias. Las enfermedades graues que tendra seran à los años suyos quatro, y à los veynte y dos, y à los quarenta, y à los quarenta y siete, y a los sesenta y tres morira.

Deziembre.

**Hõ-
bre.**

EL que naciere en el mes de Deziembre desde los doze hasta los doze de Enero tendra por su signo à Capricorno, el qual es feminino terrestre, melancolico influye frialdad, y sequedad destemplada destruyente, y mortificante, y por esto son engendradas pocas cosas quãdo el Sol esta en este signo. El Planeta que le corresponde es Saturno malo, y peruerso. El que naciere en este signo seravano, colerico, burlõ, fornicador, trabaja dor, sera muy idoneo para ganar bienes, sera injustamente acusado de otro, hara muchos plazeress à otros, recibira algũ daño de animales; sera muy rico si cria ganados

fies

si se desposare no se la daran sin pleytos, y aun despues terna con ella hartas tribulaciones, terna vna mediania, vera la vengança de sus enemigos: sera amigo de dezir mal de otros, mucho padecera por mugeres, vn gran daño recibira por imbidia en vna cosa: viuirá sesenta y tres años.

Si fuere muger sera colerica, adultera, y tendra mas inclinaciones malas, succederle han muchas tribulaciones, sera maldezidora de otros, padecera grandes deshonoras, y en fin sera vna mala hembra. Sera mordida de bestias, perdера su marido, caera de alto, casarse ha antes de los diez y ocho años de su edad, tendra piedra, y sera abierta, tendra peligro en fuego, tendra parientes discordes entre si, tendra muchas enfermedades, viuirá sesenta y nueue años, y con esto se concluyen los meses, y los signos que son doze, porque los planetas son siete, dos buenos que son Iupiter, y el Sol, y dos malos: que son Saturno, y Marte, y dos razonables, que son Venus, y la Luna, y vno indiferente que es Mercurio, y no ay mas que hazer de mirar que Planeta corresponde a tal signo: porque sus significaciones le vendran al proprio a la tal persona.

Mu-
ger.

¶ El Planeta que cada vno tiene, cõforme al dia en q̃ nace de la semana, y assi mismo de los dias de la Luna.

Domingo.

Estos son los dias de los Planetas, porque los Planetas reynan cada vno su mes como queda dicho, y començando del domingo digo, que la persona que naciere en este dia sera señor del Sol, amara, y seruira a Dios, y sera muy zeloso de la honra de Dios, y ter-

na mu-

na muchas virtudes, sera muy gracioso, y amigo de hazer por otros, aura poco bien de sus padres, y parientes.

Lunes.

EL que naciere en lunes tendra por el señor de su dia la Luna, succederale vn golpe en los ojos, sera parlero, succederale vn golpe sobre vna mano, sera muy ri sueño, sera firme en sus propositos, sera muy amigo de sus amigos, sera vêturoso en comprar cosas de mueble.

Martes.

EL que naciere en Martes tendra por señor de su dia vn mal Planeta que es Marte, vendra à herir al gun hombre, sera muy aueriguado para el mal, siempre andara gruñiêdo, no creera a nadie lo que le dixerén, y aunque lo que el dixere sea mentira, querra que lo creâ luego, sera inclinado à hurtar, sera venturoso en la guerra, darlehan muchas heridas por el cuerpo, tendra en poco à sus padres, y aun sera mal Christiano, sera muy mal casado para con su muger pues la tratara mal, y sera enemigo de le dar contentos.

Miercoles.

EL que naciere en Miercoles tendra por señor de su dia à Mercurio, sera bien afortunado, andara diuagando por muchas partes de el mundo, quando fuere à tomar algo le temblaran las manos, sera muy sabio, y

bio, y muy habil para qualquiera arte que aprenda, sera cambiador de monedas, y sera de subtilissimo ingenio.

Iueues.

El que naciere en Iueues tendra por señor de su día vn excellente planeta que es Iupiter, sera muy vergonçoso, amigo de paz, sera gracioso, aunque haga algun mal no sera creydo de la gente por ser tan bueno como sera, aura buena ventura en mercaderias, y seruira, y amara à Dios, y sera dotado de grandes virtudes, y tendra muy dichoso fin.

Viernes.

EL que naciere en Viernes tēdra por señor de su día à Venus, sera amigo de cantar, y tañer, y de los cançicos Ecclesiasticos, y sera muy amoroso, y misericordioso, inclinado a plazer, y à mugeres donzellas,

Sabado.

EL que naciere en sabado tendra por señor a vn mal planeta, que es Saturno, sera mas dichoso en la tierra que en la mar, no se le dara cosa por andar como quiera ora mal vestido, ora suzio? aunque vea reñir a algunos no los yra à despartir, y sera muy auaro, y amigo de enterrar moneda. Y con esto se concluyen los dias de la semana, y planetas, y trataremos de los dias de la Luna.

En el

1. En el primero dia de la Luna podeys hazer todas las cosas que quisiereis como es sembrar, y plantar qualquiera cosa en su tiempo, y podeys començar à hazer qualquiera obra. Y advertid que por no yr particularizando: quando dixere, bueno todo, entended que todas quantas cosas quisiereis hazer podeys, como es tambien escriuir à señores pretender cosas, yr viages, y esto, quando dixere, todo bueno hazerlo, y quando dixere todo malo, no hazer nada. Pues sabed otra curiosidad, y es que quando vno cayere enfermo en tal dia no morira, pero la enfermedad sera larga, y el que naciere en el tal dia vivira con buena fortuna. Lo que soñare en tal noche se le boluera en alegria al que lo soñare, y en tal dia no es bueno sangrar se. En los demas dias que vienen no se ampliara tanto porque por este se entendera la breuedad de los que se figuen.

2. El segundo dia todo bueno, si algun hurto se hiziere en tal dia sera manifesto por mas secreto que lo haga, el que naciere en el tal dia estara en peligro de muerte à los seys dias, y à los seys años de su edad passando los sera muy sabio, el enfermo sanara presto, sangrar malo.

3. El tercero todo malo, sera descubierto el hurto, y aun todo lo que se hiziere secretamente, el enfermo estara en gran peligro de sanar, el que naciere en este dia, sera fuerte, sera poco amado, el sueño sera incierto, sangrar malo.

4. El quarto todo bueno, el enfermo presto morira ò tendra salud, y el que naciere en tal dia sera gracioso, hombre de bien, morira por hierro, succedera en bien el sueño, sangrar malo.

5. El quinto todo malo, y nadie haga cosa mala porque le pesara dello, el hurto no sera reuelado, el enfermo pa-

mo padecera larga enfermedad, y en fin morira, lo q̄ el sueño significare lo vera cumplido à mucho tiempo: bueno es sangrar se.

El sexto todo bueno, el hurto sera reuelado, la enfermedad sera larga, el q̄ naciere en tal dia biuira mucho, succedera lo que soñare: bueno es sangrar, y echar ventosas.

El septimo todo malo: el enfermo con dificultad sanara. El que naciere en tal dia biuira mucho; sera golofo, el sueño vano, sangrar no bueno.

El octauo todo malo el que naciere en tal dia sera mentiroso aunque de burlas, y no sera pobre ni rico, y sera alegre, y de muy buena persona: el enfermo presto morira ò sanara, succedera el sueño como se soño, sangrar bueno.

El noueno todo bueno. El que naciere en el tal dia sera muy sabio: el sueño vano: sangrar bueno.

El decimo todo bueno, y el que se partiere para alguna parte voluera donde salio, el enfermo vera se en gran peligro de muerte. El que naciere en este dia ganara muchos bienes, y biuira mucho tiempo, y vendra à morir en agua: el sueño aura efecto dentro de quatro dias, el sangrar sera bueno.

El onzeno todo bueno, el enfermo presto morira ò tendra salud, el que naciere en tal dia ganara muchas riquezas, el sueño succedera como se soño: no es bueno sangrar.

El duodecimo todo bueno, el enfermo presto sanara. El que naciere en tal dia sera hombre de bien, y religioso, biuira poco, el sueño se conuertira en bien.

Treze todo malo, pero es bueno sembrar, y plantar; el enfermo presto morira. El que naciere en tal dia fino muriere en el tal año que nacio, biuira largo tiempo,

amara mucho los bienes, y la hazienda, y grangearlos habiê. El sueño succedera su effecto a los quatro dias, el sangrar es bueno.

14.

Catorze todo bueno, el enfermo presto sanara, el que naciere en tal dia presto sera rico, sera valiente y fuerte y biuirapoco, succedera el sueño, como se soño, el sangrar es bueno.

15.

Quinze todo malo, el enfermo padecera larga en fermedad, y estara à lo vltimo pero no morira, el que naciere en tal dia, si à la mocedad fuere pobre à la vez sera rico, el sueño succedera como se soño, sangrar sera bueno.

16.

Diez y seys ni sera malo ni bueno, el que enfermarse sanara, si muda el lugar donde esta, el que naciere en tal dia viuirá mucho tiempo, aunque con algunos trabajos y sera mas pobre querico, succedera el sueño, que soño, bueno es el sangrar.

17.

Diez, y siete todo bueno, el enfermo sanara con breuedad, el q naciere en tal dia sera de buenas entrañas, y liberal, no viuirá en su patria, peregrinara largos caminos, sera persona de mucho credito, guardese del agua, sueño cierto, sangrar malo.

18.

Diez y ocho todo malo, el enfermo tarde sanara. El que en tal dia naciere sera esforçado, y animoso, padecera algunos trabajos por pleyto, sera gastador, tendra peligro de fuego, sueño vano, sangrar bueno.

19.

Diez, y nueue todo malo el enfermo tendra larga, y peligrosa enfermedad, el que naciere en tal dia sera hombre arrogante, y de reputaciõ, inclinado à defender trampas, y pleytos, y por esso à ser procurador, sueño incierto, bueno el sangrar.

20.

Veynte todo bueno, el enfermo sanara, el que naciere en tal dia sera atreuido, eloquente, alcançara algunas digni-

dignidades,será rico por mugeres , y padecera algun mal golpe de hierro,sueño cierto,sangrar malo.

Veynte y vno todo bueno , el enfermo tendra salud cō breuedad,el que naciere en tal dia,si se da aletras sera grã letrado y muy rico:biuira fuera de su patria , padecera algũ peligro por agua,sueño incierto,sangrar malo.

Veynte y dos todo bueno, el enfermo cobrara salud el q̄ naciere en tal dia sera honrado , casto y noble de cōdiciō,solcito y cuydadofo en sus cosas,tēdra effecto el sueño,sangrar malo.

Veynte y tres todo bueno,el enfermo cō breuedad cobrara salud,y el q̄ naciere en tal dia,sera muy noble,y vergonçoso y variable, tēdra riquezas aũq̄ por mal go uierno vēdra à necesidad,sueño cierto, sangrar malo.

Veynte y quatro todo malo,el enfermo morira , el que naciere en tal dia sera muy noble y vergõçoso y tēdra ventura en lo que emprendiere , yra por tierras eltrañas padecera muchos peligros y trabajos, guardese de el agua,sueño incierto,sangrar malo.

Veynte y cinco,todo malo , el enfermo moria despues de enfermedad muy larga, el q̄ naciere en tal dia sera rico y hombre de buenos consejos y por su mal gouierno vendra à mucha miseria,sueño su ccedera su effecto,sangrar malo.

Veynte y seys todo malo , el enfermo morira, el q̄ naciere en tal dia sera hombre de malas costumbres sera graue ami gable de buenas palabras, pero falsas y mentirofas,no sera rico ni pobre, sera tan futil y astuto q̄ nadie le entendera, padecera golpe de piedra y dolor de estomago,sueño vano,sangrar bueno.

Veynte y siete todo malo,el enfermo passara peligro de muerte, el que en tal dia naciere tera de malas costumbres,engañoso,luxurioso,necio,porfiado,doblado en su trato inclinado à hurtar,sueño incierto,sangrar bueno

28.

Veynte y ocho todo bueno, el enfermo tendra presto salud, y el que en tal dia naciere sera vergoçoso, affable, honesto, y venturoso por el agua: sueño tendra su effecto: sangrar bueno.

29.

Veynte y nueue todo bueno, el enfermo tēdra salud muy presto: el q̄ en este dia naciere sera inclinado à yr por el mundo por dōde vēdra à tener haziēda: recibira algun daño de algun animal quadrupedo, sera hōrado, y virtuoso: sueño succera su effecto, sangrar bueno.

30.

Treynta todo malo, el enfermo morira, el que naciere en tal dia sera iracundo, mentiroso, melancolico, inclinado à la guerra, sueño incierto, sangrar malo.

31.

Treynta y vno todo malo, el enfermo morira, el q̄ naciere en tal dia sera atreuido, padecera algunas tribulaciones mulierū causa biuira poco, y con muchos trabajos: sueño succederà su effecto: sangrar malo.

Y pues ya os tengo declarado lo que es lo vno, y el credito que podreys dar à lo otro, sirua solamente aqueste discurso para vuestro entretenimento. En cuya recōpena os pido me encomendeys al verdadero Rey de el cielo padre, y señor nuestro, que me de su diuina gracia para que acabe en su sancto seruicio.

Estas arras os demando en señal de que me teneys por amigo, esta merced os pido en recompensa de el desseo que he tenido de seruiros con este cornado: que aunque inutil, y pequeño no lo sera echando los ojos à la rica bolsa de amor en que va metido, para que miētras durare en esta peregrinacion, y assistiere en el presente valle de lagrimas goze, y se recree mi alma en los spirituales cōrētos q̄ procedē desta gracia, y pues mi saluaciō esta en porēcia reduzga (por medio della) en acto y vaya à gozar de aquella celestial gloria, q̄ ni ojo vio, ni oreja oyo, ni humano coraçon pudo comprehend.

Libro

LIBRO SEGUNDO DE EL BVEN REPUBLICO QVALES HAN DE SER LOS

maestros con sus discipulos, y el particular
cuydado que deuen tener los padres
con los hijos.



RVES ya os tengo dado cuêta de las occa-
siones, y coyunturas q̄ es bien se guarden
para vuestros negocios, y assi mismo lo q̄
aueys leydo mas por estenso en lo que de-
xamos referidos sera bien que sepays quâto importa la
buena criâça, y disciplina en los hijos, assi de parte delos
padres q̄ los criân, como de los maestros que los ense-
ñan: pues en vnos hijos hemos visto fruta sazónada
por mayo, y en otros no auer començado a brotar la
flor en octubre. Para lo qual os escriuo este capitulo tan-
to por lo que importa à los hijos: como por el mismo
interes de los padres, y para q̄ sepâ los maestros las obli-
gaciones q̄ tienen, y deuen tener con sus discipulos.

Dizen los historiadores q̄ de dos cosas los antiguos
Romanos tuuierõ cuydado, y diligencia. La primera *Luca.c.6.*
es no consentir que los Sacerdotes fuessem distray- *Matth.c.*
dos ni deshonestos: porque dezian que en los pueblos *15. cecus*
dõde habitauâ, los Dioses estauâ ayrados. La segûda q̄ *autẽ si ce*
los maestros q̄ mostrauan a leer, y a escribir, y las otras *co ducatũ*
sciencias no fuessem perdidos ni ignorantes: porq̄ si el *præstetam*
ciego guia al ciego, ambos caerâ en el hoyo. Preguntarõ *bo in fo-*
à vn Filosofo Thebano en que se conoceria si la Re- *ueam ca-*
publica estaua perdida, ò en vispera de perderse, *dunt.*

y respondio. Verseha quando los moços son liuianos y los maestros son viciosos. Y assi dize vn sabio, que no puede parecer la republica, en la qual los pobres alcançan justicia de los ricos, ay peso y medida en los mantenimientos. y sobre todo ay maestros virtuosos, y honestos, porque imposible es, que siendo el maestro, dissoluto; sea el dicipulo recogido, y casto, que sean moderados en sus palabras y muy resolutos en sus sentencias, de tal manera que a sus dicipulos muestren à hablar poco, y oyr mucho, que sean en las escrituras diuinas y humanas muy vistos, y leydos: porque lo que dixerén de palabra lo muestren en los libros. Quando la cera esta blanda bien recibe, y dexa imprimir en si el caracter ò sello que en ella se pone. Quando los arboles son pequeños grande necesidad tienē de q̄ se les corten las ramas que brotā dellos, que les son dañosas. Los q̄ doman animales, y los imponen lo principal en que trabajā es, que salgan mansos, domesticos y fieles que no tengan malos resabios. Quando Roma triumphaua, y por su buena policia al mundo regia, era ley muy vsada y costumbre muy guardada que todos los ciudadanos de Roma que gozauan de la libertad della eran obligados à los seys años del hijo a lo poner a leer y a los ocho años à escriuir y a los diez al estudio ò à officio, ò à embiarlos à los exercitos. De otra manera si el hijo hazia alguna traueffura no menos al padre q̄ al se le daua la pena della. Estando con esto los moços tan corregidos en las cosas pequeñas: q̄ à dos dellos vno hijo de Caton Vticense y otro hijo de el buen Cina nieto de el gran Pompeyo los desterraron de Roma, solo por q̄ el hijo de Caton quebró vn cantaro à vna moça que yuapor agua, y el hijo de el buen Cina, porque entro à coger fruta de vn cercado ageno, y los padres
no que

no quedaron en pena. Enseñando Demosthenes à sus
discipulos con desseo de aprouecharles en lo que les co-
uenia ellos burlauã, y murmurauan del, entendiédolos
Demostenes, y conociendo dellos q̄ con mas afficion,
y atencion oyriã vna conseja; lesdixo vndia. Oyð, con
raros hē vna cosa muy notable en breues palabras. Era
tiempo del estio, y vn mañeço alquilo en Athenas vn
animal para yr hasta Megara, y caminando su viage,
como fuesse cerca del medio dia, y el Sol estuuiesse en
su fuerça y no vuiesse sombra donde recogerse, el hom- *Regula ac*
bre cuyo era el animal (que yua con el) queria gozar *cessorium*
de la sombra del, y lo mismo el que se le auia al qui- *in. 6.*
lado, y assi el vno estoruaua al otro. Dezia el dueño yo
no te alquile la sombra, y el otro dezia al quilandome *Iob. 1. in*
lo principal tambien me alquilaste lo accessorio. Y con *captiuita-*
esto Demostenes se abaxo de el lugar à donde estaua; *te imposi-*
y se començo à yr: sus dicipulos, y el pueblo le quisierō *tus viam*
detener rogãdole q̄ passasse adelante, y Demosthenes *veritatis*
con indignacion les dixo. Pues como de la sombra del *non deser-*
año quereys oyr, y no delo que tanto os importa? yo *uit, & ca.*
me voy, y assi se fue diziēdo lo q̄ el cueruo dixo à Cesar *4. omnibus*
trabajo, y costase perdio. San Bernardo dize que mas *autem die*
facil cosa es hazer mouer las peñas de sus lugares que *bus vita*
hazer entender al q̄ no quiere entender, y oyr al que *tua immē*
no quiere oyr, y ver al q̄ no quiere ver. El padre y ma- *te habeto*
estro cuydadofo, y virtuoso, vna cosa de ue mostrar à *Deū, &*
su hijo ò su dicipulo: para q̄ sea sieruo de nuestro señor, *caucene ali*
y de quatro le ha de refrenar. La q̄ le ha de mostrar es, q̄ *quãdo pec*
ame, y tema à Dios, y guarde sus mandamientos, à imi- *cato cōsen*
taciō del sancto Thobias. Las que le ha de refrenar son, *tias, &*
la primera q̄ en burlas ni veras no le consienta dezir *prætermi*
palabra de mentira, q̄ ganan los hombres mentirosos? *tas præcep*
preguntaron à Aristoteles; respondio q̄ no sean crey- *ta Domi*
stru. *ni Dei no-*

dos aunque digan verdad. Menila en el quarto libro que compuso de los Cesares cuenta que en vna batalla que dio Trajano Emperador de Roma al potentissimo Rey de Ceualo, el dicho Rey fue vécido, y preso, y por demeritos suyos priuado de el Reyno. Y como Trajano era clementissimo proueyo que vn hijo pequeño q̃ solo auia dexado el Rey fuesse criado en palacio cō determinacion, y acuerdo que si fuesse bueno le daria el Reyno q̃ su padre por ser malo auia perdido. Acaecio q̃ estando vn dia Trajano holgandose en los huertos Vulcanos vio al hijo deste Rey Ceualo cō otros moços Romanos subir por la cerca de vna huerta à hurtar la fructa della. Buelto à su palacio preguntole q̃ de donde venia, y respondiolo que de la Academia de oyr Retorica. Enojose tanto desta mentira Trajano que totalmēte le priuo de el reyno que auia sido de su padre, y de la esperança del. La segunda que no sean jugadores por que hombre que desde niño se afficiona al juego gran indicio es que a si, y à sus bienes perdера: porque no ay duda sino que si los moços han de jugar que hã de hurtar. Claudio Trezeno Emperador de Roma (que fue el que dio la batalla cerca de el lago Benaco à los Germanos, el qual mato mas de cien mil dellos) fue en la justicia muy recto. No tenia sino vn hijo muy hermoso, y de claro, y viuo entendimiento: el qual por ser el descuydo q̃ sus maestros con el tuuieron grande, fue mal inclinado: y especialmente al juego: y como vn dia no tuuiesse que jugar entro en la recamara de su padre, y tomó vna joya de oro, y la jugo, y perdio. Sabido por el Padre le priuo absolutamente de la successiõ de el Imperio, y à los que hallo por informacion que con el auian jugado los desterro perpetuamente de Roma. La tercera que no sean atreuidos, y desuergonçados,
porque

porque de moços dissolutos vienen à ser hombres reboltosos, y mal inclinados. Siendo Elio Pèrtinax Decimo Nono Emperador de Roma, dos Consules llamados Vena, y Mamilo, le pidieron que recibiesse en su palacio dos hijos suyos que el mayor era de doze años. El Emperador condescendio con ellos, y venidos los dos moços ante el hizieron dos oraciones en Griego, y en Latin de que el Emperador quedo muy contento, y los que estauan presentes muy espantados. El vno de ellos en el entretanto que duro su oración tuuo los ojos puestos en el Emperador que nunca los baxo, y à este le desecho, y boluio à su padre. Y el otro tuuo los ojos puestos en el suelo que jamas de verguença los alço, y à este recibio en su seruicio, y lo hizo de su camara. Lo quarto, y vltimo que despues de ya criados no se desmanden en el vicio deshonesto de la carne porque los arboles que antes de tiempo brotan y echan hojas, poca, y mala fructa se comera dellos en el verano. En la guarda deste vicio, (el qual se vence huyendo) deuen los padres, y maestros desuellar se, y saber inquirir en que passos, y con que cõpañias andan los hijos, y si fueren malos procurar apartarlos dellas. Seneca en el segundo libro de clemècia dize; Si supiesse q̃ los Dioses me auian de perdonar, y los hombres no lo auian de saber, solo por la vileza, y bestialidad de la carne no pecaria en la carne. Cuenta Diádumeo Historico en la vida de Seuero veynte y vn Emperador de Roma, que Apuleyo Rufino que entonces era Tribuno, vino ante el Emperador, y se quexo criminalmente de vn maestro, con quien auia puesto vn hijo suyo diziendo que no solo auia disimulado con su hijo, en vn vicio de la carne: pero auia sido tercero entre el y la dama, porque el moço le auia prometido

I 5 el dere-

Psal. 127. el derecho que tenia en esperança despues de la muerte
filij tui si de el padre à las casas en que biuia en la via Salaria. Co-
cut nouel mo el Emperador vuisse hecho escrutinio en el caso, y
le Oliua resultasse ser verdadera la querella mando que al maes-
trū incir- tro echassen biuo à las bestias del cercado Palatino, y
cuntumē- que el discipulo fuesse de sus legitimas futuras excluy-
se tua. do, y en las Islas Baleares perpetuamente desterrado.
1. Reg. c. 2. Como Diogenes viese à vn estudiante perdido, inqui-
o. 4. Hie rio, quien era su maestro, y con vn palo q̄ traya de conti-
ro. libr. 3. nuo por bordō, le dio vn golpe, y le dixo, este toma por
super Epif la mala doctrina, y criança que das à tus discipulos. Los
tolam ad padres que se desuelan en la criança de sus hijos, y cō la
Eph. c. 7. grimas, y suspiros rōpen los cielos, y con continuas ora-
Heli Sacer ciones importunan los Sanctos, acaecerles ha lo que el
dos ipse Sancto Rey David dize, que vera sus hijos al rededor
Sanctus de su mesa: como los ramos de oliuas nuevas, y à los
fuit, sed- que no lo hizieren assi, permitira su diuina justicia que
quia fi- pierdan en este mundo la bondad, y entendimiento, y
lios suos no les alcançara la benedicion que Dios nuestro Señor
non erudi da à los que le temen. Pues porque Heli Sacerdote en
uit in om- la vieja ley no castigo à sus hijos de las maldades que co-
ni discipli metian aunque el era bueno, y virtuoso murio mala, y
na, & cor defastrada muerte.
reptione Asi mismo los hijos por mandamiento de nuestro
supin^d ce Señor Dios, y por derecho de naturaleza son obligados
cidit, & à honrar, y obedecer à sus padres. Hijo, dize el Ecclesiast
mortu^d est. tico, honra à tus padres, y no te oluides de los gemitos
Exod. ca. de tu madre: acuerdate que si por ellos no fuera tu
20. Deute no fueras. Quien honrare, y obedeciere à sus padres bi-
ro. c. 5. uira vida mas larga, y tendra alegria en sus hijos, y quan-
Eccle. ca. do orare sera oyda su oracion. Hase de entender que es-
7. honora ta honra no solo ha de ser reuerencia de palabra, pero
patrētū, tambien de obra proueyendoles de todas las cosas ne-
 cessarias

cessarias à la sustentacion humana segùn su posibilidad: porque mal parece al hijo andar muy vestido, y el padre desnudo, el hijo muy harto, y el padre hambriento, el hijo biuir en buena casa, y el padre andar de noche à buscar casa agena. Maldito sea el hijo, dize nuestro Señor Dios, q̃ no honrare, y obedeciere à su padre, y à su madre, y diga todo el pueblo, amē. Que la tierra le auia de tragar como hizo à Dathan, y Abiron en tiempo de Moysen.

¶ De algunos daños q̃ las Republicas padecen, y los remedios que se pueden dar à su restauracion.

EN lo q̃ mas se echà de ver, la declinaciõ de algunas Republicas, y el crecimieto de su daño, es ha- uer mēguado tãto el numero de la gēte, q̃ en otros tiēpos las solia hazer ricas, y poderosas. Y el auer passado esto tãto adelãte, y caer tan sobre vazio esta enfermedad parece negocio de cuydado. Porq̃ para ser reparados los reynos cõ el numero de ciudadanos q̃ hã menester, no se puede hazer sino es trayēdo gēte de à fuera, ò dando orden q̃ la de à dentro no salga. Y destos dos casos es mejor cõseruar los naturales, que buscar los estrāgeros. Lo qual se cõfiguiera cõ cõponer las cosas de el estado de suerte q̃ no necesite à los reynos echar su gēte fuera: y no solo seruir para esto, sino para restaurar tãbien otras cosas q̃ cõuiene à los Príncipes, y a sus estados; mayor mēte estado tan en sazõ, para las assegurar cõ la paz, y retirar las velas, miētra passa la borrasca, y se refuerça el nauio, q̃ segùn reglas de estado es bien seguirla hastaco- brar mas fuerças. Tras lo qual seguira este proposito la reformaciõ de todo lo q̃ es cõtrario à la perpetuydad, y grādeza del estado, por la diminuciõ de los subditos cau- sada en muchas cosas q̃ les son contrarias. Afsi que to- mando desde sus principios el origen de la disminuciõ de la gente en las Republicas, se hallara q̃ es dello gran parte

et gemitus matris tue ne obli- uiscaris.

Memēdo quoniā nū si per illos natus non fuisses.

et c.

Iob. c. 4. ho-

norem ha-

bebisma-

tritue om-

nibus die-

bus vite

cuius: me-

mor enim

esse debes,

quæ, et

quanta pe-

riculi pas-

sa sit pro-

terte in te

ro suo.

Nū. c. 16.

et c. 26.

Deut. 11.

Psal. 109.

parte, el poco cuydado que ay en remediar muchos hōbres, y mugeres perdidas, que euitando muchos pecados podrian seguir este interés, y sacar fructo virtuoso en el matrimonio, con que se podriā fertilizar muchas Republicas de buena gente auida, y procreada de legiti-
mos, y honrados padres. A lo qual no es de poco effor-
uo estar las mugeres generalmente en tan poca estima-
cion de los hombres: que huyendo de el matrimonio
desamparan la procreacion, y dan en estremos vicio-
sos. Y esto procede de no se castigar los pecados publi-
cos quanto conuiene para refrenar la vida mala de mu-
chos. Ay quanto pudiera dezir desto que hallando an-
churosa entrada a la deshonestidad de sus aperitos, no
quieren venir al yugo de el matrimonio: ò por no se po-
der desfiar, o por no se querer auenturar. De donde si
salen hijos ni son criados ni sustentados, y assi se haze
falta al aumento de las Republicas.

Procede tambien esto porq̃ las mugeres son demasia-
damēte costosas, segū el estado presente: y tales algunas
que por el desorden de su vida pierde las muy nobles, y
honradas. Por cuyos respectos muchos engolfandose
en sus deshonestos vicios, dexā, y desamparan el matri-
monio, y dōzellas muy virtuosas por saltarles las dōres
se estā arrinconadas: perdiendo de su virtud por el ex-
cesso de las otras: que siguiendo sus aperitos desenfren-
adamente en los gastos, y en otras cosas ignominio-
sas son causa que los hombres aborrezcan el matri-
monio. por no ver en sus casas lo que veen en las age-
nas. Tambiē muy honradas donzellas se estā sin reme-
dio por no auer en la Republica quie desto trate, siem-
do una de las cosas mas importātes de ella, ansi para eui-
tar pecados, como para aumentar el estado ecclesiasti-
co, y seglar. Y esta tan introduzido el tener en poco las

cosas que aprouechan, y poner la hõra, y la authoridad
 en las que darian, que es tenido, y estimado en poco el q̃
 trata de el remedio dello: siendo vno de los actos mas
 virtuosos que en vna Republica se pueden dar. Distrae
 mucho ansi mismo de la procreacion, el no ser castiga-
 dos los delictos, y excessos de las mugeres, que quebrã
 tan las leyes de el matrimonio, con el rigor que tan gra-
 ue pecado merece, de que se sigue demasiada libertad
 en ellas, y à los hõbres aborrecerle. Los vnos por gozar
 de los tratos illicitos, q̃ con las tales tienen. Y los otros
 por huyr de vn estado que à tan graue dolor esta dis-
 puesto. Y dexada la grauedad de este pecado, y los cas-
 tigos, guerras, trabajos, y enfermedades que por ellos
 cae sobre los Reyes, y reynos, por cuyo temor el Rey
 Abimelech se desistio de tentar contra la honestidad
 de Sarra, y contra la honra de Abraham su marido: no
 ay Republica por barbara que sea, que no castigue este
 delicto con riguroso castigo. Los Romanos por la ley
 Iulia, les pusieron grauissimas penas. Los Hebreos en
 la ley de escriptura las quemauan, y en tiempo de me-
 nos rigor las apedreauan. Los Alemanes como castissi-
 mos, les dà la mas affrentosa pena que todos. Los Eryp-
 cios les cortauan las narizes: que es el castigo que mas
 reprime las mugeres, en descuento de la fealdad, q̃ con
 semejante castigo se les causa por ellas tanto aborreci-
 da. En España ha auido diuersas leyes. Las primeras que
 se alcançan son las de el fuero juzgo tenidas por de los
 Godos, y hechas por sesenta y seys Obispos, en el quar-
 to Concilio de Toledo ante la presencia de el Rey dõ
 Sisaño, en el tercero año de su reyno: que fue era de
 seyscientos, y ochenta y vn años, de que ay veynte le-
 yes tocantes à este delicto, y en ellas se mandan entre-
 gar los culpados, y sus bienes al agraviado. Esto mismo
 figuieron

*Abimele**ch. Rex Ge**rare. cap.**20. Gene-**sis.**Vt patet**extor. ti. C.**ff. ad**leg. Iul. de**adulterijs**Leuitici,**cap. 21.**Aymo-**nus de ges**tis Franco**rum lib. 1.**c. 3. Corne**lius Taci-**tus qui in**tata rei ad**miratione**Diodorus**Siculus de**fab. art.**lib. 2.*

*Tit. 7. in
fororegali
fol. 219. l.
15. tit. 17.
par. 7.*

figuieron las leyes del fuero, q̄ hizo despues el Rey dō
Alonso el noueno hasta que vinierō las leyes de partida
hechas por el Rey dō Alōso el Sabio q̄ fue el decimo o
como otros cuētan el onzeno, promulgadas en la era
de mil y duziētos y cinquēta y ocho. En q̄ se puso pena
de muerte al adultero, y à la muger q̄ fuesse açorada, y
recluyda, y siendo con su siruiente les condenà à que-
mar perdiendo en ambos casos la muger la dote, y
arras. Despues por la ley de el reyno se altero, y mudo
esto: porq̄ en ella se mada entregar al marido la muger,
y el q̄ con ella violo su thoro cō sus bienes que es la q̄ se
figue, y guarda en el reyno, y la q̄ ha dado occasiō à la
poca estimaciō deste pecado, no porq̄ la ley si fuera biē
entēdida dexaua de tener el rigor necessario para el ca-
stigo del delicto, sino por estar mal interpretada, cō que
la execucion de la justicia la aya de hazer el marido, ha-
ziendo que no le baste su affrenta, sino que la manifies-
te delante el pueblo con el exercicio del mas vil officio
que ay en la Republica.

Y ansi de ley justa se ha reduzido à ley de escarnio, y
burla del acusador, y à por ello gozar los trangressores
del injusto fructo de sus vicios, sin el deuido castigo, y
quedar la Republica dispuesta à todo genero de malda-
des, y pecados, que amenazan su ruyna. Ya no se seguir
estas causas con el justo rigor que conuiene, dā mucha
ocasion algunos juezes due pretendiēdo tomar el am-
bicioso titulo de piadosos por cuenta de la vida, honra,
y haziēda de los agrauiados los entretienē con largas, y
dilaciones. y antes mueren de rauia, y celos q̄ vengan à
conseguir justicia en la tierra, y clamando por ella al
cielo mueren, y acaban quedando los adulteros en su li-
bertad, y en el mismo pecado. Esta piedad de juezes es
peor q̄ la propria crueldad en todos los casos de justi-
cia, q̄ tocan à la satisfaciō de los subditos, y al mal exem-
plo de

plo de las Republicas, cuyo interes es el castigo de los delictos. Porq̃ aũq̃ la crueldad es reprehensible detiene los subditos en la obseruacia de las leyes, y la demasiada blandura se las haze tener en poco: y es grande engañõ el q̃ procede de parecerles a algunos juezes, q̃ la equidad cõsiste en remitir la injuria hecha à otro q̃ con ella queda agrauiado: siẽdo esto la mayor iniquidad q̃ puede auer. Porque la equidad es de tal natural q̃ no tiene cosa cõmun cõ el rigor ni con la misericordia: antes se parece à la regla Lesbiana segũ dizevn Doctor, q̃ como es de plomo se dobla tãbien à vna parte como à otra, y en este caso es sin duda q̃ los buenos juezes la deuẽ inclinar, à lo q̃ requiere tãta justicia, y satisfacion à la Republica, sin atosigar cõ el mal despidiente, ni quitarles los delinquẽtes de las manos à los agrauiados: como se ha visto muchas vezes, sino q̃ procurẽ cõ exemplar castigo quitar la occasiõ à la deshonestidad de las mugeres, y à los hombres el atreuimiento cõtra la hõra de sus vezinos, lançando de sus Republicas la osadia, y locura, de algunos q̃ se atreuẽ à poner el pẽfamiẽto de su deshonestidad, aũq̃ sea en lo mas alto, y mas poderoso, y es detener por maldiciõ de Dios segun San Chrysostomo q̃ en vna Republica cesse la aueriguaciõ, y castigo de semejante delictõ: à q̃ no se deue dar lugar por ningun camino. No se remedian tampoco muchas mugeres virtuosas q̃ podran dar buen fructo à las Republicas: por estar ateni- dos tanto à las dotes, que quieren mugeres que los sustentẽ, y ellos q̃ haelguen, y passeen, y esta ya en tan poca estimacion la virtud, que el oro, y la plata la cõtrape- ñan, de suerte, q̃ las q̃ la siguẽ padecen, y las q̃ no la abra- çã, por medio de el interes de sus dotes merecẽ. Y an- si por este camino se sigue lo peor, procediendo esto, de auer hecho las Republicas à las mugeres d̃ peor cõdiciõ en todas

*Li. ita vul-
neratus. ff.
ad l. aquil-
liam.*

*Chrysosto-
mus to. 5.
oratione. 4.
contra Iu-
deos Oseas
cap. 4. ibi,
non visita
bo filias ve-
stras.*

en todas las cosas que lo son los hōbres. Porque si es en el estado religioso, si los hombres son recibidos sin intereses alguno: las mugeres con excessiuas dotes, y en estado de el matrimonio, si en otras Republicas son dotadas, ellas son las que han de dotar los maridos. Las religiosas no solo padecen en quanto à las dotes, sino en quanto à las necesidades de aquellos, que con velo de justicia, y religion las hazen gastar lo poco que tienen. A lo qual sanctissimamente proueyo el proprio motu de nuestro Clementissimo padre Clemēte Octauo, promulgado à dos de Julio de mil y quinientos y nouenta y quatro, que quita el abuso de dar, y pagar tantos tributos las religiosas, à las personas de su orden, à quiē estan subjectas. Y ansi en quanto à lo que es dar à los religiosos donde mas parece concurrir fuerça que voluntad, es sacarlas de vn tributo grande que pagan, y tiene empobrecidos, y affolados los monasterios. Y se ria facil cosa si esto se hiziesse reducirse estas santas virgines à vn estado bueno de poder passar con lo que tienen, y de poderseles cō seguridad poner tassa en las dotes que tan excessiuas son, y que tanto diuierten, y apartan à muchas mugeres virtuosas, y honradas de seguir este dichoso estado, tan necessario à las Republicas: por no poder llegar sus dotes à tantos gastos, como la impropriedad, y abuso de estas causas ha causado.

L. 1. ff. solum matri.

Y aunque en quanto à las dotes de las seglar es es la timosa cosa el poco reparo que las mugeres tienen, que no parece sino que somos acusadores de la naturaleza, porque no hizo à todos varones. Lo que mas han trabajado los antiguos Legisladores, es en ayudar à este medio mundo, en que se conserua el todo: con reglar sus dotes à forma de que no pereciesen por falta dellas, y à modo que no les faltasse, y se conseruasen las casas y antigua

tiguas familias, y la igualdad de sus Republicas, de fuer-
te que por causa de las dotes, las familias no fuesſen des-
membradas como lo vemos en las mas honradas casas
de muchas Republicas, las quales por medio de las fa-
cultades, que para constituyr dotes se les han dado han
venido à consumir la mayor parte de sus rentas, y que
dar con las neceſſidad que la vemos.

*¶ Lo que los Antiguos vsauan antiguamente en los ma-
trimonios que contrahian.*

HAuiendo nuestro Señor Dios criado nuestro pri-
mero padre Adam, y puesto en el terrenal paraí-
so como casa señalada para el, pareciendole à su diuina
bondad darle compañera, se la dio criando a nuestra
madre primera Eua de vna costilla que quito del mis-
mo Adam, y establecio entre ellos (estando en este es-
tado de inocencia) el matrimonio que agora es vno
de los mas nobles, y mas honrados Sacramentos de
los siete de la sancta, y catholica Iglesia, y les dixo,
Creced, y multiplicad, y poblad la tierra. Y assi la gene-
racion de el mundo ha sido, y es multiplicada, y la paz
reformada, y hallada copia de amigos, y ayuntamiẽto
de parientes, y se puebla assi mesmo el Cielo, y las sillas,
de donde por su soberuia cayeron los Angeles malos,
y es y sera para siempre por todas las criaturas su dulci-
fimo nombre bendito, alabado, y adorado, y puso ley
entre ellos que assi como eran dos diuididos por natu-
raleza fuesſen vno en amor. Es llamado desposorio se-
gun el vſo de la sancta Iglesia catholica, el qual se haze
entre el varon, y la muger que quieren contraher, y to-
mo este nombre de spondeo que es diction Latina, y
quier dezir prometer. Y los antiguos tuuieron por cos-

K

tumbre

tumbre que el varon prometia à la muger que casaria con ella, las quales palabras de presente denotan el con-

C. si inter sentimiento de ambos conjugados en vn ser, interro-
virũ. 31. de gados el vno al otro: o por estraños, diziendo el va-
sp̃salibus ron, yo te recibo por mi muger, y ella respondiendo,
 yo te recibo por mi marido, y este tal modo propria-
 mente antes se deue llamar verdadero casamiento
 que no desposorio, y si fuere consummado, fue, y es
 figura de tres grandes sacramentos. El primero que
C. debitiũ entiende la sancta Iglesia Catholica, que se allega
de biga. el anima del Christiano fiel con Dios por amor, y amif-
1. ad Co- rad. Y assi como dize el Apostol San Pablo se haze vn
rin. c. 6. qui spiritu con el. El segundo es el ayuntamiento de la
autẽ adhæ segunda persona en la Sanctissima Trinidad bien
ret Deo nuestro, y vida nuestra Iesu Christo tomando car-
vnus Spiri ne de la Sanctissima, y benditissima siempre Virgen
tus est. Maria, y por esto dixo el Apostol, y Euangelista
Ioan. c. 1. San Iuan, la palabra de Dios se hizo carne. El terce-
Gene. 2. ro que aunque son dos diuididos por naturaleza el
Matth. c. varon, y la muger Virgen con quien caso perma-
19. neciendo en el casamiento, y no casando con
Mat. c. 19 otra, son en carne vna, en significacion de la vni-
quod ergo dad de la Sancta Iglesia Catholica: que es la con-
Deus con- gregacion de todos los fieles Christianos que en el
iunxit ho- mundo son, y assi como este tal casamiento es guar-
mo non se- dado siempre hasta el fin la Sancta Iglesia Catholica nũ
paret. ca se aparto ni se apartara de su esposo Iesu Christo des-
c. 1. c. cum de que la junto consigo, ni el della, y aunque es assi que
sis. 4. c. ad los que el Señor juto dize la ley, el hombre no los apar-
Apostoli te; si durante el matrimonio aunque huuiesse auido
cam. 13. de copula tuuiessen los conjugados voluntad contraria, de
conuers. cõ la que tuuieron al principio de su matrimonio, y quisies-
inga. sen entrar en religion, consintiendo lo ambos lo pue-
den ha-

dé hazer, prometiendo el q̄ quedare en el siglo, de guar-
dar continencia perpetua, interponiendose para ello
ante todas cosas licencia, y authoridad de su prelado.

Para lo qual es necessario en las Republicas disponer
las mugeres à vn moderado, y mediano vso, porque po-
co importaria sustentar la consistencia de el matrimo-
nio, por vn lado, si por el otro vuisse de faltar, y deue
ser para mas firmeza, despues de acortarles la ropa, y
excessiuos trages, en restauraciõ de la ley Opia, defen-
dida por Marco Catõ Censorino en Roma que quita
ua à las mugeres el traer puestas vestidos de color, y
mas de vna onça de oro, moderarles las acciones, que
diuerten à los hombres del matrimonio, poniendo tas-
sa à la desorden de sus gastos reduziendo este estado en
quanto es posible, à la conseruacion de el verdadero
Amor. Porque ansi como no le ay mayor, que el q̄ en
el se cõtrae, tampoco ay igual aborrecimiento, si vna
vez toma rayzes. Y el ser principal desto consiste en la
buena cõsideracion de entrambos. Porq̄ ansi como no
ay cosa ni mayor ni mas necessaria, segun Euripides, pa-
ra la conseruacion de las Republicas, que la obediencia
de la muger al marido, ansi no deue el marido, con
titulo de serlo tratar mal à la muger. Y si la ley de Dios
escrita que dexo nombradas todas las cosas, segun la
verdadera, y natural propiedad de ellas, llamo al mari-
do Bahal, que quiere dezir señor, y dueño, para mos-
trar que à el toca el mandar: y si las leyes ciuiles pa-
ra humillar la animosidad de las mugeres, y para
entender à los hombres quanto deuen exceder
las en prudencia, valor, y virtud, quieren que la hon-
ra, y resplandor de la muger, dependa de el marido, de
manera que si el es noble, ella tambien lo sea, y si por
el contrario es plebeyo, su muger pierda la nobleza,

Linuslib.

35.

L. fæminæ

8. ff. de se-

nato. l. mu-

lieres fin.

C. de inco-

lis lib. 10.

l. mulieres

C. de digni-

tatib. lib.

12.

K 2

para que

para que no le exceda en cosa. Tambien es justo que el marido sepa mandar primero a si mismo, dando a la razon el Imperio, quitando a los apetitos la obediencia, y figuiendole la muger tendra cada vno lo que le pertenece, y guardara su puesto: que es la primera, y mas esclarecida justicia, y la que mas conserua el matrimonio, en el estado que Dios manda. A cuyo reparo ha de acudir el Principe, poniendo en lo vno, y quitando en lo otro, conforme a la disposicion en que hallare las cosas. Y despues de auer fortalecido el estado religioso, como mas importante, para que aquel se conserue, y su Republica no mengue: no prejudicando al honesto Celibato, fauorecera al matrimonio, quitando el deshonesto trato de los que no figuen el vno ni el otro estado. Por cuyo respecto Licurgo ordeno, que el q no se quisiessse casar le echassen de las fiestas publicas, y para mas facilitar el matrimonio, mando, que las mugeres se casassen sin dote. Y porque esto no se puede hazer segun estado de algunas Republicas, se podria seguir a Solon, que permitiendo se diessen algunos vestidos, o vasos no muy costosos, las modero, como se guarda oy dia en la mayor parte de Asia, y Affrica. Y de que los Romanos tuuiesssen gran cuydado con augmentar su pueblo por medio del matrimonio consta de la oraciõ que hizo Quinto Metello, y de vn edicto de Augusto Cesar. Los quales para que se animassen los suyos a el, dauan heredades a las pobres en que labrassen que es en lo que se auian de conuertir las dotes de las huerfanas, que en muchas Republicas se casan: porque no fuele muchas vezes durar el matrimonio mas de quanto dura el dinero en que son dotadas.

¶ El orden

¶ El orden que guardauan en dar dotes antiguamente los gentiles, y en sus casamientos.

L Os Romanos como en todas las cosas eran sabios, y modestos, muy mejor que todas las otras naciones paganas vsauan de sus casamientos: porque cada vno se contentaua con vna muger sola, y se hazia con consentimiento de ambos, y tener dos les era muy grande verguença è infamia. Concertado el casamiento lleuauan la esposa à la casa del esposo muy acompañada, y si era virgen en día de entre semana porque la viesse mas gente con vna rueca alta con vn copo de lana en ella para traerle à la memoria las cosas en que se auia de exercitar, y en llegando al umbral de la puerta se paraua, y sino era constreñida no entraua, dando à entender que adonde yua à perder su limpieza, pareciesse que yua forçada, y antes que la entregassen à su marido la sentauan primero en las faldas de su madre, para que de allí la recibiesse con violencia, asiendose ella de su madre, en memoria de quando las donzellas Sabinas auian sido robadas de los Romanos para casar con ellas.

L Os de Dacia segun Bloacio Forentino dize que quando se querian casar se careauan el varon, y la muger, y el que se auia de desposar ponía el nombre que le parecia à la esposa, y ella otro tanto à él, y si consentian ambos en los nombres nuevos era testimonio, y señal que se dauan por casados.

L Os de Panonia que agora es Vngria quando querian contraer embiaua el esposo, à la esposa, vno de sus Dioses familiares de plata, y ella otro à él, y si los recibían quedauan por casados.

Romanos.

L. cumqui
18. C. ad l.
Iuliam de
adulterijs.l. 2. C. de in
cestis nup
tys. l. 1. §. fi
na. l. quid
ergo. 13. §.1. ff. de his
qui notã.
infamia. §
affinitatis
institutio.
de nuptijs

Dacios.

Panonios.

*Babilo-
nos.*

Los de Babilonia sacauã las donzellas a la plaça y la que era hermosa no solo se casaua sin dote mas la dauan al que mas daua por ella , y lo mismo se vsaua en las q̃ eran menos hermosas , hasta llegar à las feas , las quales dauan a quien por menos las tomaua : y este dote , poco ò mucho se pagaua de lo q̃ se auia dado por las hermosas , por manera que las vnas , y las otras en la forma dicha se casuan sin dote.

*Affrica-
nos.*

Los de Letin vna ciudad , y parte de Africa tenian por modo vsado , y guardado que el varon embiaua à pedir à su suegra vna cosa prestada , y la suegra se la negaua , y con esta respuesta fingida , se ensayaua para las verdaderas.

Tracios.

Los de Tracia tenian vna costũbre mas costosa ; q̃ la muger tomaua vn hierro muy sutil ardiendo , y en la frente de el varon que auia de ser su esposo hazia vn caracter , y el à ella otro , y assi quedauan casados , y quemados.

Los Sicionios embiaua el esposo vn açote à la esposa , y ella à el otro , y recibirlos era señal que consentian en el casamiento.

Scitas.

Los Scitas el varon , y la muger se tocauan las manos y los codos , y pies , y rodillas , y con esto se tenian por marido , y muger.

*Tarenti-
nos.*

Los Tarentinos se sentauan à comer ; y el varon no auia de comer sino por la mano de la que auia de ser su esposa , y ella por la mano del , y assi quedaua effectuado el matrimonio ; pero quedaua inualidado , si , por caso alguno dellos se descuydaua de comer por su propia mano.

*Numidia
nos.*

Los Numidianos la señal de su desposorio era que el esposo , y la esposa escupian en la tierra , y hecho todo de la saliuu se ponian ambos del , en las fren-

tes, y con esto quedauan casados, y enlodados.

Los Elamitas herian el vno al otro el dedo de el coraçon, y se beuian la sangre, y con esto hazian vida maridable. *Elamitas*

Los Cimbros los parientes de el varon, y la muger concertauan el matrimonio, y los que auian de contraher, se cortauan las vñas, y el vno al otro se las embiauan, y si se recebian, quedaua valido. *Cimbros.*

Los Teutones se rahian las cabeças, ella à el, y ella ella, y assi se casauan. *Teutones.*

Los Armenios se rompian las orejas, el la derecha, y ella la yzquierda, y con esto se declarauan por marido, y muger. *Armenios.*

Los de otras prouincias tenian otras costumbres diuerfas, que por no ser honestas no os las escriuo. Y pues hemos tratado de el modo de casarse los Gentiles, fera justo tratar tambien de la gran falta que ay en algunas Republicas en el poco cuydado que tienen de honrar los hijos, particularmente en los expositos, los quales casi todos perecen: de que hazen gran ponderacion los que desta materia tratan, poniendo en ello diuersos remedios, siendo el principal, preuenir la ocasion de que no los aya: cuyo origen por la mayor parte toma, el no procurar los que tienen en su casa criados, y siruientes casarlos, y remediarlos. Porque antes les impiden su comodidad, y quieren que no se casen, y haziendolo ellos los desamparan y echan de sus casas, no se ajustando con el seruicio de personas casadas. Y assi los siruientes que pudieran tomar estado, se disponen à mala vida, y a los pecados à que esta dispuesta la gente moça. En lo qual y en otras cosas que se veen en las Republicas no parece sino que

se ha introduzido vn abuso de todas las cosas, que son contrarias à la buena policia, ansi en quanto à la gran multitud de criados, de que todos cargan, en que se impide el seruicio de los Principes, y todas las buenas acciones de las Republicas, como en quanto à que ayan desamparado el seruicio de los viejos, con que se solian honrar los mas principales que en lo que es escuderos, y gente de acompañamiento de apie, y de a cauallo, se podria formar vn muy grande, y luzido esquadron: que podria seruir à su Rey, y entrar en lugar dellos los viejos, y ancianos que no pueden seruir de otra cosa. Y ansi conuendria dar orden, como no firuan en tal officio los que no tienen edad por lo menos de cincuenta años arriba, y no es de tan poca consideracion esto, para el bien de las Republicas, que no escusen por ellos muchos viejos mendicantes, y se grangee por otra parte gente dispuesta à la defensa de sus reynos.

De quanto daño sea à las Republicas la mucha gente, holgazana q̃ ay en ellas, y como seria necessario el vso de los esclauos segun el estado en q̃ muchas se ballan.

*§. ius autē
gentiū in
sti. de ius.
& iur.
Principio
institutio.
deliber.*

EL derecho de las gentes fue commun à todas las naciones humanas, pero pidiendolo el vso, y las necesidades de los hombres, ordenaron entresi ciertas leyes de las quales nacieron las guerras, y se siguieron los cautiuerios, que son contrarios al derecho natural, por el qual todos los hombres eran libres de su nacimiento. Pero despues que el cautiuerio por el derecho de las gentes salteo a la libertad siguiose la buena obra de vsar el hazer horros, cuyo estado dello

dellos antiguamente se diuidia en tres partes. En la primera alcançauan la mayor , y mas justa libertad porque se les concedian ser ciudadanos Romanos. En la segunda alcançauan otra menor libertad , y estos eran hechos Latinos. En la tercera alcançauan ser del numero de los Dediticios que se entiende de aquellos peregrinos que se rindieron à los Romanos auiendo se leuantado contra ellos . Y por que este estado de los Dediticios por largo tiempo no se vsaua, y el nombre de los Latinos no se frequentaua, el excelentissimo Principe Iustiniano Emperador de Roma ayudado del parecer de Triboniano su thesorero grande varon en el derecho legal , hizo naturales de Roma sin hazer diferencia ninguna à todos los horros que primero auian sido cautiuios . Y porque el cautiuerio es la mas aspera cosa que el hombre puede tener en este mundo , y mas en aquel tiempo porque matauan à todos los que cautiuiuan (y esto era crueldad) se reuoco , y se proveyo que no se mactassen, sino que se guardassen , y firuiesse dellos , y de guardar que en Latin se llama seruar vino este nombre de sieruo. Pero ha se aumentado el daño de algunas Republicas con vn grande abuso , en que si criados y , firuientes no se escusan, se ha dexado el vso de los esclauos : el qual puesto que esta grandemente por algunas Republicas impugnado , y sobre todo por el Frances Iuan Bodino : yo sintiendo el estado en que estan las cosas de algunas Republicas de nuestros tiempos no tendria por inconueniente la introducion dellos. Porque todos los inconuenientes que a ello se oponen, se entienden quando vna Republica ha passado à tanto estremo, que sea mayor el numero de los esclauos que

§. *Liberti
n us Inst.
cod.*

Vbi. supr.

§. *fin. insti
tuti. de ijs,
qui sunt
sui , vel
alieni iu.
§. de iur
sti. de iure
persona-
rum.*

uos que el de los ciudadanos : como succedio à los de Athenas , quando se hallaron vna vez en su ciudad veynte mil vezinos , y diez mil estrange-ros , y quatrocientos mil esclauos. Y los Romanos que aunque eran muy poderosos , no pudieron impedir, que no se le leuantassen sesenta mil esclauos debaxo del dominio de Espartaco , que con ellos los vencio tres vezes en batalla ordenada : y era que auia en todos los lugares por lo menos diez esclauos para vn hombre libre. Ni tampoco es bien que esta introduccion se haga de vn golpe, porque vltra de que esto seria contra todas las reglas politicas , que no admiten passar de vn estado, à otro contrario de vna vez, sino poco à poco , seria de grande inconueniente , que los siruientes libres à vn tiempo se desechassen: porque se amontarian vagamundos , y ladrones. Y ansi lo que conueniria es , que introduziendo vna ley ò costumbre se vaya continuando la admissiõ de los esclauos. Porque si el Frances hizo regla en su Reyno , de que no conuenian , es teniendo consideracion al natural de sus Franceses, que son subyectos , y rendidos , y se abaxan à qualquiera cosa , lo que no son los nuestros : y por esto es necesario acomodar la forma de las cosas publicas al natural de los Reynos , y las ordenanças humanas à las leyes naturales. Muchos que no han considerado esto han enturbiado con injustas ordenaciones grandes , y floridos estados , y les han hecho caer en grandes inconuenientes. Porque si vemos muchas Republicas desamparadas de gente, los hombres hechos à mandar , y ser seruidos , y que para ello arrastran à los demas à su obediencia , y que va esto tan
adelan-

adelante que no ay quien los subiecte à los officios serviles, ni à las artes mecanicas, ni à la lauor del campo, y que se va todo perdiendo, algun medio se deue tomar. Y quando se den algunos inconuenientes, no pueden ser tantos que vençan la necesidad que tienen de gente seruil. Y pues solo la infinita sabiduria de Dios puede ordenar las cosas sin estropieço alguno, y en las ordenaciones humanas es escusado, se ha de mirar primero si el aprouechamiento de lo que se ordena, contrapesa mas q̃ los inconuenientes: porque de otra fuerte no se podria dar fin à las acciones de los hombres, donde no ay cosa si bien se mira que no tenga su contraria opposicion.

El Turco Bayazeto sin considerar ni ahondar las causas que los Reyes Catholicos tuuieron en echar de España cieno y veynte y quatro mil familias de Iudios que seguian la ley de Moyses, dixo que se admiraua de la prudencia de los Reyes, pues se priuauan de lo que enriquecia los estados, que era la gente. Y ansi como infiel atendiendo, à la ganancia è interes en descuento del buen zelo que mouio à tan Catholicos Reyes: que fue el mismo que en la ley que sobre ello hizieron, se refiere los admitio en Rodas, y en Salonique Constantinopla, Sancta Maura, y otras partes. Y si los nueuamente conuertidos de Moros seguian su secta tan en perjuizio de los Christianos, como los Iudios la fuya, y no se tuuo dellos la conuersion que professauan tener, y la que con la enseñanza de los nuestros se podia esperar, lo mismo conuieno, y fue justa, y sancta cosa hazerse: porque nuestro Rey Catholico como Christianissimo procura, y ha procurado conseruar su gente, y in-
chir sus

chir sus Reynos atrayēdo à todos al verdadero conocimiento de la fè. Y si ellos huyendo della no quisieron seguir el verdadero camino; antes de ver el daño fue justo poner el remedio, pues bien sabemos que es costumbre de Rey justo querer de rechamente q̄ sus estados crezcan en oposiciō contraria de lo que el tirano pretende, à quien su loca tiranía le haze desfejar la diminucion, y pocas fuerças de los estados que vsurpa: como en su tiempo hizieron Neron, Dionisio el tirano, Julio Cesar, y otros. En la justa monarchia real de nuestro Principe, que es de legitimo, y natural señor, no ay fundamento ni fuerças mas asseguradas que las riquezas de el pueblo, de las comunidades, y concejos que con la mucha gente se adquieren. Porque si es necesario socorrerse dellos, preuenir dineros juntar las fuerças, mātener los estados, resistir a la tirania, y poder de sus enemigos, no se puede hazer sino cō el socorro de los subditos, q̄ auiendo crecido en gente, en ha zienda, y poder, no tienen los Reyes otro mejor amparo que el seruicio de los estados, concejos, y comunidad, los quales quanto mas populosos, mas ricos, mas fortificados, y mas bien reparados, tanto mas fuerte hazen el poder, la grandeza, la defensa y seguridad de sus Principes.

Cornel.
Tacit. lib.
1. ca. 4.
Tranquilus in Iulium Caesarem.

¶ Como no haze rico à vn Reyno, la mucha riqueza, sino la buena industria.

DEspertara en muchas Republicas el q̄rerse auentajar mas en esclauos lo que tan en su punto esta entre sus enemigos que es hazer presas dellos q̄ los refrenen de las muchas que ellos hazen con que facan la gente

la gente para su seruicio, para la labor del campo, y para las demas cosas, de que ellos, y algunas Republicas se desprecian, y son proprias de la esclauitud, sin los rescates que les hazen, que à ellos aprouechá, ya los otros dañan. Grande ventaja lleuan vnas naciones à otras en saberse aprouechar de las demas, y de aquella doctrina, y auiso que los Emperadores Graciano, Valentiniano, y Theodosio por ley expressa dieron: en q̃ à los Barbaros, que quiere en aquel sentido dezir que à los enemigos, no solamente no se les de el oro, mas q̃ si en su poder le uuiere con buena industria se les quite. De esto han vsado tan poco algunas Republicas, quanto sus vezinas, y sus contrarios en ella se han auentajado para sacar el oro, y riquezas de ellas, no solo por las estratagemas, y emboscadas que vsan sus contrarios, con que les lleuā sus hijos, sus mugeres, sus parientes, y vezinos, y con el rescate dellos sus haziendas, sino tambien con las mercaderias, con las cosas inutiles, y de poco fructo, con que ellos, y las de mas naciones sutilmente los priuan de toda quanta moneda, oro, y plata tienen. Y esto procede de no querer aduertir que la verdadera riqueza no consiste en tener labrado, acuñado ò en pasta, mucho oro, ò mucha plata: que en la primera cõsumpcion se acaba, sino en aquellas cosas, que aunq̃ con el vso se consumen, en su genero se conseruan: por medio de la subrogacion con que se puede sacar de las manos de los amigos, y enemigos, el oro, y la plata, que de las fuyas los nuestros por no atender à esto sueltan, y se lo dexan llevar. Porque como el dinero no es la riqueza verdadera, y lo mas digno atrahe a si lo que es menos digno, ha sido lleuado de aquello que verdaderamente lo es, por no entender lo que es el dinero quien deste fundamento se aprouecha, porque si solo fue inuentad o

*L.2.C. de
cõmercijs,
& merca
toribus. ibi
non solum
barbaris
aurum mi
nime pro
beat,ur,
sed etiam
si apud eos
inuentum
fuerit sub
titi aufera
tur inge
nio.
S. cõstitui
tur. Inst.
de vsu fru
ctu.
L. quere
ligiosis. 44
ff. de rei
vindicat.
L. 1. ff. de
contrabẽ.
emprione.*

uentado para el vso de los contratos, no es sino causa de la permutacion, pero no el effeto della, pues solo es para facilitarla, y no para otra cosa. De lo qual podrian estar sufficientlymente instruydas las Republicas por lo que cada dia veen praticado, por ellas, y contra ellas: por ellas en las cõtrataciones d las Indias, y otras partes en las quales cõ las cosas naturales è indultriales, q̃ alla faltan traen à sus Reynos el oro, y la plata, q̃ alla ay: y cõtra ellas, porque por medio de las cosas, que en ellas podrian gozar por su manufactura hechas, y labradas, por no las querer hazer aplicandose à ello, los estrãgeros les lleuan el oro, y la plata, y el dinero que labran.

Tambien es error no entender que en buena policia la cantidad mas ò menos del dinero, no alça ni baxa la riqueza de vn reyno: porque no siruiendo demas de ser instrumento para las compras, y ventas: tanto effeto haze el poco dinero, como el mucho, y aun mejor pues quita el pesado vso de los tratos, y comercios, y le haze mas facil, y ligero. Y si esto no haze regla en todos los casos, es respeto de q̃ cõ el mucho dinero que se labra se suben los encabezamientos, las rentas, los impuestos, à que no se puede satisfacer, sino es corriendo en el reyno tanta cantidad, que dè tanto valor à las cosas, que su precio corresponda à lo que los encabezados deuen supliir, y el sustento de la monarchia, y la valuacion de los contratos que contra si han menester. Y lo mesmo es respecto de las mercaderias, y contrataciones de fuera de el reyno, que por la razon general de el mucho dinero estan subidas. Lo qual tendria facil salida si se quisiessse dar, pero fuera destos casos lo mismo se haze con el poco dinero, que con el mucho, de que dan sufficiẽte se los contractos de àora à cien años: porque lo que entonces se hazia con vn
real

real aora no se haze con cincuenta. Esto vieron los Romanos en mas breue tiempo quando Paulo Emilio, como cuentan las historias traxo el oro, y la plata de el Reyno de Macedonia con que la estimacion de las cosas subio (segun Plinio, y Plutarcho, y otros lo refieren) la tercera parte. Y quando Iulio Cesar hizo traer à Roma los despojos de Egipto, la vsura y cambios dieron gran baxa, y el precio de las cosas subio mucho. A los nuestros succedio esto mismo en el Peru, adonde con el abundancia de el dinero, y falta de lo demas (si se da fe à las historias) costaua vna ropa frisada mil ducados, vn caualllo seys mil, y vn barril de vino trezientos. Y de relacion de persona de credito que oy biue en Madrid sabemos, que mucho despues desto estado en aquellas partes se vendio la libra de vuas por libra de plata, que es dos marcos, valiendo como valia entonces en España vn marauedi, y agora poco mas. Este es el fructo de el mucho dinero, y de la mucha plata, y oro, y su valor quando las cosas necessarias à la vida humana faltan en las quales los reynos que faltaren haran falta à la verdadera riqueza.

¶ En que tiempos, y ocasiones es justo que los Principes sean liberales y hagan mercedes a sus vassallos.

LA voz de el vulgo que es cuerpo de muchas cabeças, y con nada se contenta, y algunos que le siguen entienden que el reyno se restauraria con quitar los impuestos, y aliuiair las rentas que los subditos pagan, sin aduertir que si las rentas faltassen à su Rey, faltarian al reyno, y seria mayor su cayda segun la

*Xenophō
in Cirum.
16.8.*

gun la disposicion en que estan las cosas; y que esto que en otros tiempos pudiera ser remedio, al presente seria de mucho daño. Porq̃ puesto que el Rey ha de ser magnanimo, benefico, y liberal, y que hagan mucha fuerça los exemplos, que se trahen del Emperador Tito Vespasiano, que solia dezir, que quando no auia hecho ninguna merced, auia perdido el dia: y que contra el decreto de Tiberio, sin ver ni examinar los priuilegios de sus predecesores, por vn edicto los confirmo todos: y que el Rey Cir otuuiessse en su mano los coraçones de todos sus Persas; porque siendo el mas rico, y prospero en rentas de todos sus predecesores, hizo grandes mercedes à los suyos: y aunque sea verdad, que es gran de la virtud de la liberalidad, y franqueza, y muy propria à los Reyes, ha se de entender vsando della, y de lo que estos exemplos piden en tiempo que conuiene, y segun la disposicion de el estado. Esta es vna inaduertencia muy enuegecida en el pueblo q̃ se quiere persuadir à q̃ los Reyes reziẽ heredados, les entrẽ dādo y haziẽdo franquezas: no considerando que esto deue ser quando al Principe le sobra que dar, y no quando le falta que gastar, dōde la remision no seria liberalidad, sino profana prodigalidad que offende à la condicion del Principe, que mirando à las leyes de la magnificencia, ha demirar al tiempo, al lugar, al poder, y al fin con que la haze. Muy mucho importa vsar de largueza cō los vassallos, y hazer les franqueza en los tributos, si no se vuieran de pagar con ellos los priuilegios, y hazer falta à muchos que dellos se sustentan: y dar causa à mayores daños.

*L. 18. tit. 5.
2. par.*

No faltaron personas de policia en la ordenacion de las leyes de partida que sintieron bien de este desengaño: pues engrandeciẽdo la virtud de la franqueza le dieron su lugar deuido con dezir en la ley. 18. del titulo quinto

quinto de la segunda partida: grande es la virtud de la franqueza, que esta bien à todo home poderoso, è señaladamente al Rey, quando vsa della en tiempo que conuiene, è como deue. E porende dixo Aristoteles à Alexandre que el que vsasse, y pensasse de auer en si frãqueza, que por ella ganaria mas ayna el Amor, è los coraçones de la gente, è porque pudiesse mejor obrar desta bondad, espaladinole que cosa es. E dixo que franqueza es dar al que lo ha menester, y al q̃ lo merece: segun el poder del dador: dando de lo suyo è non tomando de lo ageno para darlo à otro, que el que da mas de lo que puede, non es franco mas es gastador, è demas aura por fuerça à tomar lo ageno, quando lo suyo non le cumpliere, è si de la vna parte ganara amigos por lo que les diere, por la otra serle han enemigos aquellos, a quien lo tomare.

En esto sin faltar cosa seria poner à vn reyno, con lo qual acomodando à vnos, los otros quedarian quexosos: porque remitiendo parte de las rentas se auia de hazer falta à las deudas con que se sustenta la mayor parte del. Y estan lexos los que en esto fundan el desempeño de vn reyno, que les podriamos dezir que aunque se remitiesen las rentas reales todas juntas, sin auer dello in conueniente alguno, y que si tras esto le entrassen à vna Republica todas las riquezas de los otros reynos no mudando de costumbre ni proceder en sus cosas, no solo no se desempeñaria, mas antes vendria à mayor pobreza, y à mayor necesidad. Porque quanto mas soltura se le dieffe, mas occasion tomaria para desuiarse del camino cierto, por donde auia de passar à su desempeño, como se ha visto en la grandeza de bienes que le hã entrado à muchas Republicas de otros Reynos, que de mas de no les auer hecho asiento, como cuerpo mal

L reglado,

reglado, los ha lançado de sí, y hecho tanto curso en esto q̃ hã menester nueva cura, y nueva traça, en hazerles re tener todo lo q̃ es necessario, para poderles hazer bol uer à su estado florido. Y ansi no es el camino, el que pre tenden tomar à su restauracion, por donde la liberali dad de el Principe, que ha de facar su principio de laver dadera, y justa determinacion; y de la honesta beneuo lencia, Dõde se concluye, que aunque en todos tiem pos ha de ser magnanimo, en el que es de necesidad pa ra hazer franqueza, ha de ver las leyes de la liberalidad: q̃ mandan se mire bien a quien se da, y lo que se da, en que tiempo, en que lugar, y à que fin, y el poder de aquel que da, lo qual si faltasse, no se podria dezir largue za, sino prodigalidad, que de virtud passaria à vicio. Y assi para acomodar las cosas de vn Reyno, es primero necessario prepararle, y medicinarle, hasta ponerle en vna preuia disposicion, en que se le afsienten las como didades grandes que el tiempo le offrece, para ser rico, y poderoso, y exceder à las otras monarchias. Y ansi to da la fuerça de arbitrios estara en reducir el ser de vn Reyno à sus principios: que quanto mas à esto se acer care, mas fuerça, y mas salud cobrara: haziendo lo mis mo en el desempeño de su Principe, à forma que con seruando el bien comun, buelua à los mismos princi pios, que quãto tambien à esto se llegaren, las cosas de su Rey y de su Reyno, mas fuertes, y firmes quedaran, y en mayor bondad, y fortaleza. Y es por q̃ todos los prin cipios de las Republicas, y de los Reynos siempre tienē bondad, y proporcion en sus cosas, mediãte la qual cre cen, y se augmentan. Y aũque ayan tenido diuersas alte raciones que la ayan mudado, el estado mas florido q̃ jamas tuuo el nuestro podemos atribuyr à la expulsio ñ los Reyes Catholicos, de los Moros en estos Reynos hizieron:

hizierõ: y desde entonces se le puedẽ dar sus principios, y nuevo nacimiento en perfection, bondad y perfecto estado de su monarchia real. Estos sanctos Reyes cõ sus leyes, y ordenanças dispusieron las cosas de la paz, y de la guerra avn estado seguro para la conseruacion, y augmẽto de su Republica. Y desde q̃ Theodorico vno de los Reyes Godos de España la ocupo, y Sisebuto su sucessor en el año de seyscientos y quinze, ò como San. Isidoro, y el Arçobispo don Rodrigo, y don Alonso de Burgos dizen Suhintila hijo del Rey Ricaredo, en el año de seyscientos, y veynte y ocho quitando della el pesadõ yugo de los Romanos la subjecto: y desde que los Arabes, por traycion de el Conde dõ Iulian, la entrarõ por Gibraltar, y destruydo el Rey don Rodrigo, y los suyos, tiranicamente la ocuparon casi toda, en el año de setecientos y catorze hasta que los Catholicos, y gloriosos Reyes dõ Fernando, y doña Isabel en el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, echando todas las Mezquitas, y Sinagogas de España, varrieron todos los enemigos declarados de nuestra fe, y pusieron la primer vadera Christiana en la Ciudad de Granada, no se puede dar monarchia perfecta en nuestra España, como la de entonces, y la q̃ desde ellos en algunos tiempos duro, que despues començo à declinar hasta estos en que felicissimamente reyna el Sabio Rey que nos gouierna, cuya christiandad y sancto zelo en continuacion del que sus predecessores nuestros Christianissimos Reyes han tenido para su restauracion la affligida España mas que nunca auia menester, pues como es ordinario en las cosas humanas, le cupo la peor suerte de hallar su monarchia mas declinada que hasta aqui. Y aunque como descendiente legitimo varõ, de tan esclarecidos

Principes, y soberanos señores, tiene, y sustenta la mayor, y mas suprema monarchia, en subjection de reynos, y estados, y en todo lo que la puede hazer suprema ha llegado al tiempo que todos juzgamos por de peor condicion que los passados. Y es la razon porque desde que subieron estos reynos al estado mayor de su perfection han declarado mas el imperfecto que aora tienen: y aunque el estado florido no se entiende que es subir à la cumbre de perfection, porque no ay cosa perfecta en las cosas perecederas, y menos en las acciones humanas, entòces se puede dezir estado florido de vna Republica, quando sube al mas alto grado de su grandeza, y hermosura: ò como otros dizen quando es menos imperfectos que no se ve ni puede conocer, hasta despues en el tiempo de la declinacion, y los Romanos lo echaron de ver en su Republica quando siendo constituyda en vn estado Aristocratico, florecio tanto en tiempo de Papirio Cursor, y despues vieron que en ningun otro tiempo, fue la diciplina militar, y la domestica, las leyes, y ordenanças mejor executadas, la fe de los hombres mas guardada, su religion mas fuauemente entretenida, y los vicios con mas seueridad castigados, y los premios mas igualmente repartidos, y recompensados: y ansi no se halla que vuisse hombres mas valerosos que los de entonces. Nunca nuestra España en todas las cosas tuuo mas alto grado de perfection, su crecimiento, aumento, y estado florido que en aquellos tiempos, en que à sus Reyes Catholicos les resplandecieron todos los dictados de honra, y gloria que se deuen à la verdadera remuneracion de la virtud. Y muchas cosas llegaron à florecer en tiempo de estos gloriosos Reyes que leuantaron algunas Republicas en el mas alto grado de felicidad, y de grandeza que jamas

hasta

Linus.
lib. 9.

hasta allí tuuieron, en que se conseruaron hasta que despues començo su declinacion, à la qual no se puede dar verdadero ni cierto principio, que anfi como dizen los medicos que en el cuerpo humano à quien son comparadas las Republicas, cada dia se va agregando alguna cosa, que tiene necesidad de cura, anfi ha ydo entrado en aquellas la mala constitucion de su mal por medio de los accidentes intrinsecos, y de los de à fuera, que las ha ydo disponiendo al estado en que està, y puesto q̃ en tiẽpo de los mismos Reyes quedassen fortalecidas, y reduzidas (si podemos dezir) a su proprio nacimiento, en el qual no ay Republica que nõ tenga la bondad que le haze tomar la primera reputacion, y principios de su duracion: no puede ser menos segun regla de los que desta materia escriuen, sinò que vuisse de declinar, y yr recibiendo en si poco à poco tales accidentes, que les quitassen la flor de su buen estado; y hecho las dar muestras de su aparente declinacion. Acuya cura, y remedio los Principes han de acudir, como medicos, à quien es comparado el Rey: el qual quando veẽ el humor venenoso, sembrado por todo el cuerpo, de tal fuerte procura la salud que todas las reglas de su arte, las emplea en fortificarle, acudiendo à lo mas debil, y necesitado de su socorro.

*Quotidie
aggregat
in corpore,
quod indiget
curatione.*

¶ La dificultad que ay de acertar con el estado mas perfecto, ò imperfecto, estabolidad ò declinacion de las Republicas, y de quanta importancia es que se guarden y executen las leyes de llas.

NO basta para ser reputada vna Republica por mas dichosa, q̃ otras aũq̃ los Principes q̃ la gouernan, sean mas sabios, mas prudentes, y mas virtuosos, que los que gozaron de el florido estado dellas, si la virtud que en los subditos suele faltar, es causa de no ad-

*Sic D. Augustinus
in Psalmo
87.*

mirir la mediana , y acertada cura de el buen Principe : mayormente que la perfeccion de vn Reyno, no consiste en la grandeza de estados, sino en la consistente, y armoniosa justicia de entre los ciudadanos. Esto se vio bien en los Romanos, que nunca fueron mas poderosos, ni mas ricos, ni mayores que debaxo del Imperio de Trajano , el qual auiendo passado el rio Euphrates, conquisto lo mas de el Arabia Felix, y hizo la gran puerte de el Danubio, de que en estos tiempos se vee en las señales, y sujeto las mas barbaras , y fieras naciones de aquel tiempo: y con todo este poder, la auaricia, la ambición, los vicios, los deleytes excedieron tanto, que no les quedò à los Romanos sino la sombra de la antigua virtud.

El florido estado de los Lacedemonios no fue debaxo de los primeros Reyes , ni à los Principes de su monarchia, sino despues de la rota de los Persas , hasta que fueron señores de la Grecia , y abrieron las puertas en sus Ciudades, al oro, y a la plata contra la prohibicion de sus Legisladores : con que vinieron à descaer de tal suerte de su primera bondad , y loable reputacion, que en breue tiempo dieron al traues con su Republica. Ansi podemos dezir, que antes de los Reyes dō Fernando, y doña Isabel, pudo estar nuestra España en su estado florido, y en tiempo dellos, y despues dellos: aunque con alguna demostracion de cayda , despues de la gran perdida del Christianissimo Rey don Sebastian de Portugal, por las results que della han procedido. El Rey don Phelipe segundo nuestro Señor, procuro restituyr los estados, con la ordenacion de sus justas leyes al mas seguro, y dichofo que ser pudo, sin dexar cosa que no hiziesse, ni ley que no renouasse, y aunque fue grande su poder, su prudècia, su rectitud, y justicia: qual
jamás

jamás en ningún Principe Christiano la vuo, no se
configuio del todo el Sancto fin de su buen zelo. Por
ser este mal tan ordinario en las Republicas, q̄ dizē al-
gunos q̄ es necessario renouar las leyes cosas del esta-
do de cinco en cinco años, porq̄ de otra manera es dif-
ficultoso, poderse mātener los Reynos, d̄ fuerte q̄ no de-
clinē: y haziēdose esto, dizen, se reformā las costūbres
inclinadas cōtra la ordenaciō de las leyes, cō el nuevo
terror q̄ tomā de ver castigar à sus trāsgresores, y à los
que tienen por grādeza no las respectar, ni obedecer, y
tenerse por exēptos dellas, y dan por razon q̄ en perdiē-
do los hōbres la memoria de el castigo, toman atreu-
miento de intētar cosas nuevas: y no es tā mal medio q̄
no es necesario proueer en el para retirar las Republi-
cas azia sus principios, teniendose cuydado cō acōmo-
dar las ordenaças al natural de los subditos, y así en quā-
to à esta obseruācia de las leyes, y de todas las constitu-
ciones reales ninguna parece mejor q̄ es que los titulos
mas principales de las Republicas por seruir à sus Prin-
cipes, y cūplir cō su obligaciō, y hazer lo q̄ Dios manda,
y por su bien particular, y por el vniuersal de la patria, y
hōra de todos tomē la mano en ser ellos los primeros
en seguir la ordenaciō de los Reynos ansi en el excessō
de los gastos, como en procurar para el biē de sus haziē-
das, en todo buē trato: q̄ no q̄remos dezir se ocupē ni en
la labor de'el cāpo, ni en otras ocupaciones indignas de
sus estados, porq̄ este no es su officio, y los actos milita-
res, q̄ son de su instituto, no vèdrīa biē cō semejātes exer-
cicios, mas sin obligarse à esto puedē muy biē recupe-
rar sus estados, y reduzirlos al buē vso, y aprouechamiē-
to. Y los q̄ notienē estas obligaciones, podriāmuy biē hō-
rarse cō la labrāça, y criāça: y para ello fera de mucho ef-
fecto, la ayuda d̄ los esclauos, q̄ todas las mas biē ordena-

das Republicas han vísado : como se veè de las determinaciones ciuiles del derecho, y mejor del vísio que de ellos tienen los declarados enemigos de nuestra España aprouechandose del sudor, y trábajo, que de los nuestros que captiuan pueden auér. Y ansi à ninguna Republica estaria esto mal, por estar la labor de el campo tan desamparada de la nobleza, à que todos aspiran, y sino la quisiessen seguir por sus personas, lo podrian hazer por las de sus esclauos. Y los que à esto no se aplicassen, podrian seguir las contractaciones por factores, y agentes, y conseruarian todo el apàrato de su nobleza, y biuiran mas ricos, y honrados: lo qual seria mas cierto, si se les abriessse la puerta a la honra, à la authoridad de los officios, y cargos, y auctos, dignidades, y honores, que se dan à los nobles, y vniuersalmente seria muy vil à vna Republica, que todos los principales de el Reyno fuesseen los primeros que siguiessen la renouacion de las leyes, y las demas nuevas constituciones, que se hiziessen, anssi en gastos, y trages : como en todo lo demas tocante à la policia: porque se ha visto por experiecia que aunque las leyes que tratan de la decission, y de terminacion de las causas, estan en su obseruancia por ser executores de ellas los letrados que vnos contra otros patronizando à sus partes, las alegan, las que tocà à gouierno, y buena policia de el Reyno, que son mas importantes, y mas en bien comun de todos, se olvidan: anssi porque la nobleza no las admite en acto pratico, por estar puesta la estimacion, en que no se executen en sus personas: como porque en passando de los primeros imperus, luego se olvidan. Y ay innumerables leyes, y muy justas, y de gran prouecho recopiladas, que no se vsan en muchas Republicas por estos respectos, y es que qualquier permission en la ley por pequeña

queñaq̃ sea viene à parar en vna defenfrenada licècia cõ que se destruye del todo. Lo que no sería anfi, si los que quanto mas nobles, quanto mas constituydos en dignidad, fuesſen los primeros que vſaſſen de la reformation, y buen vſo de las leyes, y del juſto gouierno en ſus familias: aunque no ſea mas de para ſignificar al pueblo: que moſtrando ſaber, y prudencia, en la Economía ſon prudentes, para el gouierno vniuerſal de ſu Republica. Porque ſi los Iuriſconſultos, y los Legiſladores han reduzido las leyes, y ordenanças de la policia de los Collegios, y de las familias, à vna miſma ſciencia, entendiendo la economica por el juſto gouierno, que el ſabio politico deue guardar entre los de ſu caſa, y de la authoridad que ſobre ellos tiene, y de la obediencia que le deuen, ſerá muy grande argumento para que el pueblo reciba alegría, con ſu gouierno, el ver que en el de ſu caſa los, de quien es gouernado, exceden à los demas. Y aunque Ariſtoteles la tuuo por ſciencia de adquirir bienes, en qualquier de eſtos dos caſos toca mucho à los titulos, y à los que ſon mas nobles, y en lo vno, y en lo otro, reſulta mucho bien al commun de todos: pues anfi como la familia bien reglada, es la verdadera imagen de la Republica, y anfi como el gouierno prudente de la caſa de el mas illuſtre, es el verdadero modelo de el de vn Reyno, y anfi como todo el cuerpo ſe ſiente bien, quando todas ſus partes en ſu compoſicion hazen ſu deuer, de la miſma manera las Republicas gozaran de prosperidad quando fuerẽ bien gouernadas las familias de ſus ciudanos: y mucho mas las de aquellos, en quienes el menudo pueblo tiene pueſtos los ojos. Los quales ſeran de tan buena reputacion, y de tan buen exemplo, que los buenos los deſſearan imitar, y los malos tendran ver-

*§. En non
inelegan-
ter insti-
tu. de iure
naturali.*

guença de tener su vida contraria à las dellas. Los q̄ particularmente hizieron en Roma estos buenos effectos, fueron Oracio Cocles, Sceuola, Fabricio, los dos Decios, Racula, Atilio, y otros muchos de los caualleros Romanos que con sus virtuosos, y loables exemplos hazian en Roma casi el mismo effecto que hazian las leyes. En orden a esto el Legislador Licurgo mando que las leyes no se pusiesen en escripto, y ansi nunca vuo leyes mas fuertes, ni mejor guardadas que las suyas, y por ello, y por el buen exemplo, que los nobles dauan, las llamauan los demas redes. Esta es la principal razon por que en todas las comunidades bien ordenadas, antes ha de començar la obediencia de sus cõstituciones por los que son obedecidos, que llegue a los que han de obedecer. De lo qual resulta concludir, que las desordenes que mas descomponen vna Republica primero, no han de tener acogida en los buenos, y principales de su Reyno, que las vengàn à desechar los demas, y si en esto no se repara, no se podra conseguir por tan suauie, y virtuoso medio, lo que tanto sera fuerça entre los subditos.

Y quando la conseruacion, y honrada seguridad de las leyes à los Reynos tan necessaria, saliesse en estos de lo que tenemos propuesto, pues los neruios de las Republicas son las leyes, es fuerça se ayan de guardar, y mantener en nombre del Principe, que para ello las promulga por la justa compulsion de la pena, de que han de ser executores los Consejos, Chancillerias, y juezes supremos. Para que haziendolas cumplir à los inferiores, y ellos à los de su Reyno, ninguno ni por nobleza, ni por authoridad pretenda estar exempto de lo que su Rey manda, y ordena, en que consiste todo el summo bien de las Republicas. Por que la fuer-

fuerça de las leyes solo esta en mandar prohibir, per-
 mitir, y castigar, y la de los magistrados en lo executar
 à quienes mas proprio la execucion; que esta propria
 ley, que es muda, y el magistrado la ley viuua
 que lo obra todo. Y es que la ley no tiene otra cosa
 mas que la prohibicion, y el mādato del summo Prin-
 cipe, que aunque imponga pena, nunca se sigue tras
 la inobediencia, sino es declarada por los juezes,
 que la hazen guardar. Por manera que toda la fuer-
 ça de las leyes estara, ò en el buen exemplo de los
 nobles, y mas principales, ò en el ser de los magis-
 trados, en quienes confiste la verdadera execucion
 de los mandatos del Principe, que Demosthenes
 llamaua neruios de la Republica. Y ansi lo haze el
 parlamento de Paris, el qual puesto que el Reyno
 de Francia es mas sujeto a las leyes, y ordenanças
 de su Rey que otro ninguno, las haze guardar en
 toda obseruancia, aunque sea al mayor Principe, ha-
 ziendolas renouar, y resplandecer entre los suyos,
 todas las vezes que se offrece la execucion dellas en
 alguna persona illustre del Reyno. En Roma lo
 que mas fuerça hizo, fue la ordenacion de los Tri-
 bunos de la plebe, y de los Censores, los quales ani-
 mosamente concurrían à executar las leyes, contra
 el poder de aquellos que no las guardauan, en cuya
 execucion fue tan notable la muerte de los hijos de
 Bruto, la muerte de los diez ciudadanos, la de
 Melio Frumentario, la de Manlio Capitolino, la
 temprana muerte del hijo de Manlio Torquato, y
 la execucion de Papirio Cursor, contra Fabio su
 Maestro, y la acusacion de los Scipiones: que
 como excessiuas, y notables cada vez que se hizie-
 ron pusieron à los hombres en raya. Y quando des-
 pues co-

*L. legis vir-
 tus. ff. de le-
 gibus. c. om-
 nis. 3. de.*

pues començo Roma, à que esto no se hizieffe , sino de tarde en tarde , se fue dando lugar , y anchura à los ciudadanos, à que despreciasen las leyes , y à que despues para hazerselas guardar , fuesse con mayor peligro, y alboroto. Los autos de la fe , y demonstracion de la gran rectitud que el tribunal sancto de la Inquisiciõ sin acceptaciõ de personas algunas vsa ha aprobado en esto tanto , que da ser , y essencia à la deuida authoridad del Sancto officio , y recta justicia que en el se administra. Y ansi algunos de los que mejor han escripto en materia de estado , tienen por tan buenas , por tan necessarias , y precisas estas reseñas, y muestras de justicia , que fundan en buena policia conuenir muy mucho à las Republicas que semejantes execuciones , succediendo los casos no se olviden , y que las ordenanças por lo menos de diez en diez años se renueuen , porque al cabo deste tiempo los hombres comiençan à variar de costumbres, y sino succede ò se haze alguna cosa , por la qual se les trayga à la memoria la pena , y se les represente, en los animos el temor, se olvidan luego de todo , y quando à largo tiempo se quieren executar las leyes, concurren tantos delinquentes , que no pueden ser castigados sino es con gran daño del comun , y de fuerte que es necessario euitar las penas , y faltar à la execucion de las leyes , y à la propria salud de el pueblo, porque en ello consiste la causa mas principal, formal, y essencial de todo su remedio, y de poder permanecer en bueno, y dichoso. estado.

¶ De los

De los daños de los censos, y cambios, y del estnago grã
de que hazen en las Republicas.

MVcho es lo que importa al principe, disponer
las cosas de fuerte que los suyos no se dexen lle
uar de error que siguen: y que entiendan los rezien
heredados y todos los vassallos que es engaño manifie
sto fundar su riqueza en viuir por cuenta de censos: ou
yo y so ha cõuenido reduzir à termino, que ya pocos le
apetecen, porq̃ el que hasta aqui se ha vssado ha sido per
diciõ de muchas Republicas. Y es que el mercader por
el dulzor de el seguro prouecho de los censos dexa sus
tratos, el official desprecia su officio, el labrador dexa
la labrança, el pastor su ganado, el noble vende sus tier
ras, por trocar ciento que le valian, por quinientos de
el juro, sin considerar que auiendo dado todos en este
trato la renta firme de la heredad se acaba, y el dinero
se va en fumo, porque vno que labra, ha de sustentar a si
y al señor del censo, y à los demas que piden, y de ay
arriba se puede hazer cuenta que de la poca gente que
trabaja, à la que huelga, sale à razõ de vno por treynta.
Desto se siguen los pleytos de acreedores, las grandes
costas de las cobranças, y el estar ateniados muchos al re
dito, y en faltandoles faltar à sus credits. Con los cen
sos casàs muy floridas se han perdido, y otras de gente
baxa se han leuantado de sus officios, tratos, y labraças,
à la ociosidad, y han venido algunos Reynos à dar en
vnas Republicas ociosas, y viciosas, y destruydo lo
bueno, y noble, y antiguo dellas. Los censos son los que
anteponiendo à lo mas infimõ de las Republicas, la
illustre, y antigua nobleza de otras, han puesto muchas
monarchias en estado peligroso. Los censos sustentã
vn millõ de executor es, gente perdida, que viue de el

sudor.

nis & in sudor ageno molestando los subditos con terribles
commodis extorsiones hombres sin almas, de malas consciencias:
exactorū, que solo sirven de destruyr à los nobles, y à todos los
ac de eorū demas de las Republicas, no solo en estar esperando
nimia cru las horas, y momentos de los plazos: sino en ser tan
delitate, crueles, y tan tiranos, que el pueblo se queja, de
& sequitia que para cobrar los reditos, paguen otra tanta
maxi ma cantidad de costas a este genero de gente tan
erga sub- pernicioso en las Republicas. Los quales como gen-
ditos re- te sin consciencia, y peor que Publicanos, han
fert pluri sido, y son authores del gran desolamiento que al
ma Petr^o presente muchos Reynos padecen, y esto es una de
Gregorius las principales causas, porque tanto huyen de consen-
de Repu- tir en ellos. Y pudiendose como se puede dar me-
bli. lib. 3. dio en las cobranças, deue el Principe echar de
cap. 9. fol. su corte à los que de esto tratan, pues se ve que son
 135. causa, à que por su crueldad caygan tantas mal-
Fures pri diciones sobre lo que se paga, tantas lastimas, tan-
uatorum tos lloros, tantas destruyciones, y assolamientos
in neruo, de casas, y haziendas, y lugares como hemos vis-
atq; incō- to, y vemos cada dia: de que no se puede esperar buen
pedibus fructo en el empleo: pudiendose dar otros medios
atatem mas suaves en la cobrança. Y no escusando (como
agunt. fu- dezia el Emperador Seuero) el mal destos fera bien
res publi- que aya los menos que ser pudiere, porque ellos son
ci in auro, de quien dezia Caton que hurtando à las Republicas,
atque in andan cargados de seda, y oro, y se llevan lo mejor.
purpura. Esto mismo pidieron los Franceses à su Rey En-
hoc dice- rico segundo el año de mil y quinientos y cinquenta
bat Cato, y seys, offreciendose à consignar las pagas, con
pro ut re- mayores, y mas auentajadas condiciones, que los
fer: Gel recaudadores las podian hazer, y esto mismo es lo
lius lib. 11 que conuendra en las Republicas en todos tiempos.
c. ultimo.

Y así

Y assi sera necessario dar corte al remedio, y desamparar
no comun de todos tomando medios suaues para ello,
como lo seria el acomodar las cosas à forma, que el me-
diano pueblo medre, y buelva mas hazia sus principios
donde si auia ricos lo eran de veras, porque solo este
nombre merecian los titulados, y caualleros que en ha-
zienda, y en valor illustrauan los estados, y grande-
zas de sus Reynos. Los quales juntamente con los hi-
dalgos nobles, y ricos que antiguamente auia, eran
en numero tan proporcionado à los demas, que con-
trapesando hazia si el numero de los otros hazian estar
en fiel las otras dos partes, pobres, y medianos con-
seruandose en la mediania los dos lados de pobres
y ricos que es la que siempre los sustentan. Las quales
si por vn lado, se inclinan al de los ricos, y por otro
al de los pobres, deuiendo ser la mayor vendra a ser
la menor, y mas desamparada: porque à la parte de
los ricos se acogen la mayor parte de la mediania,
por los censos, por las dotes, y por los mayoraz-
gos, que hurtando de los ricos, y de los medianos ha-
zen vn cierto estado, y genero de gente de por si,
que sin ser de los ricos ni de los pobres, ni media-
nos, ponen las Republicas en el desconcierto que
se veen. Porque en su desigualdad se pasan muchos
al numero de los ricos, que no estuuieran mal en
el de los medianos, y otros que se ponen en el de
los caualleros, que estuuieran mejor en los tra-
tos, en las ocupaciones, en los officios, y en la media-
nia, que siguieron sus passados. Muchos dellos sien-
ten este daño en sus casas, y hallanse en tal estado
que no lo pueden remediar, y ellos, y las Republicas
padecen. A las quales en auerse por ellos salido, y desen-
cajado, de la compostura, de el puesto, y de esta
do que

do que les pertenece, han hecho manca, y como impedida andar arrastrada à la parte de los pobres. Han salido tambien muchos de la mediania, por auer dello que rido tantos saltar al tercio de los ricos, y por el al de los caualleros, y dar tan en vazio que se han buuelto à la primera classe, derritiendoseles las alas de la hazienda, por no guardar el medio que se le aconsejo a Icaro. Muchos daños se les siguen desto à los medianos; porque demas de su diminucion, y ser pocos para tantos, y de ser acossados de los pobres por su pobreza, y de los ricos por su riqueza, son los que sustentan los ricos, y mantienen los pobres, los que conseruan los religiosos, los que enriquecen los Ecclesiasticos, los que entretienen las fuerças, los que firuen al Principe, y los que pagã los tributos. Converse todo esto, esta tan desamparada, tan aborrecida, tan debil, y tan flaca la mediania: que lleuando como lleua el peso de las Republicas sobre si, no es menos fino que ha de hazer el sentimiento, que todos vemos. La qual entre los males que padece tiene por daño proprio, el que nace de si misma: porque como la parte cancerada come su propria sustancia: ansi ay en la mediania infinita multitud de gente que deshaziendo este lado consume, y gasta à los de su proprio genero. Estos son algunos que con velo de justicia alteran, y rebueluen las Republicas y consumen con pleytos, y diferencias à los subditos, de que no poca parte les cabe, à los que por passiones, ò por su poco saber, tienen llenos los tribunales superiores de sentencias agrauiadas que para las deshazer, faltan los subditos à sus officios, y consumen las haziendas. En esta cuenta entran muchos hombres de letras que por no auer passado por el examen, y censura, que los demas acerca de los juezes inferiores, mueuen causas injustas: y mucho mas
los que

los que las escriuen, tan sin guardar la fidelidad, y legalidad, que deuen, que no tratando sino de coger las haciendas de sus vezinos, estados, concejos, y comunidades, figuen al descubierto el desorden de las leyes, porque aunque se veen sus excessos, no ay orden de refrenarlos. Los recaudadores de rentas, y juezes que llaman executores que sustentan muchas Republicas con gran daño de el comun de todos sus estados, son tambien los que confumen, y deshazen à los medianos: los quales por ser innumerables, y tantos, quando no hallan en que poder vsar de la violencia de sus execuciones, tienen por trato pagar las deudas de antemano, para q se les den las cobranças dellas, conque han assolado muchas illustres casas, y el comun de toda la mediania. Y los que se despachan à la cobrança de las rentas reales son tan peores que estos quanto les exceden en las comisiones, y es, que por ser bienes, y auer de sus Principes vsan tan mal dellas, que despues de estar contando las horas de los plazos en el modo de la cobrança son quales tenemos referido, y peores. Son polilla comun de todos, y mas del mediano estado, los vsureros, y renoueros, y los cábios, è interesses que por medios illicitos se facan con gran daño de su Rey, y de su Reyno, y de las injustas conuenciones que estan introduzidas en algunas Republicas, à que es necessario cerrar la puerta, particularmente à los estrangeros, la admission de los quales si en algun caso es prouechosa, es sin comparacion en todos los demas muy perniciosa. Y en quanto à los cambios entre los de el Reyno, siendo mal necesario, y que no se escusa por no hazer parar de el todo los comercios, quando por esta razon no se hallen medios, por do los euitar, será bien moderar los interesses: porque diferente razon ay de el precio que es asse-

M

gurado

gurado en vn Reyno ò fuera del. Y anſi es gran deſigualdad contar los intereſſes al vezino al precio que al eſtrangero, pues aquel eſta ſeguro mas que el otro, con quien corre mas rieſgo, que pudo dar cauſa al intereſſe diferenciandole eſto en el vezino, que puede ſer encarcelado, y ſus bienes vendidos, para el ſeguro de la deuda, conforme la coſtumbre de cada Republica.

1.º Deute

ro. cap. 23.

En Pſa.

14.

*Qui pecu
niam ſuā
non de
dit ad uſu
ram, &
munera
ſuper inno
centem nō
accepit.
Luce. c. 6.
benefaci
te, & mu
tuum da
te, nihil in
de ſperan
tes.*

Ariſt. in

Polit. Plu

tarch. in

Licur.

Platon, in

lib. de legi

bus idem

Plutar. in

Solone.

Es de fuerte que aunque no pareciéſſe conuenir ſe limi ten los intereſſes de los cambios, no ay ni puede auer cauſa por que no conuenga moderarlos entre los pro prios ciudadanos, anſi por el ſeguro de la contratacion: como porq̃ es muy ſancta, y piadoſa coſa ajuſtar ſe quã to mas ſer pueda a la ley de Dios, dada à los Hebreos que prohibio todo genero de uſura entre ellos miſmos: la qual poſto que ſea inſtituyda en el teſtamento vie jo, y que por el nuevo ceſſaron todos los preceptos an ſien la cerimonial, moral, y judicial, quando no eſta por la ley Euangelica ò por la ley natural aprouada: con todo eſſo en quanto la uſura reſiſte à la ley natu ral, y Euangelica, y a las miſmas leyes ciuiles, es bien atender à lo que la ley vieja diſpone mayor mēte ſiēdo proporcionada à todas las buenas coſtumbres, y leyes vniuerſales de todas las buenas Republicas, que à ſu imitacion fue ordenado lo miſmo por muchos de los Legiſladores, y de los que mejores Republicos fueron; entre los quales ſe moſtraron mas Ariſtoteles, Licur go, Platon, y Solon.

Quanto neceſſario ſea el remedio à las muchas funda ciones de mayor azgos q̃ ſon en tanto daño de las Re publicas.

LO que ſe procura es dar forma à que quanto mas ſer pueda buelua vna Republica à la mediania que

ſe tra

ta, y al ser q̄ su florido estado promete. A esto no hazen poco estoruo los vinculos, y mejoras de tercio y quinto, donde esta prohibida la enagenacion, por cuyo medio se han muchos salido del estado de los medianos, y han passado al de los ricos, no porque ellos lo sean, sino porque cō este titulo leuantan los pensamientos, y ponen casas grandes, y graues mas que las fuerças de su hazienda alcançan, los quales quitando à la tierra su tributo, quieren que ella les de por medio de otros el suyo. Y como cada día se ordenan semejantes disposiciones ò con facultad Real, ò sin ella, han venido à fer tantos los que à este puesto han llegado, que no ha quedado en la mediania, sino renteros, y censuallistas, que oprimidos con la insufrible carga de las rentas, y emphiteosis à que estan subjectos jamas pueden arribar: y ansi los vnos cō el pesado tributo que pagan, y los otros por estar atenedos à ello, vienen à passar tan mal: quanto lo muestran los effectos que dello se veen. Por muy necessarios tuuieron los Iuriscōsultos los mayorazgos en las Republicas, que por ser en conseruacion de las familias con que se authorizã los Reynos dizen ser vtilidad publica el auerlos: pero esto ha se de entender en mayorazgos de casas principales, ricas, y de mucha hazienda que authorizen la Republica: como son las casas, y estados de los titulos, y las de algunos caualleros hidalgos q̄ en seruicio de su Rey, ò por otros justos titulos adquirieron tantos bienes, que pudieron dexar ilustrados sus descendientes, y hazienda, con que poder acudir à las necesidades de su Rey y de su Reyno, à cuya causa todo el estado de la Republica se hizo mas firme, y estable. Porque es sin duda que la grandeza de los Reynos estando

M 2 funda-

fundada sobre las grandes è illustres casas, como sobre grandes è immudables pilares , si fueffen diuididas, perderian el apoyo en que se conserua la monarchia, que sustenta su gran peso en la consistencia de las casas illustres, y ricas , como en los mas firmes fundamentos de ella , y quedaria tan sin arrimo si estas faltassen ò se disminuyessen , que le seria forçoso al Principe formar otras de nuevo. Pero ansi como seria muy prejudicial juntarse estas ricas, y dar en vn vicioso estremo de grandeza , el ser de poca cantidad , y calidad los vinculos, y mayorazgos perpetuos, y el auer tantos , es dar en el otro estremo contrario, no menos prejudicial. Porque demas que leuantando à muchos à lo que no son : y poniendolos en occasion de grandeza , no la pudiendo sustentar , no solo distrae à los poseedores , de la buena ocupacion que deurian tener : mas tambien por este camino se quitan las fuerças à vn Reyno , con las compras , y ventas de los bienes rayzes que en los vinculos se prohibe, summamente necessarias al bien commun , y buen vso de las permutaciones , y en particular de la agricultura. Lo quales causa de que todo ande por renta ò censo , y no por labor , y que los edificios contra el ornato , y buena policia à las Republicas tan necessarios perezcan : y de otros infinitos daños de mas de los pleytos que sobre las successiones dellas , y de los anniuerfarios que cada dia ay: que son la mayor causa , y occasion de todos los daños de vn Reyno. Y ansi aunque en la ley de escriptura se permitian los mayorazgos en que succedieron los primogenitos, y por ellos se llamauan legales, no se prohibia la enagenacion que es lo mismo que se guarda en los mayorazgos de Francia. Para compassar los daños
que por

porq̃ esto à muchas Republicas han venido cõ vna sua ue moderacion se podria ordenar que algunos mayorazgos que en buen gouierno conuendrian no serlo se les diessẽ cabo con facilitar las facultades , en la enagenacion de sus bienes , y para adelante seria bien, quitar el vso de los vinculos , y mayorazgos que prohiben la enagenacion , en quanto à la prohibicion de traspasso : no siendo por facultad del Principe, que para conceder la, vistos los daños, y poco fructo, que tales mayorazgos traen à las Republicas, tendra consideracion à no darla, sino es que la cantidad , la calidad, el ser de personas sea tal , que mueua à semejante concession. Porque si es opinion recibida entre algunos que desta materia han escrito que el mayorazgo es dignidad, que dignidad puede tener , el que no la teniendo, ni en linage ni en hazienda, leuanta los humos à lo que por ningun camino puede sustentar? Esta fue la razon porque los Romanos no admitian al estado equestre (como de ello es author Carlos Sigonio) al que no tenia de renta quatrocientos mil sesteracios que eran la summa à nùestra cuenta de quatro cuentos de renta , à la qual el que no llegaua se quedaua por plebeyo, cõ que quisieron compassar la summa , à la obligacion del estado. Y era bien para que el que no tenia con que sustentar la dignidad de cauallero, no hiziesse burla del estado : y hasta llegar alli trabajasse, y no menospreciasse lo que pareciendo mal à los del estado equestre les estaua muy al justo à los plebeyos. Y assi vemos que de el vso de los censos , à quien tenemos hecho cargo del mal de algunas Republicas , ay infinitos daños, y entre otros porque en ellos se prohibe la enagenacion , que quita las permutaciones, y traspassos, por pacto expreso para poder

Carolus Sigonius de antiquitate re Romane lib. 2. c. 3. fol. 91.

vsar de la via executiua aunque la hipoteca este en ter-
 cero posseeedor, y tambien porque estoruan las com-
 pras, y ventas en daño del Principe, y del commun de
 todos los estados. De lo qual se sigue que el Rey pier-
 de muchas partes de sus rentas, y parte de lo que en es-
 to falta, lo suple el commun en sus encabezamientos,
 y en los de mas impuestos. Demas de que huyen to-
 dos de comprar bienes hipotecados, y acensuados se
 suelen las tierras labradas antes perder que auer quien
 quiera entrar en ellas, y darles las labores necessarias à
 la buena esperança del fructo que promeren. De los
 censos resulta el daño commun, con que se ha desa-
 cordado la composicion armoniosa de muchas Re-
 publicas, perdiendo las fuerças, el valor, y el ser, que an-
 tes tenian: porque son consumidores de las haziendas,
 estragadores de las fuerças, destruydores del tiempo,
 apagadores de la virtud, incentiuos del vicio, y officina
 de toda maldad. Por censos el labrador se pierde, y
 el hidalgo se estraga, el cauallero se abate, el titulado se
 humilla, y el Reyno padece. Por censos el mas baxo se
 ensalça, el sedicioso se honra, el vicioso se conserua, y
 el mas malo se repara. Y por censos se ha quitado, y saca-
 do todo lo bueno de los buenos, y se ha dado à los que
 vsan tan mal dello, q̃haciendo vna Republica de gente
 encanrada, sin seguir el instituto natural, y precepto ori-
 ginal, y antiguo q̃ Dios à los hombres dio, quieren
 negar à su propia naturaleza el tributo deu-
 do, y biuir contra la ordenacion diui-
 na cõ el sudor, y trabajo,
 de otros.

(.?.)

¶ Como

¶ Como en remediar el Principe estos daños consiste grã parte de la Restauracion de sus Reynos.

DEzia Platon que no auia cosa mas difficultosa de proponer : ni mas dudosa de conseguir que la introducion de nuevas ordenanças : las quales, si tocan al estado, con qualquier mudança, que por ellas se haga, amenazan grandes peligros è inconuenientes. Porque mudar las costumbres, y los estatutos que tocã à las succesiones, à los cõtractos, ò à las seruidumbres, de mal en bien, es en alguna manera tolerable, mas mudar las cosas que tocan al estado, y lo que en el esta introduzido, es reboluer los humores, y dar en otro mas peligroso, y es que si à vna enuegecida Republica (aun que sea poco à poco) le remueuen los fundamẽtos que le rigen, y sustentan aunque sea por ponerle otros mejores, corre tãto peligro de caer, q̃ a las vezes es mejor dexar su curso, que no apresurarsele con mudança de nuevas leyes. Aqui es donde topa el escriuir en la materia de estado de que todos tanto huyen, por el peligro, y la difficultad, que quitan los fructos de su trabajo, y disponen a los que en ello se meten a tantas calumnias. Mas esta maxima aunque deue ser tenuta en mucho, es en quanto à dezir que no conuiene mudar cosa alguna de las leyes ò costumbres de vna Republica q̃ mucho tiempo se aya con seruado en buen estado, aunque se pretẽda prouecho aparẽte. Pero quãdo la costũbre ò la ley, por muy antigua que sea la han puesto en estado, que del se ve, y conoce, que el no mudarla es cosa peligrosa, en este caso nõ corre la razõ de Platõ, ni de los que le siguieron. Por que seria quitar el remedio necesario à las cosas, y la medicina à los enfermos, y el reparo à todo lo que amenaza algun mal, y dar en otro estremo peor, la regla mas acomodada

*Plat. lib. 7
de legibus
vbi mutationes in
Republi-
ca.*

*Hoc est de
quo maxi-
mè lamen-
tatur Pe-
trus Gre-
gorius in
suis libris
de Repu-
bli. lib. 1. c.*

1. num. 2.

¶ 3.

para promediar, esto es , que conociendo el natural de vna Republica , y las causas de la enfermedad, y males que padece , se tomen los medios que bastan para sustentar el estado en bondad , y sanidad conforme à la disposicion en que estuviere , de suerte que sino se pudiere mudar , ò que mudandola se ponga à peligro de perderla , se procure sustentar en su estado propio. Porque como tenemos otra vez dicho mejor es (segun reglas de buena policia) entre tener al enfermo , con dieta conueniente , que hazer prueua de sanar vna incurable enfermedad con peligro de la vida. No conuiene vsar de remedios violentos para restaurar vna Republica : sino es su mal tan agudo , que no de espera à los remedios, ni tan crecido que de su salud falte esperança. Y ansi todos los que fueren en reducir la poco à poco à sus principios seran los mejores , y mas proporcionables al estado. Esto es pretender concluir, que para remediar el daño de los censos , de suerte que no dañe , conuiene que el desempeño del Principe comience con el socorro de los ricos , y que desde alli se vaya haziendo en los tributos è impuestos, que mas agrauan à los subditos, recompensa : quitando al patrimonio Real los censos mas bajos en precio , y mas crecidos en redito : introduciendo vn precio acomodado en los que quedaren de vna vez para otra : de suerte que no se perturbe el estado ni haga demasiado sentimiento. Porque el quitarlos del todo , sin los remediar con alguna intermision, seria descomponer el pueblo , y desuiar le el arrimo en que estriua , y dar precipitadamente con el mucho peso en vna indisposicion que le acabe.

+ M

Esto es.

Esto es lo que da causa à algunos para dezir que absolutamente no conuiene el desempeño de vn Principe empeñado porque del se sustentan muchos : como si conuiniesse que aya enfermos , para que se gasten las Medicinas , y que aya pleytos en que se exerciten las jurisdicciones , cosa es que offende mucho à qualquier buen entendimiento : pues no ay riqueza mayor , ni que mas asegure el sustento de todos , quanto que el Rey se desempeñe : y los que de sus rentas Reales se socorren no pueden tener seguridad mas cierta para el resguardo del principal, y reditos de su hazienda , quanto que esto se haga, ni la ay desempeñada en vn Reyno , sino lo esta la del Rey : siendo como es forçoso que lo que falta en sus rentas , se aya de suplir por los estados , en todo lo que en su defecto es necessario al sustento de su monarchia. Y ansi es fuerça el procurar , con toda moderacion seguir su desempeño : sin descomponer la Republica : no haziendole aun quando se pueda vna vez, porque de lo contrario seria vsar de vna violenta sangria , y de vna muy fuerte medicina , sin preparar los humores. Pero podrase suauemente conseguir lo propuesto , disponiendo el estado de la Republica , de suerte que los censos vayan perdiendo de su valor, y los bienes rayzes le cobren, y desta suerte los vendran à dexaslos mas , o todos , y procuraran echar por otro camino , y asegurarse con el mas cierto , que es el de la labrança, y criança , y el de el fructo de sus manos , y con el que se halla en los tratos , y comercios , y en toda la manufactura que sustenta las Republicas. Exemplo tenemos que aprueua lo dicho en el crecimiento de los censos de catorze à veynte , y de siete à diez pues

vemos que en creciendo el precio dellos ha cessado la corriente grande de su fundaciõ, de suerte que nadie los quiere por ser poco el redito, y mucho el principal, y todos procuran emplear su dinero donde mas aprobechamiento entienden sacar.

Q Como el Principe se deve conseruar en sus Reynos, y no leuantar injustas guerras contra los agenos.

V Na de las leyes del Principe, y grãde Philosopho Bias Pirineo, vno de los siete sabios de Grecia que florecio quando Romulo Reynaua en Roma, y Ezechias en Iudea, dize que los Principes se contentassen con las tierras que sus passados les dexaron. Por que el Dios Apolo auia dicho que el que tomasse lo ageno los Dioses le tomarian lo que era suyo proprio. A este proposito preguntado à Platon, por que engrandecia tanto à los Lidos, y no reprehendia à los Lacedemonios, respõdio à los Lidos loo yo: porque tienen siempre paz, y à los otros réprehendo: porque tienen siempre guerra. Tambien dicen que, desleando Cineas famoso orador apartar al valentissimo Rey Pirro de la codicia grande que tenia de conquistar, y sojuzgar Reynos, viendo oportunidad le dixo. Los Romanos (segun dicen) son muy diestros, y esforçados emperro, ya que los ayamos vencido que haremos? Pirro le respondio, seremos señores de toda Italia, torno à dezir Cineas, y despues que Italia fuere sojuzgada? respondio Pirro, Sicilia esta ay cerca, y con esso replico Cineas tendra fin la guerra? No por cierto, dixo Pirro; antes estos son pincipios para las cosas mas altas, porque ay esta Carrago, y todo la Affrica. Bien esta dixo Cineas, por que siendo señor de todo esso facilmente ganaras,

naras à Macedonia, y toda la Grecia. Pero con todo
 esso que haremos, y en que entenderemos despues?
 Respondio Pirro en el buē gouierno de nuestros Rey
 nos, y tendremos paz, y podremos descansar, y tener
 plazer; pues no tendremos quien nos lo pueda contra
 dezir. Dixo Cineas, pues señor en negocios tan dudo-
 sos lo mejor es seguirles seguros, y verdaderos. Con-
 todo esso dixo Platon no conuiene que seamos tan es-
 tremados en loar los que tienen paz que vengamos à
 reprehender à los que tienen justa guerra, especial-
 mente si se haze con fin de alcançar la paz. Epaminon-
 das Emperador de los Thebanos auiedo vencido à
 los Espartanos, en aquella grande batalla llamada de
 Leutrica, y metido à fuego, è hierro sus campos, y su
 ciudad: la qual en quinientos años no auia podido ser
 sojuzgada, y buuelto à su Imperio à la ciudad de Mice-
 nas que auia duzientos, y treynta años que estaua tira-
 nizada, Menicles teniendo imbidia à la gloria de Epa-
 minondas, persuadia, y amonestaua al pueblo de Athe-
 nas; que se abstuuiesse de la guerra, y procurasse la paz,
 al qual dixo Epaminondas, cata que engañas à los ciu-
 dadanos porque debaxo de color de paz, que antes
 es ociosidad, les combidas à subiectiō, y seruidumbre.
 Cuentan q̃ como Egesipo Critelo hiziesse vn razona-
 miento à los Athenienses porque les incitaua; y persua-
 dia que por su libertad mouiesse guerra contra Filipo
 Rey de Macedonia, vno de la compañía dixo à bozes.
 Pues como guerra nos aconsejas q̃ mouamos? respon-
 dio Egesipo, si hermano; porq̃ viuamos libres, y no sub-
 yectos al Imperio de Macedonia. Por la ley de naturale-
 za, y derecho de las gentes, es proueydo q̃ cada vno de-
 fienda su libertad, y sus bienes, y para esta defensa, y q̃ los
 vassallos tomē exēplo, es justo q̃ el principe exercite las
 armas,

armas , así en tiempo de paz como de guerra para
 quando se le offrezca alguna justa en defensa de su
 patria , ò conquistando las agenas , y qual guerra
 C. 1. & 2. se pueda dezir justa dize San Agustín que por vna
 23. q. 2. de cinco causas lo es , por la fe , por la justicia,
 por la libertad , por resistir la fuerza , por alcançar
 la paz , y lo que se deue hazer antes de començar
 esta guerra , vemos que entre todos los Principes
 Romanos , nunca vuo alguno tan affamado de los su-
 yos , y tan bien affortunado, como Cesar Augusto,
 por que jamas començo guerra que no hiziéssse gran-
 de escrutinio , y consulta de sabios desapassionados
 para ver , y saber si tenia grande justificacion. Por
 lo qual vemos que el sancto, y valeroso Rey David,
 1. Reg. ca. y el valeroso Iudas Macabeo ninguna guerra comen-
 23. & 30 çaren sin que primero supiésssen si tenían en ella just-
 2. Reg. c. 5 ticia , y lo consultássen , y encomendássen a nues-
 & 21. 2. tro Señor Dios. Los Romanos , y los Griegos siendo
 Machab. gentiles primero aplacauan à sus Dioses , y espera-
 cap. 8. uan sus respuestas. Y el Rey Agesilao ninguna guerra
 començo ni à batalla salio , sin que muchas vezes
 hiziéssse juntar los que de su consejo de guerra sabia
 que eran mas diestros , y experimentados, y no interes-
 fados para inquirir si tenia justicia , y auiendo con esta
 diligencia començado la guerra con el Rey de los Per-
 sas , y asistiéndole personalmente à ella , y vencido
 muchas batallas, y ganado la mayor parte de su Rey-
 no , y triumphando de su grande capitan Tisafes-
 nes, un día le dixerón los de su campo que se abstuuies-
 se de la guerra , porque ya estauan cansados con la
 dilacion della, y respondió, antes que yo la començasse
 hize mi diligéncia, y por la paz, y libertad vuestra la co-
 mence, y por ella la régo de acabar. Tãbién se cuêta que
 en el

en el año primero de el Emperador Graciano los Alemanes, y Franceses se rebelaron contra el Imperio Romano, pretendiendo no solo no obedecerle; pero con muy grande, y terrible exercito, que auian juntado conquistarle. Graciano escriuió a todos los Obispos Catholicos para que sobre esto hiziesse muchos sacrificios, processiones, y limosnas, porque nuestro Señor Dios alçasse la ira, y saña de su pueblo. Esto hecho adereçose a si, y à su gente para resistir à sus enemigos, y determino de dar la batalla. Y si en lo primero se mostro Principe Christianissimo, en lo segundo Emperador muy valeroso, porque grande infamia es de los Principes que lo que sus passados ganaron por su esfuerço, y diligencia, pierdan ellos por su descuydo, y poca vigilancia, junto, el vn exercito, y el otro en vn lugar llamado Argentario, los Romanos como eran pocos, y los contrarios muchos tuuieronles grande temor. Entendido por el Emperador, buelto à Dios le dixo. Señor, si yo començara esta guerra con confiança de la humana potencia uiera razon para que temiera esta batalla, tu sabes que la empedí por la fe, por la justicia, por la libertad, y por resistir la fuerça, y así yo espero en ti, que della me sacaras con victoria: si en este estado la dexasse por temor de los hōbres, yo seria infamado de Principe de poca fe, y a ti mi señor se leuantaria testimonio, de ser juez de poca justicia. Si aquí perdiesse mi vida cumplire con lo que soy obligado à mi honra, y à mi Republica, y entender que el cuchillo de el enemigo, es verdugo de el pecado proprio. Yo quiero experimentar en esta batalla si la election de mi Imperio fue con tu beneplacito diuino, y creo que si acaso tu eres seruido que en ella muera que tienes guardado otro mejor.

mejor Emperador para esta Republica. Y si por tu grande misericordia me guardas la vida que me quieres señor para otra mayor cosa. Hecha esta oracion boluio à su exercito, y dixo: no se dara la batalla hasta que el tercero dia sea passado, y en el entretanto todos confesemos, y hagamos penitencia, y recibamos el Sãctissimo cuerpo de nuestro Saluador Iesu Christo, y perdonemos nuestras injurias, y con esto haga nuestro Señor Dios lo que fuere seruido, y nosotros lo q̃ somos obligados à Romanos caualleros. Todos se conformaron con su parecer, y assi se dio felicissimamente la batalla: porque aunque fue muy cruelmente herida, y sangrienta el dicho Emperador vuo la victoria. Muy diferente mente lo consideraron el Rey de los Persas, y el Rey de los Galos, y el Rey Antigono, y el Imperio de los Romanos, y el de los Cartagineses en otros casos, y fueron que Xerxes Rey de los Persas solo con ocasion de ver vnos higos hermosos de la prouincia de Athenas hizo voto, y juramento de no comer mas higos de su tierra, sino de aquella prouincia. Y como los Franceses gustassen el vino de Italia tomārō las armas, y la fueron à conquistar. Lo mismo hizo el Rey Antigono porque soño vna noche que vehia al gran Mithridates Rey de Ponto en habito de labrador cō vna hoz en la mano segar vn campo de oro, determino de matarle. Tantos años duro la paz entre los Romanos, y Cartagineses, quanto tiempo no se supo que en España auia mineros de oro, y plata porque luego que llego à su noticia se leuanto entre ellos cruelissima guerra, tanta es la fuerça de la poca justicia que mueue à los hombres à hazer cosas tan injustas mouiendo por tan pocas cosas la destruycion de sus Republicas.

¶ El mo-

¶ El modo que se podria tener en el desempeño y restauracion de las casas Illustres de algunas Republicas.

NO se cumpliria con el verdadero, y legitimo desempeño de vn Reyno sino se procurasse, el q̃ tã iustamente se les es devido à las casas illustres de los titulos, y caualleros del, que son la honra, gloria, y authoridad del pueblo, y en ellos, y con ellos resplandece la monarchia de el Principe à quien estan subjectos, y assi ay precisa necesidad de su restauracion por lo mucho que importa al bien publico que el ser, y valor de sus casas, sea reduzido à la antigua grandeza que tanto ilustra las Republicas.

Este desempeño de que tratamos, tiene gran parte en la volũtad de los q̃ le padecen si quieren, y dõde esta falta, no ay quien pueda llegar à hecho tan grande, ni contra la voluntad de aquel queha de alcançar el biẽ, las acciones diuinas quieren, ni las humanas pueden, y aun en las ordenaciones ciuiles es muy recibido, que al que no quiere ni de su parte se dispone, la ley no confiere el beneficio. Han de aceptar la cura, y seguir la medicina que aunque parezca azeda al tiempo, y quando de lla se vfa, luego viene la salud que todo lo haze dulce, y suauẽ: la qual sera mas facil de passar si los primeros que toman la mano en euitar costas, y gastos escusados fueren los mas poderosos para que con su buen exemplo sigan lo mesmo los demas, y en bien proprio suyo, y de todos se ponga moderacion en todo lo que fuere contrario al bien de su desempeño. Porque no tiene mas dificultad este negocio, que començar à acortar de costas, y gastos superfluos, en que aora contra todas las reglas de buena policia esta puesta la authoridad, para que cerrando aquel camino se tome otro,

me otro, y se tenga por mas honrado este adonde se ahorran tantos desconciertos, y peligros de caher en tantas necesidades, y trabajos, y si se puede dezir deshonoras pues lo son harto el estar subjectos à la necesidad, à la pobreza, y à lo que les rinde, y pone en las manos de la peor gente de el Reyno, y no es menos, sino que tambien conuiene à la restauracion desta parte tan noble, y honrada de muchas Republicas, y al ser, y consistencia de algunas casas se haga composicion en las deudas con que estan oprimidas, y sin esperança de su restauracion por el grande empeño en que han venido con las pagas decursas, y salarios de executores que son los que mas les han hecho parar. Y si en algun caso es ò puede ser licita la abolicion en las deudas o parte dellas es en este. Y aunque no sea por el bien de el desempeño: por el de los mismos acreedores que con el gran concurso de sus creditos è interesses dellos se impiden vnos à otros, conuendria dar modo para que no oprimièdo tan en perjuyzio de los que pretenden cobrar à los que han de hazer las pagas, se haga vn descuento que quadre à pagar à los vnos, y releuar à los otros. Los Romanos como mas justos, y mas entendidos en lo de la justicia que los otros pueblos concedieron diuersas vezes la rescision general de las deudas quando de la quarta parte, quando de la tercera, y otras de toda la summa, no teniendo mejor espidiente que este para sossegar, y aquietar la Republica, y defocuparla de pleytos. Y porque puede ser que parezca excessò seguir, y imitar este exemplo no tanto por el interes particular de los acreedores que no se deue tener por tan considerable, quando se atrauiessa el bien publico, quanto por la entrada que se da à romper la fe de las justas conuenciones, y à que con semejante

jante esperança para adelante se tomen dineros de todas fuertes con que quedan defraudados los acreedores, y que las pobres viudas, huerfanos, monasterios, y hospitales, y menudo pueblo que no teniendo otro bién mas que vna poca de renta, queden en miserable estado, no ay reparo ni para los vnos ni para los otros. Sino es q̄ si en la fuerte principal no se suffre hazer quiebra por lo menos la aya en los intereffes, y rentas que mucho tiempo han corrido, pues para assegurar, aligerar, y que pueda surgir en alto el nauio con lo que mas fer pueda es permitido quitar de la parte, y à las vezes de el todo, y hazer se despues recompensa entré los que nauegan.

A seguir esta composicion tan prouechosa à acreedores, y deudores ayudara mucho. el ver los que han de hazer las remisiones que à los q̄ las hazé de causa à començar este desempeño por la moderacion de si mismo. La qual como dixo vn bué Republico, es la mas rica, y mejor ganancia, y el mas excelente remedio para acrecentar las rētas el cercenar los gastos superfluos, lo que no haran tan à proposito los acreedores si ven que à cuenta de sus quiebras sigue n los excessos que de antes.

Serales tambien de mucho effecto quitar de sobre sus haziendas los mal ganados salarios de los executores que estan con cada parte esperando à que cayga el tercio para la cobrança de qualquiera paga de cosa por pequeña que sea, auiedo sido esto vn estrago grande, y lo que se entiēde que mas ha consumido los estados de los que tienen sobre si censos. Lo qual se puede remediar con poner en cada Republica vn juez ò vna audic̄cia que haga pago, y no tantos que les consuman las rentas tan en perjuizio de los que executan, y de los que

N

son exe-

son executados, porque à los que cobran no les dexã des-
pues q̃ cobrar, ni à los executados con q̃ poder comer.
Sera anſi miſmo importantiſſimo remedio el aco-
modar ſus coſas de ſuerte que ſino es teniendo ocupa-
cion de officio de las caſas Reales no eſten de aſiento
en las cortes. Porque de mas de ſerles eſto ocaſion
grande à que la buena inclinacion de los generoſos
animos de muchos dellos dando noble credito à los
liſongeros, y aduladores cortefanos ſe buelue, y redu-
ze con facilidad à coſas indignas de el ſer, y calidad
de ſus perſonas. Esles cauſa la aſiſtencia en ella de
grandes, y exceſſiuos gaſtos que no pueden eſcuſar ſe-
gun la diſpoſicion en que hallan eleſtado, y grande-
za de las cortes, donde les es forçoſo ſalir de lo que
ſus rentas ſuffren apremiando ſus vaſſallos, y hazien-
doles vender ſus haziendas à menor precio, porque les
ayuden para ſus gaſtos de que à ſus dueños, y à ellos re-
ſulta en gran daño, con lo qual muchos han deſcom-
puesto ſus eſtados, y pueſto los en el empeño, y miſe-
ria que oy los vemos. Y ſi Alexandro por deſcender de
Hercules por parte de ſu padre Philipo, y de Achilles
por parte de ſu madre Olimpias, y ſer liberal gano re-
nombre de grande, y Licurgo Principe de los Lacede-
monios por ſu buen gouierno, Hercules por ſu fortale-
za, y conſtancia, Trajano por ſer tan juſto, y verdadero,
Scipion Affricano por ſu templança, eſuerço, y conti-
nencia, Pompeyo Magno porque deſde ſu mocedad
fue tan ſabio, tan bien acostumbrado, y animoſo, y jun-
tamente humilde, y quieto, y Veſpaſiano por ſer ampa-
ro de las biudas, y huerfanos, mayor renombre que to-
dos eſtos, adquieren los grandes, y ſeñores de titulo de
las Republicas que tratan cõ amor, y blandura à ſus vaſ-
fallos, y principalmente quien los tiene en Galicia, don
de es

de esta tanta su miseria, subjection, y desventura, quanto vemos en sus casas, y en los q̄ se vienen por momentos pidiendo limosna por nuestras puertas. Y pues trato de Galicia quiero cumplir lo q̄ por la vuestra se me manda, lo qual differia para ocasion mas oportuna, pues solos aquellos que han metido la hoz en la mano para entrar por la mies deste proposito, pueden entender quan trabajosa, y peligrosa es la siega, y la mucha paja, y poco grano q̄ della se saca, despues de muchos trabajos, cuydados, y diligencias, tras todos los quales no se puede dar punto fixo, porque quantas cabeças tãtas sciencias: las quales en tratando de historias inuentan tan extraordinarias traças que para sustentar el edificio de su flaca cabeça arriman dos mil puntales de malicia. Pero auiendo de ser fuerça dire con el Apostol que me some

1. Petri. c.

2.

¶ Las cosas memorables que ay en el Reyno de Galicia con las siete ciudades cabeças de partido della aplicadas à este perfectissimo numero de siete, y las bedades de el mundo quales fueron, y como se cuentan.

PVes dezis que os auise por estenso las cosas mas notables, y grandiosas que en si encierra el Reyno de Galicia aunque pienso que es proceder en infinito que rer tratar dellas, con todo aunque de passo tratare de algunas sucintamente, assi de los cuerpos de Sanctos, reliquias, y otras cosas memorables que ay en aquel Reyno, de los rios principales, pueblos, y tierras por dō de passan, y de lo que ay en particular en cada vno, los linages, solares, y casas conocidas, de que proceden muchas en Castilla, y si esto no fuere con tanta puntualidad, y prolongadamente, como fuera justo, y dexare de dezir algunas assi de grandezas como de linages, y estos no fueren por su antigüedad no se

N 2

atribu-

atribuya à menor precio suyo, ni à descuydo mio fino el no auer sido este mi principal intento, y que solo escriuo esto por daros gusto. Y ansi digo. Que el Reyno de Galicia tiene siete ciudades cabeças de partido del. Que son la ciudad de Sanctiago, Orense, Lugo, Betanços, Coruña, Mondoñedo, y Tuid; y porque hasta el numero de ser siete encierra en si grandes misterios quiero primero dezirlos los que ay en este perfecto numero. Los Sabios antiguos le tuuieron gran respecto, porque entendieron que à el se reduzieron las estrellas de el cielo que son llamadas Planetas, y la diuision de la redódez de la tierra, y los climas della, y los dias de la semana, y las artes q̄ llaman liberales, y los mineros, y metales. Y la mayor grãdeza que tiene este numero de siete es, que nuestro Señor Dios mostro à los que eran sus sieruos algunos secretos suyos, así como à Noe, quando le mando fabricar el arca en que escapasse de el diluuió que auia de embiar sobre la tierra, y allí pusiesse todo genero de animales racionales, e irracionales, q̄ fueffen buenos, y limpios siete. Y al Patriarcha Iacob, que siruiesse à Laban su suegro siete años por Rachel, y siete por Lia sus hijas, y al Patriarcha Joseph que mostrasse à Pharaon Rey de Egypto la significacion de su sueño de los siete años de abundancia, y siete de esterilidad que auia de venir en la tierra. Y à Moysen su sieruo que hiziesse vn candelero de oro que pusiesse en el tabernaculo que fuesse à manera de arbol, y tuuiesse siete ramos, y à Dauid Rey (de quien dixo que auia hallado hombre à su coraçon) que compusiesse el Psalterio en que se contruuiessen siete mayrnadas, y siete visperadas, donde se mostrassen siete cosas, prophesia, oracion, loor, bendicion, arrepentimiento, consejo, penitencia. Y quando fue seruido de hazer tan

gran

gran merced al mundo de tomar carne humana en el vientre de la sacratissima, y benditissima donzella Maria, para que los hombres lo pudiesen ver, y tratar vuo en si siete dones del Spiritu sancto, y la gloriosa Virgen siete gozos principales, y à sus fieles diò è instituyo siete Sacramentos, y les mostro la oracion del pater noster en que ay siete peticiones, y San Iuan Apostol , y Euangelista discipulo amado de el señor, diuidio su apocalipsi en siete partes, y aunque ay algunos que dizen vuo quatro edades , oro; plata , arambre , y hierro no son sino siete.

*Luca, 9.
Ioan. ca. 1*

*Matth. c.
6. Luca.
cap. 11.*

La primera tuuo principio quando crio nuestro Señor Dios el Cielo, y la tierra, y al quinto dia al hombre, y le puso en el Parayso Terrenal, y alli de vna de las costillas de Adam formò à Eua, y se la diò por compañera, y porque fueron transgressores del mandamiento que les puso los echo del Paraíso. Duro esta edad desde Adam hasta Noe , à quien mandò fabricar el arca en que se saluasse el , y otras siete personas de el Diluio. En esta edad primera Cayn matò à Abel su hermano , por imbidia que del tuuo. De Enoch (que esta en el Parayso Terrenal) nacio Lamech, deste Tabel que inuentò las cabañas , y Tubal , que inuentò el organo , y Tubal Cayn que inuentò el arte de labrar el hierro. Noema hija deste Lamech , inuento la Rueca , y el hilar , edificose la primera ciudad quetuuo el mundo, y llamose Enoch. La segunda començo desde que cessò el Diluio , y Noe salio del arca , duro hasta el punto que Abraham por mandado de nuestro Señor Dios subio al monte à sacrificar à su hijo Isaac. En esta edad edificaron los hijos de Adam la torre de Babilonia , y tuuieron origen las setentay dos lenguas como quie-

Genes. 1.

Genes. 2.

Genes. 3.

Genes. 6.

Genes. 4.

Ibi.

Tabel.

Tubal.

cain.

Gen. ca. 8.

Gen. 22.

Gen. 11.

Gen. 19. ra que antes no vuisse mas de vna, y fueron assoladas con fuego aquellas dos infames Ciudades de Sodomá, y Gomorra, y començo por el Rey Nino la adoracion de los Idolos, y fue inuentado por Tare padre de Abraham el labrar la moneda, y fue re edificada por Semiramis la Ciudad de Babilonia.

Gene. 22. La tercera començo desde quando Abraham quiso sacrificar à su hijo Isaac , y duro hasta Moysen,
Exod. ca. 2. en esta caso à su hijo Isaac con Rebeca , y esta pario de vn vientre à Esau , y a Iacob , y este compró
Gen. 24. à su hermano (como ya sabeys) su mayorazgo,
Gen. 25. por vna taça delantejas , y le hurto la bendicion, ludo
Eodẽ cap. con el Angel toda vna noche. Ioseph su hijo se
Genes. 27. guido fue rëdido por los otros sus hermanos por treyn
Gen. 32. ta dineros , y despues subio à tanta dignidad que fue
Gen. 37. preposito de Egypto , fue Corintio Rey de Thebas que hallo las letras Griegas , fue Carmenta su hija de Euandro que hallo las Latinas : y fue Eristonio Rey de Athenas, que inuento el carro , y fue Troya destruyda.

La quarta començo quando Moysen por mandado de nuestro Dios sacó à los hijos de Israel de el captiuerio de Egypto , en esta fueron las diez plagas , y
Exod. c. 3. diuidio Dios el Mar rubio , por doze carreras para
Exod. 7. que passasse por ellas à pie enxuto Moysen , y los Hebreos , y los que le seguian para tornarlos al captiuerio, que fueron Pharaon , y sus exercitos anegados. Moysen hallo las letras Hebraycas. Iosue
vsque. 11. que succedio passo à los Hebreos por el Iordan por doze carreras que se abrieron, y en la batalla que tuuo con los treynta y vn Reyes , mando al sol que se detu
Exod. 14. uiesse, como se de tuuo en el Cielo hasta que se vengasse de sus enemigos , y los venciesse , y matasse. Fue
Iosue. 4.
Iosue. 10. Sangar

Sangar que mato en vn dia por su mano seyscientos hombres con vna reja, fue Sanson que otro dia mato mil hombres con vna quixada de vn animal: fue Iael que matò al gran Capitan Sifara con vn clauo: fue Samuel Propheta: fue Saul Rey de Israel: fue edificada la graciudad de Carthago que despues se llama Tunez.

*Iudi. 3.**Iudi. 15.**Iudi. 4.**1. Reg. c. 9.**2. 12.**1. Regum.**1. 2.**Regum.**2. Reg. ca.**23.*

La quinta tuuo principio en el Rey Dauid, fue varon Sanctissimo, compuso el psalterio por el Spiritu Santo, mato ochocientos hombres en vn dia por su mano: fueron en esta edad quinta todos los Reyes de Israel, y los Sacerdotes, y Prophetas: y los fortissimos Machabeos, y fue la gloriosissima señora Santa Ana, y San Ioachin su marido, y nacio dellos sin pecado original la Sanctissima, y benditissima mil vezes siempre Virgen Maria, de la qual nacio Iesu Christo verdadero Dios, y hombre.

Matth. 1.

La sexta que es la nuestra tuuo principio en el nacimiento de nuestro benditissimo señor, y Redemptor nuestro: fue adorado de los Reyes, fue Baptizado, llamò à los Apostoles, y Discipulos, predico tres años, y tres meses, hizo grandes marauillas, y milagros, instituyo el Sanctissimo sacramento de su cuerpo, y sangre, recibió de su voluntad la muerte, resucito al dia tercero, subio en su propria virtud à los Cielos, embio al Spiritu Sancto. En esta dichosa edad fueron los Apostoles: los Martyres, los confesores, las Virgines, los Reyes, los Emperadores, y ha sido, y es, y sera, el mismo señor nuestro Iesu Christo hasta la fin, y en esta edad fue martirizado nuestro Patrò, y Apostol Sanctiago.

*Matth. 2.**Matth. 4.**Luca. 22.**Matth. c.**26.**Ioan. 19.**Marci.**16.*

La septima edad començara el dia del juyzio vniuersal.

Las edades del hombre son assi mismo siete. La infancia

fancia que dura desde que nace hasta los siete años. La segunda puericia o niñez desde los siete hasta los doce y catorze.

La tercera adolescencia que dura desde los catorze hasta los veynte y dos.

La quarta juventud, desde los veynte y dos hasta los treynta y cinco.

La quinta viril, que dura desde los treynta y cinco hasta los quarenta y ocho.

La sexta senectud ò vejez, que dura desde quarèta y ocho, à sesenta y vn años.

La septima es decrepita que dura desde los sesenta y vno, hasta el fin de la vida, el qual nos de Dios à todos, bueno amen.

¶ Los cuerpos, y reliquias de Sanctos, y cosas notables que ay en la ciudad de Sanctiago, quien fueron sus pobladores, y quando, y como fue hallado, y descubierto en aquel Reyno nuestro Sancto Apostol.

EL bien auenturado Sanctiago estuuu encubierto en Galicia ochocientos años sin que del se supiesse. Lo qual parece claro, porque su martirio fue el mismo año de la muerte de nuestro Redemptor, y maestro Iesu Christo, como vemos escripto en la Historia Escolastica en los hechos Apostolicos, y fue descubierto en tiempo de el Rey Don Alonso el segundo, que llamauan el casto, que reyno en España el año de ochocientos y quarenta, el qual Rey le hizo su Iglesia en la manera que oy se vee, y la dotò de grandes rentas, y priuilegios: con acuerdo de todos los Prelados de sus Reynos, assento en ella la filla Metropolitana

litana: la qual antes estaua en la del Padron que la auia assentado alli vn Rey de lo. Sueuos, llamado Miro, à cuyo puerto del Padron que antiguamente llamauan Yria Flauia, vino à parar nuestro caudillo, y Apostol, el qual fue descubierto en tiempo que alli era vn Obispo llamado Theodomilio à quien vnos buenos hombres auisaron auer visto en vn monte muchas candelas encendidas, y yendo el Obispo à aquel lugar, hallo donde las candelas parecian vna pequeña casilla cubierta de ramos verdes, en tiempo que era contra lo natural estar así, y debaxo della vnatumba hecha de marmol, y dentro el glorioso cuerpo. Y cobrando desto sobrado gozo se fue al Rey don Alonso el segundo llamado el casto el qual sabido esto se fue luego para aquel Reyno, y mando le hiziesse la insigne Iglesia donde agora esta. Y la fiesta que en toda la Christianidad se celebra deste glorioso Apostol à veynte y cinco de Julio, no es el dia de su martirio sino del que lleuo à Galicia, en el qual començo à vsar de sus milagros. Y el primero fue en si proprio, porque luego que sus siete compañeros discipulos lo sacaron de Hierusalem donde fue martirizado por el Rey Herodes en poco espacio llegaron à aquel puerto en vna pequeña barca sin velas ni remos, ni otro gouernalle alguno. Obrò otro segundo milagro en vna gran peña donde fue echado, que luego que sus discipulos le sacaron de su barca, y le pusieron en aquella piedra ella misma se abrio, y se hizo vn sepulchro perfecto, segun oy dia se ve en aquel puerto, y esta piedra no es la barca en que afirma el vulgo que vino el Apostol, sino donde fue echado, la qual se abrio luego como auemos dicho.

Otro milagro obrò el bendito Apostol por gracia diuina , y fue que luego que sus discipulos llegaron con el al Padron se fueron para la Reyna Loba, à la qual pidieron vnos bueyes para llevar de alli el glorioso cuerpo , y ella no con sana intencion los embio à vna sierra que llaman el pico Sacro, donde andauan vnos toros de gran fiereza , los quales trocandola en doblada mansedumbre , ellos mismos se pusieron debaxo de el yugo del carro. Es esta sierra la mas alta de todo aquel Reyno , y aun de otros muchos , tenian los antiguos gentiles gran veneracion à este monte que llaman monte Sacro, del qual dize Iustino hablando de Galicia que no les era licito tocallo con hierro , y que el oro era allì tanto que en la haz de la tierra se sacauan las planchas, gruesas . Y la causa era porque en este monte cayan siempre gran multitud de rayos , que derretian los mineros que en el auia. Otros quieren dezir que este monte se llamaua monte agro , y que en la Latinitad se corrompe el vocablo , y letra , porque donde ponen Mons Sacer, ha de dezir mons acer, con vna S. y este nombre me parece a mi el mas verdadero por la continua tempestad que aun agora ay en este monte de truenos, y rayos, pues vemos notoriamente que por esta causa es inhabitable vn Castillo que esta en la punta desta sierra despoblado. Supuesto que ay gran antigüedad en la poblacion de la Ciudad de Sanctiago , dexadas à parte las opiniones de quien fueron los pobladores. La verdad de lo que hallo es. Que al principio fue comenzado à poblar por vnos que llamaron Galacios , que fueron los que procedieron de las gentes de Tubal quarto hijo de Noe, que vino à poblar à España

dos mil

*Libro. 44.
pag. 282.*

dos mil y cien años antes del nascimiento de nuestro Salvador Iesu Christo , y despues siendo destruyda la ciudad de Troya por los Griegos vinieron à España muchos Troyanos, entre los quales vino vn Capitan llamado Teucro, el qual rodeando la costa de España apor to à Galicia donde fundo muchos pueblos de los buenos della , segun lo eseriue Sant *S. Isidoro.*
Isidoro en el noueno de las etymologias, en el capitulo *cap. 2.*
lo segundo.

Notoria , y sabida cosa es que de todas las casas Sanctas que ay oy en el mundo , es la deste bien auenturado Apostol la mas visitada , pues de todo el vniuerso, no queda nacion que no la vea , y visite, y con tanta deuocion que la pone à quien le falta : y en muchos Reynos es tan estimada esta romeria que se alcançan con ella grandes libertades , en especial entre los Esclauones : que el que tres vezes haze esta romeria , queda en Esclaunonia libre de los pechos, y de otros tributos, à que los demas son obligados: y ansi cada año se veen primero dia de Mayo andar en su sancta Iglesia en processiõ muchos Esclauones con su offerta de grandes cirios, y tomando por testimonio esta venida se tornã à sus tierras , y bueluen otro año, el mismo dia de mayo: hasta el tercero año en el qual puestas sus coronas andan aquel dia su procession, y con aquellas mismas coronas auidos sus recados y testimonios de como han venido tres vezes bueluen à Esclaunonia donde de ay adelante viuẽ siempre en grã des libertades, y exempciones. *Libertad de los Esclauones.*

Cosa marauillosa es ver el concurso de Romeros que continuamente ay en aquella Sancta casa pues de tres Iglesias Apostolicas que ay en el mundo : que es vna la de Sant Pedro en Roma , y otra la de San Juan

Sant Iuan en Efeso , y la otra de Sanctiago en Galicia . Ay en sola esta mas que en las otras dos, mayormente en año de jubileo que es de siete à siete años , puesto que despues que se leuanto el mal uado Luthero con su dañada opinion cello algo la venida de los Alemanes , y Franceses , que eran gran parte de los Romeros , mas no por esto dexan algunos su continua romeria ansi Bohemios : como Ingleses, y de otras muchas partes , y naciones. Vienen tambien del Preste Iuan , y de tierra de Caldea. Y este año de seyscientos y diez , ohi yo missa à vn Obispo de aquella tierra , en el altar del sanctissimo Crucifixo de Orense que yua para Sanctiago dicha en Caldeo, la qual differia en algunas ceremonias de lo que agora tiene la Iglesia Romana. Y conformaua en algo con la Moçarabe . Finalmente la diuersidad de los romeros es tanta que auia de poner à España en mayor codicia , no se que lo caufe que los menos son Españoles , y deue de causarlo que nos contentamos con tenerle en nuestra tierra ò por ventura que se echan mas de ver los Estrangeros, que los naturales. Como quiera que seano podemos negar que aquellos en quanto à esto no nos hagan conocida ventaja.

El preciosissimo thesoro de aquella Sancta Iglesia son las reliquias que en ella ay , que son muchas, y de gran veneracion: las quales se muestran ciertos dias de la semana à todos los romeros por vn hombre que para esto esta diputado, que sabe de todas lenguas por la diuersidad de las naciones que alli acuden, al qual llaman el lenguajero : este les declara en particular las reliquias de aquel thesoro , entre las quales esta la cabeça del glorioso Apostol Sanctiago

Alfeo:

Alfeo, la qual todas las fiestas, y dias solemnes de el año se faca, y trae por la Iglesia con solemníssima processió, y el mas seruicio de aquella sancta Iglesia es de los mejores de España, y aun de toda la Christiandad.

Dexare aqui de hazer memoria de otras reliquias: però no de las que tocan à la puríssima Virgen madre, y Señora nuestra, cuya bendita leche de sus gloriosísimos pechos esta en vn vasico tan blanca, y tan perfecta como si agora se vuiera sacado. Tábien ay vna guedeja de sus preciosísimos cabellos; pues es de creer que los sanctos Apostolés que en su encomienda, y compañía quedaron no dexarian perder tan estimadas reliquias. Esta alli tambien vna de las espinas con que fue coronado nuestro Redemptor: la qual todos los años en los dias de el viernes sancto se muestra de color de sangre: segū muchos lo afirman: y bien se puede creer que en tan alta reliquia aya este milagro, y otros mayores. Ay ansi mismo huesos de muchos Apostolés, y de otros sanctos: que son los de San Pablo, Sancto Thomas, S. Bernabé, S. Lucas Euangelista, S. Nicolas, S. Gregorio, S. Cosme, y S. Damian. Ay de la sangre de San Sebastian, y vn pedaço de la vestidura de la soberana, y bendíssima Reyna, y madre de Dios, y Señora nuestra. Ay otras preciosas, y grandes reliquias, y entre ellas siete cabeças de las benditas onze mil Virgines con la principal de la gloriosa Sancta Vrsula. Esta assi mismo el braço de San Christoual, que en su grandeza muestra bien ser suyo, y con el otras muchas de mas de las referidas.

Ay assi mismo en su Sancta casa tres cuerpos Sanctos, el vno es S. Fructuoso, al qual se le haze tal veneracion que el dia de su fiesta se quita la missa de el altar del bien auenturado Sanctiago, y se dize en el suyo, lo qual
en dia

Dani. cap.

13.

en día ninguno de todo el año se haze , por solemne q̃ sea. Los otros dōs son San Cucuffate, y S. Siluestre, cuyos cuerpos facan à muchas neccsidades con solemnidad, y gran deuocion. Fuera de la ciudad esta otra gloriosa Virgen, y Martir que es sancta Susana, la qual no es aquella que por los falsos testigos fue acusada. Hallase milagrosamente en el suffragio desta Sancta que las mas de las vezes que se saca con deuocion su cuerpo, cessan las aguas que por la mayor parte hazē gran daño en aquella ciudad. En la qual ay mucha gente noble, y rica, y parece estar fundada en lo bueno de Castilla, y aũ la légua Gallega no permanece alli mucho. Es proueyda grandemente de todos mantenimientos, estan las plaças llenas de aues, y caça con gran sobra de todas frutas, y de pescados, y es el puerto de todos los puertos: porque alli acuden todos, es proueydo de todas fuertes de mercaderias: donde ay todos los officios neccsarios. Ay templos de gran magestad, entre los quales es la Iglesia mayor, à cuya grandeza, y sumptuosidad del seruicio en los officios diuinos se tiene por cierto como hemos dicho que no excede ninguna de España. Tiene excellentes capillas, y muchas con grandes dotaciones. Ay en aquella ciudad doze monasterios que no es pequeña grandeza pues ha de ser bien principal ciudad en Castilla la que los tenga. Ay vn sumptuoso Collegio, el qual fundò, y doto, el valeroso Arçobispo don Alonso de Fonseca, el qual liberto aquella ciudad de todos pedidos, y pechos.

Ay asì mismo aquel grande hospiral Real que por ser su grandeza tan conocida por el mundo sere bien creydo en todo lo que del dixere, pues solo basta dezir que son pocos los días que en las tres enfermerias principales que ay en el baxen de duzientos enfermos
mayor-

mayormente los años de el jubileo, y cada enfermo curado con tanta puntualidad, refrigerio, y regalo, como si se viera fundado para el solo. Quisiera poderme alargar ò saber dezir la magestad, y grandeza fuya para que los que no le han visto le tengan por vna de las cosas grandiosas del mundo. Porque demas de la sumptuosidad, y realeza de sus edificios, es cosa milagrosa la grandeza de aquella casa, la multitud de los officiales, la diligencia dellos, el regalo de los enfermos, la limpieza de la ropa, el cuydado de la comida, la orden del seruicio, la gran criança de los expositos, el zelo de las animas, tanto cumplimiento de capellanes, la cura de los medicos, la abundancia de la botica, y finalmente tanto recado en todas las cosas que con razon podria tener este tanta corona sobre los otros de la Christianidad como la tuuieron en ella sus fundadores que fueron los Reyes Catholicos.

¶ Los cuerpos de Sanctos, y reliquias que ay en la ciudad de Orense de su fundacion, y otras cosas memorables que ay en ella, y su tierra.

LA ciudad de Orense es de las principales ciudades de aquel Reyno: la qual fue fundada por vn capitán Griego llamado Amphiloco, que vino à Galicia despues de la destruycion de Troya, y de su nombre llamada aquella Ciudad Amphilochia, y despues los Romanos la llamaron aguas Caldas, por las fuentes que en ella ay, y à poco tiempo los de España la llamaron Orense, por el mucho oro que de su rio se sacaua, y oy dia se halla. Es el pueblo de gran prouision, abundantissimo de todo genero de fructas, y mantenimientos, en especial de vinos que son

que son de los señalados de España, y en tanta cantidad que à sus Reynos, y à otros abastece. Es la ciudad bien poblada, y de muchos hidalgos que bien ansi dentro, como fuera de ella, y tienen la mejor comarca que ay en aquel Reyno.

Ay en ella tres cuerpos gloriosos de Sanctos q̄ son San Facundo, y San Primitiuo, aquellos dos compañeros que lo fueron tambien en el martirio: el qual les hizo dar vn adelantado llamado Atico, que los Emperadores embiaron à aquel Reyno de Galicia para que todos sacrificassen à los Idolos como cada año se solia embiar, donde hallado à estos dos nobles varones muy firmes en la fè de Iesu Christo les dio cruel martyrio. Esta tambien la bendita Sancta Eufemia, à quien toda aquella tierra tiene gran deuocion. Fue hallada en vna pequeña hermita que esta junto à la ciudad, y de alli la passaron à la Iglesia mayor, donde agora estan todos tres cuerpos gloriosos con otras muchas reliquias: entre las quales esta la cabeça de Sancta Còstancia, vna de las onze mil Virgines. Esta assi mismo en la Iglesia mayor vn Crucifixo de tan gran deuocion, y admiracion que le pone en miralle. Y de los tres que Nicodemus hizo es este vno, y otro, el de Burgos, y el otro, el de Osma. Pone tan gran temor la vista deste Sancto Crucifixo que no puede sufrir ninguno vn rato à miralle, ni se sabe de cierto de que metal es. Tiene vna bul la concedida por el Papa Leon tan plenissima como qualquiera de la Cruzada, y con otras mas indulgencias, publicase en toda Castilla, y Andaluzia: hanse visto milagros conocidos deste Sancto Crucifixo, el quales visitado de todos, ò de la mayor parte de los romeros que vienen à visitar al Apostol Sanctiago.

Ay assi mismo à dos leguas de aquella insigne Ciudad cer-

dad cerca de ciertos edificios, y grandes, y antiguas poblaciones que estan destruydas, y llaman Antiochia vnos hornos debaxo de tierra que entran à ellos por vnas escaleras hechas vnas bouedas, en las quales esta la biẽ auenturada Sancta Marina Virgẽ, aquella, de quiẽ el adelantado que fue embiado à aquel Reyno se enamoró, y queriendo lo hazer adorar los Idolos le dio cruel martirio. Y estando ardiendo estas bouedas fue metida dentro esta bendita Virgen, mas luego se salio milagrosamente por vn tan pequeño agujero que la mano no se puede meter por el como agora parece. Buelta à prẽder le fue cortada la cabeça: la qual donde cayo salieron tres fuentes en tres partes que estan oy día junto à la Iglesia: tienen cõ ella grã deuociõ, y ha auido milagros muy conocidos, y ay en ella gran romeria.

Tratar de aguas calidas como son de algunos baños que ay, no es cosa tanto de admirar, como vnas fuentes que estan en medio de la ciudad de Orense que es tanta su fuerça, y natural heruor que ay en el mismo nacimiento del agua que sale dando feruores, y saltando para arriba, y con aquel sonido, como si artificialmente estuuiesse sobre algun gran fuego, y ansi no se puede sufrir el dedo vn solo punto dentro del agua, la qual es tal que en ella se cueze pescado, y otras cosas, q̃ suffren breue espacio, y en estas fuentes hazen las mugeres sus coladas, y todos los otros seruicios q̃ en sus casas cõ aguas feruientes suelen hazer, tienen vn olor sulfureo, por lo qual se tiene por cierto que passan por donde ay gran cantidad de piedra çuffre que le causa aquel fuego, y seria que tiene.

La puente de aquella ciudad es de tanta altura, y de tan gallardo, y gentil edificio que se puede afirmar por cierto que vn solo arco que tiene principal no ay en España

Q

Paña cosa semejãre assi en altura, como en anchura: por que el Miño que es vn grande, y caudaloso rio passa todo junto por solo este arco sin perderse punta ni tocar en ninguno de los otros arcos.

La obra del monasterio de San Pedro de Rocas que esta vna legua de la ciudad de Orése, assi mismo es vna de las mas difficultosas obras que se pueden imaginar, porque la capilla mayor con otras dos colaterales, y vn pedaço del cuerpo de la Iglesia, es todo esto de vna sola peña labrada à pico, y en lo hueco della, estan hechas aquellas tres capillas q̃ llegã hasta el medio de la Iglesia que sera cada capilla de espacio de veynte pies de largo, y ancho. No se halla memoria de esta obra, mas de sentir en la estrañeza della, que cosa que con tanto trabajo se hizo vuo de ser para algun gran fin. Tienen estas capillas tãta perfection como si de ladrillo ò de yesleria fuesen obradas todas con sus molduras, y creo no ay hombre en España que diga auer visto en ella cosa de semejante calidad, à lo menos en tanta cantidad.

En el monasterio del buen Iesu, que es de la obseruãcia del Señor S. Frãçisco con quien se tiene grã cuenta en toda Castilla, y particular deuociõ, aura quarêta años q̃ à vn moço rustico se le aparecio vn niño que le dixo q̃ se llamaua Iesu, y esto fue tres vezes, lo que mas le dixo no tengo noticia para affirmallo, mas de que alcançando à saber este milagro, y auida gran certidumbre del, se hizo este deuoto monasterio entre Orense, y Monte Rey en Limia q̃ es el mayor pedaço de tierra llana, que ay en aquel Reyno. Y en inuierno vna legua al rededor deste monasterio es toda vna laguna de agua por q̃ como la tierra es tan llana recoge en si todas las aguas sin poder salir tan presto, y en algunas partes han plantado muchos arboles, puestos por los caminos muy à cõ-

pas pa-

pas para guiar los caminantes, porque de otra manera perecerian muchos. De estas aguas de Limia tomò nõbre vna puente, q̃ llamã puẽte de Lima en Portugal, por q̃ se recogẽ todas alli, y passã por debaxo de açlla puẽte.

En el monasterio de Celanoua del orden de S. Benito esta el bienauenturado S. Rosende, cuyo padre fue vn varon illustre llamado Don Gutierre primo de el Rey Don Ramiro de Leon: el qual viniendo à Portugal por capitan contra los Moros, acabadas sus guerras se vino à Galicia donde hizo vna pequeña celda q̃ tenia por oratorio, y despues hizo vna casa, y monasterio de la ordẽ de S. Benito, que es agora de las mas principales della llamado Celanoua, por aquella celda nueva q̃ primero hizo. El dicho Conde Don Gutierre tuuo vn hijo de exemplar virtud, y vida que llamarõ Rosende, el qual viniendo en romeria à aquel Reyno, tomo el habito en esta casa q̃ su padre hizo, y en ella tuuo tã aprouada vida que murio Sancto, segun lo mostraron sus milagros en vida, y como de tal reza la Iglesia del. Su muger que se dezia doña Teresa fue vna señora muy illustre: la qual siendo de la misma sanctidad y acabando an si su vida en otra religion: se mando traer a este monasterio con su marido donde agora estan estos dos cuerpos sanctos, y con ellos otro que es sant Torcato vno de los discipulos del Apostol Santiago.

¶ Los cuerpos de Sanctos que ay en otras partes del Reyno de Galicia, grandezas, y antigüedades del, y fundacion de la Ciudad de Tuyd.

La ciudad de Tuyd es de grande antigüedad. Fue fundada por vn capitan Griego, porq̃ despues de la
O 2 destruy-

destruccion de Troya los Griegos que sobre ella vinieron, esparziendose por muchas partes, arribaron muchos capitanes à aquel reyno: vno de los quales fue Amphilocco que edifico à Orense, y otro que llamarõ Teucro que fundò otras poblaciones, y así mismo vino vno que llamaron el gran Diomedes, el qual edifico aquella ciudad de Tuyd, que antes se dezia Tude, à la entrada del Miño en la mar. Es muy buen pueblo, y abastecido, y de los mejores pescados de aquel reyno, de muy frescas riberas, y de gentil asiento y viuienda, es cabeça de obispado y prouincia dõde siempre ha auido y al presente ay doctísimos prelados: en la qual esta el glorioso cuerpo de vn sancto llamado fray Pedro Gõçalez, q̃ es de los que mas milagros conocidamente hazen en aquella tierra, y muchos mas en la mar. Y en qualquiera parte que aya mareantes le tienen tan gran veneracion, y deuocion, que en muchos nauios, aunque sean estrangeros al tiempo de su oracion, y en la salue que à las noches continuamente acostumbra à hazer, las hazen tambien à este sancto, y yo los vi encomendarse en nao no Gallega sino Ragoci, llamando este nombre de fray Pedro Gonçalez, y dizen que visiblemente ha librado nauios de grandes peligros, y parecido en la mar, y hecho otros muchos milagros, y así parece que se comprueua en la deuocion que todos los marineros le tienen, y muchos nauios sin tener otra ocasion vienen à surgir à aquel puerto por solo visitarle.

En vna montaña cerca del monasterio que llaman de Samos esta el glorioso cuerpo de sant Eufasio, vno de los nueue dicipulos que el Apostol Sanctiago lleuò consigo à aquel reyno quando vino la primera vez à el: y es de los siete que despues le truxeron muer-

to: los quales fueron doze, pero los nueue que le siguieron, y el tuuo en España fuerõ: Ofisio, Cecilio, Tisifon, Torcato, Indalecio, Segundo, Eufrafio, Theodoro, Atanasio. Estos dos postreros dize el Papa Calixto en vna Epistola que son los dos que estan con el glorioso Apostol en Compostella vno à vn lado, y otro à otro. Todos los otros quedaron en España predicando la fee de Iesu Christo, y acabaron sus vidas en este diuino officio: y fueron en diuersas partes sepultados: de los quales estan en aquel Reyno los dos, el vno es sant Torcato, del qual diximos arriba, el otro es este sant Eufrafio, cuyo sepulchro y cuerpo esta en vna montaña, que llaman Valdemao, donde fue hallado a vna legua del dicho monasterio de Samos, que es de la orden de sant Benito, y la cabeça deste sancto esta en el mismo monasterio. La causa desta diuision y de no estar el cuerpo con la cabeça, ni la cabeça con el cuerpo, no he sabido la causa.

La sierra de sant Mamed, es vna de las mas brauas y altas que ay en aquel reyno: todo lo mas del año se halla nieue en ella, la qual tomo nombre del sancto cuerpo que alli esta de sant Mamed, en la qual este bienauenturado sancto hizo muy aspera vida. Otro nombre se dize que tenia: mas como las gentes comarcanas de aque-lla sierra no le conocian comer de otro mantenimiento, sino de leche de brauos animales que muy mansos à el se venian, le llamaron sant Mamed: porque de ninguna cosa de las que en limosna le dauan comia, que todo lo repartia con los pobres que el conocia. Tenia su continua morada en vna cueua que muchas vezes se cubria de nieue: y los animales que por gracia diuina le venian con el sustento ordinario le abrian la entrada. Tienese por cierto que esta su cuerpo en vna

pequeña hermita que alli ay: aunque algunos que pretēden tener esta romeria en sus Iglesias de sant Mamed (porque ay muchas en aquel reyno) dicen no estar alli, mas venſe en esta hermita viſibles milagros en la ſantidad de muchos enfermos, pueſto que podria ſer que la romeria de eſtos fueſſe a la hōra de la beata Berula, ò que lleuaſſen la deuocion del palo de la barca, y anſi acude alli mucha gente.

En el monaſterio de Sanctiſteuan de Ribas de Sil eſtan ſiete cuerpos ſanctos que fueron todos Obiſpos de Iglesias bien conocidas, que por la gran ſoledad, y apartada vida de eſte lugar fueron a el à acabar las ſuyas ſanctamente. Fue el primero el Obiſpo de Iria Flauia que era el Padró, el ſegundo el de Ouiedo, el tercero el de Lugo, el quarto el de Mondoñedo, el quinto de Orenſe, el ſexto el de Aſtorga, el ſeptimo el de Tuyd. Los nōbres de los quales, y en que horas acabaron, eſtaua aſſentado en los ſepulchros de cada vno. Y vn reformador que alli vino no preciandose de la eccellente memoria y authoridad de tales ſepulchros, los deſhizo todos ſiete, que eſtauan apartados, y juntando todos los hueſſos de los vnos, y los otros en vna arca, los puſo detras del altar mayor donde agora eſtan. Y en los dedos deſtos benditos cuerpos halló muy ricos anillos, en los quales agora ſe halla mucha virtud que procede anſi de las piedras como de ſus dueños.

En el Valle de Lorençana eſta ſepultado el glorioſo ſancto que en toda aquella tierra llaman el Conde Noſorio, eſte fue biſnieto del Infante don Oſorio que ſe halló en el principio de la reſtauracion de Eſpaña cō el Rey don Pelayo, que fue el primero q̄ tomò eſta empreſa. En la genealogia deſte ſancto cauallero ay dos opi-
niones

niones q̄ he visto escritas. La vna es que fue hermano del Rey don Rodrigo, que viendo la perdida de España se retruxo à las montañas, y sabiendo que el Rey dō Pelayo queria hazer guerra a los Moros se fue en su cōpañia. La otra es que el Infante don Pelayo hijo de Eaula, a quien el Rey Vitula matò, como viesse à España en poder de Moros, estando el retraydo en Logroño con el Duque de Cantàbria, se fue luego en romeria para Hierusalem, y boluiendo por Constantinopla hallò alli à este Infante don Olorio, que era hijo bastardo del Emperador Focas que entonces era. Y ansi juntos se vinieron à España para tierra de Asturias, donde juntandose algunos pueblos que auian quedado, y otros caualleros de los Godos, y algunas gentes que alli auia derramadas por aquellas montañas de las batallas passadas, lo alçaron por Rey y començaron à seguir sus victorias contra los Moros. De lo qual las historias de España està llenas. Y hallandose en todas este valeroso varon se quedo heredado en Castilla con la casa de Villalobos que entonces era muy grande, y auiendo tenido vn notable vencimiento contra Tarif principal cau-dillo de la Morisma se vino en romeria para el Apostol repartiendo quanto tenia à pobres, y ansi haziendo vida de sancto se retruxo a aquel valle de Lorēcana, dō de murio sanctamente, y se han visto alli y veen notorios milagros: esta en vn monasterio de la orden de sant Benito.

Allariz es vna gentil villa de aquel reyno, en la qual estan sepultados en el monasterio de sancta Clara della dos Infantes hermanos que se dezian don Phelippe y doña Maria, hijos del Rey don Sancho el Gordo, estos dos Infantes fueron casados aunque hermanos, por causa de la generacion, y

despues de auida fueron apartados, y en penitencia desto hizieron tres monasterios en aquel Reyno.

El vno es aquesta casa de Allariz, el otro el monasterio de Ossera, y el otro el Melon, que esta en el Ribero Dauia. Esto consta por vnos priuilegios que en razon desto ay en aquella villa: la qual dizen que fundò vn Rey de los Godos llamado Allarico, de cuyo nombre se llamo Allariz. Y en este monasterio de Sancta Clara que hemos dicho, esta el glorioso cuerpo de Fray Garcia de Brandesso, que fue vn bendito religioso de la orden de San Francisco, Vicario de las monjas de aquel monasterio, à las quales auiendo seruido muchos años con su buen exemplo, y doctrina siendo eligido por guardian en vnà notable casa no lo quiso aceptar, saluo por conuentual, donde hizo muy estrecha vida, y ansi en ella, como en su fin vno grandes milagros: y dende à pocos dias que murió aparecio entre sueños tres vezes à la Abadesa que à la fazon era en Sancta Clara, y le dixo que le lleuasse à aquella Sãcta casa, y ansi fue hecho, y sepultado en vnà capilla de el Claustro dõde despues aca ha hecho conoçidos milagros. Hazenle sus bẽditas religiosas cada año su fiesta con mucha solemnidad.

¶ *La fundacion de la Coruña, y Torre de Faro, y por que la llamaron deste nombre, propriades de fuentes, y otras cosas.*

LA Ciudad de la Coruña es vna de las nombradas de toda España, ansi por su antigüedad: como por las excellencia de su puerto, que es vno de los mejores de la Christiandad. Es la llau de aquel Reyno dela.

per todos meces

tiene hermosa vista,ansi de la parte de la tierra como de la mar:es gran escala de Nauios que jamas faltan alli de todas naciones Carracas Filípotes, Vrcas, y Galeones de ricas mercaderias: porque ninguna viene à España de Flandes ò Francia ò de qualquiera de aquellas partes que dexe de tocar alli, y por consiguiente ninguna passa de el Mediterraneo por esta mar de España que no haga escala en aquel puerto. Ay alli casa de moneda, y esta Ciudad se dize auerla fundado vna muger que se llamo Coruna, y de aqui se le quedo el mismo nombre. Aunque en otra parte en vna Coronica de España se escriue que esta Ciudad se llamaua el gran puerto Bregantino, y de aquel nombre creo yo que se llama la tierra de Bregantinos que esta en su comarca. Tiene assi mismo aquella torre de Faro tan afamada, y conocida, de la qual son pocos los Authores que hablan de España que luego no roquen en ella. Y lo que algunos quieren dezir que auia alli vn gran espejo donde se parecian las Naos que en alta mar, y mas lexos nauegauan, y que por engaño los Ingleses le hurtaron pretendiendo tomar esta Ciudad, es cosa de cuentos viejos. Porque lo que en esta torre auia era vna luz ò lumbré que se hazia, y aun era justo que se hiziera agora para guiar al puerto las Naos que de noche venian. Llamauase la torre del Faro por aquel farol o señal que tenia, que ansi llamamos agora el que qualquiera Nao ò Galera Capitana lleva, à quien sigue las otras. Y la misma torre ò nombre del Faro tenemos en otras partes, como es el Faro de Mecina en Sicilia, y otra en Alexandria que llaman el castillo del Faro, à cuya lumbré se acogio vna noche Iulio Cesar nadando quando lo tenian cercado los priuados del Rey Ptolomeo. Esta aquesta torre junto a la Ciudad a la orilla de la mar

de tan gran altura, y antigüedad que es cosa maravillosa. Y lo q̄ mas ay que admirar es que del principio della hasta lo alto, yua rodeando la vna ancha escalera de piedra que nacia de la misma torre por la qual subia llanamente vn carro de bueyes hasta dar en lo alto del chapitel que fuera cosa tan maravillosa de ver quanto fue grande el error de quien la consintio deshazer. Sobre el edificar desta torre ay opiniones, pero al pie della esta vna peña con vn letrero de la misma

Lib. 3. de ma antigüedad que dize así Marti. Aug. Sacr. G. Se-
rebus gestis. *uius Lupus Architectus. A. F. Daniefis Lusitanus, Exul.*

La gran villa de Ponte Vedra es el mayor pueblo de Galicia, y por la mayor parte de gente rica; juntafe en ella vna gran cofradia de todos los mareantes de aquella costa que pasan de dos mil cofrades, que esta fundada à honra, y gloria del bien auenturado Sancto llamado, fray Iuan de Nauarrete de la orden de S. Francisco, natural de Nauarrete, excelente predicador, cuyos sermones oyeron muchos que agora son viuos. Hizo muy aspera vida: aunque el fin quiso Dios darsele como su Magestad fue seruido. Y fue que yendo de vn lugar à otro à predicar le arrastro vn macho en q̄ yua de suerte q̄ vn su cōpañero le recogio la cabeça hecha piegas. Mas luego obrò alli nuestro Señor vn milagro que aparecieron ciertas candelas encendidas, y cō ellas mismas le lleuo hasta Ponte Vedra, donde agora esta en cuyo sepulchro se veen cada dia visibiles milagros.

El monte Furado tiene vn caso, y edificio tan de admirar que en gran parte del mundo no se hallara otra cosa igual. Es vna sierra muy alta; al pie de la qual passa cercandola toda vn caudaloso rio que llaman el Sil. Pareciendo à los antiguos que aquel rio daua gran buelta por aquella sierra rompen al pie della, y hazen vn portillo

portillo el qual se muestra biẽ claro ser hecho à mandos, por ser en peña viua, en que esta obrado vn arco rajado por la misma peña, por el qual todo el Sil entra de lleno en lleno, y así sale por la otra parte de la sierra atrauessandola toda. Y la razõ por donde se alcanza à saber el curso antiguo deste rio es, porque quando va crecido y soberuio no cabe todo por aquella entrada, y lo que sobra, y queda del se buelue a la madre vieja que antes solia. Es obra mucho de notar, mayormente q̃ todo el arco q̃ vapor debaxo dela sierra es de peña rajada como se muestra à la entrada y à la salida, por dõde passan muchos barcos de vn cabo à otro por la mucha pesca q̃ ay en este rio. Cõ mucha razõ se deue hazer grã cuenta y poner en memoria la insigne puerte de Eume, cuya longura no creo yo se halla otra en España. Tiene mil y duziẽtos passos. y cõsiderãdo q̃ las q̃ en otros reynos se alaban por muy largas no llegan a quinientos se conocera la grãdeza y excellencia desta. La qual esta en vna ria à dos leguas de la mar sobre arcos de notable edificio, esta junto à vna villa que toma nombre de la misma puerte. Es pueblo de lindo assiento de gran frescura de arboles, y tan deleytable vista que se puede llamar el vergel de Galicia: abunda de muchas fructas, y tiene tan agradables riberas que en toda Castilla, y en otras muchas partes se estimaran en mucho.

La fuente q̃ esta junto a Viana tan conocida en España su propiedad y virtud, que no se tendra por cosa nueva hablar della aunque es cosa milagrosa y nunca vista su calidad. Porque se halla en su agua muy mayor y mas cierta operacion q̃ en la del palo de la India: pues beuiendo desta agua no en cantidad porq̃ mucha no se sufre, vienen los mismos sudores y con tanta furia como si con otras grandes medicinas se procurassen, fue
descu-

descubierta vna legua de la villa de Viana; la qual estaua tapada con vnas losas y ay hombres que se acuerdã quando fue descubierta, y se venian a ella a curar muchos enfermos y ansi se vè agora que sana de todas enfermedades. Y luego que se descubrio acudio tanta gente à ella que encargas se lleuaua por toda Castilla hasta la Andaluzia, que no os dexareys de acordar auerla visto vender en Seuilla por las calles à açumbres en q̃ muchos hombres ganauan de comer con ella. Hasta q̃ fue tanta la contradicion que los medicos hizieron à esta cura ò medicina por no ser de las ordinarias, que casi se ha dexado de vsar della.

Otra fuente que llaman, Louzara esta al nascimiento del Rio de Lor en la sierra del Zebrero. Y ay vna cosa estraña en ella, y no vista en ninguna fuente de España, que tiene sus ondas continuas como la mar y su creciente y menguante sin faltar punto. Ni podemos dezir que lo cause esto la abundancia de aguas segun los tiempos, porq̃ el mismo effecto tiene assi en verano como en inuierno. Y q̃ queramos dezir q̃ esta influècia le preuenga de la mar vemos q̃ esta mas de veynte leguas de ella, puesto q̃ no es tan largo el camino para que por las venas de la tierra se dexe de causar esta operacion que tambien es de considerar que la misma que ay en las aguas descubiertas las ay en las que estan debaxo de la tierra. Pero lo mas cierto es ver que son cosas de naturaleza que se han de notar y no especular.

Cerca de la villa del Padron ay cinco ò seys torres juntas que estan cerca de vna ria junto à la mar. Es vna de las mayores antiguedades que ay en España. Hauia alli vna grueſſa cadena, que atraueſſaua toda aquella ria y guardaua el passo de fuerte que no se podia atreueſſarni passar à otra parte, aunque se hizies
sen

fen grandes fuerças y artificios: la qual esta quitada, ni alabo a quien lo confintio que tan gran memoria y antigüedad se quitasse por ser como era vna cosa tan notable. Las torres demuestran biẽ su antigüedad y fuerça.

En la sierra de Laroco esta aquella tan estraña obra que parece imposible auerse podido hazer siendo esta sierra como es de peña viua desde lo alto de ella hasta el medio labrada y tajada à pico, en que se viene à hazer vn camino ancho en la misma peña, y ansi va la peña de trecho a trecho dando bueltas con este camino todo desta misma obra, que llaman los codos de Laroco, y en parte esta el camino ocho y diez estados labrado hasta venirse à hazer el mismo camino que à querer se hazer agora solos diez passos no auria ingenio ni multitud de gẽtes que bastasse. Fue esta obra hecha por alguna gran hueste de Romanos, porque en tiempo que España era subjecta à Roma sabiendo los Españoles como Scipion Africano à quien temian era muerto en aquel destierro se alçaron luego contra los Romanos: los quales sabiendo esto embiaron todas sus gentes y capitanes a tornar à su yugo à España, entre los quales vino à ella vn Consul Romano que llamaron Bruto con gran gente: la qual llegando à esta sierra de Laroco la cortò à pico, y hizo estos tan dificultosos passos, por los quales toda la hueste passo, y auiendo grandes batallas con los Gallegos los tornaron al señorio de Roma. Esta cercada esta sierra

de dos grandes rios que son el

Sil y el Bibey: sera la longu-

ra deste camino mas de

quatro millas.

(P.P.)

Lean-

¶ *La antigüedad, y grandeza de la Ciudad de Lugo, y porque causa esta siempre descubierto en ella el Santísimo Sacramento, y de otras cosas antiguas, y de consideracion.*

LA ciudad de Lugo, es de las mas antiguas del reyno de Galicia. Fue de tan gran poblacion como la vuo en España: y esta agora tan despoblada que de veynte partes no tiene la vna, y fue tan insignie que en el tiempo que los Romanos señoreauan à España, residia en esta ciudad la gouernacion de grandes prouincias. La cerca della se tiene por vna de las marauillosas y estrañas de todo su reyno, porque demas del mucho pan que se siembra en su redondez y espacio, tiene tres grandeas. La vna es la anchura que esta cerca tiene, que pueden dos carros andar por encima della y rodear toda la ciudad sin tocar en las torres que buelan fuera. La otra es la multitud de torres, pues a cada ocho passos poco mas ò menos esta vna: en la qual quando aquella ciudad estaua en su prosperidad auia vna casa y vn morador, digo en cada torre que tenian cargo de velarla ciudad, y en estas mismas torres parecen agora los edificios, y en maderamientos de aquellas casas. Cada torre destas tiene agora muchas ventanas; las quales solian estar con sus vidrieras que ninguna faltaua: y oy dia se hallan en la ciudad pedaços destas vidrieras, que son gruesas y blancas. La otra grandeza es la fuerte argamassa y material de que esta hecha toda ella.

Estan ansi mismo en la dicha ciudad de Lugo los mas antiguos baños y edificios de quantos ay en España: de los quales algunos autores hazen menció. Y a la entrada en vna esquina tiene escrito el tiempo en que se hizo

se hizo que passa de mil años: digo el edificio porque los mismos baños son de gran tiempo antes. Cosa es de marauillar que este el rio Miño junto, que no ay quareta passos y tenga en sus riberas estas aguas tan calidas: y assi haze por Orése y otras partes. De lo qual no nos deuemos marauillar de que en tan poco trecho aya tanta diferencia en el agua, pues se sabe de vna fuente de Etiopia de donde han venido romeros, que es de tal calidad que de dia esta tan elada que no se sufre en la boca, y de noche tan calida que con la mano no se puede tocar. Y tambien es notorio aquel lago de Hybernia donde si se hincan vn madero, lo que entra en el arena se conuierte en hierro, y lo que queda en el agua en piedra passado cierto tiempo. Donde tambien ay otro lago que la mitad del dia el agua es muy dulce, y la otra mitad tan amarga que sirue de ponçoña. Ansi que pues en vna misma agua y fuente ay tanto estremo, no es de admirar que lo aya auiendo espacio de tierra.

Ansi mismo pienso que en ninguna Iglesia de España se veè lo que ay en aquella, que es estar de continuo en el altar mayor descubierto el sanctissimo Sacramento. Dos razones se dan. La vna es que tenièdo los Arrianos cierta heretica opinion sobre la consagracion el Concilio que la confundio se vino a fenecer en aquella ciudad que entonces era de las insignes de España. La otra razon es (y la mas verdadera) que Ibero hijo de Tubal nieto de Iafet, bisnieto de Noe, fue el primero que despues del diluuió fundo la ciudad de Granada y continuò la poblacion de España q̃ auia començado el dicho Tubal su padre, y llamo a Granada de su nombre Iberia; y assi su puerta principal y la tierra que esta contra ella, esta la llaman la puerta de Eluira corruuto el vocablo auiendola de llamar de Iberia, y assi se llama.

se llamo deste nombre toda España. A este Rey Ibero succedio Idubeda su hijo q̄ edifico la ciudad de Vbeda. A este succedio Brigo el qual fundo à Burgos, y à Brigo le succedio Tago, à Tago le succedio Betis, à Betis Cerion, a Cerion Hercules el fuerte, a Hercules, Hispal, que fundo la Ciudad de Seuilla, y la llamo de su nombre: aunque despues de muchos años Iulio Cesar la amplifico, y la llamo Iulia ò Siuilia casi ciudad de Iulio, A Hispal succedio Hispan su hijo, y porque fue vn Rey muy bueno, y justo, y querido de todos le quitaron el nombre de Iberia que hasta entonces auia tenido, y la llamaron Hispania.

Despues desto vuo en ella treze Reyes hasta la gran seca, que fue mil y setenta y nueue años antes del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, porque en veynte y seys años continuados no cayo pluuias del Cielo sobre la tierra de España: donde vino que todas las fuentes, y rios se secaron, excepto Hebro, y Guadalquivir que no faltaron del todo, y se despoblo casi toda España, y se perdio la sucescion de los Reyes della.

Despues de destruyda Troya muchos de los caualleros Griegos que alli se hallaron, vinieron a España, y poblaron a Lisboa, y a Galicia, en estas tierras, y despues vinieron Alemanes llamados Vandalos, y poblaron la prouincia Bethica cuyo nombre quitaron, y la llamaron Vandaluzia, porque dezian que era la luz, y faz de toda la tierra. Despues Romanos, y Cartagineses la señorearon, y diuidieron entresi.

Despues en el año de nuestra reparaciõ de seteciétos, y catorze, reynando en España el Rey Don Rodrigo, Muça gouernador de Africa por el Rey Vtic, y Tarif, induzidos por don Iulian Conde que fue de Ceuta en vengança de la fuerça que el dicho Rey auia hecho a la

Caua

Caua su hija entraron con trezientos mil Moros por Gibraltar à España y en casi ocho meses la señorearon desde el lugar dicho hasta la peña Asturias, y quedò el señorio por los Moros.

Antes pues que España se perdiessse, se tenia en todas las Iglesias en general el Sanctissimo sacramento descubierto, y despues de aquesta total destruycion quando los pueblos se tornaron a recobrar en memoria de aquella tan gran perdida se tiene cubierto hasta, oy como vemos, y como aquella ciudad no fue perdida ni los Moros la pudieron tomar por su grandezay fuerça se quedò con la costumbre, que antes tenia, en cuya memoria esta ansi descubierto à vista de todos. Sãctissima cosa es poderlo adorar cada hora visiblemente, mas quanto a la reuerencia y acatamiento que se le deuà tener, ni alabo ni reprueuo el estar descubierto: esta postrera es la verdadera razon: y de aqui este reyno tiene por armas vna hostia en vn caliz.

En la villa del Zebrero que es en el primer lugar de Galicia no ha muchos, tiempos ni creo que en los nuestros se ha visto otra cosa semejante. Estãdo vn clerigo en su Missa al tiempo del consagrar se le offrecio dudar si en aquella hostia se contenia ò encerraua lo que en sus palabras dezia: y passando en esto la mitad del momento, se le demostrò sin ninguna inuue lo que estaua debaxo della, en que se conuirtio la hostia visiblemente en vna perfecta carne, y el vino en natural y verdadera sangre, y ansi se quedò hasta oy dia que esta en vn monasterio de cuya sancta vista y admiracion todos gozan. Estan en dos vasos de vidrio que visiblemente se parecen. Cierito es cosa para que con mas vigilancia de la que se tiene procurassen todos verlo: pues desde San Gregorio acatãl cosa no se ha visto. En vn puerto q̃

llaman Monguiaten el qual quando la creciente inche vnas peñas, y arénal q̄ alli ay haze la misma agua, y quedan esculpidas en las mismas peñas vnas Cruzes tā perfectas como si à manos se labrasen, y así mismo vnas ballestas con sus llaues tan bien obradas, como de tal maestro que así las haze: las quales ballestas, y Cruzes luego q̄ el agua se abaxa por la menguante se veen allí visiblemente por todos, y luego otro dia tornando à venir la creciente las deshaze, y despues parecen hechas en otras partes de aquel puerto de la manera que hemos dicho. Cosa es tan admirable que sino fuera como es tan notoria, y sabida, y vista de todos no la escriuiera. En aqueste puerto q̄ digo se ve por vista de ojos o por mejor dezir se toca con las manos vna cosa tā maravillosa, y tan increyble como la passada. Esta en este puerto (digo entre las peñas) vna barca grande de piedra con su mastil, y velas de lo mismo, y siendo como es de tan gran peso, y cantidad que gran numero de buyes no la podran mouer, y en tocandole la mano o el dedo la haze qualquiera menear tan visiblemente como si fuera vna cosa de madera muy pequeña, y anduiera sobre el agua. Dize se que en esta barca aparecio nuestra Señora, y así se tiene por cosa notoria, lo menos, ya que no sea así, no puede dexar de auer en ella otro milagro secreto, pues es cosa tan fuera de lo natural, que vna peña de tan innumerable peso con tocarla se mueua.

El puerto de Finistierra es el mas nombrado que ay en España; quanto deseado ver de muchas gentes; porqué les parece que llegados alli han de sentir algun fin de acabarse en el todo lo poblado, y que en la mar han de ver visiblemente que no ay adelante mas nauegacion, deuiendo considerar que no ay mas

diferen-

diferencia de llegar y ver à este puerto, que à otra qualquiera costa, y orilla de la mar. Lo que se sabe ya mas notorio es que romando el parage derecho de la punta que halli haze la tierra no se halla mas nauegacion por ser lo vltimo de lo poblado del mundo donde se acaba la tierra, y no se nauega la mar. Lo qual afirman todos los Cosmographos. En esta villa esta vn Crucifixo de tan gran deuocion, que dizen no hazerle ventaja el de Orense: al qual acuden los mas romeros que vienen al Apostol, y tambien por vna deuotissima imagen de nuestra Señora que alli haze con tinuos milagros.

Entre otros mineros de muchos metales muy cono cidos q̄ ay en aquel reyno, q̄ se halla en ellos oro y plata y piedras muy estimadas como Turquesas finas que ay en tierra de Valdiorres lo q̄ mas en abundancia se ha lla es estaño muy excelente en el Valle de Monterey, y su tierra. Y demas de ser en tanta cantidad, que en las fe rias de Castilla más principales no se vende otro, es en calidad tan fino que lo que de Inglaterra, Flandes, y Francia, y de otras parrés se trae a España por muy bu e no que sea no haze à este ventaja, antes se tiene por cier to q̄ este excede a todo el otro, y así se vee claro por lo que dellos tienen conocimiento.

No es cosa menos notable de ver las torres que llaman las Medulas entre Valdiorres, y Ponferrada. Las quales son vnâs torres maciças de barro sacadas de vna sierra y tan perfectamente hechas con sus chapite les como si fuesen labradas a pico. Serâ cinco ò seys, en las quales no ay otro material sino vn barro muy colo rado, no tienen ingû hueco. Quieren dezir q̄ las muchas aguas cauaron aquella sierra, y quedaron hechas aq̄llas torres: lo qual si así fuera no vñiera en ellas aquella perfection

perfeccion. Otros quieren dezir, que allí auia grandes minas de oro, y yendo cauado quedauan corradadas aquellas torres. Y que ouiesse oro parece claro porque en las riberas del rio Sil que passa junto à estas Medulas se halla mas oro que en otra ninguna parte. Cerca de aqui esta vna espátosa cueua ha cuyo fin ninguno, à llegado, ni se sabe lo que es: mas de que aura treynta años que anduieron vnos hombres tres dias dentro della, y llegaron à vn arroyo muy hondo, y no pudiendole passar se boluieron à salir, segun es notorio en aquella tierra, en la qual esta vn lago que llaman el Carocedo, que tendra vna legua en torno: el qual tiene ondas, y braueza como la mar: andan barcos por el, dode ay muchos pescados, y grandes, pero muy enfermos porque el lago es muy lodoso.

¶ *Los puertos de mar, y Rias, que ay en el Reyno de Galicia.*

NO pienso que tendre contradicion en esto q̄ aqui digo; pues vno de los Reynos que en España tiene mas puertos, y mayor costa de mar, es Galicia, y entre ellos ay dos que dizē son los mejores que ay el mundo, que es el Ferrol, y la Coruña. De mas de los q̄ aqui dire, ay otras muchas puntas, seguros abrigos, y otros puertos, que por no estar con lugares poblados no hago memoria dellos: puesto q̄ ay en ellos muy buenos surgideros. Seran los que ay con poblacion hasta quatro, y ocho puertos, anfi de las Rias, como de la mar: en todos los quales ay siempre escala, y contratacion de Nauios de todas partes.

El puerto de la villa de Bayona es el q̄ mas Nauios tiene de continuo, y es vno de los buenos pueblos de aquel Reyno, y el primero de la costa de Galicia, es lugar de

gar de buena fuerça. Tiene à la entrada del puerto vna torre q̄ llamã de el Principe: tiene otras torres, cõ mucha artilleria estã dos Isleos jũto al puerto. Luego adelãte esta vna buena ria donde estan las villas de Vigo, y Redondela que son de grã pesca de Sardina, y pescada, y adelante esta Cangas donde se toma abundancia de cõgrio, y de estos tres pueblos se prouee por tierra mucha parte de este Reyno, y aun de Castilla de todos pescados. Aquel lugar de Bayona se llamaua antiguamẽte Bayana por vn buey q̄ tiene por armas, y corrupto el vocablo se llamò Bayona. Otros dizẽ q̄ se llamo Bayona por Bahia porq̄ es la mejor playa de el rio. Lo alto de la villa se llamaua monte Buey, y agora se dize Monte Real despues q̄ el Rey Catholico la liberto de todo pecho: es pueblo de gente noble de muchos hidalgos, y de grã lealtad. Cerca desta villa esta la ciudad de Tuyd, y luego: en otra ria entra la villa de Ponte Vedra dõde ay gran pesca, y principalmente de sardina, y en tanta cantidad q̄ acaece muchos años apreciarse lo q̄ lleuã los Nauios que de alli falen en mas de cien mil ducados de que se prouee toda la Andaluzia, Reyno de Valencia, Sicilia, y otras partes.

Passando el puerto nouo, y el Groue entra la ria Daroca q̄ es vna principal poblaciõ en aquel Reyno. El primero pueblo en su entrada es la villa de Cabados dõde se fãca cãtidad de pescada cecial para muchas partes, luego esta Villanueva, y cerca della Villagarcia, y luego la Puebla, dõde en estos mismos puertos ay la misma pesqueria, de los quales se prouee por tierra toda Castilla. Esta luego en esta ria otra Villa q̄ llamã el Carril. Aqui ay la mayor cãtidad de Ostras q̄ ay en todo aquel Reyno ni en otros muchos, y en tãta abundancia q̄ se cargã Nauios dellas, y en escaueches se prouee Castilla, y por

la mar mucha parte de España. Es prouision que se precia y estima por donde quiera que se lleua, y en esta misma ria de Daroca esta el puerto del Padron.

Passada la villa del Padron esta luego la de Rianjo donde se saca anfi mismo gran cantidad de ostras, qué por mar y tierra se lleuã à muchas partes: y luego passando vn pedaço de costa de mar esta vna ria dõde el primer puerto es la buena villa de Noya q̃ es gentil pueblo y de los mas antiguos de aquel reyno, donde se hazẽ muchos y buenos nauios grãdes y peq̃ños, porq̃ tiene comarca de mucha madera. Cargase aqui cantidad de sardina la mejor de todo el reyno. Mas adelãte de la misma ria en el mar brauo esta la villa de Muros dõde la gẽte es diestra, y en casos de necesidad defiende biẽ su costa. En esta misma ria esta la villa de Corcubiõ, y luego mas adelãte la que llamã Cel, y passada esta ria sin entremeterse otra, entra vna larga costa de mar dõde son muchos puertos. El primero dellos es Finis terra, y passado este esta el puerto de Camareñas, y luego tras deste el de Mõguia. En esta misma costa esta el puerto de Laxa donde se pesca y lleua mucha pescada, y congrio cecial à Castilla y à otras partes. Luego adelante estan dos puertos que es el vno Malpica, y el otro Cayon, en los quales principalmente mas que en otros del reyno mueren muchas Vallenas. Y la causa porque mas aqui que en otras partes mueren tantas, es porq̃ estos puertos son muy brauos de continuo y comunmente las Vallenas acuden, donde las ondas y la mar anda siempre muy alta: y anfi aqui, en ciertos tiempos del año, como es en los meses de Deziembre, Henero, y Hebrero, que es la mayor sazon, ay gran matança dellas. Tienen ya aqui sus aparejos esperandolas, es pesca de gran prouecho, porque de vn vallenato, aunq̃ sea

sea pequeño se facan duziētas arrobas de azeyte, el qual sirue para todo lo q̄ aprouecha la de los Oliuos, saluo para el comer. Sacase este azeyte haziendo pedaços de llas, y puestos à cozer en vnas calderas grandes se derriren, y queda casi toda en graffa. Y la manera como se matan es esta. Subese vna atalaya à la punta de vna sierra que cae sobre la mar, y de alli vee de lexos saltar cantidad de agua, y ansi la atalaya da auiso à los marineros, los quales armando sus barcas, y poniendo dentro mucha cantidad de cuerdas, y en los cabos atados vnos harpones se van a ellas, y tirandoles como se siēten heridas vā luego muy brauas para lo alto de la mar lleuādo metidos aq̄llos harpones, y los pescadores dandoles siempre cuerda les siguen hasta q̄ ya de muy desangradas, y perdida aquella furia las traen, tirando dellas hasta tierra donde haziendo grandes fuegos facan dellas grādissima cantidad de azeyte como tenemos dicho.

Antes de la Ciudad de Betanços esta la villa de el passaje donde ay las mas hermosas, y mayores ostras de aquel Reyno no tantas en cantidad como en el Carril, y Rianjo: por aqui cerca es el Coto de Lero que es vna fresca ribera, y ansi entra esta ria de Betanços donde viene el rio Mandeo que nace à siete leguas de alli en la sierra de Cábados. Esta Ciudad es de las principales de el Reyno donde ay gente noble, y de calidad, es muy abundante de gentiles riberas con todas fuertes de fructas, y bien proueyda de todos mantenimientos, es tierra de mucho vino, entran en esta ria muchos Nauios, y ay alli el mejor Alfoli de Sal de todo el Reyno con muchas preheminēcias sobre los otros Alfolies: tiene esta Ciudad grandes priuilegios de Reyes passados por notables seruicios que ha hecho, como en los mismos priuilegios se declaran.

Luego adelante esta el puerto del Ferrol que se tiene por vno de los mas excellentes y seguros de los del mundo: tiene grandes afferradores, y muy seguras entradas, llamase el rio destas puétes el Eume que nace en la sierra del monasterio de Monferro que es a dos, ò tres leguas de alli. Passado el puerto del Ferrol entra vn ríopequeña en la qual esta solamente la villa de Neda, y luego siguió la mar su costa, y viene el puerto de Cedera que es de tierra fértil de pan y vino. Desde à poco trecho va otra ría donde son las villas de sancta Marta, y Carino, y Espasante. En sancta Marta ay gran cantidad de madera: y della para nauios, y passada esta ría esta luego en la costa vn puerto que se llama Vares, y luego otro que dizen Cellero que es mejor de vino en la tierra, que de pesca en la mar. Viüero es vna de las gentiles villas de aquel reyno alomenós de hermosas salidas y agradables vistas, y abundancia de todas cosas, ay pocos pueblos en Galicia que le hagan véntaja, es tierra de muchos vinos, y buenos manténimientos, y sobre todo de gentil asiento y viuenda, ay gente muy noble, y en poco espacio de tiempo se ha quemado dos vezes, y cada vez gran parte de la villa, pero luego se ha buuelto à reedificar, por ser lugar populoso, y de mucha gente. Llamase el río que alli entra Landroüe, nace de alli quatro leguas en la tierra del valle Dorro. Passada aquella ría de Viüero va la costa de la mar braua, en la qual estan estos puertos, sant Cebrian, y luego Burelas, y en estos dos se matan tambien Vallenas, porque como tenemos dicho acuden siempre a los puertos brauos.

(“.”)

¶ Los

¶ Los Rios principales, y de nombre que ay en el Reyno de Galicia.

Galicia toda es sembrada de rios, fuentes, y arroyos que continuamente corren sin que ninguna fuerza de verano les quite de todo en todo su curso; y así no hare mención de mas de los principales de quien se tiene cuenta. Al pie de la Sierra de San Maméd nacen quatro Rios en cruz, imitando a los otros quatro del Parayso Terrenal. Llamase el vno Arnoya, y nace en la fuente Danta que esta en lo baxo de la sierra. Luego este Rio va à dar à tierra de Sande, y dende à poco entra en el Miño. El otro Rio se llama Nabeoa, al qual no le dura la vida sino dos leguas, porque luego entra en el rio Bibey, y el Bibey en el Sil. El tercero rio que nace en aquella sierra se llama el Tamays, va por vnas montañas asperas, y estériles, mas el se restaura presto: porque baxa luego à vno de los mas frescos valles; y vista que ay en Galicia que es el valle de Monte Rey, y atrauessandolo de cabo à cabo. Tiene este valle tres leguas en largo, y vna en ancho. Es de los abundosos que ay en el Reyno, y aun en Castilla, de quantas cosas en general se pueden pedir de gran sobradé pan vino ganado, y todo genero de caças, y todas fuertes de fructas preciadas en abundancia. Esta la villa puesta en vn alto, y en gran manera fuerte porque es toda terraplano de fuerte que vienen las almenas de la muralla, a estar aligual con la villa. Pudiera ser tenuta en mas su fuerza en otro tiempo, y en otra parte, sin embargo que toda via importa pues al fin esta à frontera de el Reyno que es Portugal, y à vista de tres fortalezas que se veen vnas à otras, que son Monforte de rio Libre, la villa de

Chaues, y el Castillo de Heruededo, passa este rio al pie de la cuesta junto a vna villa muy buena, y deleytosa que se dize Verin, q̄ es lugar de gran passo, y donde ay muchos mercaderes. Deste rio Tamays se llamauan antiguamente Tamageles los que en esta ribera biuián, y assi algunos lugares que ay en el valle se han quedado con el mismo nombre. El quarto, y vltimo rio se dize Leboreyro que va à dar al monasterio de monte de Ramo, que es vna principal casa de Bernardos, y desde à tres leguas entra en el Sil, que acoge à otros muchos. Cerca del Zebrero nacen en vna tierra donde dizen el Folgoso otros quatro rios, cuyos nombres son Nauia, Selino, Valcacer, y Lor, Nauia, y Selino van à dar à Asturias, Valcacer al rio Sil, Lor va à dar a la ferreria de Louzara, y de alli mas adelante à otra que llaman de Valdomiro, y luego va à la puente de Lor, y de alli derecho à entrar en el Sil cerca del monasterio de Torueo. Este rio Sil, es tan fertilissimo que por donde valleua las mas abundosas riberas que ay en aquel Reyno, nace entre el principado de las Asturias, y la prouincia del Vierço: viene por Ponferrada, y de alli entra en Galicia, y va lo primero à la puente nueva, y luego passa la tierra de Valdiores que es vn pedaço muy fertil, y de alli va à la puente Cigarrosa, y luego entra monte Furado, y dède à poco espacio acoge al rio Bibey, y luego entra el rio Sildon, y à poco trecho otro que llaman Quiroga, q̄ vienē, y nacen ambos en la sierra de Courel, y ansi mismo recoge luego al rio del Lor, y ansi va hasta la puēte Paradela, la qual se pudiera poner por cosa notable, pues para ser de maderà no ay en España ni puede auer semejante edificio. Esta alli el rio hundido entre dos sierras muy altas, y passa por medio de dos peñas, y encima de cada vna esta hecha

rahecha vna torre, y d̃ torre a torre va en el ayre vn edificio de madera que tiene ciento y veynte pies de largo, y para passar à cada vna destas torres va otra puēte de madera cō su chapitel en cada vna: passada esta puente va el Sil à vn monasterio q̃ llaman Sanctisteuã de Ribas de Sil de la orden de S. Benito. Este monesterio es vn recogido Collegio donde siempre ay collegiales, y es de tan hermoso edificio que no deuiera estar en tã encerrada mōtaña. Otros muchos monasterios estã en las riberas deste rio, porq̃ desde que entra por tierra de Quiroga, hasta q̃ llega cerca de la barca q̃ dizen de Sanctisteuan tiene en sus riberas ocho monasterios, viene à llegar el Sil donde dizen los pilares de entrambas metras, y alli se juntan el Miño, y el Sil, y desde aqui el Sil pierde su nōbre, y se llama el rio Miño, y cierto contra toda razon: porq̃ quando alli se llegan à juntar viene el Sil muy mayor que el Miño. Dizen que la causa es, por que el Miño es natural, y el Sil, es estrangero, y por esta auia de ser mas fauorecido. Otros dizen que porq̃ en algunas grandes secas que vūo en tiempos passados se ha hallado secarse todos los rios, y quedar solo el Miño. Otro agrauio parece tambien que recibe el Sil del Miño porque riberas del Sil se halla mucho Bermellō q̃ se dize Minium, y el rio del Miño toma, y hurta el nōbre del Bermellō al Sil, no teniēdo el Miño en sus riberas ninguno.

En la sierra que llaman Pico Doxistral nacen tres rios, es hazia el valle Doro el vno Landroue, que va à dar à la villa de Biuro, y algunos llaman a este rio el Biuro, el otro se llama Maona, que es el que entra en la ria del puerto de Sanctiago de Foz donde se hazen muchos, y muy buenos Nauios, y de mucho porte por ser tierra de gran cantidad de madera, y fuste,

y fuste, el otro se llama el Eume, que no es grande mas de por la grandeza de la puente que arriba diximos, que son las puentes de Eume por donde va este Rio de recho al Mar.

Entre dos cerros de la otra parte de la Villa de Chãta hazia el Oriente nace vn Rio que se llama Bubal, el qual viene por tierra de aquella Villa, y deste Rio tomo nombre vn Arcedianazgo en la Iglesia mayor de Orense, del qual dize Trogo Pompeyo, aquíe sigue Iustino que ningũ antiguo se confio en sus armas ni creya tener las fuertes, sino eran tocadas en las aguas de el Rio Bilbilis que es este Bubal, aunque algunos quieren dezir que el Rio Bilbilis sea vno que passa cerca de la Ciudad de Compostella abaxo del monasterio que llaman Belbis por aquel Rio Bilbilis, pero la verdad es esta, que todos confirman que fue dicho por este Bubal, y lo mismo dicen estos, y otros authores de otro Rio de aquel Reyno llamado el Cabe.

El Miño despues q se junta cõ el Sil es el mas caudaloso Rio de aquel Reyno de fama, y obra, y es muy provechoso porq tiene desde q nace hasta que entra en la Mar abundosissimas riberas, tiene su nacimiento cerca de la ciudad de Lugo, y nace tan grande que luego en su principio muestra su grandeza, de alli va à Otero de Rey donde entra en el vn Rio que llaman Ledra. De alli va luego à Puerto Marin, donde esta el Rio Oña, y ay en el tanta multitud de Anguilas que no pudiéndose gastar se salan, y lleuan por el Reyno. Desde alli va à la puente Belesar, y luego llega à otra, cuyos pilares parecen oy, que llaman entrambas mestas, y aqui se junta el Sil con el Miño, aunque primero que se junte lleva consigo el Miño al Rio de Neyra, que nace en las montañas de Nauia, y Buron, y ansi este Miño, yendo

yendo ya soberuio con el socorro del Sil, va à Orense, y de alli à la puente Castrelo, que es de notable edificio, y luego passa por el ribero Dauia que es tierra en gran manera deleytable. Aqui son los affamados vinos de Riuadauia que se estiman por vnos de los buenos del mundo, y son muy mejores traspuessos en otros reynos. Desde aqui va à Saluatierra, y luego llega muy poderoso à entrar en la mar por la ciudad de Tuyd. El rio de la Villa es de los poderosos, y grandes que ay en Galicia, y de los que mas deleytosa y amenas riberras tienen. Nace entre la ciudad de Lugo, y el Pambre; va luego por tierra de Vilhoa, de la qual tomò el nòbre, y va por tierra de Monterroso à la puente del Arcedianno y a la Nueva, y de alli à la puente Ledesma, y luego à la de Villa, al pie del pico Sacro, por donde lleva grandes y hermosas riberas. Junto à esta puente pocas de vna milla esta vn monasterio despoblado encima del mismo rio entre vnas peñas, y de la vna parte, y de la otra, dos sierras muy altas, y el monasterio tan hondo y cubierto de arboles, que parece vna de las mas contemplatiuas cosas del mundo, y para hombres amigos de soledad no se puede pintar otra mayor. De aqui va este rio a la puente Harandon por tierra de Tabeyros, y luego al Padron donde entra en la mar.

El rio Bibey es de los buenos de Galicia: nace en la sierra que llaman Seguneyra, y luego viene à dar por Viana del Bollo. Esta es tierra fertil abundante de mantenimientos, en especial de ganados, puesto que por la mayor parte toda Galicia es tan abastecida de todo esto, que no se gasta la mitad en ella: porque gran parte se trae à Castilla. De alli viene por Mançaneda. Y luego por el coto de Sobras, y de alli va à la puente que

que llaman de Bibey, donde cerca della entra el rio Morisco, que nace en la tierra del Bollo, y viene por la puente del Morisco à dar en el Bibey, y luego de aqui va à dar en el Sil, quando sale del monte Furado, como tenemos dicho.

Otros rios de mas consideracion que Sar, y Sarela, de xo de poner, asì porque duran poco, como porque pasan por lugares de que se deua hazer mencion, y por esta causa se ha de hazer mucha cuèra destos por abraçar la mejor ciudad del reyno. Viene el vn rio de Oriente, y el otro de Occidente: nacen muy cerca de Sanctiago: los quales se juntan muy cerca della. El vno como he dicho se llama Sar aunque otros quisieron dezir que se dezia Babile, cuyas aguas eran muy perfectas para templar el hierro, segun algunos authores y que deste Bilbilis tomo nombre Belbis vn monesterio que esta encima del. Pero la verdad es: Que es el rio Bubal como arriba dexamos dicho.

Sarela es el que llaman del Arçobispo: porque passa por lo bueno de su tierra, y principalmente por la ciudad de Còpostella donde esta el glorioso Apostol. Y pasados ambos rios della se vienen à juntar à media legua llamandose siempre el rio del Arçobispo, hasta que entra en la mar.

El rio Sarandon nace en tierra de Mexia, y de alli va à la puente de Sarandon, que es otra diferente de la q̃ esta tres leguas de la Coruña, por donde passa; y de alli va este rio por cerca del Burgo donde entra en la mar.

El rio Tamar nace cerca del monasterio de Sobrado que es entre Betanços, y Lugo, y de alli va à la puente de Sigüero, que es cerca de Sanctiago: luego va a la puente Auelayra, y de alli à la de puerto Nouo, y à la de Mancera cerca de Altamira, y de alli va jun-

to à

to à vn monasterio de sant Iusto que es Priorato de el de Sobrado, y luego a la puente de don Alonfo, que es de gentil edificio, y de las mejores de aquel reyno, y de alli va à la villa de Noya.

Los rios que llaman Sildon y Quiroga nacen en la sierra de Courel que parece que de alli toma nombre y tambien le da el mismo rio à la tierra, por donde passa que es la de Quiroga tierra de labrança y ganado y muy fertil de todo, va à dar al Sil el Sildon, y viene por vna ferreria que llaman de Sildon, y de alli sin passar por pueblo de cuenta van à dar al Sil ambos rios.

El rio Auià nace en la sierra de Suydo à quatro o cinco leguas dela Villa de Ribadauia: el qual tomãdo parte del ribero Dauia va à dar a esta villa que hazen muy rica los vinos que ay en ella. Y pienso deuen tener particular effecto las agüas deste rio: pues por donde quiera que riegan tienen particular virtud, y principalmete en los vinos. De aqui va luego este rio à dar al Miño.

El rio de Tamago nace de vna laguna, que llaman las Lamas de Gua. Tiene en torno mas de vna legua. Deste lago se cuenta dos cosas tan estrañas que fino las uiera oydo à personas de credito y mucha fee nõ las escriuiera. La vna es que en ciertos meses del año oyẽ dentro en el lago bramar vn animal muy temerosamente, lo qual se oye gran trecho de alli: y queriendo muchos entrar y llegar se hazia donde fuenan aquellos bramidos los oyen en otra parte, de manera que jamas se ha visto lo que es, mas de q̃ suena al modo de vna vaca: y esto es ya cosa tan notoria en toda aquella tierra que se puede afirmar con verdad.

La otra es q̃ quando este lago algunos años por gran falta de aguas se viene à secar parte del, en aquello q̃ queda como tremedales, se hallan cosas de hierro labradas,

bradas, y piedras cortadas, y ladrillos, clauos, y ollas, y otras muchas cosas desta calidad, que demuestran claro auer auido alli edificios, y poblacion. De aqui va este Rio à la puente de Rauage donde entra el Miño. El otro Rio que dizen Ledra nace azia tierra de Villalua, y va à la puente de San Alberte, y à la de arriba, y de alli va al Miño cerca de Otero de Rey, y primero passa por tierra de Gayoso, donde esta vn lago pequeño que crece, y descrece dos vezes al dia ordinariamente como la Mar, de la qual esta ocho leguas.

El Eo es vn Rio caudaloso nace en la sierra del Zebro hazia tierra de Ceruantes, y de alli va à tierra de Buron, y Nauia, que es muy fertil, y de muchos mantenimientos, y abundancia de fructas, y de aqui va à la puente de Abres, en la qual se diuiden, y demarcan el Reyno de Galicia, con el Principado de Asturias, y ansiva el Rio por la vega de Ribadeo que esta azia la parte de Asturias, y Castropol, y à la parte de Galicia esta la villa misma de Ribadeo que de riberas del Eo tomò su nombre, es pueblo vicioso, y de grande arboleda, en especial de Naranjos, y de los de este linage. Aqui en esta villa entra el Eo en la mar, donde es el postrero puerto, y pueblo de Galicia.

El Rio de Cabe nace en las sierras de Oyncio del qual los antiguos authores hazen mención como arriba dexamos dicho del Rio Bubal que ningun guerrador creya tener fuertes armas sino las tocava primero en las aguas del Rio Bibilis, y del Rio Calibe, qual sea el Bibilis ya queda declarado sobre el Bubal, y qual sea el Calibe. Iustino abreuiador de Trógo Pompeyo siente ser este el Cabe, porque habla de Galizia, aunque algunos quieren dezir que se entiende por ciertos Rios de Vizcaya, porque Calibe quiere dezir azero, y como el

re aze-

re azero se faque de alli en abundancia que por esto ayamos de entender que sean los rios de Vizcaya, mas por esta misma razon se vee que Iustino entendio deste Cabe; pues passa por muchas ferrerías que son las de Oynzio, Fornelos, y por la Ferreyrua, mayormente que hablando, como Trogo Pompeyo hablaua, de Galicia, no auia d saltar en Vizcaya. Luego passadas estas herrerías y la puente de Ramoyño, va este rio à la villa de Monforte que es gentil pueblo de gente rica, y de los mas proueydos que ay en Galicia, donde se cria, y labra mucha seda, y buena: tiene tan gran tierra, y abundosa que llaman la tierra de Lemós, à la qual casi toda riega este rio, y luego va à la puente Cariaual, y de alli al Sil junto à la barca de Sancti steuan.

¶ Los monasterios, y otras antigüedades, y grandezas de aquel Reyno.

SI huiera de poner por extêso todos los rios, y arroyos caudales de aquel Reyno fuera necessario hazer la escriptura de Pomponio Mela, pues por ninguna parte de Galicia podemos yr que no sea por arroyos y fuentes, y otras aguas continuas, porque en todas las montañas del mundo, y lo que ay poblado dellas en el, aquella se tiene por la mas fertil y excelente de todas, anfi de edificios y pueblos, como de mantenimientos, pues de si propria cria por los montes tan buenos arboles de fructa, como los que en otras partes ponen por industria. Crianse tambien ganados brauos, por que como ay puercos monteses, y otros animales, anfi ay vacas brauas que para caçallas es menester grande industria. Y aunque deste reyno no se pusielle otra cosa sino dos, bastaua para su grandeza y estimacion.

Q

La

La vna es lo mucho que se saca de todo genero de prouisiones. Lleuante para Castilla muchas vezes que ay en ella necesidad, sacanse muchos vinos por tierra y mar, gran cantidad de ganados anfi de mayor, como menor. Lleuante tambien muchos puercos en pie, y por la mar se saca en tocinos grã cantidad, y muchos cueros, mulas, machos, quartagos y todo genero de bestias q̃ se lleuan hasta toda essa tierra de la Andaluzia, y muchos lienços, y caça de todas fuertes, gallinas viuas en cargas, de que muchas casas de señores se proveen en la corte, hasta lleuar azemilas cargadas de huevos, y tantas prouisiones que seria largo de escriuir.

Lo otro es, que ay en Galicia cinco Obispados con el de Astorga que tiene lo mas en aquel Reyno, demas del gran Arçobispado de Sanctiago que es de los señalados de la Christiandad.

Vna de las mayores grandezas de aquel Reyno es la multitud de ricos monasterios que en el ay de todas ordenes, y con tan buenas dotaciones que algunos suben de dos cuentos de renta, y otros podrian cumplidamente mantener otras casas. Las de Benitos son, sant Martin de Sanctiago, el de Celanova, el de Sanctiusteuán de ribas de Sil, el de Samos, el de Monforte, el de Pombeyro, el de Pambre. En este priorato ay vna de las Hydrias de las bodas del Architriclino, el de Valde Lorençana. De Bernardos, ay el de Offera, sant Croyo, el de Sobrado, el de Meyra, el de Melon, Monte de rama, Armentera, el de Oya, sant Iuan del Payo, san Facundo de Ribas de Miño, Iunquera de Espadañedo. Y todos con tan excelentes prioratos, y anexos, que podrian en otras partes ser las casas principales. Ay tambien muchos de las ordenes de sant Francisco, que pasan de treynta, y Dominicos,

nicos, y de la Merced, y otras ordenes.

Notorio fue la multitud y excellencia de los mineros que en aquel Reyno vuo de oro y plata, segun lo cuentan quantos authores escriuen del. Y la principal causa por donde los Suenos vinieron a poblar cierta parte de Galicia, fue por estos mineros, de los quales, y de otros metales ay agora. Hallanse marmores blancos, y jaspinos cerca de Monforte, en la sierra de Oynço, y hallanse Turquesas finas en tierra de Valdiorres, ay en las riberas del Sil mucho Bermellon; todo genero de animales de monteria, martas muy finas, y en tanta cantidad que se haze mucho caudal dellas en Castilla, y en otras partes, y son algunas dellas tan finas y tan pobladas que no se diferenciari de las Zebellinas, y ansi mismo ay lobos ceruales de tan hermosas pintas que donde quiera se estiman en mucho.

Ay assi mismo en aquel Reyno muy hermosas fortalezas de grandes fuerças y edificios. Y puesto que se re reprehendido de los dueños por no hazer mencion dellas, quiero por no ser tan culpado confessar que las dexo por no las auer sabido. Lo que he alcançado a saber, es que puede auer ciento y treynta años, que en aquel Reyno se leuanto la gran Hermandad de todo el comun no consintiendo ser mandados ni regidos por otros sino por si mismos: y para mejor effectuar esto se juntaron a derribar las mas fortalezas que pudieron, aunque algunas estan ya en pie, y mejor reedificadas que antes.

(?)

Que de

¶ De algunos linages que ay en Galicia solares, y casas conocidas, de que proceden muchas en Castilla.

PAreciome ya q̃ me auia puesto en auisaros de las cosas memorables de aquel Reyno, quedaria corto y podria desculparme sino los auisara de algunos solares, y casas conocidas que ay en el: de las quales ay en Castilla muchas de señores principales, que tienen de allí su fundamento, y así os escriuo los mas verdaderos apelidos que he podido alcançar à saber aunque muy succintamēte: no porq̃ mi intento ha sido ni es tratar desto, sino tan solamente daros muy breue relacion de todo, así por ver la antigüedad de aquel Reyno, como por notar la grān nobleza del. Porq̃ muchas vezes vemos que por falta de quien quiera tomar trabajo, ò de quien sepa tomarlo, se passa en oluido de muchos lo que puede con razon estar en memoria de todos: por lo qual quise ganar honra con los naturales en escriuir lo que ellos olvidan sin embargo de lo que à mi me toca.

Sanabrias.

LOs Sanabrias son los que possayeron la villa de Sanabria: porque los Lofadas (de quien adelante diremos,) y estos son casi todos vnos. Fue destos aquel Men Rodriguez de Sanabria: de quien muchas vezes se haze mencion en la historia del Rey don Henrique. Destos Sanabrias descendieron los Lofadas, y así traen las mismas armas que ellos que son Lagartos, y Lofas, aunque ay vnos caualleros en la Ciudad de çamora que se dizen Rodriguez de Ledesma, que traen por armas vna aspa con quatro flores de Lis, los quales colijo que descien-

descienden deste Menrodriguez de Sanabria cuyo hijo fue vn cauallero que esta enterrado en Ledesma que se dize Gonçalo Rodriguez de Ledesma.

Ambias.

LOs de Ambia traen por armas cinco lunas. Es lina ge antiguo en Galicia, posseyeron toda la tierra de Iunquera Dambia, con otras muchas, y vn cauallero destos por falta de succefsion, hizo vna notable Iglesia dotada de Canonigos reglares, en su misma tierra donde es tambien su solar. Y afsi mismo otro cauallero destos Ambias, hizo capo con vno de los de Biedma, y duro su batalla tres dias, en cada dia tantas horas, segun se haze mencion en la historia del Rey don Alonso q̃ gano las Algeziras, y ansi no se pudiendo vencer los sacó el Rey del campo con mucha honra.

Cadornigas.

LOs Cadornigas son grandes hidalgos. Fueron muy arraygados en aquel Reyno, pues entre otras cosas tuuieron por suya la villa de Caldelas con toda su tierra, y despues la vendieron a los señores de la casa de Lemos. Traen por armas vna nauezilla. Dize se que estos que estan en Galicia vienen de vna casa que esta en las Asturias de Sançtillana que se llama Quader-
nigas.

(.)m

Temes.

LOs de Temes han quedado muy pocos en Galicia, pero por su gran antigüedad hago memoria dellos, y tambien porque vienen destos en el Andaluza vnos caualleros muy principales, y que conocereys bien que llaman de Cordoua, y esto parece por las mismas armas de las tres vandas que traen. Vn cauallero de los de Temes fue en Galicia señor de la villa de Chåtada, y de otras muchas fortalezas, caso vna hija suya con vn hijo de aquellos dos Adalides tan affamados que fueron Domingo Colodro, y Benito Dovaño que tomaron aquellas puertas de Cordoua, de quíe procedio tan noble caualleria.

Somoças.

LOs Somoças son en aquel Reyno de los mas antiguos del, aunque tambien ay otros en el Reyno de Leon cuyas armas que son seys dados de señas en campo colorado estan en la Iglesia de León, pero imagino que son Gallegos, por esta razon, porque en la impresion antigua de la historia del Rey Don Sancho que murio sobre el cerco de çamora, esta escrito que el cauallero que desde la cerca auiso que era salido Velido Dolfos era vn cauallero de la tierra de Santiago de los Infançones. Tiené su solar en tierra de Valdemao, y así queda claro no ser de Leon como algunos dizen.

(??)

Rones.

Rones.

LOs Rones es muy antiguo linage entre Galicia, y Asturias: porque en ambos Reynos tienē asiento. Fueron sus passados tan valerosos que cada vez que comian hazian tañer por las calles vn cuerno, para que todos los que quisiessen comen fuesen à su casa, y de aqui quedo en Galicia el refran, à este son comen los de Rõ.

Galos.

LOs Galacios fueron de los primeros pobladores de España que vinierõ de Francia, y corrupto el vocablo se llamaron Galos, de cuya alcuña han quedado pocos: de los quales vuo vn notable varon que fue Obispo de Coria que llamaron don Martin Galos de quien se haze mencion en la chronica de el Rey don Iuan el segundo en el capitulo. 231.

Villamarines.

LOs Villamarines son muy nobles, hidalgos en aquel Reyno, tienen su solar, y casa conocida traen por armas vnas ondas de la mar y vno destos Villamarines fue el que passo aquellas razones con Garci Perez de Vargas que traya las mismas ondas por armas sobre quien las deuria traer con mas razon, segun se cuenta en la chronica de el Rey don Fernando el magno q̃gano à Seuilla.

Q 4

Ribade

Ribadeneyras.

Los Ribadeneyras proceden de vn Infante Gallego que dizen fue hermano de la Reyna Loba el qual teniendo presos à dos discipulos del Apostol que andauan predicando la fe de Iesu Christo, porque este Infante era gentil, y vna donzella apiadandose de los presos los visitaua siempre, y vna vez les vio ella en la prision estar con vna diuina claridad; por lo qual se conuirtio luego, y se fue para el Infante, que era ciego, y le dixo que si queria tener luz en sus ojos, se fuesse à la prision donde estauan aquellos benditos hombres, y luego veria, y el Infante ay rado de aquello la mando sacar à martirizar con los dos discipulos, y estando en el campo del martirio les aparecio en el ayre vna Cruz colorada con cinco veneras, por lo qual se conuirtio luego el Infante, y se caso con esta donzella: de los quales vienen los Ribadeneyras: lo qual succedio à las riberas de vn rio Neyra, y de aqui toman el nombre de Ribadeneyras, y traen por armas aquella Cruz con sus cinco veneras, y vna donzella.

Valcaceres.

Quando España fue señoreada de Moros, dende à pocos dias no quedandole al Rey Moro mas por robar de las montañas, embio à las de Galicia vn Capitan Rey Moro con gran multitud de gente, y llegando al Zebrero que es à la entrada de aquel Reyno junto al Valcacer los que alli se hallaron se pusieron tan animosamente à defender aquel passo que los Moros por la grã aspereza

aspereza de la tierra no pudieron passar mas adelante, y las armas que de parte de los Gallegos auia eran vnas estacas de palo porque entonces aun duraua en todas partes de España aquella falta de Armas, que dio causa à su perdicion, y ansi con aquellas estacas los de aquella entrada, y tierra de Valcacer resistieron, y dieron causa à que los Moros se tornassen luego, y por esto los que en aquel hecho se hallaron les quedo el apellido, y Alcuña de Valcacer, y traen por armas, y blason aquellas estacas con que acabaron tan notable hazaña.

Maldonados.

LOs Maldonados son los que en Galicia llaman agora Aldaos. Este linaje aunq̃ tiene en Castilla su asie-
to fue notorio que procedieron de Galicia: porque vn hidalgo natural de aquel Reyno recibio cierta affrenta de vn cauallero Frances que vino à Sanctiagò en rome-
ria, y no pudiendo vengarse del en Galicia, se fue en su seguimiento hasta Francia, donde pidiendo al Rey le diessse campo contra aquel cauallero le fue concedido: en el qual el Gallego cortò la cabeça al Frances, y pagandose el Rey del esfuerço de el vencedor le dixo, pidiessse en su tierra lo que mas gusto le diessse, y no le pidio mas de cinco flores de lys de sus armas, y al Rey pensando de esto se las vuo de dar diziendo, maldonadas te sean, y de aqui se nombraron maldonados, aunq̃ otros quieren dezir que de aquel baldon è injuria que recibio se llamaron baldonados, y despues se corrompio la B. en M. y este Gallego se llamaua primero Chirinos, de los quales han quedado ya muy pocos en Castilla, pue-
to que ay algunos en la ciudad de Malaga.

Sahauedras, y Soto mayores.

LOs Sahauedras, y Sotomayores vienen en Galicia de dos hermanos, los quales viuián con vn Rey de aquel Reyno, al vno destos le acaescio vna gran desgracia, que estando vn dia en vna huerta holgandose, y tratando en cosas de plazer con vn Infante hijo de su Rey, atrauesio este Infante por donde vno destos dos hermanos estaua tirando, y acertandole, mato luego alli à su Infante, de lo qual sintiendo mas la muerte el viuo se fue para el Rey, y tomando por la punta su espada se hincó de rodillas ante el Rey, y poniendosela en la mano le dixo la notable desgracia que le auia acaescido sin tener pensamiento ni culpa en ello, y que pues el era el matador le suplicaua que có aquella espada le cortasse la cabeça pues auia muerto à su señor. El Rey como sabio estando satisfecho que en aquel cauallero no auia de auer animo ni intencion para matar al Infante le perdono, y assi se llamo Sotomayor de ay adelante por aquel Soto donde esto succedio, llamandose antes Sahauedra como el otro hermano: los quales trayā por armas ciertas vandas doradas, y agoralos que vienē de aquel Sotomayor la traen negras por aquel caso tan desdichado.

Andrades.

Este linage de los Andrades es de los honrados de aquel Reyno, y entre ellos vuo aquel buen cauallero que llamaron Fernan Perez de Andrade, el bueno, el qual

el qual siendo muy priuado del Rey Don Enrique el desterrado, en vna batalla, y desafío q̄ persona por persona vuo este Rey dō Enrique con el Rey don Pedro su hermano, estando dō Enrique caydo en tierra, y dō Pedro sobre el para le matar, se halló allí este Fernā Perez el qual diziendo. Yo no quito Rey, ni pongo Rey mas ayudo à mi señor, tomo del braço al Rey don Enrique: el qual dando la buelta sobre su enemigo, y hermano el Rey dō Pedro le mató, y por esta hazaña le dió el Rey don Enrique las Villas de las puētes de Eume, y Ferrol, y otras muchas tierras de aquel Reyno. Este fue abuelo del Cōde dō Fernando de Andrada valeroso Capitan, ay en aquel Reyno, muchos caualleros desta alcuña, y traen por armas vn escudo verde con vna vāda de oro.

Bahamondes.

EL Solar de los Bahamondes esta azia la Ciudad de Lugo: es de grā antigüedad, y vn cauallero deste linage siguió mucho la casa de el Rey dō Ramiro de Leon: el qual vn dia recibiendo vnos peces que le traían dixo à manera de donayre à los caualleros que allí se hallarō, que quantos peces quisiese tomar, ò comer cada vno de allí, tantos Moros auia de matar, y así cada vno tomó su pez, y algunos a dos, y a tres, y este cauallero llegó con ambas manos, y abraço los q̄ pudo, y aunq̄ se le cayeron algunos quedó cō siete. Venido el dia de aquella victoriosa batalla todos los caualleros pelearō tã animosamente, q̄ desempeñarō la palabra de sus peces y este cauallero dió al Rey sus siete cabeças, y por esto los Bahamōdes, y Viueros q̄ proceden dellos traen por armas aquellos siete peces, y vencida aquella batalla el Rey embió a este cauallero con cierta embaxada a Ingala-

Ingalaterra, donde el Rey le casò con vna hermana suya, que llamauan doña Milia, por lo qual traen tambien por armas vna M. coronada: aunque tienen por mas cierto que la sacò de casa del Rey. Estos de Bahamonde, casaron con los de Viuero, y a vn cauallero destos de Viuero, siendo muy priuado del Rey don Iuan le dio la villa de Viuero y desta casa viene en Galicia Vasco Perez de Viuero, y muchos nobles que ay en Castilla, el Conde de Osorno, y el Marques de los Velez, porque los Fajardos vienen tambien de Galicia como luego diremos, y por esta razon los Bahamondes, y los Faxardos traen en parte las mismas armas, que son vnas hortigas sobre rocas en la mar.

Mariñas.

LOs Mariñas es linage de gran antigüedad, y de mucha estima: traen por armas, tres vandas, vna ctrella en campo blanco, vienen de los Sueuos que es de la mayor antigüedad que ay en aquel Reyno, y es su solar en tierra de las Mariñas.

Lofadas.

EN el Reyno de Galicia dõde dizen tierra de Quiroga auia vna montaña muy fertil, la qual dexaua de poblarse à causa que se criauan en ella muy fieros lagartos, y estos hazian sus manidas debaxo de vnas losas y dellas salian à matar la gēte que yua por los caminos, y asiera inhabitable hasta q̃ vnos mancebos Gallegos muy animosos, se dispusieron à andar toda aquellas montaña,

montañas, y matar quantos lagartos pudieffen, y haciendolo así en poco tiempo, defarraygaron tã mala fimiente, y luego aquella tierra se poblo que es agora de las mejores de aquel reyno, y por esto traen por armas vnas losas con vn os lagartos que assomã por debaxo, y destas losas tomaron el nombre los Losadas, que es vn linage principal, del qual ay muchos en Castilla que son destos mesmos.

Mariños.

LOs Mariños, quieren algunos dezir que vienen de vna muger criada en las aguas del mar que era de muy hermoso rostro, y que vn hidalgo de aquel rey no la vuo en su poder, hasta que quitadas las escamas que como pez traya vuo della generacion, lo qual es fabula: porque la verdad es: que vienen de vn estrange ro que vino por la mar, y se casó en aquel reyno con vna señora muy noble, de los quales proceden estos Mariños, y llamanse así por auer venido por la mar, y traen por armas vnas ondas azules.

Soneyras.

LOs Soneyras es muy antiguo linage: procedieron de vn cauallero que se dezia Marcos Malinas, el qual vna noche teniẽdo los Franceses tomado el Capitolio de Roma lo defendio tan bien por su persona, que los echo fuera del Capitolio, y quedo Roma por entonces libre de aquel aprieto, y de alli le llamaron Marcos Capitolino. Este se vino a poblar a Galicia que son

son los que agora llaman Soneyras, tienen por armas vn escudo partido, y en el tres ansarones porque al graznar destos despertó este cauallero à la defensa del Capitolio.

Mexias.

EL fundamento de los Mexias es en aquel Reyno, aunque en Castilla estan las principales casas dellos. Fue su principio de vn cauallero que se dezia Garcia Diez Mexia, que casó con vna sobrina del Arçobispo don Lope de Mendoça, y por muerte destos la casa de Mexia que le fue dada se torno à dar, y vino à poder de otros. De manera que no quedó con los Mexias ni con los Mendoças. Deste linage vuo vn cauallero de estima Gallego, que fue el Maestre de Santiago don Gonçalo Mexia, en tiempo del Rey don Henrique el noble. Trayan por armas vn escudo amarillo con tres barras azules.

Balboas:

EXemplo de gran virtud nos dio el hecho de aquel león que sucedió à este cauallero deste solar. El qual yendo vn dia por vna montaña de aquel reyno vio vna gran pelea que traya vna sierpe y vn leon, al qual la sierpe traya de vencida, y el cauallero con esfuerço que tuuo se fue para la sierpe, y la mató y sintiendo el leon tan buen socorro se fue muy humilde para el cauallero, el qual lo lleuó en su compañía hasta Francia, y presentandosele al Rey le recibió con mucho gusto, y el

el Leon à pocos dias se fue en busca de su señor, y se entró en la mar por el mismo lugar por donde auia venido hasta que se ahogo, y alli se llama agora el Golfo del Leon en el mediterraneo. Y así traen por armas estos de Balboa vn leon ahogado en vnas ondas. Algunos quieren dezir que en la casa de Medina, acaecio esto à vn cauallero, pero pudo ser que fuesse de aquel reyno, y así sera todo vno. Esta su solar a la entrada del reyno hazia el Valcacer.

Mosqueras.

Delos Mosqueras ay en Castilla y Andaluzia muchos caualleros, y es su solar en aquel reyno en tierra de Mexia, y Montaos, donde dizen la casa de Loyra, y Palacio de Fonteyegua. Tienen por armas cinco cabeças de lobos negros en campo blanco.

Ocampos.

Los Ocampos es vna alcuña de que en muchos pueblos de Castilla ay muchos caualleros, y el nombre es Gallego, que por el campo dizen Ocampo. Tienen su solar en la ciudad de Sanctiago en vna plaça que llaman Ocampo, de la qual tomaron nombre. Traen por armas siete Escaques alçados, y ocho hundidos.

Bermudes.

Este solar delos Bermudes es de muy nobles Hidalgos, y vien en vn solar que llaman de Montaos

raos del qual proceden los Pregos, y Siluaos. Esta este solar cerca de la ciudad de Sanctiago, traen por armas vnos escaques dorados en campo colorado, y es agora de las casas sin titulo de las mas principales de Galicia.

Deças, y Suares.

L Os Deças y Suares son los Torrechanos, que así se llamauan antiguamente, los quales fueron los que mataron a vn Arçobispo de Sanctiago que llamaron don Suero a la puerta de la Iglesia, estando el Rey don Pedro dentro della que era la del Apostol, y despues aca perdieron este nombre de Torrechanos, y son agora los que dizen Deças ò Suares. Tienen su solar en la ciudad de Sanctiago, y traen vna torre por armas.

Españas.

E Ste linage es de los Españas, es natural, y son de la ciudad de Sanctiago, de que ay muchos hidalgos y muy antiguos: lo qual parece en vna principal capilla que tienen en la Iglesia mayor de aquella ciudad junto a la del Rey de Francia, traen por armas vn razimo de vuas en vn escudo blanco.

Gayosos.

L Os Gayosos es casa muy señalada en aquel reyno. Dizese su solar Mirapexe, que es cerca de la ciudad

dad de Lugo traen por armas tres bandas, y entrebanda, y banda vna trucha gayada.

Varelas.

LOs Varelas son muy hidalgos en aquel Reyno, y en Castilla ay muchos caualleros, tienē su solar cerca de la Ciudad de Sanctiago traē por armas cinco barras verdes en campo colorado.

Aceyjas.

LOs Aceyjas son muy honrados hidalgos en Galicia tienen solar conocido azia la Ciudad de Lugo, traen por armas tres Palomas pardas.

Pargas.

Son tambien los Pargas en aquel Reyno de notorio apellido; traen por armas tres barras amarillas en campo azul.

Reynosos.

LOs Reynosos aunque los mas estan por el Reyno de Leō, el primero dellos fue vn hidalgo de aquel Reyno: el qual hallandose con el Rey don Alonso de Castilla el dia que estaua para dar la batalla al Miramolin en las Nauas de Tolosa vio primero que todos vna Cruz colorada que en el Cielo se aparecio, y la mos

R

tro al

strò al Rey, el qual le dio luego su vandera, y le hizo su Alférez, y diole así mismo por armas la cruz colorada en vn escudo blanco.

Camaños.

EL solar de los Camaños es cerca de la Coruña: son muy honrados hidalgos. Traen por armas vn escudo dorado, y vn brazo en manos de vn Angel entre dos alas, teniendo con la mano vna corona.

Aguiares.

LOs Aguires es de los mas antiguos linages de Galicia: traen por armas vna aguilta parda leuantada en campo azul.

Bolaños.

LOs Bolaños son así mismo de mucha antigüedad son casi vnos con los de Ribadeneira excepto q̃los Bolaños traen mas en sus armas vn cordero y vn bollo, porque dicen que estando en Lugo cercado vn cauallero, de donde este linage deciendo no teniẽdo consigo ya casi bastimento ninguno hizo vn bollo de vn poco de harina q̃ le auia q̃dado, y despedaçãdo vn cordero que tenia así mismo solo, lo echo en el campo: à vista de todos dando à entender q̃ auia abundancia de mantenimientos, por lo qual se alço de alli el Real, y así tomaron de sus mismas armas el nombre, porque se llama

man

man Bolaños por el bollo y el agno que es cordero, que es lo que traen por armas.

Montenegros.

LOs Montenegros tienen su suelo, y nacimiento en aquel reyno son muy nobles y principales hidalgos, y procedieron de vn cauallero Gallego y vna donzella parienta de vn Rey de Galicia à la qual auriendole leuantado vnos traydores vn testimonio, fue presa hasta tanto que diessè quien la librasse. Y este hidalgo mouido à compassiõ tomò su hecho por proprio, y vuo batalla, y cortò la cabeça al capital de la traycion. Y sabida la verdad por el rey la casò luego con este cauallero que la librò. Y destos vienen los Montenegros, los quales traen por armas vna M. porque aquella donzella se llamaua Maria.

Prados.

LOs Prados dizen que proceden de vn Infante que vuo a vna donzella en vn prado, de la qual vuo generacion que son estos Prados, tomando nombre del Prado y camia donde fueron engendrados. Tomarõ por armas entonces, aunque despues las mudaron vn Leon negro en campo amarillo, y vn pino, y vna donzella. Vuo deste linage en tiempo del Rey don Pedro vn Maestre de Calatraua que llamaron don Iuan Nuñez de Prado, a quien el dicho Rey hizo matar en el Castillo de la Villa de Maqueda como parece en su historia.

Castros.

DEsta casa y apellido de los Castros ay casas principales en Castilla y en Aragon, y en Portugal de mas del estado grande que ay en aquel Reyno, comenzaron de Nuño Laynez que poblo a Peña fiel, vinieron de los insignes caualleros, vno que se dixo Gutierre Mernandez de Castro. Fue ayo del Rey don Alófo hijo del Rey don Sancho, y otro hermano de aquel don Gutierre que se dezia don Fernando Ruyz de Castro caso con la Infanta doña Iuana hermana del Rey don Henrique el noble. Y deste don Fernando de Castro fue nieto el Duque de Arjona a quien el Rey don Iuan el segundo mado matar. Esta es la casa de Lemos en Galicia. Traen por armas seys roeles azules en campo blanco aunque algunos dicen que estos roeles de los Castros han de ser dorados en campo azul.

Oforios.

LOs Oforios aunque todos, ò la mayor parte de ellos son de Castilla, de quien ay muchos caualleros y mayorazgos conocidos, las principales casas y estados son en el reyno de Galicia. Porque segun vemos en la chronica del Rey don Alonso que ganò las Algeziras y vencio la batalla de el Salado, vn cauallero q̄ auia nōbre Aluar Nuñez de Oforio priuo tanto con aquel Rey q̄ le hizo Conde de Lemos, y de Sarria y de Trastamara q̄ son principales casas en Galicia, dioles el Rey entonces por armas dos lobos desollados. El primero destes caualleros, fue el Conde don Oforio de Campos.

Campos que fue señor de la casa de Villalobos como parece en la chronica de el Rey don Alonso el sexto. que gano à Toledo.

Sarmientos.

EL Cauallero principal donde este linage descien-
de se llamo Pero Sarmiento, el qual caso cō vna Infan-
ta en Castilla, y le fue dada la reposteria mayor de el
Rey, procede dellos el Condado, y casa de Salinas, y tã
bien el Condado de Sancta Marta en Galicia q̄ es muy
antiguo, cuyo fue, y es el adelantamiento de aquel Rey-
no, aunque despues el Rey don Enrique el quarto por
muerte de vn señor de aquella casa lo dio à vn priuado
suyo que se dezia Pareja. Tãbien procede destos el Cō-
dado de Ribadavia que es principal en Galicia, y la casa
de Saluatierra. Traen estos Sarmientos por armas treze
Roeles dorados en campo blanco: salio este linage de
la Ciudad de Mondoñedo en aquel Reyno q̄ por otro
nombre se llama Villa mayor;

Villandrando.

EL Condado de Ribadeo que es en el Reyno de Ga-
licia posee agora el Conde de Salinas: tiene priuile-
gio de comer à la mesa de los Reyes de Castilla el dia
de los Reyes por lo q̄ luego diremos. Proceden de vn
hidalgo muy valiente, y esforçado; el qual biuió muchos
dias con el Rey de Francia, y sabiendo q̄ el Rey de Cas-
tilla estaua cercado de muchos enemigos se passo à ayu-
dalle, donde se señalo tanto q̄ fue parte para q̄ el cerco
se alçasse, y no pidió otra merced al Rey, sino q̄ comiesse
vn dia con el à su mesa, y el Rey la cōcedio, y demas des-
to le dio la villa, y estado de Ribadeo. Llamauase dō Ro-
drigo de Villadrando natural de Valladolid dōde tienē

R 3

su solar,

su solar, de cuyo apellido vn Diego de Villandrado, natural de Ribadeo, y otro hermano suyo auiedo muerto en aquella Villa a vn hidalgo principal della se vinieron huyendo a la Villa de Villadiego siete leguas de la Ciudad de Burgos donde se mudaron el nòbre de Villadrados en el de la misma Villa que fue Villadlegos con la ayuda, y fauor del Condestable de Castilla don Yñigo de Velasco, cuya era la dicha Villa, el qual los amparo, y tuuo en el dicho lugar haziédoles particularissima merced muchos dias hasta q̃ el dicho Diego de Villadrado se caso por orden del dicho Còdestable, en Melgar de Hernan Mentalez tres leguas de Villadiego dõde tuuo quatro hijos que fuerõ Alonso, Iuan, Lope, y Diego de Villadiego, y siendo necessario hazer informaciõ en Ribadeo de su hidalguia se aueriguo lo dicho, y este Diego de Villadiego fue mi padre, y los demas mis tíos hermanos suyos, hijos de Diego de Villadiego mi abuelo q̃ esten en gloria. El otro hermano de Diego de Villandrado q̃ se llamaua assi mismo Diego de Villadrado le caso el dicho Còdestable de Castilla en Burgos cõ doña Ana del Castillo de quiẽ tuuierõ algunos hijos, y assi desde entonces tomè el apellido de mis visabuelos que es Villandrando. Tienen por armas dos medias Lunas laqueladas de negro en campo de plata, y seys bandaz azules en campo de oro.

Fajardos.

Son tantas las casas principales, y antiguas q̃ ay en aquel Reyno que fuera necesario para tratar dellas muy larga historia porq̃ demas de los dichos, y q̃ dire adelante ay muchos, y muy principales hidalgos, de quiẽ procedẽ muchos en Castilla como son Valladæres, Nogueroles, Parraguesses, Pardos, Celas, Loberas, Quirogas,

gas, Condes, Reymondes, Pontes, Frezomiles, Purgas, Freyles, Lanzas, Taboadas, Feyxos, Noboas, Lemos, Salgados, Zores, y Vendaños, sin otros muchos q̄ dexo. Pero boluiendo al fundamento de los Fajardos, Digo que fue de aquel reyno de vn lugar que llaman sancta Maria de Origueyra de los quales casi ninguno ha q̄dado ni ay en Galicia. Vn hidalgo que llamauan Pedro Gallego se fue a la ciudad de Murcia donde librò de grandes affrentas que con los Moros le auinieron al Infante don Manuel que era entonces señor de la mayor parte de aquel reyno. Y entre los hechos notables que hizo fue que llegando a beuer a vna fuente hallò cinco Moros y peleo con todos y los matò, y despues viniendo gran poder de Moros de la ciudad de Granada a correr la tierra vino entre ellos vn Moro muy esforçado que hazia mucho daño y entradas en los Chriftianos, y el Rey rogò a este valiente Gallego que matase aquel Moro, y así lo hizo, que vn dia en vna escaramuça le derribò del cauallo de vna lançada por lo qual le diò luego la villa de Lebrixa, y otras muchas tierras. Tiene por armas vnas matas de hortigas por la naturaleza de sancta Marta de Hortigueyra, y es agora la casa del Marques de los Velez de las principales del Andaluzia, como ya sabeys que es entre el reyno de Granada y el de Murcia.

Villoas.

EL solar y casa de los de Villosa es de las principales y antiguas de aq̄l reyno, es su suelo do se dize Villa mayor de Villosa, y es tã antiguo este linage q̄ vi en vna chronica Frãcesa q̄ en vna batalla q̄ tuuierò los Frãceses cò los Gallegos se señalo mucho vn cauallero d̄ Galicia q̄ se llamo Sãcho d̄ Villosa, y desta casa y linage hã salido

valerosos caualleros fue el vno el Cōde dō Sācho vn cauallero de grande estima, y esforçado q̄ hizo señaladas cosas en las guerras del Reyno de Granada contra los Moros; este fue el abuelo del Conde don Alonso de Eōseca q̄ era de Mōterey. Traen por armas ciertas barras en campo dorado.

Figueroas.

Para tratar deste linage de los Figueroas es necesario saber aquel famoso hecho q̄ passo entre la ciudad de la Coruña y la de Betācos. Y para esto es menester presuponer, aq̄llo de q̄ el mūdo iesta tã lleno de aq̄l abominable tributo que el Rey Mauregato puso sobre los Christianos, de dar cien donzellas cada año al Rey Miramamolín, y continuandose este tributo y viniendo à llevar de aq̄l reyno cierta parte de las donzellas, ynos caualleros de vn solar y casa antigua q̄ alli esta que llaman Figueroa de dōde procede la casa del Duq̄ de Ferria, no suffriendo tan grã crueldad de verlas ansí llevar, salierō a los Moros q̄ las lleuauan y se las quitaron. De manera que desde ay en adelante jamas se las lleuārō, y desto se llamò aquel lugar el Pecho Burdelo, por aq̄l pecho feo, y deshonesto q̄ en el se quitò, digno por cierto de gran memoria, pues no solamente libertaron su patria, mas dieron causa q̄ despues el Rey Ramiro se mouio à hazer lo mesmo en q̄ resistiendo la paga de tã maluado tributo saliendo victoriosos cōtra tã grã multitud de Moros en aquella batalla de Clauijo cō ayuda del glorioso Apostol Sanctiago, q̄ la noche antes le auia parecido, q̄daron sus reynos libres de tã abominables parias, el qual hecho fue cerca de vnas higueras, y por esso tienē por armas cinco hojas de higueras y se llamārō Figueroas; cuyo solar y casa esta entre la ciudad de la

Coru-

Coruña y la de Betancos, y de los es la casa del Duque de Feria y otros.

Armas de Galicia.

Las armas del Reyno de Galicia son vn caliz cō vn hostia dentro. Lo qual vino de no saberse perdido a aquel reyno ni sido tomado por los Moros por q̃ antes q̃ España se perdiessse se tenía en todas partes el sanctissimo sacramento descubierto, y despues por aquella perdida quando se recobro se pone cubierto, y como Galicia no fue ganada se quedó con aquella cetera. Y así lo tiene agora por escudo y armas del reyno como queda referido tratado de la ciudad de Lugo. El Soldado de Egypto tray a por diuina en sus vides rasas las mismas armas, y dezia q̃ las traya por causa de la casa sancta de Hierusalẽ q̃ tenía en su poder como lo suya Hernan Lopez de Castañeda libro segundo del descubrimiento y cōquista de la India. Y cō este caliz cō vn hostia merida en el y levantada le tomaron los Portugueses en la ciudad de Dio, q̃ es en la India tres vanderas. Las quales esta oy dia en el conueto de Tomar en Portugal segun cuenta Pedro de Maria, y Juan de Barros.

*Libr. 2. ca.
101.*

*Dialog. 4.
pag. 256.
Dec. 2. l. 2
cap. 7.*

Armas del Apostol.

La razon por que todos los romeros toman por insignias estas conchas, o veneras, es por el milagro que a vn cauallero deuoto de nuestro Apostol le acaescio. Y fue q̃ viniendo en seguimieto del glorioso cuerpo, quando sus discipulos le trayan a aquel reyno, este cauallero no hallado passage, en vn brazo de mar que esta hazia la villa de Camisa, se entro por el agua a cauallo, y así passo a Galicia, y quando salio del agua salio todo

endi.

R 5

el cuer.

el cuerpo y su caualllo sembrado destas veneras, y desde entonces de aquel milagro se dieron estas por escudo y armas al Apolto Sanctiago, y el Romero que no las lleua consigo le parece que no ha hecho la romeria. Dizen que los Pimenteles traen por armas estas veneras, y vienen de aquel cauallero, mas yo no lo hallo escrito donde esto se dize.

La antigüedad de aquel insigne y nobilissimo reyno, es tanta que todo el se podria poner por vna sola antigüedad, sin particularizar los solares del. Bien se que sere culpado de aquel que no hallare aqui puesto su linage Aleuñá y descendencia, y ya que la halle dira que rio va en buen lugar, o en compañía de quien no le conforma, y demas desto todo muy suecinto. Pues si viere alguno que diga que falto en esta obra de dezir tal cosa, o que lo dicho no esta a su gusto, o dixere, esto se le oluido, esto ro pudiera dezir, en esto fue largo, en lo otro corto, El que en todo se hallare mas auisado (aunque no se estendera a mucho) tome la pluma, y supla mis faltas, y con esto quitara, a mi la culpa, y a todos la queixa, que solo la podre yo tener de no acertar a seruirlos conforme es mi voluntad los dias que me diere Dios de vida. A quien suplico llegue aquel claro y fere no tan deseado y conquistado, aquel dia florido y glorioso, en el qual la sabiduria eterna nos transplante dela tierra al Cielo, de la muerte, a la vida, del nublado a la serenidad, de la tierra de Egypto, a la tierra de promission, para alli darnos su cielo entre los famosos ciudada nos de la triumphante Hierusalem poniendonos en posesion eterna de si mismo, donde vivamos eternamente gozando de su diuina essencia.

LIBRO TERCERO.

EL SVFFRIMIENTO, Y TEM-
PLANCA QUE DEVEN

tener los Principes en sus palabras,
y comidas.



VN QVE es distinto lo que me escriuis de lo que os respondo no dexo con todo esto de acudir ayuestro mandamiento, que en efecto soy natural vassallo de vn Principe, tan esclarecido, y a quien tantas obligaciones tengo, y aunque la materia de que trato es difficil, y peligrosa por estar tan subjecta a las calumnias de muchos, y mas en este caso donde es necessario dar a entender que no haze repugnancia el dezir que vn empeno desempene a otro. Con todo esto os certifico que si se mirassen bien las cosas del estado no pareceria tan imposible ni dudosa esta proposicion, sino muy compatible, proporcionando las riquezas de vn Rey no al modo que deuen estar, y las del Principe al ser que de antes tenian. Porque lo que mas siento que destruye las republicas es dar los Principes credito a personas que los engolfan en vn laberyntho de infinitos errores con que dan causa a que sin reparar en los danos que se siguen por vna paleada señal de vn pequeno aprouchamiento se trueque la buena suerte, y felicissimo estado

estado de los reynos, queriendo con principios errados y mal fundados fabricar cosa segura con lo q̄ es imposible en buena philosophia. Pero nuestro principe como tan magnanimo, no solo los oye y admite, pero aunque de sus consejos y palabras pocas vezes resullan las obras que se dessean, los honra y premia poniendo a cada vno en el estado que merece su buen desseo.

Siendo Antigono Rey de Macedonia mando en tiempo de inuierno passar sus exercitos a vn lugar donde no auia abundancia de mantenimientos, por cuya causa los soldados comencaron a dezir mucho mal del no entendiendo que los oya, y alçando el buen Rey cō vna vara la antepuerta de vna tienda les dixo: en verdad que os ha de pelar, y me aueys de dar disgusto, si otro dia no os apartays quando quisiere des dezir mal de mi. La qual clemencia cauio en ellos tanto amor que despues le fueron fidelissimos vassallos.

Como Cesar Augusto supiesse q̄ Cina nieto de Pompeyo le pretendia matar con grande indignacion le condeno a muerte, y estando diziendo contra el grades injurias le atajo la Emperatriz. Liula su muger diziendole: Señor haz en este calo lo que suelen hazer los medicos que quando veen que no aprouechan los remedios, graues, vsan e intentan de los contrarios. Con Cina vsando de rigor no has podido, ni aprouechado. Vsa agora con el de clemencia que puesto que no puede perturbar tu vida podria aprouechar a tu fama. El Emperador Augusto lo hizo, y le puso por delante muchas mercedes q̄ le auia hecho, perdonole lo pasado, hizole Cornelio, y desde alli adelante le fue muy gran vassallo.

Ptolomeo Rey de Egipto fue hijo de Lago vn soldado comun de la compania de Alexandro Magno y por sus merecimientos vino a ser Rey, el qual queriendo

riendo motejar a vn Gramatico de ignorante le preguntó quien fue su padre del Rey Peleo, respondió el Gramatico, dime tu Rey primero quien fue su padre de Lago, por la qual desuerguença los criados del Rey le incitauan, que le mandasse castigar. Y respondió el Rey: si los Reyes tienen licencia de hablar quando quieren y contra quien quieren, obligados son a tener paciencia si alguno les dixere algo que les pese. Teniapor costumbre Agefilao quando entendia de algunos que dezian mal del, y le eran enemigos y contrarios de no los castigar, sino embiarlos a la guerra, y darles cargos honrosos en su exercito. No lo hizo así el Emperador Iustiniano el menor, ni la Emperatriz Sofia su muger, quando auiendo recibido tantos y tan señalados seruicios de aquel gran Capitan Christiano Narfetes, la Emperatriz vencida de ira le dixo que se fuesse al telar a texer, y hazer maçorcás con sus criadas, el qual le respondió, bien quisiera excellentissima Princesa me castigaras como señora, y no me estimaras como muger, y o te obedezco, y me parto a yrdir vna tela que ni el Emperador tu marido, ni tu sepays de texer. Vinose a Napoles ciudad de Campania y escriuió a los Longobardos que estauan en Panonia se viniessen a aquella tierra que era ancha y fertil, y dexassen la suya aspera, fria, è inculta, los quales lo hizieron y vinieron a destruir al Emperador y a quitarle el reyno.

Tuuo David por tã aspera cosa la ira q̃ prostrado por tierra dixo en su coraçon a nuestro señor Dios. Señor no me reprehedas en tu saña ni me castigues en tu ira. Despidiendose Theodoro Philosopho de Cesar Augusto; por ser ya muy viejo y yrse a descansar a su casa queriendole dexar alguna cosa memorable, le dixo, Ce-
far quando estuuieres ayrado mira q̃ ninguna cosa ha-
gas

Psal. 6. 37. Domine ne in furore tuo arguas me, neq̃ in ira tua corripias me.

*Eccles. c.
10. vatibi
terra, cu-
ius Rex
puer est,
& cuius
Principes
mane co-
medunt.*

gas ni digas hasta que entre ti primero pronuncies las letras del A. B. C. Ay de la tierra dize Salomon donde el Rey es moço, y sus gouernadores comen de mañana. De Agefilao gran Rey de Esparta (aunque de cuerpo pequeño) se dize fue tan templado en el comer y beuer que dezia muchas vezes, no conuiene al principe señalarle sobre sus vassallos en regalos ni deleytes, si no en templança y fortaleza. Preguntando Leonidas Capitan de los de Lacedemonia, porque causa los de su ciudad eran tan templados en el comer y beuer? respondio, porque no sea necessario que en Consejo hablen otros por nosotros, sino nosotros por otros. Caminando vn Lacedemonio llego a vna posada y dio al huesped vn pescado que se le adereçasse, el dixo, dame queso y azeyte para guisarlo, y respodio: si yo truxera queso no tuuiera necesidad de otro manjar ninguno, porque los de Lacedemonia con solo vno passan. Romulo primero fundador de Roma siendo cõbidado a vna cena como comiesse poco, y beuiesse menos (por ser en esto muy templado) dixeronte sus familiares; si desta manera beuiesse todos los hombres, barato valdria el vino, antes caro dixo Romulo, si cada vno beuiesse lo que quisiessse. Quantos males se ayan seguido del mucho comer y beuer assi espirituales como corporales estan llenas las escripturas, y aun yo lo tengo dicho antes de agora en el libro que compuse del viage entretenido. Pero con todo hare aqui menciõ mas sucinta de algunas. Como fue aquella cena de Baltasar Rey de Babilonia, pues della resultò que el y los comidados fueron muertos y cautiuos. En vn banquete q hizo Absalon fue muerto Amon su hermano. De otro de Affuerò fue sacado Aman para la horca. De otro de los hijos de Iob, todos quedaron muertos. De otro que

hizo

hizo Herodes, salio que fuesse degollado sant Iuan Baptista tan sancto varon, que era escuela de virtudes, magisterio de vida, forma de sanctidad, regla de justicia, espejo de virginidad, carrera de penitencia, y exemplo de castidad, mayor que hombre, y igual a los Angeles, voz de los Apostoles, silencio de los Prophetas, adelantado del juez, y testigo del Señor, y entre todos quātos nacieron de hombre, y de muger no auia nacido otro mayor.

Matt. 14
Marci. c.
6.

Matth.
11. *Luca.*
7.

¶ *Los daños que se figuen a los Reyes, y Reynos cō la persuasion de los malos consejos.*

Dixo vn Doctor que aduirtiesse los cōsejeros de los Reyes, que tres cosas destruyan la Republica, el consejo imprudente, y mal cōsiderado, el interes particular, y el odio secreto. De esto postrero no nos podemos recelar tanto en el cōsejo de los subditos, por que no puede auer vassallo, q̄ por odio se mueua à aconsejar à su Rey, y señor natural cosa que no le este bien. Y es que anfi como no puede ser auido por verdadero, y natural hijo el que por causa ninguna castiga, hiere, ò aborrece à su proprio padre, respecto à que la identidad de la sangre, no suffre ni consiente tan notable malidad: de la misma manera ningun buen entendimiento se podra persuadir, à que aquel es natural vassallo, el q̄ por odio rōpe con las leyes diuinas, y naturales, para en gañar al padre de la patria, que es su Rey proprio, à quiẽ deue el respeto, el amor, y lealtad que à su proprio padre, y mas, si mas se puede dezir.

Sintiendo bien los antiguos, lo que es acōsejar à los Reyes, pusieron por hieroglifico del buen consejo, al coraçõ, porque se sustenta cō lo mas puro de la sangre, no consintiendo inficion alguna de cosa que le toque,

Pirerius
in Hieroglyph. lib.
34. *cap. de*
corde.

ò acrie-

ò apriete , y tal deue ser el consejo para ser bueno, el qual no ha de lleuar mezcla de passion, ni interes , sino que ha de ser claro, y limpio salido qual el agua declara, y limpia fuente, y de buenos minerales. Lo que Aristoteles dixo à Alexandro cerca desto fue dezir que se com para bien à los ojos el consejo, porque han de preuenir con la vista, los que aconsejan à los Reyes que muchas vezes, no veen ni oyen, ni entienden, sino por los ojos, por las orejas, y por la relacion de otros las cosas de le-xos, y han de llorar con sus pesares, y reyr con los plaze res, y han de cerrar la puerta al mal , y abrirla al bien, guardando el secreto, y puridad de todo lo que el Rey les propusiere. Sobre todo concuerdan los que de esta materia escriuen con dezir que los consejeros tengan prudencia, ò natural, adquirida por muchos estudios, y en particular en la politica, para saber , y entender bien la razon de estado, y saber disponer los arbitrios al natu ral de los Reynos, y al bien de los Principes. Los quales puesto que para sustentar sus Reynos en paz, y justicia, tienen consagradas las vidas, y haciendas de los subdi-tos, fuelé muchas vezes de los mismos vassallos ser pro-uocados à la extension desto, dando lugar à muchas co-sas, que no consintirian sino fuesen vencidos con razo-nes aparentes de algunos, que se tienen por grandemén-te inteligentes de la materia de estado. Y es que los ta-les las vezes que veen à su Rey en algun aprieto, de que ellos pueden sacar sustancia, con semejantes consejos, armados de esquadras de razones para excluir los incō-uenientes grandes que sus pareceres traen, con que tur-ban la buena determinacion de sus Reyes , que con su prudencia, y ayudada de las de sus consejeros, pudieran remediar su necesidad, sin tanto daño suyo. Porque así como la verdad quanto es mas desnuda , y simple-mente

mente propuesta, resplandece mas:ansi es cosa cierta q los que la disfracan con fuerça de figuras coloradas, y razones aparentes, le quitan su lustre, y su natural resplandor, cosa que suele peruertir muy de ordinario los justos decretos y determinaciones de los Reyes. Los quales si de los que aconsejã mal no llegã a tomar mezcla, seran tales, quales es justo cõsiderar, q siendo la justicia el fin principal de la operacion del Principe, y el Principe imagen de Dios, y su temporal vicario en la tierra, todo lo que hiziere y determinar, sera a la medida y cõpas de lo q Dios ordena. Y que ha de yr siẽpre en dereçado al euidente bien publico, euitãdo el dudoso.

De aqui es que siempre en las cosas de estado, se ha de tener por regla, que no admite excepcion, ni limitacion, en que no se ha de aconsejar, ni hazer cosa, que se dude ser justa, o injusta, vtil, o dañosa, si el daño que puede suceder, es mayor que el prouecho que se puede sacar de la empresa. Y si el daño es euidente, y el prouecho dudoso, no se puede poner en deliberacion lo que se ha de elegir, sin que lo impida lo que suelen contra toda razon dezir algunos, cerca de que el Principe es señor de todas las cosas, deuiendo su poder ser siempre medido con la vara de la justicia. De que resulta la ignorancia de los q quisieron dezir, que tambien tenia authoridad de tomar las de los otros. Siendo como dixo Plinio el menor al Emperador Trajano: el mas alto grado de felicidad, es poder lo q se quiere, y el de grãdeza, querer lo que se puede: q es dezir que si el Principe no tiene authoridad de transumir los confines y terminos de las leyes, q Dios, cuya imagen es, ha puesto; tampoco podra tomar los bienes de otro sin justa causa. Y aunq no han faltado Doctores, q en quanto a este artículo dan vna limitacion, diziedo q puesto q por derecho

*Plinius in
Panegyri
co vt enim
felicitate,
&c.*

S cho

cho ordinario, ño le es permitido, lo puede hazer de poder absoluto, la monarchia real de los Reyes Christianos, q̃ como catholicos se mostrarõ siẽpre dulces, y apazibles à las leyes naturales, nũca quisiẽrõ admitir esto, como repugnãte a sus Christianiĩsimos institutos. Y quãdo lo q̃ estos Doctores dizẽ fuera verdad, se deuia de entẽder, solamẽte en la monarchia señoril dõde los vassallos cõquistados, ò por mejor dezir forçados, reconociẽdo la vida, los bienes, la libertad, de mano del Señor son forciblemẽte atraydos, à vna cõdiciõ seruil indigna dela monarchia real, suauẽ, justa, y honesta de todos los Reyes Christianos. Porq̃ lo q̃ es poder absoluto, solo tiene titulo de aquello, en q̃ se cõserua el derecho de los mas valientes, dõde la authoridad absoluta no es otra cosa, q̃ derogacion delas leyes ciuiles, y naturales,

Exod. 20.

Deu. 5.

cõtra la ley de Dios, q̃ claramente dispone no ser licito, no solo tomar: pero ni aũ desfiar los bienes de otro. Los que tales opiniones sustentan en las republicas no consideran que atropellan la consciencia, rompen con las leyes, passan por la justicia, y dãn vn salto sobre lo q̃ manda Dios, y son mas peligrosos q̃ los que lo executã. Estos son los q̃ prouocan a los Reyes à intẽtar lo que ño les esta bien, y a que con velo de justicia, por cuenta del pueblo alimenten sus necesidades, siẽdo cosa muy cierta que el camino mas vsado para perderse los Reyes y reynos, es este, pues es hallar mayor destruciõ donde piensan acaudalar mayor ganancia, por que quitãdo las fuerças a los reynos, es quitarfelas a los Reyes, y en atraer sus naturales à procurar su propio bien y acrecentamiento, y por ello la honra y authoridad de todos, cõsiste el proprio aprouechamiento del Principe: porque no resplandece tanto en otra cosa vn reyno, quanto en que los suyos sean ricos, y acrecentados:

dos: para q̄ haziendo assiento en ello los nobles, el estado de su Rey sea por ellos mas engrandecido, y la republica se cõserue en proporciõ hõrosa, de muchos bienes q̄ la industria humana esta dispuesta à adquerir para sustento de la vida à q̄ son comparados los bienes de fortuna. Y ansi es necesario, para q̄ no perezca por hambre y necesidad, a que se auezina siẽpre la peste, y el *dis Bur-* desamparo delas republicas, cõduzirlos a vn modo *pro gos de paz* porcionable a todos cabos, de suerte q̄ el Rey cõserue *in.l.1. Tau* sus estados por sus vassallos, y los vassallos se sustentẽ *ri.n.27.* y entretengan por su Rey, teniẽdo por cõclusiõ asentada, q̄ no solo importa q̄ los vassallos tengan lo que hã menester, sino q̄ lo mismo corra por su Rey, porq̄ ansi como Rey, y reyno son tan correlatiuos, que el bien del Rey se cõmunica al reyno, y el del reyno al Rey, de la misma manera en las demas cosas, aora sean buenas, aora sean malas, son tan inseparables q̄ todo les es igual. Lo qual es muy conforme a la diffiniciõ q̄ se da à la republica, a quien dizen que es vn justo gouierno de muchas familias, y de lo comun a ellas cõ suprema authoridad: donde si el Rey es la cabeça y coraçon del pueblo como las leyes dizen, es llano q̄ los bienes y los males *L.6. tit. 9.* han de ser comunes. Por esta causa conuiene, q̄ pues el *L.2. tit. 10.* ser de ambos cõsiste en su reciproca conseruaciõ, Rey, *L.26. tit. 13* y reyno se aunen, à la mas perpetua y mejor q̄ ser pue- *par.* da, correspondiendose con igual socorro de la vna parte a la otra.

¶ De quãta importãcia sea à los Principes el buẽ gouier-
no en su Republicas, y q̄ sus vassallos tẽgan riquezas.

ES cõparada la republica, al instrumẽto de la musica, dõde se requiere proporciõ en todas partes, por la armoniosa dulçura del canto, y estar acordes los

que la causan, de manera que no se diga dissonancia: que
 es con lo que segun dicen los Republicos, se hazen, los
 Reynos immudables, y firmes. Y si es verdadera la hy
 pothesi de Platon, que de la armonia, y discordia de los
 fones, quiso que dependiesse la mutacion ò estrago de
 las Republicas, y que causasse diuersos effectos segun su
 modo, mas se podria temer este accidete, si esta dissonā
 cia entre el Rey, y los vassallos se hallasse, y mucho mas
 quando por ello se viene à perder la armonia natural
 de las leyes bien concertadas, y de las costumbres com
 puestas, y à discordar Rey, y Reyno, y Reyno, y Rey,
 no solo en lo moral, y politico, sino en la cõforme igual
 dad de la fortuna de entrambos que lo postrero es de
 zir que importa poco al Rey estar rico, si esta pobre el
 Reyno, y que es de poco effecto al Reyno estar muy
 prospero, si el Rey esta empeñado. Disputa ay entre los
 que esto tratan, qual conuiene mas, que Rey rico, man
 de à subditos pobres: ò Rey pobre à vassallos ricos. Pe
 ro yo nunca tuue por buena ninguna destas dos fuerres,
 y si vna Republica estuuiera en qualquiera dellas tuuiē
 ra por mejor se reduxera à forma que entre el Rey, y
 los vassallos estuuiera proporcionada la riqueza: que
 no que ambos estuuieran en diuersos estremos, vno de
 pobreza, y otro de riqueza: porque no se podria tener
 por rico Rey, que tiene vassallos pobres, ni à los vassa
 llos por ricos, si su Rey no lo fuesse, y entre ellos no se
 conseruasse vn medio proporcionable à entrambos. Es
 de mirar, y aun de considerar el ver lo que algunas Re
 publicas señalan con tan contrarios effectos, de lo que
 ellas en si prometen, porque vemos à vn Rey mas pode
 roso en todas fuerres de riqueza, y de grandeza, que nin
 guna monarchia tuuiéron, y los vassallos en las mayo
 res ocasiones de ser ricos y poderosos, y hazendados
 que nin-

que ningún estado de republica pudo alcançar por la fertilidad de su tierra, y por la grandeza de estados que gouernan, adõde los naturales della salen a gouernar, a mandar, à traer a su patria todo lo bueno, lo rico, lo granado, ñ las demas prouincias, y cõ todo esso no se halla en las historias, q̃aya llegado a mayor quiebra de la en q̃ se veè. Y el hazerseles esto à muchos cosa de espãto es por no discurrir en q̃ dexado aparte las ocasiones de guerra (q̃ como mal necesario en todos los reynos, es causa de pobreza, esterilidad, y necesidad) lo q̃ mas haze daño a semejãtes republicas es, q̃ las mismas riquezas, q̃ les hã entrado, son las q̃ los han empobrecido: no de parte dellas que esto seria quitarles su valor, sino de los mismos que las gozan: por no saber vsar dellas, y por no estar en proporcion, ni tener tomado suelo, ni dadasoles fondo entre ellos. Y el no estar en su proporcion se vee, porque nunca tantos vassallos vuo ricos en algunas republicas como agora ay, y nũca tanta pobreza entre ellos. Y el no auer tomado suelo en esto procede, de q̃ la riqueza, ha andado, y anda en el ayre, en papeles, y contractos censos, y terras de cãbio, en la moneda, en la plata, y en el oro, y no en bienes q̃ fructifican, y atrahen asì como mas dignos las riquezas de a fuera, sustèrando las de adentro. Y ansi el no auer dinero, oro, ni plata en vna republica, es por auerlo, y el no ser rica, es por serlo: haziendo dos contradictorias verdaderas, que aunque no pueden caber debaxo de vna formalidad, darlas hemos verdaderas en vn mismo subjecto, segun diuersas formalidades que ay en el cuerpo de toda la republica.

Vna de las cosas que mas deue dar q̃ pensar a los sabios Principes quãdo se veen cercados de cõsejeros, q̃ soplando a toda furia el fuego de su ambiciõ, y sedienta

codicia, con el premio que de sus obras esperan no solo abrafan y consumen los cuerpos estados y comunidades de vn reyno, y por ello el patrimonio real del Rey, mas les quitan las fuerças, y grandeza de la multitud de la gente, que con la necesidad de los impuestos, huyen y desamparan sus colonias, sus estancias, y buscan otros reynos, donde se poder sustentar, siendo la mejor y mas illustre renta del Rey, la mucha y luzida gente de sus estados. El Emperador Constancio, padre de Constantino el magno dio bien a entender esto: quando despues de auer guardado en las rentas de su imperio, lo que vn buen republico pudiera acõsejar, con no llevar mas de lo que para la conseruacion de sus estados los subditos del imperio podian sufrir, vnos embaxadores estrangeros, viniendo a platicas sobre aquella materia, le notaron de mal apercebido, y peor aconsejado para si guerra le sobreuiniessse, el qual la respuesta y escusaciones que les dio, fue conuocar a sus subditos, y haziendoles saber que tenia necesidad de socorro, todos a porfia vnos de otros, le dieron quãto tenian. Fue de manera que nunca el pudiera allegar tantos thesoros, si se diera a tributarlos: conque dio a entender (como dize Xenophon, auerlo tambien hecho Ciro el mayor) q̃ no ay mas ricos thesoros q̃ los que estan en poder de vassallos bien tratados. La razon de esto summa Tito Liuiio, de quien como del que mas descubrio la razon de estado, muchos republicos siguen sus decadas por leyes, y ordenanças de buen gouierno. Y dize ser dello la principal causa: porque el pueblo de su natural condicion sirue con humildad y subjection, como en cosa en que se ha criado teniendo por muy bueno desapropiarle de lo que es suyo, y darlo à su Rey, quando veê que la necesidad es vrgente.

*Xenoph.
in pedia
Cyri.
Liuius de
cad. 3. lib.*

4.

Qual

¶ *Qual deue ser el Rey para con su reyno.*

DOs cosas aduerten los que tratan de la razon de Estado, que deue preuenir el Rey para estar preuenido à todas las ocasiones que le salgan, la vna que procure tener en pie, y libres todas las rentas de sus estados: y la otra que se guarde de gastar demasiadamente, y de hazer mercedes que no sean forçosas. Pero por que segun el presente estado en que estan muchas republicas hallandose en vn grande y crecido empeño, sera necessario tratar primero de quitar los inconuenientes, y disponer antes el desempeño de sus rentas reales, que llegar a lo que es despues de esto. En este punto cõsiste la principal parte de la restauracion de algunos reynos, y todo el ser dellos: pues que en estando las rentas del Rey en empeño, todo el resto de sus reynos ha de estar y passar por la misma fortuna, porque si el Rey ha de sustentar el peso de todas las cosas de sus reynos, es llano que esto no lo puede hazer, sino es à costa de sus rétas, y si estas faltan, es fuerça que ha de acudir à la de sus subditos. La razõ es, porq̃ ò el Rey ha de faltar a sus obligaciones, o de necesidad se ha de fauorecer de lo vno, o de lo otro, ò no ha de poder acudir al bien comũde todos. Es de suerte que como tenemos dicho, si no esta el Rey desempeñado los subditos no lo puedẽ estar: por correr por ellos la misma necesidad, y no menos importa a los vassallos el desempeño de su Rey, q̃ el de si mismos. Y si conuiene mucho al Rey que los vassallos esten ricos, sobrelleuados, y dispuestos para qualesquier gastos, y ocasiones, q̃ se offrezcã conuiene tambiẽ mucho à los vassallos, q̃ el Rey goze del mismo estado. Y es la razõ porque ò el Rey ha de estar sin reyno ò le ha dẽ amparar, y por el cõtrario el reyno ha de estar sin Rey, ò le ha de sustetar, y esto ha dẽ ser no menos:

que correspondiendose de la vna parte a la otra, con igual amor, y con igual voluntad: el Rey de su parte como de verdadero padre, y los vassallos de la suya como verdaderos hijos. Esto se declaro bien por la gran junta de sabios y hombres doctos en todas facultades, que el señor Rey don Alonso juntò en sus partidas, adò de se halla la mas subida politica, que en quantos antiguos ni modernos se ha escrito, en que se enseña qual ha de ser el Rey para con su pueblo, y el pueblo para con su Rey, y en la ley segunda titulo diez de la segunda partida, començando por el Rey se dize.

L. 2. tit.

10. par. 2.

Amado deue ser mucho el pueblo de su Rey, señaladamente les deue mostrar amor en tres maneras. La primera, auiendo merced dellos, faziendoles merced quando entendièr que lo han menester: ca pues el es alma y vida del pueblo, ansi como dixeron los sabios, muy aguijada cosa es que aya merced dellos, como de aquellos que esperan viuir por el, seyendo mantenidos con justicia. La segunda, auiendoles piedad, doliendose dellos quando les ouiesse a dar alguna pena: ca pues el es cabeça de todos: dolerse deue del mal que recibieren, assi como de sus miembros, è quando desta guisa fizieren contra ellos, serles ha como padre que cria sus hijos con amor, è los castiga con piedad, assi como dixeron los sabios. La tercera auiendoles misericordia, para perdonarles à las vegadas la pena que merecieren por algunos yerros que ouiesssen fecho: ca como quier que la justicia es muy buena cosa en si, è de que deue el Rey siempre vsar, con todo esso fazese muy cruel quando à las vegadas non es templada con misericordia, è por esso la loaron mucho los sabios antiguos è los sanctos, è señaladamente el Rey Daudid dixo en esta

en esta razon, que entonces es el reyno bien mantenido; quando la misericordia è la verdad se fallan en vno, è la paz è la justicia se besan. E honrarlos deue otro si en tres maneras. La primera, poniendo a cada vno en su lugar, qual le conuiene por su linage, o por su bondad, o por su seruicio, è otro si mantenerle en el, non faziendolo por que lo deuiesse perder è à entonces se ria assentamiento del pueblo, segun dixeron los sabios. La segunda honrandoles de su palabra, loando los buenos fechos que fizieren en manera que ganen por ende fama è buen prez. La tercera que queriendo que los otros lo razonen así, è honrandolos sera el honrado por las honras dellos: otro si los deue guardar en tres maneras. La primera, de si mismo no les faziendo cosa desaguifada, lo que no querria que otros le fiziesien, ni tomando dellos tanto en el tiempo, que lo pudiesse escusar, que despues non se pudiesse ayu-
dar dellos quando les ouiesse menester. E guardandolos así sera ayuntamiento dellos que se non departan è acrecentarlos así como à lo suyo mismo. La segunda manera, en que los deue guardar, es del daño dellos mismos, quando fizieren dos vnos a los otros fuerza, o tuerto, è para esto ha menester que los tenga en justicia, è con derecho, è non consienta a los mayores, que seàn soberuios, ni tomen, ni roben, ni fuerçen, ni fagan daño en lo suyo à los menores. Entonces sera tal como dixeran los sabios: que deue ser apremiador de los soberuios, è esforcador de los humildes, è guardandolos desta guisa. vivirán seguramente, è aura cada vno sabor de lo que ouiere. La tercera guarda es, del daño que les podría venir de fuera, que se entiende por los enemigos: ca destos los deue el guardar en todas las maneras q el pudiere è sera estóce

muro è amparança dellos,ansi como dixeron los antiguos que lo deue fer, adonde el Rey que assi amare, è honrare, è guardare a su pueblo sera amado è tenido è feruido dellos, è terna verdaderamente el lugar en que Dios le puso, è tenerlo han por bueno en este mundo, è ganara porende el bien del otro siglo para siempre, è el que de otra guisa lo fiziere darleha Dios todo el contrario desto.

*L. 5. tit. 1.
par. 2.*

En esta ley se cifran todos los officios del Rey para su pueblo, pues le llama alma y vida suya, y esto es porque el Rey es puesto en la tierra, en lugar de Dios para cumplir justicia, y dar à cada vno su derecho: y ansi como el alma està en el coraçon, y el coraçon en todas las partes del hombre. Y por ella viue el cuerpo, y se mantiene, sustenta, viuifica, ansi en el Rey està la justicia, que es vida y mantenimiento del pueblo, porque como el coraçon està en medio del cuerpo para dar vida igualmente a sus miembros, assi puso Dios al Rey en medio del pueblo para dar igual justicia à sus vassallos. Por esto dixo Baldo, q por ser el Rey coraçon de su reyno, el pueblo puede dezir yo duermo, y mi coraçõ q es el Rey vela. Dize tãbien esta ley que es la cabeça de todos, porq naturalmente el Rey, es la del reyno, y como della nacẽ los sentidos por donde se mandan todos los demas, dela misma manera por lo q el Rey mãda y gouierna, todos los del reyno se deuen mãdar y guiar, y estar con el cõformes, y de vn acuerdo para amparar guardar y acrecetar el reyno donde el Rey es la cabeça. Dize ansi mismo q les ha de

*Bald. in
l. 2. ff. de
legibus.*

*Philon In
deus libro
1. decrea-
tio. Prin.*

fer como padre, y es porq ansi como el padre procura todo el biẽ del hijo, y su acrecentamiento, ansi el Rey lo deue hazer para cõ su reyno. Por esso dixo Philon q los Principes eran padres de las ciudades, y delas gẽtes

de

de tal manera q̄ no les lleuauan ventaja los naturales. Y *L. cum ju*
 ansi como el padre nunca es visto tomar siniestro con- *riosus. 6.*
 fejo para contra sus hijos, ansi el Rey siempre ha de se *C. de cura.*
 guir el consejo que mas aproueche a sus vassallos. Muy *furio.*
 bien declaro esto Alciato Iuris consulto en vna emble *Alcatus*
 ma, quando pintò vn delphin rebuelto en vna ancora en *emblemata.*
 medio de gran turbacion de mares q̄ Tito Vespasiano *143.*
 mandò fixar por Hieroglyphico en el dinero a la vna
 parte, y a la otra su medalla: declarandò con esta pintu-
 ra el cuydado que deuen tener los Reyes del bié de sus
 subditos, significado en el delphin por el amor grande,
 q̄ segun Plinio y Solino tiene a sus hijos no solo enciar *Plinius de*
 los sino en guardarlos. Y pues es muy cierto, q̄ querien *naturali*
 do bié el Rey, los vassallos, le han de corresponden lo *historia li.*
 mismo, serale muy vtil al Principe fortificarse con el *bro. 9. e. 8.*
 amor de los subditos, pues no ay fortaleza mas segura *Solinus in*
 para cõseruar el estado, q̄ la amistad dellos, como le suc- *polyhisto.*
 cedio a este Emperador Tiro, el qual fue tã querido de *c. 22.*
 los suyos, que a su vida llamaron regalo del mundo, y *Suetonius*
 a su muerte daño y perdida vniuersal de la tierra. Di- *in. Vesp.*
 ze la ley que es apremiador de los soberuios, y esto es *c. 1. e. 10.*
 porq̄ los ha de sujetar a sus leyes guardando las circũ-
 stancias q̄ en el armonioso gouierno de la republica son
 necessãrias. El leon q̄ nuestros Reyes traé en sus armas,
 fue entre los Egypcios figura de los q̄ resisten, y hazen
 guardia sobre otros: porq̄ siendo ferocissimo cõtra los
 q̄ siéte feroces, es suaué y apazible para los q̄ conoce sub-
 jectos. Y ansi dize Solino q̄ de la clemencia del leon ay
 muchas señales, porque a los rendidos perdona, cõtra *Solin. in*
 los hõbres mas q̄ contra las mugeres se muestra cruel, *Poly hist.*
 y a los niños sino es cõ grande hãbre no mata. El traer- *c. 40.*
 le nuestros Principes en sus armas, no es otra cosa sino
 significar su generosidad, en mostrarse muy suffridos
 con los

con los pequeños, muy suaves cō los humildes, y muy rigurosos con los valientes. Y por esto dixo Tullio que ninguna cosa auia tan propia al Rey, ni tã liberal, ni tã honrada, que dar fauor a los que poco pueden y alétar los afnigidos hazer biẽ, y librar de los peligros a los hōbres. Tambien deue el Rey guardar sus vassallos, y anfi se le da el nombre de pastor, como se le dio Homero al Rey Agamenō, al qual llamò pastor de sus pueblos, y Aristoteles en el octauo de sus Ethicas en el capitulo onze dize, q̃ el Rey ha de tener el cuydado de sus subditos q̃ el buẽ pastor tiene de sus ouejas, y por esto esta ley le llamo muro y amparo dellos, porq̃ estãdo a su cargo, traer su ganado cōtento de buenos pastos, y libre de los robadores, se ha de aprouechar de lesquĩmo, de fuerte q̃ cō el se fustẽre sin perjuyzio delas ouejas. Esto se vee biẽ quã fundado esta en razō y justicia, pues dello cōtrario se q̃xa Dios por Ezechiel cuyas palabra trae el glorioso S. Thomas dōde dize, comiades la leche y cubriay los dela lana, y aprouecharay los de lo mas grasso, pero cō todo nõ curauays de apacentar mi ganado. Anfi lo entẽdio el Propheta Dauid, q̃ como Rey y pastor fa bia bien este language, pues en el Psalmo veynte y dos vino a jutar los dos officios q̃ tanto entre si symbolizan de gouernar, y apacẽtar, q̃ tocã a Reyes y pastores. Los quales deuẽ mirar su ganado cō tales ojos, q̃ proueyen dolo de los pastos necessarios, q̃ es dello que a los Princes y Reyes toca, q̃ de la republica en bueno y dichoso estado. Esta es vna delas cōsideraciones porq̃ alegãdo las leyes de partida el regẽte de Galicia Iuã Redin tiene para dezir lo biẽ, q̃ parece ver nuestros Reyes de ordinario ceñir espada: porq̃ siẽdo defensores dela fẽ, y de los suyos, lo hã de significar cō ella, pues es muy cierto q̃ en este exercicio resplãdecẽ siẽpre la prudẽcia, la fortaleza,

*Arist. li.
bro 8.*

Ethicor.

o. 11.

Ezechiel.

c. 33.

S. Thom.

Episto. 1.

ad Roma-

nos. c. 13.

lectio. 1.

ubi refert

verba E-

zechiel.

Proph.

Dauid

Rex. psal.

22.

Redin de

maiestate

Principis

considera

tio. 13. fol.

12.

taleza, la templança, y justicia, que son las virtudes que
 figuen las armas. Por parecerse tanto estos officios de
 reyes, y pastores, y ser los effectos endereçados à vn
 fin, sacaua Dios por mas auetajados oficiales aquellos
 padres antiguos de pastores de ouejas, por Regentes y
 gouernadores, Reyes y Principes de su pueblo: como
 fue a Abraham, à Isaac, a Lot, Iacob, Judas Macha-
 beo, y à otros que en el gouierno que les dio, hizierõ of-
 ficios de Reyes. Pastor era Moysen, aunque adoptado *Exo. 3.*
 por Thermite hija del Rey Pharaon de Egypto, y del
 campo le sacò Dios para Capitan General de su pue-
 blo: y como adierte Philon aunq̃ era Rey legislador *Philon In*
 Propheta, no saltò al exercicio de pastor, q̃ es la escuela *deus in*
 donde se aprende la Theorica y practica deste officio. *tracta. de*
 Del tambien fue sacado Saul, a quien andando à buscar *premi,*
 vn poco de ganado q̃ se le auia perdido, llamò Samuel *pœnis.*
 Propheta, y le vngiò por Rey, y le leuantò el spiritu pa- *Lib. 1. Re*
 ra cosas de gouierno y guerra. A este Rey sucedio otro *gũ.c.9.*
 pastor David, tan ocupado en su officio, que porq̃ vna *Lib. 1. Re*
 vez se fue à ver lo q̃ passaua en el exercito de Saul le ri- *gam.c.17.*
 ñeron sus hermanos, porque auia dexado, desampara-
 das sus ouejas en el desierto. No desamparando el Rey *Quare ve*
 las suyas, y cuydando del bien y aprouechamiento *nisti, &*
 dellas, es muy cierto que quando pagan el tributo de su *quare de*
 lana no balan, ni gimen, no huyen, ni tampoco rehu- *reliquisti*
 san cumplir con lo que deuen en socorrer y seruir a su *pauculas*
 Principe, a quien reconocen por su solo pastor, prote- *oues illas*
 ctor, y defensor, q̃ como piloto mayor del nauio, aquiẽ *in deserto.*
 tambiẽ es comparado ha de yr siempre asido, al gouer- *Dion. Ni-*
 nalle, no quitando los ojos del cielo, del suelo, y del *ce. de reg-*
 agua, para ver en que estado esta el nauio de su republi- *no oratio-*
 ca, que es dezir que deue reuerenciar à Dios como reli- *ne. 3.*
 gioso, y mandar a su pueblo como sabio, y aprouechar
 sus

sus vassallos como prudente si quiere surgir en saluamento con los suyos.

Qual ha de ser el Reyno para con su Rey.

L. 12. titu.

13. 2. par.

LO q̄ el pueblo esta obligado à correspondèr à su Rey y señor natural, es à cinco cosas, las quales colligio la politica de las leyes de partida en la ley doze del titulo treze de la segūda partida por estas palabras. Razones naturales mostraron los sabios segun dezimos en estas otras leyes, en q̄ dierō semejaça à las cosas a q̄ el pueblo es tenido de fazer al Rey, mas à ora queremos dezir, en q̄ manera los Sanctos de la fe de nuestro Señor Iesu Christo, se acordarō cō ellos en esta razon, è mostraron por derecho, q̄ el pueblo deue fazer al Rey señaladamente cinco cosas. La primera conocerle, la segūda amarle, la tercera temerle, la quarta hōrarle, la quinta guardarle, ca pues le conocieron, amarlehā, è amandole temerlehā, è temiendole honorarlehā, è honrādole guardarlohan. Dize q̄ el pueblo ha de conocer al Rey, para poderle amar: y esto es porq̄ la causa principal de el amor, es el conocimiento de la cosa amada, y ansi es doctrina de Aristoteles, q̄ no ay cosa q̄ se ame, que primero no sea conocida: por cuyo respecto no se da affection, ni amor en los no nacidos: como en los q̄ el testador al tiēpo de su disposicion coñoce, y veē viuos, y la razō desto es, q̄ el conociēto es el que influye en la voluntad el amor, y como en el q̄ no se veē, ni es nacido no le ay, falta quiē despierte la volūdad, q̄ anda junto con el conocimiento. Y ansi Aristoteles dixo, q̄ el conociēto de las cosas, es en dos maneras, la vna conociendolas en si mismas, la otra segun sus obras. Y puesto que la primera no la configan todos: porq̄ no todos veen, ni puedē ver al Rey, no por esso cessa la razō de amarle: pues no corren

ren siempre parejas, conocimiento y amor. Y teniēdo consideracion à esto la ley dize que deue el pueblo conocer a su Rey especulatiuamente, como es tēporal señor, escogido de Dios, para en su nōbre tener lugar en la tierra, y tãbiē por sus obras. Por cuyo medio ha de llegar el conocimiento à la volūtad, y hase de inclinar todo el pueblo à amar à su Rey como embiado de Dios à la tierra, para por su mano mantener su republica en paz, en justicia, y en verdad, y dar a cada vno su derecho sustentando la armoniosa justicia distributiva, y comutativa, que es por donde vienen las republicas à reconocer el bien q̄ en el Rey tienen, y es porq̄ siendo el biē, el objeto natural, y mas proporcionado a nuestra volūtad, se guarda entre los dos tanta fidelidad que dize Sancto Thomas en su 1. 2. por authoridad de sant Augustin en los libros de Trinitate, que aunque ay muchos que anteponen al mal bien, no puedē violentar la volūtad, que ame al mal, sino es engañandola con apariencias del bien. Porque Dios que dio cabal perfeccion a todas las cosas dio tambien a la voluntad de nuestro entendimiento, sus inclinaciones, y leyes, poniendo en ellos ynas rayzes y principios, conque naturalmente se inclinassen à sus objetos. Han de entender los subditos, que el Rey ha de ser amado por el bien, que en el puso Dios, y por ser embiado y puesto de su mano, por el bien q̄ por el se nos comunica, y mercedes q̄ nos haze, y puede hazer, porq̄ ansi como aquel se considera por amor mas perfecto, q̄ tiene por blanco el perfecto del amado, y es el q̄ se halla entre amigos verdaderos. Ansi es el de menos quilates, y el que se diferencia del otro, como del oro al plomo, el q̄ solo mira al interes dadiuas, dones, y beneficios. Por entenderlo assi Isidoro dixo que no auia q̄ hazer caso de los amigos de la
prospe-

Hier. Zo
vita libr. 7.
Annal. c.
3. tomo. 6.

prosperidad, y es que se vsa deste mal termino, hasta cõ los mismos Reyes, como lo han experimentado muchos. De lo que no se libro el Rey Catholico don Fernando entre los nuestros: pues siendo tan benemerito de los suyos le desampararon luego, que auiendo muerto la Reyna doña Ysabel, y heredado la Princesa doña Juana, dexo el gouierno de estos Reynos, quedando solo con vn grande de España, quien tantos auia tenido en su seruicio, y fue de suerte que boluiéndose los Rios mas azia el Sol que nacia que no al que se ponía forçaron al Santo Rey à que passando por el artificio de la dissimulaciõ desamparasse à España, y se passasse à la propiedad de sus Reynos, dexando à los que tanto bien auia hecho en la flor de sus priuanças. La qual perdio su verdor tan presto, quantos no cumplidos quatro meses en su gouierno, el agradable, y buen Rey Philipe con la mudança de ayres, y tierra fue salteado estando en Burgos de vna tan aguda fiebre que le quito la vida à veynte y cinco de septiẽbre de mil y quinientos, y seys años, y tras ello las esperanças de muchos que reconocieron ser merecedores de lo que en tan repentina mudança les vino con ver el Sol que se ponía, despues de boluer por la equinoctial de sus estados: como por el contrario fuele passar por otros, que estan tan asidos de el Sol que se va poniendo, que no se acuerdan del que esperã nacer, y ansi no es de espantar que los Reyes hagan sentimiento, y premien à los que en sus necesidades los socorrieron, muy dignos son del, y merecedores de qualesquier mercedes, por su valor, por su ingenio, por su industria, por su buen conocimiento, y sobre todo por su amor, por su nobleza, y por su gran lealtad. Y puedo dezir, y afirmar por verdad, que jamas tuue imbidia à hombre, sino al que por su gran entendimiento, llega al estado

estado de que otros por el suyo malo, el tiempo los derriba como indignos de llegar a el. Sant Gregorio y Eusebio Emiseno dizē que la causa porque hizo Dios del Ladron bueno, principio en su parayso; y auentajo su fee à la de los Patriarchas, y Prophetas; fue porque boluio por su honra quando todo el pueblo le despreciaua. Y dicen que quien en semejante occasion, procurò por la honra de su Dios, contra Rey, Presidente, Põtifices, Iuezes, y soldados merecio bien se le hizielle merced. Ha de ser el symbolo del amor que los vassallos deuen tener a su Rey la sal segun Pierio Valeriano; en el libro de sus hieroglyphicos; porque como de muchas gotas de agua se viene à quajar vn terron de sal, que da sabor y fer al mantenimiento; asì de muchas voluntades se ha de engendrar vn amor para con el Rey y Principe su señor, que sazone su gusto, y tenga la misma correspondencia a su pueblo. Este es el effecto del amor que haze vnidad, enlaça, y conserua todas las cosas, y es el alma como dixo vn Philosopho del vniuerso: y anfi como la sal haze los mantenimientos mas perpetuos y durables, preferuandolos de corrupcion, de la misma manera el amor reciproco d̃ entre el Rey, y los vassallos, haze su republica y reyno perpetuo. Y si como dixo Empedocles Pythagorico, el amor tiene en pie al mundo q̃ es el todo; con mayor razon se podra dezir tendra la parte, y hara todos los demas effectos que de vn reyno cõforme y vnido en vn mismo amor se pueden esperar. Estos seran los mayores thesoros de que el Rey se podria preciar, como hizo Alexandro, quando el Rey Dario, le embio a preguntar donde tenia sus thesoros para endereçar alla sus exercitos, y le respondio, que si los thesoros del Rey Dario eran los cofres de oro y plata: los suyos eran los coraçones de

Luc. 23.

Fõsecā de amor. ca. 1. fo. 8.

T sus

sus soldados y amigos. Tras el amor es muy cierto que luego se ha de seguyr el temor que pone esta ley en ter-
 cero lugar, porq̃ segun los Philosophos dizē es guarda
 y portero del mismo amor. Y no se puede amar vna co-
 sa cūplidamente sino se teme, y es q̃ el temor induze re-
 cato y obseruancia, para la cōseruacion de lo q̃ se ama,
 y semejante temor no ha de ser el que llamā seruil, que
 este no se tiene por temor, sino por miedo, y es porque
 el temor procede de amor, y el miedo de horror, que
 no es acto virtuoso de vna parte ni de otra. Lo que no
 tiene el temor que se juzga por virtud: porqué en el se
 compadecen, amor y temor juntamente, como es el
 que tiene el hijo al padre, que puesto q̃ no le haga mal si
 no bien, le teme naturalmente por el señorio q̃ segun
 derecho natural en el reconoce, y de tal temor como
 este nacen tres cosas, verguença, respecto, y obediēcia
 muy necessarias en los vassallos, anſi porque deuen ten-
 ner verguença ante el de dezir, y hazer cosa mala, y
 sin razon, como porque le deuen siempre respectar,
 y obedecer como à señor en todas las cosas, que es lo
 mismo que mandò Dios à su pueblo quando le dio, à
 Saul por Rey, y le dixo, el Rey sera sobre vosotros: sel-
 de leales y obedientes: no es menos necessario el mie-
 do seruil en los vassallos, porque no solo han de temer
 al Rey: como hijos à padre: sino tambien como siervos
 à señor, teniendo miedo que sino hazē lo que deuen, y
 son obligados, caerā en el rigor de su justicia, que aun-
 que esto es, en fuerça seruil, es muy necessario en las re-
 publicas para la conseruacion de la paz, y de la justicia
 que el Rey administra. Y ciñendose en el pecho de los
 vassallos temor y miedo juntamente, tiene por resuelto
 lo que mas importa en la republica: que es el obediente
 respecto que deuen tener a su persona, sin que nadie se
 le atreua.

Arist. 3.

Ethico. c.

9. D. Au

gustin. lib.

8. 3. quas.

de his

timoribus

satis. D.

Thom. 2. 2.

q. 19. sig-

nanter ar.

6. 7. 8. 9.

le atreua en dicho ni en hecho, ni à por ello dar puerta à la inobediencia madre engendradora de todos los daños que pueden venir à los reynos. Porque lo q̃ los ha de preferuar dellos es, ser los vassallos en todas las cosas obediētes al Rey. Y a sus mandamientos, y de conocer, y amar, y temer al Rey los vassallos procede, y tiene su origen la honra, a el por ellos tan deuida, la qual deuen hazer ansi de obra, como de palabra, porque no se arrimando las palabras a las obras, mas parte tendran de adulacion que de perfecto honor que para cō el rey han de ser de coraçon puro y limpio. Los Principes y Reyes como quiera que sea, han de ser inuiolables de sus subditos, y como sagrados, y embiados de Dios. Ténga el subdito quantas quejas se pueden imaginar, ó no las ténga que por muy justificadas que las quiera hazer, no pueden ser causa de leuantar los ojos, ni mudar la lengua contra su Rey. Ninguno puede poner duda que David Rey y Propheta no tuuiesse spiritu de Dios, quanto jamas hombre le tuuo, y puesto q̃ el Rey Saul trāsportado de maligno spiritu, hizo matar sin ocasion todos los Sacerdotes de Dios, y procurò cō todos los medios, matar ó hazer matar al mismo David, cō todo esto aunq̃ le tuuo David à su mãdar dos vezes, y en buena guerra se pudiera satisfazer, jamas se persuadio à le tocar en su honor, antes dezia que no quisiessse Dios q̃ el tuuiesse presumpcion de atreuerse cōtra la persona de aquel q̃ Dios auia consagrado por Rey y no cessaua de referir à los suyos la ley de Dios, que dize no murmuraras de tu Principe, ni diras mal de los magistrados. No ay cosa mas replicada en toda la scriptura Sagrada q̃ la prohibicion, no solamēte de imaginar, ó intētar cōtra la hōra del Principe, sino tãbiē delos magistrados sus subditos. Esto dio bien a entēder Artuuo capi-

1. Reg. ca.
22.

1. Reg. ca.
24. & 26.

Exod. 22.
& 28. l. 1
tit. 13. par
ti. 2.

tan de la guarda del Rey de Persia à Themistocles Griego quando quiso entrar a hablar a su Rey, y le dixo que le reuerenciaffe como deuia: porque si los Griegos tenían en mucho la libertad, y ygualdad con sus Reyes, ellos los Persianos se estimauan en mas en reuerenciar fernir, y honrar al suyo.

L. 6. titul. 13. par. 2. Ha de acudir el pueblo al seruicio del Rey, como lo pide la ley sexta titulo treze de la segunda partida, donde en su principio dize. Tañer es el quinto sentido del alma sentidora, como quiera que es en todo el cuerpo, mayormente es en los pies, è en las manos, è ansi como el tañer, departe las cosas asperas, de las blandas, è las muelles de las duras, è las frias de las calientes: otro si a semejança desto deue el pueblo yr con los pies, è obrar con las manos, en aquellas cosas que fueren blandas y prouechosas à su Rey, è allegarfelas en todas maneras que pudieren, è las asperas, è duras, è dañosas deuen yr à ellas, è quebrantarlas, è destruirlas de manera que no reciba mal dellas. Mucho importa al pueblo q̃ en todas maneras honre à su Rey, ansi por la obligació que para ello tiene, amor y temor que le deue: como porque honrando al Rey los vassallos honran a si mismos, y cumplen con lo que Dios manda, por su vicario y cabeça de la Iglesia Sant Pedro, que amonesta à todos, teman à Dios y honren a su Rey, y haziendo esto los vassallos como Dios lo manda y ordena se les hara facil cumplir con el quinto aduertimiento q̃ es el guardar à su Rey como a su propria cabeça, coraçon y alma del cuerpo vniuersal de el pueblo. Porque ansi como de la cabeça se mandan todos los miembros del cuerpo, de la misma manera todos los del reyno se guian por el gouierno del Rey. Y como el coraçon esta en medio del cuerpo para dar vida y ser ygal a todas las
demas.

demas partes del, y por el alma se viuifica, y sustenta todo el hombre entero: de la misma manera esta puesto el Rey en medio del pueblo, para q̃ administrando justicia igual à todos, los viuifique, y conserue en la paz, y en la verdadera obseruancia de las leyes diuinas, y humanas, tan necessarias à la natural, y perpetua duracion de las Republicas. Por cuyos respectos muchos Juriscōsultos reconociendo las calidades de el officio real llamaron al Rey cabeça, anima, y coraçon de el pueblo, al qual al modo q̃ las demas partes del cuerpo guardan, y defienden el coraçon, y la cabeça, y con ellos el alma, y la vida; de la misma manera deuen los vassallos guardar: pues en ellos haze los mismos effectos que el alma, y coraçon, à penas que sino lo hiziessen serìa cuerpo sin alma, sin coraçon, y cabeça, y juzgarsehian dellos todas las miserias que al cuerpo que esto no tiene le succeden. Es en fin proprio interes de los subditos conseruar su Rey bueno, sano, y libre de todo mal, aunq̃ sea por cuenta de sus vidas, y hazièdas, q̃ à el han de tener conflagradas en todos tièpos, y en todas sus necessidades, recibiendo sobre si todos los golpes de sus trabajos y empeños, dexandose primero hazer pedaços, como haze las partes del cuerpo en defensa de la cabeça, antes q̃ cōsentir llegar ningũ golpe peligroso al Rey, q̃ es su alma, su coraçon, su vida, su gouierno, y su misma cabeça.

¶ De la vnion, y conformidad que es necessario guardar entre vn Rey, y vn Reyno.

Republica es vn justo gouierno de muchas familias, y de lo cōmun à ellas cō suprema authoridad, la qual en su gouierno es cōparada al instrumento musico, donde se requiere proporciō en todas partes para la

armoniosa dulçura de la música, estando acordes los que la causan, de manera q̃ no se figua dissonancia. Lo qual si anse hiziesse, las republicas serian immudables y firmes: pero si discordan Rey, y reyno, y los vassallos entre si no se podria tener seguridad en el armonio so concierto, que el gouierno de los estados pide, mayormente quando dello se viene a perder la armonia natural delas leyes q̃ templan las mal concertadas costumbres de los subditos, y las que proporcionã al ser mas perpetuo, y mas templado, mas cõforme y vnido a su duracion. Tres ordenes dan à este instrumento los

Petr. Gre gor. de re- pub. lib. 4. ca. 3. nu. 1. escriptores ecclesiasticos, y los otros dos de nobles y plebeyos: las quales el Principe ha d̃ disponer de manera, q̃ no se mudẽ, q̃ no se alteren, confundan, ni igualen, sino q̃ cada vno conserue su lugar, su orden, su concento. De suerte que con diuersas voces hagan consonancia perfecta: acomodando el Principe los sonos agudos y graues, à la concordia de su gouierno para hazerle sonoro y bien concertado: tomãdo el auiso del diestro musico, que quando las cuerdas son falsas, ò las quita o haze pedaços. Por q̃ poco aprouecharia la diligencia del buen Principe si los vassallos fuesen tan desbaratados que turbassen la armonia y seguro estado dela republica, siendo sus voces quales las de vn instrumento roto y desconcertado: que por diestro que fuesse el Principe, no podria cumplir con su desseo.

Delto nos viene dezir q̃ no ay cosa mas necessaria para la perpetuidad de las republicas, quanto q̃ Rey y reyno se correspondan tan à compas, que à la petition justa del pueblo, salga la concorde respuesta del Rey, y que a los socorros necesarios que el Rey pide, acuda la beneuola voluntad del reyno, y que à los mandatos del Principe, suceda la presta obediencia de los vassallos,

sallos ; guardando entre si el orden , el puesto , y el lugar que mas conuenga para concertar el Rey su imperio y que no sea reyno diuiso , y por el venga la desolacion que por otros. Nunca Mahometo , y despues del Amurates , y Soliman , y otros sus descendientes , hallaron mejor entrada para los assaltos acometimientos y robos , que hizieron en el reyno de Vngria , sino es quando los Vngaros anduuieron desconformes cõ sus Reyes. Ni en la infelicissima batalla , que llaman de Varna , muriera su Rey Vladislao , si los aprestamientos , que el pedia a sus subditos vinieran en conformidad de todos a tiempo deuido. Ni tuuiera tan desastrado principio en reynar su buen Rey Luys marido de la Reyna Maria hermana del gran Emperador Carlos Quinto , ni le fuera forçoso presentar su campo con veynte y seys mil hombres contra Soliman (que auiendo juntado treziētos mil se le entro en sus tierras , entre tanto que ellos se juntarõ en las cortes del cāpo Racos de Pestõ) si sus dissenfiones no diera causa a tan fuerte enemigo. El qual restaurandose de la perdida , que de cien mil hõbres escogidos en la guerra con los Partos auia tenido , vino a juntar sus fuerças para la total ruyna de aquel reyno diuiso y encontrado en vandos , cuyo exercito mal concertado fue vécido por el , en el campo Mochaez , y muerto su mismo Rey Luys , y lleuadas cautiuas trezientas mil personas a veynte y ocho de Agolto , de mil y quinientos y veynte y seys. Donde sucedio esconder las madres a los hijos , porque cõ sus lloros no fuesen descubiertos debaxo de tierra y venir despues y hallarlos muertos.

Querella es de muchos Reyes y reynos esta , como

Petro Gregorio en sus tratados de republica lo refiere , de que lleuo mucha parte la Grecia : porque

Lucæ. 11.

Mat. 12.

omne reg-

num con-

tra se di-

uisum de

solabitur

et omnis

ciuitas,

vel domus

diuisa con

tra se non

stabit.

Bomphi. l.

8. de cadis.

3.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

11. 11. 11.

Emilius
Prob^o im
phocione.

Flor^o, lib.
4. rerum
Romana-
rum.

Paulus
Iouius, lib.
1. histor.

por no estar cõformes sus Atenieſes, y Lacedemonios ſobre conſtituyr monarchia Ariſtocracia, ò Democracia ſe perdierõ. Los quales miẽtras tuuieron cõcordia, fueron ſiempre vencedores y cõſiguieron muchas victorias del innumerable exercito de Xerxes. Y tuuierõ glorioſos encuẽtros cõtra Mardonio, y contra los demas Perſas Mas deſpues q̃ vécidos los enemigos vinierõ a eſtar diſcordes, y ſe diuidierõ vnos en Athenas, y otros en Esparta: haziẽdo a ſureyno mõſtro dedos cabeças, de tal ſuerte cõuittierõ cõtra ſi las armas, q̃ los dos pueblos q̃ por leyes de Solon, y de Licurgo, excediã en doctrina militar y politica, y en eſfuerço a todos los demas, peleando entre ſi miſmos, vinierõ a igual deſtruycion. Por las diſſenſiones de Ceſar y Pompeyo eſtuuo Roma en el mas riguroſo y cruel eſtado, q̃ jamas eſtuuo. Por eſtar diſcordes los Genouefes perdierõ ſu libertad, y vinieron a mano de ſus enemigos. La diſcordia de Guelphos y Gebelinos, puſo a Italia a pique de perderſe en tiempo del Emperador Federico II. por deſconformarſe los nobles y plẽbeyos de la republica de Milan el año de noueciẽtos y nouenta ſobre la dignidad Arçobispal, en tiempo del Emperador Otton el primero (que auiendose dado à Llandulpho hijo del Duque Bonicio, le repudio el pueblo, y viniendo a las armas, y mudando el gouierno de vn Duque en el de Conſules) dieron al traues con ſu republica. Las hiſtorias de Inglaterra no acaban de llorar los daños que ſe ſiguieron de los vandos de las caſas, y familias de Lancaltro y Fertz: y las de Francia las parcialidades de entre el Duque Luys Aureliacẽſe hermano de Carlos ſexto y Iuã Duque de Borgõña, q̃ durarõ ſeſenta años. Lo q̃ hemos viſto de muchas republicas no es menester reſcriirlo, pues es tã notorio, y vemos los

los daños que se causan cada dia por la desconformi-
 dad dellas; así en socorrer al Rey, como en acudir a
 sus llamamientos, abraçando primero en pleytos el es-
 tado de los pecheros, con el de los nobles, q̄ acudá a lo
 q̄ el Rey manda. Y las mas vezes suele estar el enemigo
 a la puerta, y los q̄ le han de responder pleyteado, sobre
 quie le ha de salir al encuentro: los vnos por no prejudi-
 car su nobleza: los otros por no reconocer la siendo ley
 natural, que entre los hombres ha de auer mayores,
 y menores grados, y dignidades, que los diferencien
 y que vnos naciéron para mandar, y otros para obede-
 cer; porq̄ si las vezes fueffen iguales, y no vniéssse altos,
 y baxos seria cierta la desorden de la Republica, la dif-
 fension de los vassallos, y el no estar conformes con su
 Rey. Y por esso dixo Baldo q̄ era como la polilla en el
 madero: y Andrés Barbacia, puerta abierta para entrar
 los enemigos. Como les succedio a los Griegos q̄ en dá-
 do entrada a la discordia se les entro tras ella Philippo
 Rey de Macedonia, y les cogio el Imperio, de q̄ como
 tan interessado en vna oracion fúnebre hizo gran senti-
 miento Platon, el qual refiriendo las historias de sus
 Griegos dize. Tantas victorias auia alcançado nue-
 tra Ciudad que quedara inexpugnable, y así fuera ver-
 dad, porq̄ no somos vencidos por las fuerças de otros: si
 no por la desconformidad de nosotros mismos. Desto
 succedio el prouerbio Latino. Con la concordia las co-
 sas pequeñas crecen, y con la discordia las muy grandes
 perecen. Muchos bienes se juntan en la conformidad
 de entre los subditos, y el Rey. Y muchos males se espar-
 zen por la discordia entre ellos: porque si la bien orde-
 nada Republica se parece al cuerpo humano, en el qual
 todas las partes estando juntas, y vnidas se fortifican: y
 refuerzan para conseruar la salud, la hermosura, la ple-
 nitud.

*Baldo in.
 Lyrica. C.
 decaduc.
 tollē. An
 dres. Bar.
 ad. c. licet
 ex quadā
 de testibus
 cōclus. 15.
 Lib. 15. in
 Mexē. in
 oratione
 Finebri.
 Concordia
 res paruas
 crescere,
 cō discor-
 dia maxi-
 mas labi.*

gria de todo el cuerpo: lo mismo se deue juzgar dela re publica, cuya salud y seguridad depede dela vniõ y conformidad de los subditos entresi, para cõ el q los gouier na. Marco Varrõ dezia, q la cõcordia se deriua de la cõgruẽcia de los coraçones y por esso los Griegos la llamarõ Eunomia, cuya virtud hemos visto tener siẽpre grã fuerça en las republicas: por cuyo respecto los Philo sophos la llamarõ seõora y Reyna delas ciudades, conq crecẽ las pequenas, y sin ella se disminuyen las grandes.

Franc. Pa Entre las virtudes ciuiles como dize Frãcisco Patricio,
tri. li. 8. c. se le da el primer lugar: porque si en ella no se puede co

14. mençar cosa grande, ni acabar cosa pequena. Y es que como guia de todas las cosas insignes, y seõora de todas las q son buenas, enlaza y encadena los coraçones cõ fortaleza y charidad estable y firme para qualquier empresa que se offrezca: ansi en resistir: como en acometer. Es madre dela buena esperança esta virtud de quiẽnace el bien comũ por el temor del dano general de todos: de la vna parte con la opinion del biẽ futuro, q inche y llena los animos de vna suauẽ alegria: y de la otra con el recelo del mal que amenaza la descõformidad, de que resulta abraçarse, y vnirse los animos descõformes a vna conforme è igual resolucion. Gorgias Leontino estendio bien este lugar en los libros q escri uio de la cõcordia, dirigiendolos a las ciudades de Grecia quando estauan discordes. Lo mismo hizo Demetrio Magnetio, quando el pueblo Romano se abrafaua en ciuiles guerras. Y lo mismo nos es forçoso dezir a las demas republicas: para que sustentando entresi la conformidad, que les es tan necessaria correspõdan cõ ella al bien publico y comun, que esta pestilencial fiebre les estorua en tomar vna breue resolucion de lo q importa seguir en el seruicio de su Rey y comun vtilidad

dad de sus Reynos. Y puesto que algunas vezes conuie
ne que los vassallos discorden entresi: porque la virtud
nunca llega a tener su hermosura sino quando es com
batida (no faltando quien diga, que con la discordia an
da la republica mas segura que si todos estuuessen con
formes) esto tiene su asiento moral en su lugar, pero
no donde importa la conformidad entre el Rey, y los
vassallos. Y ansi el Principe, monarcha, y señor supre
mo ha de tener siempre grã vigilancia, no solo de q̃ en su
reyno, se administre justicia cõ toda igualdad (q̃ esto es
lo q̃ cõserua la paz vniuersal de todos) pero ha de refre
nar los encuētros, y parcialidades de los vnos cõtra los
otros, por mano propia entre personas poderosas, y
por sus ministros entre los demas. Porque de la misma
manera q̃ Dios m̃tiene (segũ dizen los Astrologos) la
cõtrariedad de los vientos celestes, y de los elementos
sympathias, y antipathias, en vn discordate acuerdo, y
de voces cõtrarias los reduze a vna fabrosa y dulce ar
monia, preuiniēdo q̃ vn elemento no sea oprimido del
otro: asi el Principe q̃ es imāgē de Dios, musico verda
dero del instrumēto desta nuestra republica, ha de tē
plar y medir las cõtenciones, y differēcias delos suyos
de tal manera q̃ reduziendolos a vna cõformidad, le fir
uan en sus empresas, cõ todo amor, con toda igualdad,
para q̃ de ello resulte todo lo q̃ es en biē y beneficio de
su republica castigādo à los cõtrauenidores y rebeldes
cõ rigor haziēdo señal de su indignacion para adelāte a
aquellos q̃ su real clemēcia diere entrada mostrādo en
todo su magnanimidad y grandeza cõ vna moderaciō
suauē. Porq̃ todas las virtudes delos Reyes y Principes
(segũ el mismo Patricio) ninguna produze tãta cõcor
dia, como la moderaciō cõ q̃ q̃dātā amables al pueblo,
que dexadas cõpetēcias de entre vnos y otros, todos se
confor-

conforman en seruirlos, hōrarlos, y guardarlos, como parece auerlo hecho, los del exercito de Anibal: pues auiendo salido tan lexos de su patria, aunque era cōpuesto de diuersas naciones, y de la escoria del mundo, y caminado por los fragosos Alpes, por regiones nūca vistas por gētes no conocidas, cō muchos peligros y trabajos, nunca vuo bādo ni alboroto, fraude ni motin entre ellos. Y por importar tanto esta suaue moderacion en los Principes, en el capítulo treze del libro primero de los Reyes para declarar los buenos principios q̄ en el

Filius v- to hizo Saul, se dize q̄ era hijo de vn año quādo comen
nus anni ço a Reynar en demostraciō de la mucha suauidad que
erat Saul se halla en los q̄ son de poca edad, tan necessaria al ius-
cum reg- to gouierno de las grādes monarchias. Lo qual se funda
narecepis en q̄ despues de la natural obligaciō q̄ los subditos tienē
set, duo- de obedecer, seruir, hōrar, y agradar en todas las cosas
bus autē a su Principe, como a su natural señor, la mas principal
annis reg es quādo siguiēdo el Rey las leyes naturales, gouierña
nauit su- sus subditos, suaue y templadamēte, y guia sus acciones
per Isra- por la natural justicia q̄ se dexa conocer tā clara y res-
el. 1. Reg. plādeciente como la luz del sol, cōq̄ siguiē los vassallōs lo
ca. 13. q̄ tā puesto esta en razō, q̄ es el imitarle entre si mismos.

Y ansies muy cierto, y sin duda q̄ se cōseguira todo aq̄-
 llo q̄ de vna muy cōcertada republica se puede desfiar
 si correspondiēdo al Rey los subditos cō el amor y res-
 pecto q̄ deuē, y si siēdole obedientes y humildes en la
 paz subietos en la guerra, constātes en la aduersidad, fa-
 uorables en los trabajos, cuydadosos de su biē, zelado-
 res de su honor, y leales en todo tiēpo, obedecierē ellos
 las leyes del Rey, y el Rey las naturales. De lo qual de-
 mas de q̄dar por ello la ley de la vna y de la otra parte
 por señora y como dize Pindaro por Reyna obedeci-
 da resultara vnq̄ amistad, vn reciproco amor del Rey
 para

para con los subditos, y del pueblo para con su Rey, y con muy dulce y alegre armonia se causaran los maravillosos effectos que de la paz de la conformidad y comun concordia se pueden y deuen esperar.

*¶ Lo que se deue guardar en el socorro de vn reyno, y des
empeño de vn Rey.*

LA republica es comparada al cuerpo humano; a la qual es menester aplicar los remedios q̄ cõforme los accidentes de su enfermedad, aumentos y diminuciones ouiere menester, y los que segun el mal que padece le son necesarios: fiendo medicina da como los mesmos hombres, y aun regida y gouernada como sus mismas casas, vnas vezes por leyes, costumbres, y ordenaciones, y otras por buenos consejos y preuenciones que la preseruen de sus males y enfermedades: y sustenten en su florido estado, o lo hagan boluer a el y a sus principios.

En vna republica es la cabeça el Rey, que por el titulo que en ella los buenos republicos le dan, la puede curar del empeño que tuuiere: y usando de su gran magnificencia y liberalidad, que estan natural a los Reyes, le seria posible: mas estando en disposciõ diferente a sus estados, en fuerças humanas no se puede hallar camino a su comodidad. Porq̄ tratando deste medio õ ha ziendo el Rey remission al pueblo de alguna parte de sus tributos que paga, es desacomodar mas la misma republica: y mas si estan las rentas tan iguales con el empeño que no se pueda hazer remission ni largueza, que siendo en prouecho de vnos, no sea en daño de otros. Y ansí se conuence la ignorancia de muchos, que entienden que a la entrada del reynar en su reyno, vn Rey pueda

pueda hazer esto, estando en tal disposicion las cosas, que para su seguridad es neccessario vsar de cōtrario remedio, y que el reyno socorra al mismo Rey. Por lo qual lo que mas deue auentajar la cura destos males, es q̄ haziendo de los dos simples vn compuesto, se apliq̄ la medicina de suerte, q̄ lo vno y lo otro se pueda conseguir, y esto sera proporcionado el estado de la republica q̄ sacada delos dos extremos en q̄ estuuiese puesta, cō la excessiua riqueza de vnos, y gr̄a pobreza de otros siguiessse vn medio virtuoso, q̄ la cōpassasse y assegurasse de forma q̄ los ricos socorran las necesidades del Principe, y del, pues es la cabeça y coraçō del pueblo, se comuniq̄ en proporciō el desempeño à todos los demas. De dōde ha de resultar q̄ los menesterosos seā ayudados cō el socorro de los ricos, q̄ hā de acudir cō el primer desempeño al Principe, y de alli como de viua fuēte, se hā de repartir los demas, comunicandose en toda proporciō entre los subditos, los bienes y las riquezas, que para su aumento restauracion y crecimiento fueren menester, de modo que Rey y reyno reciprocamente quēden socorridos y restaurados. Lo qual tomara fortaleza en esta manera.

Que acudiendo los ricos y hazedados del reyno, cō vn socorro q̄ pueda yr desempeñado al Rey: el Rey como se vaya desempeñado, vaya haziendo remisiō en los tributos q̄ más dañosos pareciessen ser. De suerte q̄ quitada la propiedad en alguna suma gr̄ade, delas obligaciones de su patrimonio real llegando a la cantidad de la renta que les seā igual, mas ò menos, hasta donde llegare, se quiten en proporciō los tributos mas penosos, de manera que Rey y reyno igualmente se socorrā. Y así se puede en breue tiēpo dar traça sin daño de Rey, y de reyno, por donde la republica buelua a su ser: aunq̄

sea

sea llegando a sacar en vn año veynte millones de los estados, y de entre las personas que a ello deuen y pueden acudir. Y porque esta es la basa a donde ha de hazer asiento la machina de tanta grandeza. Y porque no parezca tan dificultoso como en la primera vista se ofrece es necessario darlo a entender con algunos exemplos preuiniendo en tan dificultoso trance las obseruaciones que en buena politica son necessarias.

Lo primero es muy cierto, en tales casos no faltar quíe haga cótradiciõ, particularmẽte quãdo no se vee el fructo antes cogido q̃ nacido: por ser muy ordinario, q̃ ressiẽpre que en lo q̃ se proponga, no aya incõueniente sino q̃ venga tã igual a lo q̃ se pide, que sea mas hecho diuino que humano. De donde resulta estar por ordenar muchas cosas en las republicas que si se vuierã hecho, estuieran en mejor estado: siendo lo mas cierto en tales casos, escogerse lo peor porq̃ no faltãdo quíe enlaze vn incõueniẽte a los auisos que se dã, quite el fructo de ellos. Errores q̃ a menudo sucede en todas las acciones de los hõbres, dõde ò sea para establecer, instituyr, ò restaurar vna ley, ò sea para assegurar, mātener, ò disponer vn buẽ instituto, ò vna buena ordenãça, nũca faltan dudas q̃ lo impidã. Procede esto de mirar de muy cerca los incõueniẽtes, de lo q̃ se propone, y de muy lexos el biẽ q̃ dello se sigue y ansi se passã sin penetrar los daños q̃ de no se hazer resultã, del vn extremo al otro, sin detenerse en el medio, q̃ es lo mismo q̃ por huyr del agua, echarse en el fuego. No es razõ que los inconueniẽtes quando no son declaradamente perjudiciales, sean antepuestos a la utilidad, de lo q̃ cõ mayores vêtajas se ha de seguyr: pues si se mira a que aya cosa sin algun incõueniẽte, es pedir a los hombres lo q̃ no puedẽ dar. Y es q̃ como dezia Caton Censorino, no ay ordenãça, no ay ley,

ley, no ay cosa tã buena, q̃ no tēga sus incomodidades. Lo qual se suele mirar tan mal, que muchas vezes se anula vna buena ley, por no mas de vn pequeño inconveniente, aunque resulten della muchos y muy euidentes prouechos, sin considerar que basta que sea euidentemente mayor el prouecho que el daño, para que la ley, ò el decreto sean buenos. Y ansi como no se cura el enfermo sino es passando por la aspereza de los medicamentos, entre los quales vnos son suaues, dulces, y faciles, y amigables a los hombres, y otros asperos azedos y difficultosos de sufrir, y todos ellos ordenados a restaurar y fortalecer la vida de los hombres; de la misma manera (como dize Petro Gregorio en sus libros de república) el Principe para restaurar sus estados, deve vsar de todos los medios, que en la medicina de las leyes y buenas constituciones se pueden alcançar procurando los mas faciles, y cõ menos daño de los suyos, en quanto ser pueda: y en caso necessario se ha de aprovechar de aquellos, que aunque asperos y azedos, y malos de sufrir, sean en bien suyo, y de sus subditos. Y pareciendo bueno el remedio, le es precisamente necessario, seguyr lo que se propusiere, no mirando los casos fortuytos y dudosos, a que segun reglas de buena politica, no se ha de atender quando se trata de estado. Porque quando le sucedieffen mal, quedaria escusado, con que no se han de loar, ò vituperar las cosas, del fin y successo dellas, ni medir el valor de los que las determinan, con el medio de la fortuna, pues le basta procurar con buenas y prudentes consideraciones sacar verdaderos y ciertos los efectos de las causas precedentes, en todo lo que à la prudencia de los hombres le es posible alcançar. Y si de lo que hemos propuesto, pareciefse alguna mudança en la forma de los impuestos: trocando las

do las fuerças, en la exacción del focorro, q̃ se ha de ha-
zer al Rey, y al Reyno, no feria dezir cosa nunca, ni
nunca usada en las republicas, ni fuera de lo que la ra-
zon natural admite. Antes conforme à ella, el bien pu-
blico se ha de preferir al particular, y los subditos no so-
lo deuen focorrer su republica con sus personas, pero
siendo necessario, por ella se han de desnudar de sus ha-
ziendas concurriendo la obligacion reciproca, que ay
entre el Principe y los subditos, de la vna parte con oue-
diencia, ayuda, y focorro, los vassallos a su señor: y de la
otra defensa, proteccion y amparo el Rey a los vassa-
llos. De tal manera se han de componer Rey, y reyno,
y reyno, y Rey, al bien vniuersal de todos, que aunque
regularmente impugne, a lo que las leyes dizen, en tal
caso no se ha de entender tanto a ellas quanto a vna
equidad natural, que consiste en el reparo de toda vna
republica: la qual deue seguyr el juyzio y arbitrio de
los que sabē manejar los negocios de estado. De quiē
se deue esperar el bien publico, y aduertir que segun la
variedad de los tiempos, de los lugares, de las perso-
nas, de las haziendas, y del estado, y calidades en que se
hallaren los vassallos, se deuen contrapesar y disponer
las cosas anteponiendo la publica vtilidad a la singular.
No hallando que la equidad y razon natural ni la armo-
niosa justicia derechamente hazen fuerça en contrario.

Hase de tener por conclusion muy assentada, y por
regla mas que otras firmemente guardada que para el
bien del Rey, y del reyno conuiene, y sera necessario
aduertir que estando su republica en el estado q̃ hemos
dicho, no se pueden quitar los impuestos por dañosos
y malos que sean, sino es subrogando las rentas dellos
en otros que sustenten el mismo valor, y es grande er-
ror en materia de estado, entender que conuiene qui-

tar de vna vez vna renta publica: sin tener à la mano conque le inchir el vazio. Y es que segun la razon que tenemos referida, si en vna parte aprouecha, en infinitas daña, y ansi ha de ser, o dando remedio en que se recompense, o reduziendola poco à poco a sus principios, porque es malo correr de vn estremo a otro, y quitar a la republica los fundamentos en que estriua, asì en quanto à la composicion del estado, que seria sacarle de su asiento y lugar donde esta arrimado, como porque quitandole alguno de los fundamentos, en que se sustenta, es necesario acudirle con otro, y si este no estuuiesse tan a la mano seria poner en peligro el reyno, si ya no viessemos que esta remediado con vn desempeño, para poder asir del otro, que es dezir que estando primero assegurado el desempeño real entre luego en su lugar el del reyno. Porque salir desto seria dar altraues con los estados, y descomponiendolos venir en los inconuenientes que diera el estado Romano en tiempo de Neron: quando despues que con sus excessiuos y desordenados gastos le empeno, mas que otro ninguno, quiso quitar de vna vez todos los tributos, tallas, y peages. Y aduertido dello el Senado agradeciendole su buen desseo le persuadio a que no lo hiziesse diziendole que era echar a perder la republica, y quitarle las fuerças. De lo qual se puede tomar regla, para aduertir lo mucho que importa à los Principes no admitir consejo de imposicion alguna que sea penosa a los subditos. Porque es reducirlos a vn estado imperfecto, del qual despues de auer encallado, es difficil cosa, salir ni arribar à otro: por yrse descõponiendo los estados à aquel modo de suerte, que para mudar la corriente que alli se ha hecho es menester reboluer toda la republica.

Pide

Pide mucha consideracion tambien, q̃ si diessemos caso, en que de vna vez se juntaſſe tanta ſuma que fueſſe parte para deſempeñar el patrimonio real de vn Rey, con quitar y redimir de vn golpe los juros, o rentas que paga, ſeria grande incomodidad, para los ſubditos, y mas ſi dependen, y ſe ſuſtentan del empeño real. Los quales ſe vendrian a deſcomponer de fuerte, que turbando la republica la harian dar en grandes inconvenientes, ſi a vn tiempo todos ò la mayor parte dellos ſe redimiessén, y no menos ſeria dañoso al Rey, que al miſmo reyno. Y aunque parece eſtamos lexos de venir a eſto, ſeruirá eſte aduertimiento, para ſeguir la forma con que ſe ha de reglar el deſempeño de vn Rey, y que ſe haga de fuerte, que no uſando de violentos remedios, ſe conſigua templadamente el deſſeado effecto, que ſe pretende. Y anſi es ordenación y regla vniuerſal en todas las republicas, ſegun los que deſta materia eſcriuen, que para mantenerlas en ſu eſtado, ò boluerlas al que de antes repian, es neceſſario primero conocer el natural de cada vna, y las cauſas de ſu mal, y daños, que padece y deſpues ſeguir los remedios mas conformes à ſu eſtado. Y ſi no eſta en mano de los que gouiernan mudar, ò ſi mudandola ſe ha de poner en rieſgo de perderla es mejor ſe aſſegure en ſu proprio eſtado, y refuerce de fuerte que no perezca. Porque como a eſte propoſito dizen los republicos, mejor cura es, entretenir al enfermo, con conueniente dieta, que hazer prouea de ſanar vna incurable enfermedad con peligro de la vida. Y ſi ſe vee en vna republica, que los pronos-
ticos del mal que padece aſſeguran los buenos effectos de la medicina, es menester templar la cura ſegun ſu ſubieto, con yr poco a poco reſtaurando

las fuerzas del paciente, que con desseo de sanar se sub-
 jecta al inedio.

Asi mismo conuiene tomar resolucion, en ver y
 aueriguar el repuesto que el Principe de sus rentas de-
 ue tener para las ocasiones que se offrezcan, por no dar
 con el desempeño que se le fuere haziendo, ò en amon-
 tonar y juntar dinero demasiadamente, ò en tener tan
 desproueydo el erario de sus rentas, que en sus necesi-
 dades le sea forçoso, voluerse otra vez a sus vassallos
 sin acabar de salir de necesidad, y para esto sera bien
 confiderar lo que diremos adelante.

*¶ Quando dañoso sea à los Reyes el atthesorar muchos di-
 neros.*

NO ay cosa peor en vn Principe, que hazer pro-
 fession de acumular dineros, sin justa causa, por
 que no se podrian dexar de impedir todas las obras de
 charidad, si los que aconsejan al Principe solicitassen es-
 ta pues es lo que de ordinario suele defarraygar todas
 las rayzes del Amor de los vassallos: cuya parte la ma-
 yor procede del bien que del reciben. Mayormente
 que en tratando desto los que aconsejan es fuerça que
 han de trabajar extraordinariamente à los vassallos de
 su Principe, al qual si facan del buen compas y orden,
 que en esto se deue guardar lo hazen aborrecible a los
 suyos, por mas partes que tenga para ser amado, y
 quando dellos como se dize del gran Pompeyo que
 siendo tan querido no solo de sus Romanos, sino tam-
 bien de los forasteros (quanto lo encarece Ciceron en
 sus Tusculanas questiones) despues que conocierõ del
 q era amigo de amontonar dinero, le començaron de
 aborrecer con tantas veras, quantas le auian amado.

No

No sirue el thesorar dineros a vn Rey, sino de buscar
 enemigos por su dinero, y quien le haga guerra y pro-
 cure quitarfelo: como dizen acontecio a Sardanapalo
 que con quarenta millones de escudos que tenia guar-
 dados enriquecio a los que le mataron. Y a Perseo que
 dexo sus riquezas a los Romanos, que dellas y del rey
 no le priaron. Y a Dario que athesoro ochenta millo-
 nes para Alexandro Magno, que lo vencio y echo del
 reyno. Y sabese que le hizo tanto daño a Tabaliba el
 tener nombre de rico, para con los que de nuestra
 España le fueron a conquistar, que solo su rescate le co-
 to diez millones, trezientos y veynte y seys mil du-
 cados en oro, y mucha mas cantidad que dio en pla-
 ra. El mucho dinero prouoca a los Principes a hazer
 cosas indignas de su ser y valor, y les quita de la ma-
 no el instrumento de la virtud, y la materia y ocasion
 de su honor, y es pena deste excessó q sus thesoros seã
 despues mal gastados de sus sucessores. Todo quanto
 dinero lleuo Dauid (que fue,) segun dizen, la mayor
 cantidad que ningun Rey jamas juntó, porque lleuo
 a ciento y veynte millones de escudos, su hijo Salomõ
 que le sucedio en el reyno, fuera de lo que empleo bie-
 en el edificio del templo, que a Dios consagro, lo de-
 mas gasto tan prodigamente en fabricas de palacios, en
 jardines, en multitud de cauallos, carros, cantares, en
 pompas y deleytes de todas maneras, q no le bastaron,
 ni los thesoros de su padre, ni los q el ajuso: antes vuo de
 cargar de tal manera a sus pueblos que este aprieto vi-
 no a quebrar despues en Roboan su hijo. Tiberio jun-
 to durante su imperio sesenta y siete millones de es-
 cudos. Y Caligula su sucessor (como cuentan las his-
 torias Romanas) se los gasto en vn año. Los fru-
 tos de los thesoros son los que dize el Ecclesiastico en
 el capi-

Salomon el capitulo quinto, quien ama las riquezas, no sacara
c. 2. Eccle. fruto dellas. Y el mismo Salomon alcanço esto por
 sciencia, y experiencia; pues vino a dezir que todas las
 cosas que tocan a este punto son vanidad y afflicción
 de spiritu. Y ansí es que vn Principe q̄ se vee cō grandes
 thesoros da en terribles y estraños propósitos, y leuan
 ta los pensamientos, desuerte, que confiando en sus ri
 quezas emprende cosas impossibles, menosprecia la
 amistad de los Reyes sus vezinos, intenta guerras inuti
 les, y otras muchas cosas que dañan a si y a su reyno. A
L. 4. tit. 3.
part. 2. esto acudio bien la ley quarta en el titulo tercero de la
 segunda partida que aduirtiendole a los reyes la modera
 cion que en ello deuen guardar les dize. Riquezas grã
 des ademas nõ deue el Rey codiciar para tenellas guar
 dadas, e non obrar bien con ellas: ca naturalmente el
 que para esso las codicia non puede ser que non faga
 grandes yerros, para auerlas, lo que non conuiene al
 Rey en ninguna manera. Tampoco se ha de passar de
 vn estremo a otro: porque el thesoro es tambien ne
 cessario en casa del Principe, para el despiciente de las
 guerras, y para acudir a todas las demas cosas de su
 reyno, con bueno y breue despacho, que resulta las
 mas vezes, o casi todas de la diligencia del dinero, sin
 esperar a sacarlo primero de bolsa agena, que aunque
 el Rey tenga para ello poderosa mano, no puede ser es
 to tan breuemente, que el esperar no haga daño a las
 ocasiones que se le offrezcan, seruira el tener dinero
 en su thesoro hazer cuenta con su bolsa, y no cō la age
 na, y dar el despacho conforme a ella, que es lo que
 mas da ser a la buena o mala espedicion de las guerras:
 y lo que no se aduirtiendole suele destruir las republicas,
 cuyos daños cessaran, si vuiera donde sacar el dinero,
 para ocurrir con brevedad a sus empresas. Esto es lo
 que

que mas necessita en las guerras, en que se atrauiesse el mar, segun la disposicion de la ley primera titulo segun do, a donde auiedo puesto el peligro que en el espe diete de las guerras nauales ay, auisa à los Reyes y Prin cipes diziendo. Los que desta guisa se quisieren traba jar deuen auer en si quatro cosas. La primera que aque llos que la ouieren de fazer sean sabidores de cono cer la mar è los vientos. La segunda que tengan na uios tantos, è tales, è assi aguisados de homes, è de armas, è de las otras cosas que ouieren menester, se gun conuiene al fecho que quieren fazer. La tercera es, que non se den vagar nin tardança a las cosas que auian, ansi como la mar non es vagarosa en sus fe chos, mas fazelos ayna: ansi los que andan en ella deuen ser acuciosos è apressurados en lo que ouieren de fa zer: porque quando touieren non le pierdan, mas que lo metan en su pro. La quarta cosa es, que sean mu chos cabdellados: ca si los de la tierra lo deuen ser, que pueden yr en sus bestias o en sus pies à qual parte les pluguiere, è quando quisieren, quanto mas los de la mar que yr nin estar non es en su mano, como aque llos van por pies, o por caualgaduras, e los nauios que son de madera, è han los vientos por freno, de que non han poder de se defender cada que quisieren nin dexarse de aquellas caualgaduras en que van, nin des uiarse, nin fuyr para guarecerse, maguer sean en peli gro de muerte. No les falta a los Christianos vn ene migo grande q̄ tiene por estilo en sus empresas echar mano del dinero de contado, como si vuiera visto los auisos desta ley, para aparejar las cosas necessarias a sus armadas, y ansi leuanta su gente con toda breuedad, y haze todas las prouisiones a tan buen tiempo que po ne a los que le resisten en cuydado, y despues cobra

L. I. tit. 2.

part. 2.

Los gastos de sus vassallos, conforme a los tributos que le pagan y obligaciones que le tienen. Lo qual no menos sino mucho mejor podrian hazer muchas republicas, sino aguardassen a sacar primero lo que es necessario a los aprestamientos de entre los subditos, y se entretuviesse entre los arbitrios, que para ello se dan sin acudir al tiempo que la ocasion offrece. Porque mal se puede hallar dineros en el conflicto de la guerra, y tomar las armas juntamente siendo el camino mas usado que para esto se suele tener, aquel con que mas se destruyen los reyes y reynos, que es tomando los dineros a cãbio, y para pagar los interesses, empeñar las rentas ordinarias, y para suplir el desempeño dellas, buscar y procurar otras en prouecho de los hõbres de negocios, que como estrangeros sacando el dinero, y cõ el las fuerças de los reynos, destruyen los naturales dellos, y ansi por remediar vn mal, se busca otro mayor, y de vna desorden se passa a otra, con que las republicas de tal manera se disminuyen, que vienen precipitadamente, a se acabar del todo. Por lo qual parece que de los dos estremos referidos, se podra sacar vn medio virtuoso: con que no professando el Rey, o el Principe, athesorar dinero por lo que es tenerlo, sino por lo que es gastarlo, junte la suma que le pareciere conuenir al bien proprio y comun de sus estados.

¶ De como se puede reduzir à methodo el desempeño real de vn Rey tras quien se sigue el de su reyno.

Para reduzir tanta machina, y que este gran Chaos y confusio se pueda comprehendẽr debaxo de reglas de buena politica no se nos puede offrecer medio mas assegurado, que comparar el reyno, de dõde esto ha
de salir

de salir a vn monte, o dehesa, de cuyo esquilmo el Principe ha de sacar los gastos, y cosas necessarias, para el sustento de la monarchia y desempeño de que se trata. Y aunque Aristoteles se le comparo al Rey Alexandro (como la ley de partida lo refiere) a vn huerto de arboles, en lo vno y en lo otro se sigue nuestro intento. Y tomando la comparacion del monte, se ha de suponer que en ella ay arboles grandes y pequenos, cuyo fructo el mas ordinario es de la leña. Y ansi como el aprouechamiento destos arboles ha de ser segun las leyes reales disponen dexando en ellos horca y pendón como lo dize la misma ley; por donde pueden tornar a criar: q̄ es dezir que sacando dellos el aprouechamiento necessario, les quedan rayzes y ramas, con q̄ poder adelante dar nuevo fructo, desta manera se hã de hazer las cortas, para el desempeño de que tratamos, y para todo lo demas que tocara al bien comun. Aduirtiendole q̄ ansi como en el monte ay arboles grandes y peq̄ños, y seria mas daño del señor, cortar de los que van creciendo, o comiençan a naçer, y de menos prouecho, por q̄ vna rama de vn arbol poblado tiene mas que muchos arboles de los pequenos: ansi es lo mismo en la exactiõ de entre los subditos. Lo que pide mas consideraciõ, es que como es menos daño del mōte, que de los arboles crecidos y grãdes se haga la corta; cuyas ramas se suelen secar, sino se quitan: y que como si muchos de los pequenos, se cortassen aũque los sacassen de rayz, no darian el redito que la rama superflua del arbol grande. Y q̄ ansi como si se quitassen los arboles peq̄ños pereceria el mōte, por q̄ le faltaria la continuaciõ del fructo: de la misma manera el reyno, de quien es señor el Principe supremo, vendra en gran diminucion, sino se vfa del como de vn mōte o jardin cerrado, cuyos arboles

L. 5. tit. 10
part. 2.

L. 7. tit. 7.
li. 7. noua
Recop.

son los vassallos que han de dar su tributo, los que fueren ricos supliendo las necesidades del Rey y del reyno para que los pobres crezcan, cortando de los vnos, para sustentar el fructo de los otros. Y es muy cierto q̄ perecera el reyno, sia los q̄ comiençan à crecer, q̄ son la gente pobre, les cortan la rayz, quando no tienen ramas y que el aprouechamiêto sera poco, y el daño mucho. Lo que no es en el rico, y muchos ricos q̄ ay en vn reyno q̄ tienen mucho que dar, y mucho que guardar, y por mucho que den les quedará no solo con q̄ passar honradamente, sino conque alimentar lo que les queda en proporcion suficiente. Y ay muchos en las republicas que de hombres baxos pobres y humildes, han llegado en poco tiempo a tener muchos bienes y hacienda, los quales ya que estan grandes poderosos y crecidos, por mucho que den no llegarán à dar sino es lo superfluo, y la rama que auia de secar todo el arbol, que en muchos es bien cortarla para que lo demas no perezca. Y à estos tales lo mucho es poco, y a los otros lo poco es mucho: à los vnos es quitarles la sangre, à los otros es limpiarsela: a los vnos es matarlos, y a los otros es criarlos. Demas de que no es de menos interes fortalecer el vassallo, q̄ va creciendo quanto lo es el yr aprouechando el arbol, que cō sus buenos principios se va augmentando, el qual tanto le sera mas de prouecho al que le labra, de fuerte que se vaya engrãdiendo, quanto le viene a ser inutil aquel que tomando los fines de su prosperidad, se va disminuyendo, de donde resultò el dezir S. Iuan Chrysostomo, que es tan necessario en la republica el pobre, q̄ comiença: como el rico que acaba. Porque es muy cierto que la ordenacion diuina, por ser todos criaturas suyas quiso disponerlos de fuerte, que la soberuia ni riqueza de vnos,

no abatiessse demasiadamente la humilde pobreza de los otros, y fuesse tan necessario el mas minimo official, al rico poderoso, quanto se vee que si el ha menester al rico para socorrerse de su hazienda: el otro le ha menester a el para ayudarse de su persona. Y tan superiores en su tanto el pobre, en quanto le ha menester el rico, para lo que haze, quanto el rico lo es al pobre para lo que pide. Y aunque sea verdad que ansi pobres como ricos tienen sus bienes, vidas y personas consagradas a su Rey: por ser esta la verdadera señal de subjection, que el vassallo, y el vassallo del vassallo, deuen al Principe supremo, todavia aunque mas algunos lo quieren deshazer, si à la necesidad virgente del Principe, y a su aprouechamiento de quiẽ nasce el comun de todos conuiene q̃ la falta de los vnos se supla por los otros, hase de hazer: porq̃ a los mismos q̃ entõces desigualã el interes, despues recõpensa, e yguala el biẽ comũ, y aquella es la verdadera señal de subjection q̃ el vassallo deve: quando corriendo la misma fortuna de su Principe, a quien le esta bien proporcionar sus estados con semejante desigualdad, acude a ello cõ tanta voluntad q̃ da muestras de la verdadera señal de su reconocimiento: estableciẽdo en si de viuir y morir por el si necessario fuere. Y en esto no puede poner escusa el bueno y leal vassallo, mayormente si confidera, que lo que es vñl para el Rey, es bueno para el reyno, y que puesto que esta regla se limita en algunos casos, en este no lo puede ser: porque importa a todos la conseruacion del pueblo en general y en particular donde entran pobres y ricos, y es la mayor riqueza de todos en comun la mucha gente y biẽ tratada, segun lo refiere la ley catorze en el titulo quinto de la segunda partida auerlo dicho Aristo-
L. 14. tit.
5. par. 3.
teles

L. 3. tit. 10
part. 2.

eles al Rey Alexandro. El qual tomò tan bien la doctrina de su maestro, que aconsejandole vno vna grande imposicion, muy prejudicial a los pobres le dixo, que aborrecia al hortolano que arracata de rayz las yeruas de su huerto. Y era que no se auia olvidado Alexandro del exemplo, conque su maestro le auia enseñado esta doctrina quando le comparo su reyno a vn huerto cercado y cerrado, como auemos dicho: de que da testimonio la ley tercera del titulo diez en la segunda partida donde dize. E para fazerlo entender conuiene que demostremos la semejança que hizo Aristoteles al Rey Alexandro, en razon del mantenimiẽto del Reyno, e del pueblo, e dize que el reyno es como huerta, è el pueblo es como arboles, è el Rey es señor della, è los oficiales del Rey (que han de juzgar è han de ser ayudadores a cùplir la justicia) son como labradores, los ricos homes, e los caualleros son como soldados para guardarla, è las leyes, e los fueros, e los derechos son como valladar que la cerca, è los juezes e justicias como paredes, è setos, porque se amparen que non entre ninguno a fazer daño. Y assi lo que dezia Platon que traya turbadas las republicas era la riqueza y pobreza de los reynos: ansi por los danos del vno estremo: como por los del otro. Y si se mira a los que se causan por lo que es la pobreza en vn reyno se hallara, que no ay peste mayor, ni q̃ mas le despueble, mayormẽte si d̃ rico y poderoso ha venido en quiebra: no solamente por la necesidad que acoffa a los que la padecen, de que se sigue la hambre y mortandad en las republicas: sino tambien por la verguença que les es causa a muchos, el desamparar sus estancias, y buscar otros reynos donde no los conozcan, aunque sean de diferente señor. Esto es lo mas ordinario en los

los mas buenos, y en los mas honrados, en quienes haze mas fuerza el pundonor de la honra, que es el mal mas dañoso que se puede pensar, y el que mas ha empobrecido muchas republicas: porque con la ocasion de las Indias, de las guerras, de la comunicacion de otros reynos ha faltado por este respecto infinita gente. La qual si por algun caso a estos buelue, y traen hazienda con que se sustentan, suele ser las mas vezes para mayor daño de los demas: porque no solo quieren sustentan sus personas, por cuenta del trabajo de los otros, mas se vee siempre, que aunque ayan sido los mas medidos a el, quando se veen con el oro y la plata, que han grangeado en la ocupacion natural del mismo trabajo, puesto q̃ aya sido en officios baxos venidos a sus republicas, figuen la ociosidad y ocupan a otros muchos en su seruicio y regalo, que pudieran aprouechar en otras cosas al comun del reyno. Y ansi se vee que los que antes eran de prouecho, despues son de daño, y los que antes ayudauan agora estoruan. A este modo han venido algunas republicas al estremo de ricos y de pobres, sin auer medio que los compasse: y a ser los nuestros ò ricos que huelguen, ò pobres que demanden, faltando los medianos, que ni por riqueza, ni por pobreza dexen de acudir a la justa ocupacion que la ley natural nos obliga. Y es la causa deste mal el no acudir todos en proporcion, igual a las cosas necessarias a sus reynos, con el poder y el querer juntamente, sin lo qual no se puede dar fin a las acciones humanas, porque los q̃ quieren no pueden, y los que pueden, no quieren, y ansi se esta el campo sin labrar, las artes sin seguir, los officios sin exercitar, y muchas cosas que son necessarias al bien publico de por hazer. Bien miro a esto la politica ordenacion real de las leyes, pues considerando

L. 1. tit. 10.
part. 2.

siderando a que haze estado de por sí la mediania en el reyno, donde mas ordinariamente se juntan el poder, y el querer, la tuuo por tan necesaria como los otros dos estados de mayores y menores, y así dixo. Pueblo llaman el ayuntamiento comun de todos los homes comunamente de los mayores, e de los medianos, e de los menores: ca todos son menester, è non se pueden escusar, porque puedan bien viuir y ser guardados y mantenidos. Requiere forma triangular la basa en que se sustentan las republicas, la qual si falta algun angulo, ò esquina, ò cae de su asiento, es facil de derribar. Y así los auisos que se han de dar al que sustenta la monarchia, han de ser para fortalecer quanto ser pueda a aquella parte azià do el edificio de su grandeza haze mas sentimiento, al qual quanto mas alto, quanto mas poderoso, qualquier falta en los cimientos le es de mayor peligro. El entender esto así es lo que endereça nuestro intento a proponer lo que parece puede dar forma a que este lado se repare.

¶ Del modo particular que se deue tener en la restauracion de algunas republicas.

Mucho han escrito Petró Gregorio, Iuan Bodino, y otros muchos Iurisconsultos en razon de preuenir la cayda, y mutaciones de las republicas, pero todo quanto dizen va endereçado a reparar los daños que prouienen, ò por leuantarse los vassallos contra su señor, ó los pobres contra los ricos, o por dar las republicas en diuersas mutaciones, como es mudarse la monarchia real en señorial, ò tyranica, ó el estado Aristocratico en popular, o reduzirse

duzirse qualquiera de las tres fuertes de republicas mas principales, que son la monarchia, la Aristocracia, y la Democracia, en diferentes formas, o mezclar se el estado de las vnas con el de las otras, por reuelacion de los subditos, o por opresion de los que no lo son, y por otras causas exteriores que suelen deshazer las principales, y dar al traues con los Reyes y Principes. De ninguno destos accidentes se puede temer nuestra republica, segun el estado presente, porque esta compuesta en toda perfection de lo que le es necesario para no temer esto, cō mucha virtud de parte del que gouierña, y con mucha fidelidad de parte de los que son gouernados, que reconociendo la bondad de su Rey estan dispuestos à viuir y morir en su seruicio, y de parte de los de afuera es lo mismo. Porque estando como estan Rey y reyno tan dispuestos à su propria defensa, y a procurar en todas maneras la salud y bien comun del reyno, ningun accidente exterior puede hazer mella a virtud tan vnida, como en la excelencia del Principe y en la lealtad de los vassallos se halla. Solo podria tomar nombre el mal de algunas republicas, de lo que en algunos hombres, a quē son comparadas muy de ordinario se vee y halla con dezir, que su enfermedad, es no se guardar en el compuesto la cōposiciō y armonia, q̃ las ha de assegurar, y tener en pie firmes y derechas, por no se fortalecer cō guardar entre los suyos, el puesto orden y concierto que las partes del cuerpo establecen entresi, para conseruar al hombre en toda proporciō perfecto fuerte, y sano, y en buena disposicion. Y ansinos viene bien el dezir que han caydo en vna manquedad y defecto entre los suyos, que las hazen andar descompañadas, a la forma de vn hombre, que por estar m̃aco, impedido o lisiado

ò lisiado anda con fatiga descompuesto debil, poco firme, y facil de derribar. Y de la misma manera que segun los medicos, por tres causas se auezina al hombre este mal : vna porque algun elemento de los quatro mas que otro predomina, otra por desproporcion de las partes desiguales, de que los mas males toman su principio, mediante la corrupcion, y la otra por desligadura del compuesto, del qual si algun neruio ò gozne falta, rompe, o quiebra, y huye el hueso de su lugar, ò se aparta de su compostura, le haze desproporcionado debil y sin fuerças, anfi ni mas ni menos qualquier republica que padeciére passion semejante perdera las suyas quedando por ello dispuesta a grandes trabajos, y subjecta à qualquier tribulacion.

Presupuesta la dolencia de nuestro mal, si por caso al verdadero conocimiento del hemos llegado las reglas para conseguir sus remedios y preuenir su cayda seran las que en buena politica se pudieren fundar, a los quales es necesario luego acudir : sin q̃ lo impidan las dificultades, q̃ ofrecidas suelen perturbar la entrada a la cura, y medicina de muchas cosas q̃ examinado sus males se pudieran remediar. Porque si los sabios medicos (como dize vn gran republico) han hallado medios, para mudar las enfermedades, y alterar las fiebres, cõtra su curso natural, y las sanan con facilidad, no sera menos sino que tambien, los que professan seruir à su Rey poniendo la consideracion en las mutaciones, ò accidentes, que suelen venir a las republicas, y en el mal que padecen repararan con consejo, con remedios, y con lo demas que conuenga la ruyna de la suya; y si la fuerça del mal hallaren tan crecida, que sea necesario obedecerle, con todo esso de los symptomas que auran visto, ò veran en el dia Critico podran sacar,
de donde

de donde poder hazer seguro juyzio del suceso que tendra, y aduertiran como se han de reparar los crecimientos de la fiebre para que el mal no predomine. Y no solo deuen en esto imitar a los sabios medicos, sino à aquellos que con su mucha experiencia, quando veen los mismos symptomas fauorables en lo mas reizo de la accesion tienen buena esperança. A este fin se endereça nuestro discurso con aduertir que la dolencia de nuestra republica no descubre indisposicion tan malina que quite la esperança al remedio, si se vsa del como conuiene. Y ansi es necessario procurar luego juntar y enlazar a buena, y sana proporcion las tres partes del pueblo: de suerte que la excessiua riqueza de vnos no dañe ni prejudique a la suma pobreza de otros, ni por el contrario la pobreza de los vnos, dañe a la riqueza de los otros, ni estos dos a la mediania, sino que antes se cõserue vn medio virtuoso q̃ abraçe a ambos extremos, de suerte que se sustente el reyno en su armoniosa composicion sin declinar a los lados, y sin que por la diminucion del vno, pueden hazer señal de su cayda los otros. Como lo haria la peaña triangular azia la esquina o angulo que menos fortaleza siente, con peligro de que viniendo à faltar en la parte, faltaran en el todo.

Para esto han dado diuersos remedios los que tratan de republicas, y a los mas doctos les parece se buscasse vna ygualdad, de muchos celebrada por madre de la paz, y amistad de entre los subditos: teniendo a la desigualdad, por origen de todos los males, trabajos, y calamidades que suelen venir por los reynos. Y ha llegado a tanto la estimacion desto, que muchos antiguos legisladores diuidieron los bienes yguualmente entre sus ciudadanos, à tanto que en estos tiempos Thomas Mero chanciller de Inglaterra, en su republica dize, que el vnico

remedio para la salud publica, es que los hombres viuan en comunidad de bienes, que es lo mismo que instituyo Licurgo, el qual aunque puso en gran peligro su vida auiendo primero desterrado el uso del oro y de la plata, salio con hazer igual particion de todos los bienes muebles y rayzes.

Plutarc.

in Solone.

Plutarcho refiere auer hecho otro tanto Solon entre sus Lacedemonios, que consintieron vna general abolicion de todas las deudas: y si despues de la victoria de Lisandro, admitiendo el oro, y la plata, fue entre ellos introduzida la ley testamentaria, que causó la desigualdad de los bienes: el Rey Agis los vino a reduzir a la antigua igualdad, tan a su satisfaccion que haziendo quemar para ello todas las obligaciones dixo, que nunca auia visto tan claro y hermoso fuego. Todo lo que estos republicos procuraron introducir entre los suyos, fuera bueno quando se tratara de nuevo formar vna republica, ò se pretendiesse renouar del todo vn reyno, en tierras conquistadas, donde el vencedor, es señor de las vidas, y de las hazien das, y le es permitido disponer a su discrecion de todas: mas donde ay propiedad de bienes, es reboluer los humores, y daren mayores males. Porque quitando en vn reyno las conuenciones legitimas, cancelando las obligaciones, y anulando los contractos, quitase la fee a los comercios, dase lugar a auer poca fidelidad, poca firmeza en las contractaciones, sin lo qual ni la, justicia, ni la humana compania, no pueden durar que es por donde antes entra la perdicion de los reynos. Mayormente que si la desigualdad tiene inconuenientes, bien examinado este negocio mucho mayores se hallaran en la igualdad y comunidad de los bienes.

¶ De

¶ De quanta importancia es el buen entendimiento y consideracion en los trabajos y aduersidades.

PVes ya os he dado cuenta de los daños que tanto suelen afligir las republicas y de los remedios que pueden tener, sera razon acabar de daros la de mi vida y de lo que por la vuestra me pedis que haga: pues como mis mocedades ayan sido tan libres y trabajosas luego que me sucedio en Seuilla la desgracia venturosa, de que ya tendreys noticia fue fuerça entrar conmigo en cuenta, y hazerme cargo de mi passada y presente vida con determinacion de poner enmienda en ella, y para esto determinaua vnas vezes de ser religioso y meterme en vn monasterio; y otras de ser casado. Reboluia mi entendimiento y consideraua qual estado escogeria, y a ninguno me inclinaba, en todas partes hallaua sanctos, y peccadores, ningun camino descubria, y del todo llano, a vnos via peligrar en la barrera, y a otros guare- *Exech. 28*
cerse en el cosco, vnos nauios se saluauan en la mar, y *3. 1.*
otros perecian en el puerto. Ningun lugar descubria *Mat. ca.*
priuilegiado y esento. Derramaua la considera- *3. 11.*
cion por diuersos lugares de la Scriptura, adu- *Mar. 6.*
tiendo a donde, y de donde baxò Lucifer, y adon- *Luc. ca. 1.*
de, y de donde subio el gran Baptista, adonde y de *3. 7.*
donde cayo Iudas, y adonde, y de donde se leuan- *tom. 1.*
tò Dimas: quan diuersos passos fueron los de Thobias *Mat. 27.*
entre Asirios que los de Achan entre Hebreos. La *Luca. 23.*
ventaja que hizo Iob en la ley natural, a Nabal *Iob. 1.*
Carmelo en la Scriptura, como vnos eran entre las es- *Iob. perto*
pinas rosas, y otros entre las flores hortigas. Entre *tum.*
los albañares de los peccadores y peccados olian suau- *1. Reg. ca.*
mente las rosas de las vidas de los vnos, y entre el *25.*

azahar y aguçenas de los virtuosos, y virtudes hediã los vicios de los otros: finalmente adonde quiera que boluia los ojos via pan de todos cedaços, en todos los estados y caminos descubria buenos, y malos, perfectos, è imperfectos, justos, y peccadores. Con todo esso eran tan rezias las fuerzas de la razon que no dauan lugar para torcer el camino ni boluer la cabeça a la ciudad de

1. Regñ.
cap. 6.

Acaron ni salir de la derecha senda de Bethasames. Porque quien tan perdido auia sido en el mundo, aunque tan honorificos tropheos (no de virtudes heroicas) pero de mocedades flacas auia en el adquirido, que sería agora en vn monasterio? El que antes era espina entre las rosas: que sería entre açuçenas y clauelos? Sime hela ua entre carbones encendidos: como abrafaria en medio de la nieue helada? Si en Babilonia peccador qual en la tierra de promission, en la casa de Dios, en los corrales de la religion, a donde todo incita a virtud, todo predica humildad, todo es alas que leuantan a volar por el camino de la virtud, y obseruancia de los mandamientos y consejos del Euangelio. Miraua por otra parte quãta honra y estima traya consigo la dignidad sacerdotal, y que si sus ministros no estauan apegados a los pechos de la humildad, serian combatidos y derribados del ayre popular del mundo. Deseaua calaferear el nauio de mi cõciencia para salir huyendo de entre Scyla y Charydis deste mar peligroso antes que la borrasca de los vientos mundanos me echassen a fondo. Quise y rme a vn desierto inhabitable y aunque en el se halla la ciudad

Mat. 5. puesta en el monte, y alli se descubre la fil de la tierra, la luz del mundo, aquella lampara encendida, aquel arbol de la sabiduria, aquella trompeta Euangelica, aquel organo ecclesiastico, el amigo de los Angeles, imitador de los Prophetas, sucessor de los Apostoles, en aquel pa-
rayso.

rayso de la soledad, en aquel arrabal del cielo, entre aquellos oteros, y riscos, se descubre la preciosa margarita, y el thesoro escondido, en el campo que de tan lexos se viene a aprender, y de tan cerca se viene a hallar. Quien seria bastante a numerar los premios y coronas, que en aquel solitario palenque alcançan los que con su destreza y animo se saben defender, con las rodela de la fee, con las coraças de justicia, espadas de sabiduria, y lanças de perseuerancia, con que se resisten las estocadas de la carne, los tajos del mundo, y los reueses del Demonio, echando esposas a la naturaleza, y tropellando las passiones viciosas, que della nacen. Mas como el soldado era nuevo, y no auia vsado el arnes y coraça aunque tenia buen proposito y fuerte coraçon para entrar con Dauid en particular batalla, con todo esso era necessario que me guiasen y ayudassen para poder alcançar victoria y cortar la cabeça a vn gigante tan fuerte como el Demonio, mundo, y carne. En effeçto me resolui a ser casado. Y porque seria largo si vuiesse de daros cuenta de los successos que para serlo me sucedieron, solo dire que desseo, de salir de aquella gran Babilonia del mundo muy de ordinario y con muchas veras me obligaron a suplicar a nuestro señor me pusiesse en el estado que mas dedicado fuesse a su sancto seruicio. Y este golpe y los demas que estaua dando de ordinario el braço derecho de mis humildes oraciones y obras pias subio, y se represento con tanta velocidad ante el tribunal eterno que parece antecedio el effeçto al desseo, segun la breuedad en que llego, se oyo, y concedio, en el confistorio de la sabiduria eterna, tanto que aunque indigno, tuue por cierto no era industria humana, sino que

los senos de la diuina misericordia estauan abier-
tos en mi fauor segun la prenda que fue Dios seruido
darme por esposa, compañera mia, y criada vuestra
con la qual a pocos dias quiso nuestro señor prouar lo
que en mi tenia con embiarme de su sagrada mano vn
fauor diuino, vn pleyto, que no querays mayor bien
si se lleua con paciencia, ni mayor mal si falta, y mas si
va tras ella la hazienda, aunque todo es poco como
no vaya la vida, y porque veays la que fue Dios ser-
uido de darme quise embiaros estas octauas que hi-
ze en el discurso de mi pleyto ò en algun auto que sa-
lio en contrario.

Luca. 2.

Math. 2.

Ioan. c. 18

Mat. 26.

Mat. 27.

Mar. 15.

Luca. 23.

Ioan. 19.

Exod. 20.

Deu. 5.

Psal. 50.

Rom. 12.

mibi vindi

ctam, &

ego retri-

buam.

Deut. 32.

mea est vl

tio, & ego

retribuam

eis &c.

Luca. c. 6.

benedicite

maledicē-

tibus, &

orate pro

calumniā

sibus vos.

Pobre nacido, en vn pesebre echado
Fuystes mi Dios por Rey obedecido,

De vn amigo el mas intimo negado,

Y de otro no menor fuystes vendido,

En vna Cruz sanctissima clauado,

Aueys muerte y passion por mi sufrido,

Oyd pues Redemptor, Dios sin segundo,

Lo mas del Cielo, a lo peor del mundo.

Yo el mayor peccador, que ingrato pecho,

En humanas miserias se ha engendrado,

de vuestra gran justicia satisfecho,

Y oy en vuestra clemencia confiado,

Acudo a vos en lagrimas deshecho,

Y en el pleyto que trato condenado,

A suplicaros que me deys audiencia,

Vida a quien me persigue, a mi paciencia.

Sanctos desseos cercan la muralla,

De mi vida, en su misera frontera,

el mundo

El mundo que a la vista desto se halla,
 Contradize mi honor, dize que muera,
 Y aunque el honor padece, sufre, y calla,
 Y en vuestra sancta muerte solo espera,
 Que en negocios de honor, quien mas padece,
 Si con el mundo no, con vos merece.

Y así aunque sea grande atreuimiento,
 Mi alma os habla en vuestras manos puesta,
 Como es posible Dios que vn justo intento
 Se pague con deshonor manifesta?
 Vos que sabeys mejor mi pensamiento,
 Dezidme gran Señor que ley es esta?
 Que el que a ninguno ofende, ni deshonor,
 Le quiten por la ley hazienda y honra?

Vos no mandays, 'o Redemptor del cielo
 Que viua el peccador y se arrepienta?
 La justicia que rige aqueste suelo
 A vos mismo mi Dios no representa?
 Pues como se condena mi buen zelo
 Por la ley departida, o ley de affrenta?
 Que las leyes se hizieron en la tierra,
 Para dexarnos paz, no mouer guerra.

Es la ley buena y de derecho justa,
 El buen juyzio y razon del que gouierña,
 Que juzgar sin razon, es cosa injusta,
 Y sobre injusta, aun es passion interna,
 El juez prudente a la razon se ajusta,
 Y aqueste es digno de memoria eterna,
 Pero hazer muchas leyes, oy los Reyes,
 Es ocasion de quebrantar las leyes.

*Luc. ca 6.
 eadē quip
 pe mēsurā
 quā mēsi
 fueritis
 remetic-
 tur vobis.*

*D. Hiero.
 in c. diaco
 ni. 93. dist.
 moderatio
 enim Dei
 ac pietas
 solum no-
 strū redi-
 tū querit,
 ac nos cu-
 pit sua lō-
 ga bonita-
 te saluari.
 Prouer. 8.
 Tit. de in-
 iurijs.*

*C. factae 4.
 dist.*

*1. ad Tr.
 c. 1.*

*C. iudicā-
 tē. 30. q. 5.*

*L. respiciē
 dum ff. de
 pennis.*

L. 1. ff. de
iustit. &
iur.

Hizieronse estas leyes que señalo,
En este mundo de miserias lleno,
Para apartar los hombres de lo malo,
Y solo encaminarles a lo bueno,
Yo que por serlo pierdo mi regalo,
Y de gusto y hacienda me enageno,
Que me quieren señor, quieren que muera,
O que me buelua a ser el que antes era?

Mas no señor, oy llego a conoceros,
Oy que os conozco pues, tengo de amaros,
Oy que os amo mi Dios, obedeceros,
Y obedeciendooos oy, oy suplicaros,
Me deys gracia de oy mas, de no offenderos,
Y no offendiendooos mas, de oy mas gozaros,
Que oy os conozco, oy amo, oy, obedezco,
Y en vuestras sanctas manos oy me offrezco.

EL pleyto acabado, mi dinero consumido, entre co-
vn Ginoues por su secretario y para escriuir en vn
libro, y en lugar de pagarme mi salario, lleuome mil
ducados en dinero, huyóse y dexome perdido, y tras
quedarlo me tuuieron veynte dias preso. Viendome
de tantas maneras affligido, me abrace con en-
trambas manos al sufrimiento, y reconociendo-
me reo, ingrato, y desconocido a la eterna bon-
dad, recibiendo este castigo, como regalo venido
de la soberana mano, para bien de mi alma tuue
algun consuelo. Porque es cierto, que el Salvador
Genes. 44. del mundo, aquel verdadero Ioseph, no mando po-
ner el dinero en los sacos para ahorcar a sus her-
manos, sino para espantarlos, y humillarlos, para
que boluiesse sobre si, y abiertos los ojos de la
confide-

consideracion, conociessen sus pecados, y atribuyendo a ellos el trabajo y castigo que les venia se prostrassen a los pies del Saluador de aquel hermano que vendieron a los Ismaelitas y le pidiessen misericordia, le adorassen y conociessen por supremo señor y juez, para que con este reconocimiento le enterneciessen y hiziesSEN saltar lagrimas de misericordia de adonde saliesSE el poder boluer en su gracia a sentarlos a su mesa, traerlos en su compania, que le reconociesSEN por hermano, y que le heredassen en su reyno. Y assi viendome perdido, determiné venirme a çamora, donde al presente estoy y adonde siempre he recibido particularissimas mercedes de sus ciudadanos, por ser la gente de la mas noble, y la ciudad de las mas antiguas de nuestra España, como lo vereys en el siguiente discurso, que os embio de su historia y de lo que me pedis que os diga della.

¶ La fundacion de la antigua Numancia adonde se prouaauerlo sido la ciudad de çamora

Entre los antiguos fue cosa llana llamar Numancia a la ciudad de çamora, como don Lucas de Tuy y con el otros authores afirman que çamora tuvo el nombre de Numancia. Y aunque de algunos años a esta parte muchos historiadores dizen que aquella antigua y celebre Numancia tan conocida y temida en el mundo y que tan eselarecidos triumphos alcanço de la celebre Roma estuuo fundada adonde al presente lo esta la ciudad de Soria. Ay otros que dizen que la Numancia antigua despues que la destruyo Scipiõ Africano año ab vrbe condita seyficiõ

ros, y veynte y vno, y del mundo. 3830. y antes de la venida de Christo. 130. años segun la Chronographia de Alexandro Sculteto, nunca jamas fue reedificada como dize Vaseo, y los demas historiadores en conformidad. Estaua este lugar en el nacimiento de el rio Duero en los campos Areuacos sobre la ciudad de Soria vna legua a la puente que llaman de Garray en la ribera del rio Tera que a doze millas despues entra en Duero a la parte del Septentrion, al de Castilla donde hazen angulo los confines dellas con Aragó, y con Nauarra, cuyos vestigios antiquissimos se veen

3. *Deciui-* hasta el dia de oy. Así mismo el glorioso San Au-
tate Dei gustin, y su discipulo Paulo Orosio, Lucio Floro,
c. 21. lib. 3. Apiano, y otros muchos dizen que Numancia era vna
c. 5. lib. 5. c. Ciudad no muy grande: estaua puesta en vn lugar alto,
4. lib. 1. ca. no tenia muros ni torres que la fortaleciesen sino sola-
 15. mente a Duero, y grãde aspereza de peñas que la cer-
Lib. 4. cap. cauan por todas partes dexandola abierta por vn llano
 20. de la vega al Oriente. Tambien se fundan algunos en
Lip. 2. c. 5. que Plinio dize que la Ciudad de Numancia estaua
Tab. 2. fundada cerca de el nascimiento de el rio Duero: co-
Europæ. mo vemos esta Soria. Otros se ayudan de que Ptolomeo
lib. 3. señala en su cosmographia los Areuacos (en cuyo distrito estuu Numancia) junto a los Pelendones, los quales cayan muy distantes de los Vaceos, q̄ biuiã donde agora esta camora. Vltra desto Estrabon no señala mas de veynte y cinco leguas entre çaragoça de Aragon, y Numancia que son las que ay a Garray. Y aunque tambien es verdad que Paulo Orosio author Español antiguo, y graue que arriba hemos referido el qual escriuió las guerras de Numancia, con quien tambien va Naclero, dizen que Numancia era cabeça de Galicia, Iuan Gines de Sepulbeda en vna Epistola

tola que escriue al Condestable Pedro Fernandez de Velasco respondeà esto que en el tiempo de Paulo Orosio llegaua Galicia à donde es agora Soria, però no da author de aquella diuision que alli pone, y assi es dificultoso de creer que Galicia se estendiesse tanto por aquella parte que lo que llamamos tierra de Soria fuesse Galicia, pues vemos que casi confina con Aragón. Y aunque Florian Docampo señala a Numancia en los Areuacos (que como hemos dicho) cayan junto a Soria, quando nombra a çamora dize que antiguamente se llamó Sentica, però quisiera yo saber en que author hallò atribuydo el nombre de Sentica a çamora, pues en Ptolomeo esta traduzido, Sentica, esto es Simancas, però por fortalecer la descripción que hazia de España, llamo a çamora Sentica por no darle el nombre de Numancia. Pero no obstante esto, y otras razones que dan el mismo Florian Docampo, Ambrosio de Morales, Padre Pineda, Garibay, Marineo, Vaseo, Pedro de Medina, y otros modernos no se puede negar a çamora no aya gozado del nombre de Numancia mas de setecientos años sin cõtradicion, però yo no solo desiendo que çamora sucedio en el nombre, sino tambien en el sitio, a aquella celebre Numancia llamada de Lucio Floro honray gloria de España, y de Ciceron espanto, y terrible miedo del imperio Romano. Y pues ya quedan referidas las razones en que se fundan los que afirman que Soria sucedio à Numancia, dire lo que pretendo por la parte de çamora.

Numancia ciudad antigua y famosa de nuestra España (que tanto dio en que entender por su valor a los Romanos) dize el Obispo de Girona que fue fundacion de cierta gente Affricana vezina de la gran Cartago:

Lib. I. c. 6.

Li. 3. c. 42.

Antiguedades.

Li. 7. c. 25.

Li. 9. c. 15.

Li. 12. c. 1.

Libr. 1.

Chro. tom.

1. c. 12.

Li. 2. c. 18.

oració por

Murena

Paralypo

menõ li. 3.

tago:

rago : llamada los Numidas à imitacion de Numidio de Lybia, fundaronla el año de la creacion del mudo de tres mil y seyscientos y ochenta y cinco años y duzientos y setenta y cinco antes de la venida de Christo nuestro Redemptor.

*Paul. Oro
sio. lib. 5.*

Numancia (segun Paulo Orosio libro quinto) despues de auer resistido al imperio Romano valerosamente catorze años mas con el esfuergo de sus valerosos hijos, que con el amparo de murallas, y fortalezas, fue destruyda de el todo (como ya tenemos dicho) por Scipion llamado el Africano, y echados sus edificios por el suelo, y es opiniõ de muchos, y de casi todos los historiadores en esta parte que Numancia nunca mas fue reedificada en el mismo suelo antiguo.

Si es verdad lo que afirma Mirsilo Lesbio en su libro de Origine Italiae, y la razon lo dicta, que se ha de dar mucho credito à los historiadores naturales en las historias, y antigüedades de sus patrias, por las tradiciones, laminas, y otras cosas, de que se pueden aprouechar mejor que los estranos: y que en duda se les deue dar mas credito que à los historiadores es-

Frax Iuã

Gil. lib. 8.

trangeros. Bien puedo referir la opinion de frax Iuan Gil historiador de çamora en su libro octauo, a cuya diligencia se deue dar gran credito, y cuya sanctidad, y reuelaciones de el Cielo, abonan mucho su historia: pues siendo frayle lego de San Francisco de çamora, teniendo al Cielo por maestro, supo, y escriuió tantas cosas como se veen en la libreria del dicho conuento: q por no se auer impresso son menos conocidas sus obras de lo que merecen. Pues este auctor afirma, que auiendo sido Numancia destruyda por el dicho Scipion, algunos años adelante fue reedificada conseruando su original, y antiguo nombre: y que se boluio à re-

belar

belar contra el Romano imperio, entre los quales deuia de auer natural sympathia, y oposicion. Obligo esta rebelacion à los Romanos à tratar otra vez de sujetarla, y puesto su campo sobre ella, con el cuydado que sabian era necessario, estando para llegar a rompimiento se tratò por ambas partes de paz: la qual por medio de Zara hija de Pompeyo tuuo effecto con algunos capitulos, vno dellos fue que la ciudad dexasse el nombre antiguo de Numancia, que tan odioso era a los Romanos. Y esta dama tomò por su cuenta el darle otro nuevo a la reedificada Numancia: mando pues que se llamasse Roma. Los nuevos Romanos agradecidos a tal fauor, como era darles el nombre conforme a su valentia y grandeza, añadieron al de Roma el de Zara, llamando a la ciudad en reconocimiento de la merced recibida Zara Roma y corrompido despues el nombre, se llamo çaroma, y mas adelante çamora, que es la que oy dura en el sitio que esta plantada.

Lo dicho pues nos llama a toda priessa para acabar de comprouar y verificar si çamora es Numancia ò Soria, y para defensa que no lo fue Soria ni Garra y de mas de lo que tenemos dicho se note el capitulo siguiente.

¶ De las opiniones de algunos authores cerca de si fue Numancia la ciudad de Soria ò la de çamora donde se verifica auerlo sido çamora.

EN esta duda ay dos opiniones, la vna es de los que afirman que Numancia fue donde oy es Soria dos leguas de alli a la puente de Garra y. Ansi lo defienden como tenemos referido Florian de Ocampo, Ambrosio de Morales y otros, cuyos fundamentos trae
fray

- F. Athanasio de Lobera* en la vida de Sant Atti-
lano capitulo tercero, a los quales responde y satisfa-
ze como en su historia parece. Otros authores dizen
que Numancia fue en çamora en la parte que oy se llama
Temblajo, que son las viñas de Sant Frontes, dõde
se verifican las señales de su sitio que los authores an-
tiguos dan, de fuerte que el Duero vierte entre la par-
te donde tuuo su assiento, y donde oy esta plantada la
ciudad. Esto tienen el Rey don Alonso el sabio en
la general de España que como Rey y señor natural
de çamora y de Soria, y tan leydo abona mucho es-
ta sentençia. Don Alonso de Cartagena en su Ana-
cephaleosis, la historia Compostellana, el Obispo de
Girona en su Paralyomenon, fray Iuan Gil, libro
octauo en la vida de Sant Isidoro. Abulense sobre el-
capitulo veynte y vno de los Numeros. Vries en
las translaciones de Valerio Maximo, don Lucas de
Tuy, el Arçobispo don Rodrigo, los traductores de
Tito Lliuo, Iuan Abbad Viçlarense, fray Athana-
sio de Lobera, y otros authores antiguos con el aplau-
so de toda España, hasta que Florian Docampo hizo
sospechosa la causa de çamora, por ser su natural,
y afirmar contra ella, lo que yo sin serlo quiero
defender y verificar ser lo contrario, aunque en si
sean tan diferentes los subjectos. Para prouança
de lo dicho se ha de aduertir que segun dizen Lu-
cio Floro libro segundo capitulo diez y ocho. Apia-
no de Bello Hispaniarum, libro quinto capitulo seys
Morales, Pineda, y otros en los catorze años que
Roma tuuo puesto cerco a Numancia, dizen que
para atajar que no tuuiesen los Numantinos socor-
ro alguno, cercaron con gente los Romanos la ciu-
dad por las partes que no auia agua, y por la que pas-
saua

laui Duero atraueſſaron en el entre dos torres cada qual a ſu orilla vnas vigas grueſſas con puntas de aze-ro agudas a fin de que ſi de noche baxaſſen por el río algunas galeras ó barcas de ſocorro a los cercados en- callaſſen alli ſin poder paſſar adelante , y agugerasdas ſe hundieſſen , y Apiano dize , que en Numancia ſe nauegaua Duero con nauios . Deſte fundamento infero con euidencia , que Numancia no puede ſer en Soria : pues en Duero no pueden nauegar quan- do por alli paſſa no ſolo galeras pero ni aun vna pe- queña barquilla , reſpecto de no ſer río , ſino vn arro- yo tan pequeño que ſe ſuele ſecar en verano . Y eſ- ta nauegacion ſe puede verificar en Duero quando baña a çamora , y ſi a eſto ſe reſponde que la dicha inuencion de madera ſe ponía en ocaſion de alguna creciente , Reſpondo à eſto que venia à ſer muy flaca traça e indigna de tanta eſtimacion como della hazen los authores antiguos y que la creciente no podia durar catorze años , que duro el cerco ſobre Numancia.

Lo ſegundo ſe ha de aduertir que en el primer Cõci- lio que ſe celebró en Eſpaña (que fue en la ciudad de Colibre dos leguas de donde oy es Granada) llamado Eliberitano , año de trezientos y veynte y quatro ſe di- uidió Eſpaña en cinco prouincias , que fueron Tarra- gona , Andaluzia , Cartagena , Luſitania , y Gali- cia : diuidieronſe en las Metropolis que fueron. To- ledo , Seuilla , Merida , Braga , y Tarragona , y aca- da prouincia ò Metropolis ſeñalo ſus obispados , ſu- fraganeos , en el preſidio y firmò el famoso obispo Cordoues , llamado Oſio . Deſpues en el año de ſeyſ- cientos y ſetenta y cinco ſegun vnòs , o ſetenta y nueue ſegun otros a los ſiete de nouiembre reynando en Eſpaña

España Bamba en su quarto año hizo juntar en la Iglesia Metropolitana de Toledo en el onzeno Concilio Toledano. Y entre otras cosas que en el se decretaron fue vna diuidir otra vez las Metropolis de España dando a cada vna sus sufraganeos, y a cada obispado sus terminos redondos, para mayor distincion y paz de las jurisdicciones. Señalaronse seys Metropolis. Toledo, Seuilla, Merida, Braga, Tarragona, y Narbona, en la Galla Gothica, que entonces andaua en la corona de España, y lo anduuo hasta el infeliz año de setecientos y catorze. Toledo fue Metropolis y señalanse por sus sufraganeos, entre otros Baeça, Mentisa, que es Iaen, Guadix, Vrgi que es Almeria, Denia, Valencia, Compluto que es Guadalajara, Ciguença, Osma, Segouia, Palencia, y otros, señalando terminos y padrones a cada obispado.

Merida fue Metropolis y adjudicansele por sus sufraganeos Pace que es Badajoz, Lisbona, Euora, Oxomana, Begitania, Coymbra, Viseo, Lamego, Salamanca, y Numancia. Los padrones que señalan a Numancia, y las palabras con que los refieren la general de España, don Lucas de Tuy, Florian Docampo, Gariuay, Morales, Itacio, y otros aun de los que escriuen contra çamora, son estas. Numancia, esta en çamora tenga por Peña gusendo fasta Tormes onde son los baños de valde Rey que yazen sobre el, è de alli fasta Duero, è de Villareal fasta Oter de Fumos así como van a Cetra, è de rio Seco fasta en Veto, è de Anara, fasta en Duero.

Deste segundo fundamento se colige que Soria ni Garray, no es ni fue Numácia. Lo primero porque los padrones que se señalan en el obispado de Numancia no es posible verificалlos en Soria: como se verifican en çamora

en çamora que parece cosa mysteriofe q̃ no se conociendo oy ningun termino de los q̃ se señalan a Salamanca podemos con el dedo señalar los de çamora. Porq̃ Peña gusendo retiene oy el nõbre mudando la o en, e, y cae en la parte deste obispado que llaman Sayago, entre medio dia y poniente. Tormes baxa desde Salamanca por la villa de Ledesma y cae como al Occidente a entrar en Duero, teniendo grande distancia de Soria su vertiente. Y oy se vsa de los baños que allí llaman de Valde rey que comunmente se dizen agora de Ledesma. Va otro marco de Villareal, que es Villalar donde los comuneros fueron desbaratados a veynte y tres de Abril de mil y quinientos y veynte y vn años, pueblo antiguo y rico nueue leguas de çamora a la parte Oriental della. Y el que señala luego que es Otero de Fumos, es otro pueblo entre Medina de Rioseco y Villagarcia de Cãpos, que oy se llama Torde-humos, Añara que allí señala es Tauara como va dando la buelta a Duero y estas señales no se pueden verificar en Soria.

Lo segundo porque auíendose adjudicado a la Metropolis de Merida la ciudad y obispado de Numancia y a Toledo Palencia, Cuenca, Osma, y Segouia, viene a quedar Toledo casi en medio de Soria, y Merida que esta en Estremadura, y Soria cae casi la mitad del camino mas cerca de Toledo que de Merida, como se vee por la Cosmographia. No auian en el Concilio onzeno de Toledo de darle à Merida sufraganeo tan vezino de Toledo, y tan adentro de sus sufraganeos, con tanta descomodidad como se vee. Ni dẽtro de los sufraganeos de Toledo se auia de dar jurisdiction a Merida, cosa que en las demas diuisiones de Metropolis ni obispados se hizo, y si en solo este se innouara el

Y Concilio,

Concilio,ò los authores dieran alguna razon dello. Y confieſſo que eſtas dos razones me hazen tanta fuerça, que ni les hallo ſolucion, ni perſonas leydas con quien las he comunicado me la han dado.

Lo tercero ſe ha de aduertir q̃ no ay author de nueſtra nació ni eſtrangero que eſcriua auer auido en Soria ò en Garra en algun tiẽpo ſilla obispal, antes ni deſpues q̃ Eſpaña fue ganada d̃ los Moros Agarenos, y de ſta opiniõ es Gariuay libro octauo capitulo quarenta y vno. Delo qual infiero q̃ nunca Numãcia fue en Soria, pues no ay memoria ni eſcriptura q̃ haga mención de auer auido en ella ſilla obispal: como en çamora dõde ſe hallan muchas firmas y retulos de Obiſpos Numaninos, y tiene repugnancia que de los dichos Obiſpos aya durado la memoria, y no de la dicha ſilla en Soria. El Rey don Bermudo en la donacion que hizo al Apoſtol Sanctiago, e a ſu Igleſia, era de mil y veynte y ſiete q̃ es año de noucientos y ochenta y nueue, a diez de Enero, dize que le haze gracia de los bienes y hazienda que Domingo Yañez Sarracino tenia en Numãcia. Fue Domingo Yañez Sarracino vn ſancto varon principalifſimo natural de çamora, el qual auiendo hecho valeroſa reſiſtencia a Almançor, quãdo año de noucientos y ochẽta y vno, deſpues de la rota q̃ dio en Simãcas al Rey dõ Ramiro III. paſſo deſtruyẽdo todo el reyno de Leõ, fue preſo y lleuado a Cordoua, y alli deſpues de larga priſiõ martirizado, por los años de noucientos y ochenta y cinco. Y deſpues en tiẽpo del Rey dõ Fernando III. llamado el ſancto q̃ gano a Cordoua traydo a çamora, y en ella es oy dia venerado en vna hermita fuera dela ciudad dõde ay tradicion auer fido ſu caſa y le llaman ſancto Domingo del vado.

Otra eſcriptura de donacion eſta en el conuẽto de Sahagun

Lib. 8. ca.

41.

Sahagún que dize el Rey, que haze donación al dicho monasterio, de las tercias del lugar de Beluer, Lenguar, y otros que estan en el obispado de Numancia, que son lugares todos bien conocidos en el obispado de çamora. En el mismo conuento ay otra donacion del Rey don Ramiro el tercero, era de mil y catorze, que es año de noucientos y setenta y seys. Por ella da al monasterio, Ansur Cauallero mucha hazienda, y entre los confirmadores firma Iuan Obispo de Numancia. Y en otra escriptura que ay en el mismo monasterio otorgada, el mismo año por la Abbadessa doña Salomona confirma el mismo Obispo, y dize su firma Iuan Obispo çamorano. Y en el monasterio de Oña en la lamina que esta sobre el sepulchro del Rey don Sancho el brauo: dize que murio el dicho Rey junto a Numancia en la dissension que tuuo con su hermana doña Vrraca, y esto se verifica solo de çamora, y no de Soriani otra parte. En la Iglesia de Leon esta vna escriptura otorgada por la Abbadessa Felicia Monoya, era de mil y ocho, confirma entre otros Iuan Obispo. En otra donacion del proprio archiuo que otorga Ermigia al monasterio llamado sanctiago en el arrabal de Leon, y a su Abbadessa doña Ymilo el año mismo en la referida, confirma Iuan Obispo de Mumancia.

En çamora en la Iglesia de S. Torcaz se guarda el cuerpo de vn sancto Martyr, llamado Boal, o Braulo, dize el epitaphio que alli esta, que padecio martyrio cõ sus cõpañeros en el mōte Cõcegil cerca de los muros de Numancia. En el archiuo de la sancta Iglesia de çamora esta vna escriptura del Emperador don Alfonso, por la qual le da la heredad de las Fonsellas junto a Duero, era de mil y ciẽtro, y setenta y quatro, llama

a la Iglesia sant Saluador de Numancia, y por no cansar dexo de referir grande numero de epitaphios que he visto en piedras, ladrillos, y sepulcros, por los quales consta como la ciudad de Numancia esiuuo fundada en el sitio que al presente tiene el arrabal de çamora, y puedo afirmar que en los archiuos de la sancta Iglesia de Sanctiago, Leon, Astorga, Ouiedo, Tuyd, Orense, Lugo, çamora, he visto mas de ciē escripturas antiguas adonde çamora es llamada Numancia, otorgadas por los Reyes Alonsos, Ordoños, Bermudos, Fernandos, Sāchos y otros, y en el archiuo de la Iglesia de çamora ay mas de cinquenta que hablando con ella dize fundada en la ciudad de Numancia, ò en las haziendas que estan en Numancia, ò Iunto a Numancia.

Don Lucas de Tuy afirma que çamora tuuo el nōbre de Numancia por hallarse las firmas y memorias dichas, pero como tenemos dicho: niega auer sido en ella la antigua Numancia, por donde algunos entiendē escapar de las dificultades, que tienen las razones que hemos propuesto. A esto respondo lo primero q̄ no tiene esta soluciō mas fundamento que ser pensamiento de don Lucas, ni por esto se responde a lo que tenemos propuesto. Lo segundō respondo, que caso negado, que çamora uuiesse solo participado el nombre de Numancia, por lo menos de las razones referidas, claramente se colige q̄ Soria no fue, ni pudo ser la antigua Numancia, con que la objection dicha queda muy flaca. Y a las razones dichas se aña de otra, y es que ya que ellas no concluyan dērechamente que çamora lo aya sido, por lo menos se infiere que Soriani Garraay no lo fue, en cuya consequencia afirmo y es euidente y llano que lo fue çamora, porque concurren en ella con todo rigor la fuerça y señales que
de

de Numacia dan los antiguos, y estando la diferencia solo entre çamora, y Soria, concluyendo q̃ Soria no lo fue, queda aueriguado q̃ lo fue çamora. Todo lo qual se confirma con la larga experiencia de el valor grande que en letras y armas han tenido y siẽpre tienen los çamoranos en seruicio de sus Reyes, como en muchas historias se cuenta, y la buena q̃ han dado de sus personas en qualquiera ocasiõ que se les ha ofrecido, y el ver los valerosos capitanes y soldados q̃ cada dia vemos salir della, siendo como son todos amigos de sus amigos, valientes entre los esforçados, prudentes entre los discretos, humildes a los rendidos, Leones para los brauos, Cesares en victorias, Octauianos en venturas, Affricanos en virtud, en el trabajo Annibales, en la bõdad Trajanos, que Marco Aurelio les iguala en sus verdades y promessas, q̃ Antonino Pio en su clemencia, q̃ Theodosio en la humildad, q̃ Cõstantino en la fee, q̃ Tamiro en el amor de su patria, q̃ Aurelio Alexandro en la fidelidad, y militar disciplina de la guerra. En todo lo qual muestran bien la descendencia de los Antiguos Numantinos, y que las constellaciones y planetas influyẽ o y lo que en aquellos tiempos.

¶ De la fundacion de la ciudad de çamora segun parecer de diuersos authores.

FRay Iuã Gil en su Paralypomenõ libro 3. afirma q̃ fue reedificada çamora por las reliquias de los Numantinos; cuyo parecer me haze mucha fuerça por la grauedad y authoridad suya, pero el ser singular entre los antiguos y modernos me obliga a no seguirle. Otros authores, a quien sigue fray Iuan de Mariana libro 22. de su historia ecclesiastica, dicen que çamora

mora es fundació antiquissima de Iudios naturales de Palestina por los años de seyscientos, poco mas o menos antes de la venida de Christo.

Para mayor claridad dello dicho se aduierta que Nabucodonosor Rey de Babylonia despues de auer conquistado y ganado por mano de su capitan general Nabuzardan la sancta ciudad de Hierusalem en tiempo del Rey Sedechias, como dize el quarto libro de los Reyes capitulo veynte y cinco. Auiendo la destruydo el año de quinientos y nouenta y seys años de la venida de Christo, y quatrocientos y quarenta años despues que Salomon edifico el templo y lleuado cautiuo a Babylonia al Rey, y pueblo, y vasos del templo: cuya captiuidad duro setenta años conforme a la prophesia de Hieremias capitulo veynte y cinco.

4. Reg. ca.

25.

Hierem.

c. 25. erit

vniversa

terra hac

in solitu-

dine, &

instupore

& ser-

uiet om-

nes gētes

istaregi

Babylonis

sepiagin-

ta annis.

Y auiendo conquistado otras muchas prouincias orientales, vino a jutar vn muy gruesso exercito de Caldeos, Persas, y Iudios. Y cō esta armada tan luzida lleugo por su persona a Roma donde estuuu, y la embio a España desembarcando en Andaluzia. Hizo en esta jornada muy gran caudal de los Iudios: como de gente tan diestra en las armas por el exercicio militar que continuamente trayan con sus frōterizos que tenian en la tierra sancta y en la conquista de España (que era entōces de Barbaros) donde se señalaron mucho, y cada naciō quiso dexar su memoria haziendo poblaciones: como lo hizierō los Persas edificando a Seuilla la vieja llamada Italica, y a Cordoua la vieja en las vertientes de Sierra morena que fue fundacion suya, como el trasladar la al sitio que oy tiene ribera del rio Guadalquivir se atribuye al Consul Romano Marco Marcello.

Ansi los Iudios fundaron a Toledo como se colige de la significacion de su nombre: porque Toledo rh, es

nombre

bre Hebreo que significa generaciones, que fueron las de los dos Tribus de Israel. Y en confirmacion de esto dura oy otro nombre en Toledo que es Hebreo, y es el Alcana: Cana significa negociacion y contractos, y la syllaba, al, la añadieron los Moros, y el Alcana, era, y es, oy calle de contractos. Fundaron Synagoga en Toledo, que fue la mas principal de España en el suelo donde esta la Iglesia de sancta Maria la blanca en la parrochia de sancto Thomas. Acabada la fundacion de Toledo, passaron adelante y llegando al lugar donde oy esta edificada çamora, y mirando las constellaciones, el planeta, fecundidad del suelo, y las riberas de tan famoso rio acordaron edificar vna ciudad y poblacion.

Fundaron pues a çamora año de seyscientos poco mas o menos, antes de la venida de Christo. Plantaron luego su Synagoga, que duro hasta los tiempos de los Reyes catholicos, y oy duran los rastros donde estuuó, que es en la calle de Moreno en la cruz de la rua: y el retablo de la dicha Synagoga sin figura alguna, sino el retablo dorado, se lleuó de alli a la Parrochia de sancta Maria la nueva de la dicha ciudad, donde al presente esta, aunque reparado de nuevo.

Tienen estas dos Synagogas de Toledo y çamora vn gran blason: que fueron siempre muy estimadas de los Iudios de Hierusalem. Lo primero porque quando en tiempo del Rey Cyro de los Persas se boluio a su costa a reparar el templo de Salomon de edificios y sacrificios, fueron auisadas estas dos para que se boluiesien a su natural, y no quisieron hazello, dando por respuesta, que hallauan, que otra vez auian de ser el templo de Salomó, y la ciudad destruy

1. Esdra.
1.

dos del todo sin que quedasse piedra sobre piedra; y que para volver otra vez con los trapos a cuestras, se querian estar quedos, por ser tal el cielo que auian elegido. Lo segundo porque auiendo los Iudios, sacerdotes, y Phariseos consultado estas dos synagogas sobre quitar la vida y nombre a Christo, ellas no consintieron en ello, antes lo contradixeron. Y la synagoga de çamora, dizen authores graues, que se preciaua, de que la carta que sant Pablo escriuio a los Hebreos, que la escriuio y dirigio a los de çamora. Los quales tuuieron siempre authoridad entré las demas synagogas de España, por ser ella y la de Toledo, como madres y cabeças de las otras, y por auerse guardado de mancharse a si y a sus hijas con la sangre de Christo, y por ventura el ser solos los de Hierusalem los culpados en la muerte de nuestro Saluador fue causa de

Matth. c.

27. san-

guise?

su

per nose

super. fi-

los nostros.

capitulo veynte y siete, que a dezillo con otra intencion limpiara sus almas la sangre, conque las manzillaron. ¶ De los nombres que ha tenido la ciudad de çamora.

LA ciudad de çamora fue siempre tenuta en España por lugar principal y de cuenta, así por la temperie del cielo y buena disposicion de la tierra, y abundancia de todo lo que es a la vida, no solo necessario, pero de comodidad y regalo, como por las muchas y notables cosas que por discurso de tiempo fueron en ella succediendo. Y así supuesto lo, q̄ queda aueriguado que al nōbre de la antigua Numancia sucedio el de çamora, resta de aueriguar los nombres que ha tenido esta famosa ciudad. Marieta dize que antiguamente se llamo

se llamo Syfapo , y Orcelis , y Sarabis , y no da razon ni authoridad destos nombres : ni en el tiempo que tuuo cada vno dellos. El nombre de Sarabis comunmente se da a la ciudad de Toro , y Esteuan de Garibay señala entre los suffraganeos de Merida a Sarabis , llamada de otra manera Sibariense , y de otra Salariense . Y el Doctor Garcia de Loaysa en la recopilacion de los Concilios de España , intitula a Ianuario Obispo de Salaria , o Sibarria. Vaseo en su chronica dize , que auia vn pueblo Diocesano llamado Sarabin , y que era Obispo de alli Ianuario , que sin duda deuia ser la ciudad Salariense , de quien escriue Plinio que fue Colonia Romana. La historia general , y el Arçobispo don Rodrigo dizen que el Rey Leouigildo conquisto en España , la ciudad de Sabaria , que Florian Docampo , y Garibay y otros son de opinion que es la ciudad de Toro , y de aqui consta assi mismo que pues hasta este Concilio onzeno de Toledo no se halla hecha menció de obispado de Numancia (que es el nombre antiguo de çamora) que en el se traslado a ella la silla de Sarabin , que acafo no estaria reparada , de la destruycion de Leouigildo. Pues en la diuision de los obispados no se haze mencion de Sarabin , o Toro. Lo qual sin ninguna duda deuio de ser por quitar de alli la silla Episcopal , y trasladarla a çamora. Esto es de Sarabis a Numancia , que es lo proprio que de Toro a çamora. Pues afirma Vaseo que çamora sucedio en el obispado de Sarabin. Y aduertase que en hazerse esta translacion Merida no quedaua desfraudada de suffraganeo , ni se augmentaua Obispo de nuevo. Pues Sarabin y Numancia cayan en vno y ambos fueron señalados por suffraganeos

fraganeos de la Metropoli de Merida , Sarabin en el Concilio Iliberitano , y Numancia en el onzeno de Toledo.

Otros authores, y mas comunmente dan a çamora el nombre de Senticca, y con ellos tienē los Mapas que llamā Senticca a çamora, pero si se muestra biē no es este nōbre sino de Simācas dos leguas de Valladolid (como ya tenemos dicho) q̄ esta en las riberas del rio Pisuerga, y despues se llamo esta villa Sentimancas ò Septimancas, y agora Simancas corrompido el nombre con ocasion de las siete donzellas que se cortaron las manos por affearse quando las querian llevar los Moros cautiuas. Fray Iuan Gil afirma que el nombre de Numancia se le siguió de zara Roma, y despues zaroma, y vltimamente çamora (como queda referido) mas por las firmas de los Obispos y donaciones citadas hallamos, que conseruò muchos años despues el nombre de su primera fundacion de Numancia.

El Arçobispo don Rodrigo dize que despues de la destruycion de España por los Moros Affricanos reedifico y reparò a çamora el Rey don Alonso el Magno, año de ochocientos y ochenta y quatro, y la cerco de murallas de suerte q̄ por Antonomasia se llamaua la bien cercada, y que le puso nombre çamora con ocasion de que passando por ella delante del Rey vna vaca negra que a las desta color llaman los ganaderos Moras, o Moriscas, el para apartalla de si dixo: Ce Mora, de que la ciudad se llamo çamora, a muchos les ha parecido fabula esto, y a mi barbarismo. Don Lucas de Tuy siguiendo la opinion que çamora conseruò algunos años el nombre de Numancia, despues que la destruyo el poder Romano, afirma que los Godos se le quitaron al tiempo
que

que conquistada la ganaron y la llamaron çamora, pero padece la dificultad que la opinion de fray Iuan Gil que despues que se ganó por nuestros Reyes a los Moros se llamó Numancia como queda prouado, y de la entrada de los Godos en España, a los tiempos q se halla auer tenido el nombre passa de distancia mas de mil años. Gariuay, Ambrosio de Morales y otros au thores dizen que el nombre de çamora es Arabigo y se le pusieron los Moros quando la ganaron, y la razón fue, porque en Arabigo las piedras turquesas las llamá çamotras, o çamoratas, o çamorati, y porque en las pe ñas sobre que esta fundada la ciudad, y en sus comarcas se hallauan muchas llamaronla los Moros çamora que es ciudad fundada sobre piedras Turquesas: y esta opi nion es comunmente mas recibida de los authores, y de los naturales que mejor sienten.

¶ Como despues de largos años de oluido fue hallado en la Iglesia de S. Pedro de la ciudad de çamora el san to cuerpo y reliquias del glorioso S. Illesonso de To le do y de los daños que en diuersas vezes ha padecido por Moros la ciudad de çamora.

MVrio en Toledo sant Illesonso natural y Arçobispo de aquella nobilissima è imperial ciudad auriendola gouernado nueue años, y casi dos meses y en ellos cõ obras heroycas de vida y doctrina mereci do, y alcançado riquezas celestiales extraordinarias. Dio illustre testimonio desto sancta Leocadia con sus palabras y la Virgen nuestra Señora con su vista corpo ral y fauores. Murio de edad de sesenta años poco me nos, en el Pontificado de Viriliano Papa año 19. de Re cisiundo Godo Rey de España, de Italia Grimoaldo. Longobardo, y Cõstante Emperador de Oriente, año
de

de nuestra salud de seyscientos y sesenta y siete fue sepultado en la Iglesia de sancta Leocadia: notable en aquel tiempo por mil razones y por estar sepultado en ella Eugenio su tio, su predecesor y maestro a cuyos pies se mândo enterrar no lexos del sepulchro de la sancta Virgen y martyr que poco antes con particular milagro se auia descubierto quando salio la sancta Virgen en presencia del Rey a hablar con Illelsonso.

Rodaron los años, llegó el de setecientos y catorze infelicissimo para España por la rota q̄ en el don Rodrigo vltimo de los Godos recibio de los Moros en los câpos de Xerez de la frôtera en la ribera del Rio Guadalete en onze dias del mes de Nouiêbre, a que se siguió la ruyna y perdida de España toda, retirandose las reliquias del desbaratado exercito a la ciudad de Cordoua, donde entanto que ellos con los de dentro hazian frente al enemigo, llegó la nueua a Toledo ciudad dō de residia la corte de los Reyes Godos, con q̄ muchos Christianos resueltos de no esperar la venida de los Moros, salieron huyendo como quiē en esta diligēcia ponía el remedio vltimo de sus vidas. Era Sinderedo a la fazon Arçobispo de Toledo: el qual dado caso que vuiesse admitido en tiempos atras por compañero en su Arçobispado a Oppas q̄ lo era juntamente de Seuilla, hijo, o hermano de Witisa Rey Godo, por cōplazer a los ruegos, o por adular al Rey, cō arrepiñimieto de lo hecho o cō temor dlos daños q̄ el licēcioso y desēfrenado gouierno de aq̄llos tiēpos amenazaua, año de seteciētos y treze se auia partido para Roma, cō q̄ los principales sacerdotes Toledanos viendose en tal ocasion sin prelado (aunq̄ al parecer teniã dos) eligieron otro tercero, y fue Urbano Capiscol o Chantre de aq̄lla sancta Iglesia, Varō de vida singular, doctrina, y exēplo.

Urbano

Vrbano acompañado de don Pelayo, que el año siguiente de setecientos y diez y seys se llamó en Asturias Rey de España, lleuando como a hurto el mayor numero de reliquias que pudo. Partio secretamente para las montañas de Asturias, y allí las escondio en vna cueua ocho millas del sitio donde despues Froyla hijo primero de Alfonso primero llamado el Catholico, año de setecientos y cincuenta y siete edificó la ciudad de Ouiedo, a la qual trasladaron a su tiempo estas sanctas reliquias, quedando al lugar donde primero fueron depositadas nombre de Monte sacro, ó Monfagro: como hasta oy se llama. Los sagrados despojos que lleuó Vrbano fueron vna caxa llena de reliquias trayda milágrafamente a Toledo de Hierusalé, vn libro de la Sagrada Scriptura, los Cõciliõs, las obras de sant Isidoro, de sant Illefonso, y de sant Iulian, Arçobispo de Toledo, y la casulla sancta que la Virgen nuestra Señora presentò a sant Illefonso. Esto es lo que solamente cuentan los authores, los quales de no hazer memoria deste sancto cuerpo me hazen sospechar que por entonces se quedò en Toledo, pues ni es verisimil que lleuando consigo cosa tan notable la callaran, ni que se la dexaran en el camino, ni que viniendo huydos à guarecerse con priessa a los montes de Asturias tomaran el rodeo por camora: ni que por election dexaran en el, el cuerpo sancto, donde era probable que no auia de estar mas seguro que en la ciudad de Toledo de dõ de le trayã, antes menos por ser lugar abierto y puesto en tierra llana mal poblado y peor apercebido. Llegaron pues los conquistadores a Toledo, donde los authores discordan en el modo como ganaron la ciudad, y en el estilo que tuuieron con los Christianos que hallaron dentro, y porque el Obispo don Lu-

cas

cas de Tuy en su chronica dize que dexaron yr libremente a los que quisieron. Y Rasis Moro dize que a los que alli quedaron les concedieron siete Iglesias, sancta Iusta, sanct Torcaz, sanct Lucas, sanct Marcos, sancta Eulalia, sanct Sebastian, y sancta Maria del Arrabal, y licencia para celebrar en ellas los diuinos officios y no en otra parte. Como en estas Iglesias no halló nombrada à sancta Leocadia donde el sancto cuerpo de sanct Illesonso estaua sepultado, hago argumento q̃ en esta ocasion algun piadoso sacerdote temiendo (y con razon) que profanado el templo fuesen violadas y maltratadas estas reliquias sanctas furtiuamente las sacaria de alli con animo de llevarlas a Galicia a la ciudad de Yria, donde dize Vaseo en su chronica, y con el Ambrosio de Morales que se retirará muchos Obispos y sacerdotes. En esta ruyna, pudo ser que passando con el sancto cuerpo por la ciudad de çamora (que esta puesta en el camino) se muriesse quien lo lleuaua dexandole primero encomédado, a algun clérigo de la Iglesia parrochial de S. Pedro de la misma ciudad, ya cansado del camino pareciendole que el sancto cuerpo en aquella Iglesia quedaria algo mas guardado que en la propria, confiado en lo q̃ dize Ambrosio de Morales, que los conquistadores consentian a los Christianos habitar en sus tierras, y casas, y viuir en su religion, y les concedian templos por la necesidad que tenia de gente para cultiuar y poblar la tierra de donde auian de sacar los tributos, ò por ventura en la dicha Iglesia de sanct Pedro escondieron el sancto cuerpo no osando traerle mas por los caminos q̃ con la entrada de los Moros yuan siendo cada dia menos seguros, y mas peligrosos: como lo trae el Breuiario çamorano, y esto me parece harto verisimil

Lib. 12.

mil y la causa porque tan presto se perdio la memoria entre los Christianos. Pero como quiera q̄ esto sea es muy cierto que el lugar donde depositaron al sancto cuerpo fue decentissimo, no solo por ser aquella la Iglesia mayor, y por ventura cathedral: sino porque le dieron en ella (no sin mysterio) lugar al pie de vn altar dedicado a la sanctissima Virgen su señora, y nuestra, y porque en vn libro que trata desta translation, y se guarda en los archinos de la misma Iglesia, se dize que era el altar mayor: bago argumento que la aduocacion de aquel sancto templo deuia de ser de nuestra Señora y de sanct Pedro juntamente, pues siempre el altar mayor se suele dedicar al sancto titular de la misma Iglesia, o templo. Todo esto succedio a mi parecer, año de setecientos y quinze, el siguiente despues de la rota del Rey don Rodrigo.

¶ De las vezes que ha sido destruyda la ciudad de camora.

EL semblante que tras estos tiempos fueron varian- do por momentos las cosas de España se conoce por las guerras q̄ en ella importunamente se figuieron assi de Christianos con Moros, como de Moros cōtra Christianos, y aū de Christianos entre si mismos, de las quales cupo gran parte a la ciudad de camora.

Venida pues la dicha ciudad a poder de los Moros en la perdida general de España, año de setecientos y catorze no fue luego destruyda antes consintieron los conquistadores que los Christianos la habitassen, y assi la habitauan, mas en que dia se dio, o gano, con que cōdicioness y partidos no lo he podido aueriguar. Refiero esta perdida por la primera que de los Moros padecio, hasta que en tiempo del Rey don Alonso el

*1. destruy
cion.*

primero

primero llamado el Catholico yerno del Rey don Pelayo año de setecientos y cincuenta y tres se rebelaron la primera vez contra los Moros, y despues año de ochocientos y diez, siendo cercados y affligidos por Alcama señor de Badajoz fueron socorridos de Alfonso segundo llamado el Casto, aquel Rey, en cuyo tiempo fue hallado en Compostella el cuerpo del glorioso Sanctiago.

2. destruy *cion.* Abdala Rey de Cordoua la destruyó despues, año de ochocientos y ochenta y dos: pero reedificola Alfonso tercero llamado el Magno, y es verisimil que juntamente renouo entonces la silla obispal en ella.

Murio este Rey en çamora, año de nouecientos y diez. Y despues del el Rey don Garcia el primero su hijo, año de nouecientos y treze, sucedio a don Garcia Ordoño segundo su hermano hijo de Alfonso, el qual murio en çamora como su hermano y padre, año de nouecientos y veynte y tres. Sucedióle Froyla segundo su hermano, en cuyo tiempo (demas de las que tenemos referidas) en vna escriptura de donacion, de Genadio Obispo de Astorga a su Iglesia del lugar llamado Lagunas se halla la firma de Dulcidio Obispo de çamora, era de nouecientos y cincuenta, y la misma firma ay en otra donacion que Gonçalo Obispo de Astorga haze a sus clerigos de la Abbadia de sancta Lucia, era de nouecientos y sesenta y quatro, las quales se guardan en el archiuo de la Iglesia de Astorga, con otras muchas como ya tenemos dicho.

Y A Froyla sucedió Alonso quarto hijo de Ordoño segundo, este en la ciudad de çamora renuncio el reyno en Ramiro segundo su hermano, y fue a ser monge en el monasterio de santi Facundo llamado Sahagun, año de nouecientos y treynta y vno.

Murio

Murió en çamora Ordoño tercero que sucedió a Ramiro segundo su padre, año de noucientos y cincuenta y cinco. Sucedióle Sancho el gordo su hermano, hijo de Ramiro, en cuyo tiempo çamora fue destruyda por Alhaca hijo de Abderramen Rey de Cordoua, año de noucientos y sesenta y cinco.

Ramiro tercero sucedió a Sancho el gordo su padre en cuyo tiempo despues de la rota de Simancas, Almançor acabò de poner a çamora por el suelo, año de noucientos y ochenta y vno, donde se ha de notar que si bien quando los Moros hizieron esta entrada, y pusieron a çamora por el suelo, luego que se voluieron a sus tierras vinieron algunos Christianos y edificaron algunas casas, y leuataron (aunque en forma tosea) la Iglesia que los Moros auian derribado y así estuuiéron algunos dias hasta el tiempo del Rey don Fernando el primero como luego veremos.

Veremundo ò Vermundo segundo llamado el gotoso hijo de Ordoño tercero, tomo el reyno, año de noucientos y ochenta y dos, en cuyo tiempo Alhagib capitan de Almançor, año de noucientos y nouenta y tres destruyo el reyno de Leon, y las pocas casas que auia en la ciudad de çamora. Despues passaron los Moros a Compostella, y sacando las campanas de la Iglesia del sancto Apostol las lleuò Alhagib a su mezquita a Cordoua, y alli siruieron de lampáras, en cuyo castigo embio Dios en su campo vn terrible enfermedad y peste y muertes repentinas que en el succedieron: de suerte que quedando muy poca gente de su campo se voluio destrozado a Cordoua llevando siempre a las espaldas la gente del Rey don Bermudo. Y vltimamente junto a Soria en Calatañazor, fue vencido el dicho Rey Moro y salio huyendo, y se recogio a Medina

3. destruy
cion.

4. destruy
cion.

5. destruy
cion.

Z

na Celi

na Celi donde de corage no pudo comer bocadõ y se dexo morir de hambre. No he hallado quien ni quãdo reparò este daño de çamora hasta el año de mil y duzietos y treynta y seys en que el Rey don Fernando llamado el sancto gano a Cordoua y restituyò sus sagrados despojos al diuino Apostol.

En tiempo deste Bermudo parece vna donacion fuya en fauor del monasterio Celanoua, era de mil y veynte y quatro. Confirma entre otros Salomon Obispo de çamora. A este Salomon segun buena cuenta deuio de suceder sant Atilano, en tiempo deste mismo Bermudo segundo. Y fundo este pensamiento en que Illescas en la vida de don Garcia el temblador Rey de Navarra que concurrio con Bermudo segundo de Leon, pone a sant Atilano Obispo de çamora compañero de sant Froylan ò Florian, Obispo de Leon, y ambos monges del monasterio de Moreruella seys leguas de çamora que oy dia tiene monges Cistercienses. Asi se colige delos breuiarios antiguos de que vsauan las Iglesias de Leõ, çamora, Palencia, y Lugo, antes que viniesse el Breuiario reformado por mandato de Pio quinto, y el que vsan oy los religiosos del monasterio de Moreruella. Confirrase tambien por la cuenta de Esteuan de Gariuay, Marineo Siculo, y otros que ponen a estos dos sanctos Obispos por los años de mil.

Murio sant Atilano Obispo de çamora, año de mil y seys reynando Alfonso quinto, hijo de Bermudo segundo, y fue enterrado en la Iglesia de sant Pedro que como hemos dicho deuia de ser Cathedral, é vn sepulchro biẽ cerca del lugar donde a la fazon estaua escõdido el cuerpo de sant Illesonso, y se vee oy junto a vn altar de su aduocacion, a la mano finiestra del altar mayor

yor con vn letrado en vna pequeña piedra que dize *Hic iacet sanctus Atilanus*. En confirmacion de esto y de lo dicho, se puede traer vn libro de mano q̄ cō grā veneracion se guarda en el archiuo del monesterio de Sahagun y comienza assi. Libro de la virginidad de la Virgen nuestra Señora q̄ compuso el bienauenturado S. Illesonso sucessor en el obispado de Toledo a sant Eugenio, el qual traslado de su propria mano, Atilano mōge de Sahagun q̄ despues fue Obispo de Numacia.

Desde la ruyna que recibio çamora en tiempo de don Ramiro tercero no se sabe auer leuantado cabeça en forma de lugar principal, hasta el año de mil y cinquenta y cinco, en que el Rey don Fernãdo el primero el Magno hijo de don Sancho el mayor, Rey de Nauarra casado cō doña Sancha hermana de Bermudo tercero hijo de dō Alonso el quinto q̄ murio sobre Viseo, en Portugal en gracia de los Leoneses, cuyo Rey comenzó a ser, reedifico esta ciudad, que despues en su muerte, año de mil y sesenta y cinco dio a su hija doña Vrraca, en cuyo cerco murio el Rey dō Sancho su hermano hijos de dō Fernãdo, año de mil y setenta y vno.

Entodo este tiẽpo desde la muerte de S. Atilano no sabemos que çamora vulesse Obispo hasta el año de mil y noueta y seys en q̄ el Rey dō Alonso el sexto, el dela mano horadada q̄ ganò a Toledo hermano de dō Sãcho y doña Vrraca nõbro por Obispo de çamora a Hieronymo Petragorico q̄ lo auia sido de Valencia hasta q̄ con la muerte del Cid la perdieron los Christianos segun Mariana. Pudo ser q̄ auiendo quedado tan destruyda la ciudad de çamora del Tiempo de dō Ramiro tercero, y don Bermudo segudo no quedasse ca paz para que muerto sant Atilano que entonces la gouernaua se le substituyes otro Obispo, y assi por ventura

*Marian.
lib. 10. c. 3.
O alij.*

se reduxo entonces al obispado de Astorga o del todo o por encomienda. Y porque de auer algun tiempo la Iglesia de çamora estado subjecta a la de Astorga pudieran quedar algunas diferencias, Alfonso septimo llamado Emperador, quarto Rey de Castilla, y de Leõ, hijo del Conde don Ramon y de doña Vrraca, hija heredera del Rey don Alonso el sexto, con authoridad del Papa Calixto segundo su tio, hizo nuelio nombramiento de Bernardo de nacion Frances Arcediano de Toledo: cuyo cuerpo esta sepultado en la Cathedral de çamora en vn tumulo antiguo de obra tosca junto a la puerta pequeña que llaman del Obispo, con vn titulo que dize: *Hic iacet Bernardus Episcopus çamorensis primus de modernis, obiit era.* 1187. Y esta computacion y cuenta de tiempos y personas consideradas las escripturas sobre dichas y otras que se pudieran poner, los breuiarios antiguos, y piedras que yo he podido ver, y leer, y cotejar, es la que quadra con la verdad mas que lo que en esta razon escriuen Morales, Mariana, y otros modernos historiadores.

¶ Como fue descubierto en çamora el glorioso cuerpo de señor sant Ildefonso.

SVpuesto tantos altibaxos como en aquellos tiempos miserables sucedieron a la ciudad de çamora que se seguia no solo la calamidad comun de toda España: pero era mas a menudo que otros lugares visitada y aun offendida del enemigo, o por ser mas codiciada por sus muchas y buenas calidades, o por ser mas aborrecida, como lugar de frontera del Reyno de Leon que entõces solo possenyan los Christianos, y desde alli fatigauan los Moros.

No es

No es mucho auerse perdido la memoria del sancto cuerpo de sant Illefonso, aunque al principio ouiesse sido conocido, y tenido en veneracion su Sancto sepulchro, y assi se parece en que no hallamos hecha mencion deste rico thesoro, en ninguna de las historias de aquel tiempo, las quales no es creyble que passaron entre renglones estatan notable, donde se cuentan otras mil varias cosas, y mas menudas, que en çamora succedieron, como muertes de Reyes, cercos, renunciacion de Reynos, afflictiones, trabajos, en las quales es estilo ordinario aplacar la deydad offendida con intercessiones de los Sanctos, y particularmente los patrones, entre los quales es de creer se viieran valido muchas vezes de la intercession de San Illefonso. Muchos Reyes deste nombre que ha tenido España, siquiera por la deuocion que ellos, y otros tales, y las Reynas sus mugeres, y sus hijas tuuieron à la Virgen nuestra Señora de quien este Sancto fue tan fauorecido. Y si los Reyes de Leon embiauan à Cordoua à pedir à los Moros los cuerpos de los Sanctos que ellos hauian martirizado, y traydos les hazian tanta fiesta, mucho mayor fiesta hizieran al cuerpo deste gran Sãcto que tenian en su tierra, y que puesto en la ciudad de frõtera defendia el Reyno todo, y detenia la entrada de el enemigo, si le conocieran o supieran del.

Yo he visto, y leydo con atencion la vida de San Atilano Obispo de çamora, de quien arriba diximos, y con mostrarse tan afficionado à San Illefonso, como se vee en el cuydado, y reuerencia con que traslado de su propria mano las obras deste Sancto, no hallo en toda ella hecha mencion destas sagradas reliquias, y no es de creer de su gran Sanctidad, y deuocion que se dexara de señalar en venerar, y festejar à tan hon-

rado huesped, si le conociera y supiera que le tenia en su casa. Las lecciones del Breuiario camorano antiguo dicen que la causa de auerse perdido la memoria deste sancto fue no auerse podido continuar las visitas que al principio los Christianos hazian a este sancto sepulchro por falta de libertad y por las muchas, y peligrosas guerras que assaz presto se siguieron. Priuado pues desta luz esclarecida el pueblo Christiano, y España en particular huerfana y sola y sin abrigo de tan grande y tan amoroso padre: como nuestro Señor qui fiesse por su misericordia despues de trabajos tan porfiados y peligrosos consolar a su affligido pueblo descubriole este precioso thesoro en esta manera.

Vino à camora vn pastorzillo pobre y humilde en el habito exterior, y en el alma rico de fauores del cielo: este como entrando en la Iglesia de sant Pedro, y hecha oracion deuotamente, la mirasse toda en torno y la tornasse a mirar con curiosidad y atencion (al parecer) demasiada, obligo a que reparando en ella los que tenian el templo à su cargo le echassen fuera del, temiendo no fuesse algun ladron que le venia à robar. Esto solo dicen las lecciones del Breuiario antiguo, y otros authores, y porque desto no señalan tiempo ni año, en los archiuos de la Iglesia Cathedral de camora esta vna memoria, o catalogo de los Obispos que ha tenido esta ciudad despues de la nueva creacion de la silla escripto por mano de Florian Docampo Canonigo de la misma Iglesia y chronista del Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria. Y dize que este pastor vino a camora en tiempo de Estephano segundo Obispo, y successor de Bernardo, de quien arriba diximos, no aquel Estephano, en cuyo tiempo se començo a labrar la Iglesia

sia que es oy cathedral por mandado de Alfonso septimo llamado el Emperador, como se vee en vn lettero que Vvilielmo Obispo tercero y suceffor de Estephano mando poner en vna pared junto a la puerta del portico, entrando sobre mano yzquierda, y porque no me puedo persuadir que si en tiempo de tan zeloso y religioso Principe naciera el rumor desta inuencion sancta, el Obispo que en nombre del Rey labraua el nueuo edificio, dexara de aduertirlo y dezir selo, y que auiendo selo dicho passara asi por ello sin mandar hazer grandes diligencias en busca del cuerpo sancto dentro de la Iglesia de sant Pedro. Ni que en duda de estar alli tan gran thesoro passara la Cathedral a otra parte. Por esto entiendo que la venida del pastor Toledano a camora, y la primera origen desta voz, no fue en vida del Rey don Alonso el septimo, sino despues del año de mil y ciento y cincuenta y siete, en que murio, que seria, año octauo del Obispado de Estephano en que estaua muy adelante ya el edificio de la Cathedral, el qual començo el Rey don Alonso mouido de vna razon que da en vna escriptura que oy se guarda en los archiuos de aquella Iglesia, en la qual despues de auer llamado Iglesia mayor a la de sant Pedro, añade, que edifica esta otra Iglesia al Saluador por estar aquella en sitio desacomodado para poderse fundar en ella celdas y dormitorio y officinas para el seruicio de los Canonigos.

Viendo pues el pastor que le echauan de la Iglesia despues de auer dicho, y protestado que niera ladrón ni venia a hazer cosa mala, pidió q̃ le pusiessen con algun sacerdote religioso y temeroso de Dios porq̃ tenia vn secreto grande que manifestarle. Llevaronle a vn varon anciano y venerable llamado Diego, ante quien

arrodillado en modo de confesion, començo à contar lo que nuestro Señor le auia reuelado, y dixo así.

Pastando yo en mi tierra (que es entre los mōtes de Toledo padre mio) mi ganado, vi vn dia, de improuiso ante mis ojos vn Obispo herinoso de rostro, de semblāte venerable, graue, y mesurado en sus passos, y todo el lleno de gloria, y de resplandor, q̄ mirandome cō apazible rostro, y halagueño en tono de voz suaue, y bien medida me dixo. Yo soy Illesonso el que en tiēpos passados fue Arçobispo de Toledo, ven, y figuemē. Y como yo me fuesse empos del me pareció q̄ me traya à esta ciudad, y à esta Iglesia; donde señalando con el dedo vna cierta parte della añadio, aqui yaze mi cuerpo sepultado desconocido, y sin honor: por tanto hijo yo te auiso q̄ no seas perezoso en manifestar los secretos de la virtud de Dios y su mandamiento que fuyo es, y de su parte te lo mando mas que de la mia: y desapareció dicho esto. Bolui yo en mi del enagenamiento que auia causado la soberana vision, y dexados tierra, casa, y hazienda, vine a esta ciudad, e Iglesia: donde con los ojos corporales verifíco y ajusto lo q̄ cō los spirituales distintamente me auia sido mostrado.

El sacerdote Diego, varon temeroso de Dios, y bien considerado quedó suspenso oyendo estas palabras, y no fiando de su solo parecer la resolucion de negocio tan importāte, no solo llamo a cabildo à sus clerigos, pero tambien cōbido algunas personas seculares prudentes, y virtuosas, y comunicado con ellas el caso por estenso, dado y rebatido con larga y bien intencionada disputa de comū acuerdo resoluieron, no innouar, ni intētar cosa alguna por solo el dicho de vn pastorzillo pobre, forastero y no conocido. Hallo algo mancās en esta parte las historias, pues no dizen si este sacerdote y

te y

te y los demas dierõ ò no, cuẽta deste secreto al Obispo Estephano que entonces gouernaua. Pero muy verisimil cosa es q̃ estando a la sazõ en la ciudad si dariã, asì por auerla dado el sacerdote Diego a otros muchos de quiẽ no auia de presumir de su duda tã acerrado cõsejo como el de su Prelado, como y mucho mas por ser muy proprio del spiritu de Dios de q̃ alaba la hìstoria à este sacerdote, infundir en los subditos humildad y obediencia para ser gouernados y regidos por sus superiores, por cuyo medio tiene prometido Dios comunicar su diuina volũtad y repartir sus fauores en su Iglesia, y de todo esto nos quiso auisar (por dicha) esta hìstoria en alabar a este sacerdote de temeroso de Dios, religioso, y deuoto: el qual tras esto murio en breues dias, dexãdo grã cõfusiõ en los animos de las gẽtes en quiẽ esta voz se auia derramado, aunq̃ siẽpre quedo impresso en todos, q̃ el cuerpo de seõor S. Illesonso estaua en aquella Iglesia, y esto comunmẽte se dezia, y se platicaua, y desta tibieza que mostraron ansì Prelado (si lo supo) como clero y pueblo de aquel tiempo, tomò por vètura ocasiõ nuestro Seõor de manifestar de nuevo su volũtad para mayor solenidad desta sancta inuenciõ embiando nuevos mèsageros della como adelante diremos, y por agora passo en silècio por seguir el discurso q̃ lleuan el lectionario y Breuiario çamorano y fray Iuã Egìdio, y otros historiadores desta inuenciõ, a quien lleuamos por guia. Cõtinuose pues este rumor (dizẽ los authores) por mas de ciẽ años, despues de los quales siẽdo Obispo de çamora dõ Suero Perez, a quiẽ llaman algunos Sugerio, y otros Assuero, cuyo sepulchro se vee oy en la Iglesia Cathedral sobre la mano finiestra entrando por la puerta del medio via Obispo octauo. Como para ensanchar, y estender la Iglesia de

sanct Pedro, de que entonces se trataua, los officiales ca-
uassen profundamente el cimientto donde querian le-
uatar vn pilar. Descubrieron cauando, vna arca de pie-
dra quadrada alta y grande como vna medida comun
llamada media fanega, yuan los officiales (dize la his-
toria) tan desapercibidos de lo que nuestro Señor, y la
buena suerte suya, y tierra les offrecia que cō las pique-
ras y otros instrumentos antes vuierō partido en diez
y ocho pedaços, la piedra que cubria el sepulchro que
el temor sancto y reuerencia deuida al sancto lugar
les preuiniesse las manos: porque como buscauan lo q̃
no sabian aunque lo encontraron lo desconocierō. Pe-
ro reparando al fin (aunque algo tarde) como con cuy-
dado juntassen los fragmentos mas notables, dexando
los que estauan reduzidos a indiuisible cantidad cono-
cieron estar la piedra labrada de letras, de las quales las
que solo pudieron leer dezia: *Patris Ille fonsi Archie-
piscopi Toletani*. Perdieron otras muchas partes entre
las quadras duras y rajas, y parte comidas de la tierra, y
gastadas del tiempo, Alli es de creer que se acordarian
los circunstantes de las palabras del pastorzillo *Lam-
pas cōtempla apud cogitationes diuinitum*, que dixo Iob

Iob. c. 12.

c. 12. para ad tempus statutum. De que tampoco caso
hizieron y allireprehenderian y con justissima razon
fu incredulidad y tibieza.

El author del lectionario de donde se tomaron offi-
cio y lecciones desta festiuidad que rezaua el Breviario
camorano antiguo llamado Christoual de Paradinas,
y el author desta historia llamado fray Iuan Egidio ca-
morano que auemos dicho religioso de la orden de
los Menores que viuió en aquel tiempo, como el mes-
mo afirma, dizen que era Rey de Castilla don Alon-
so octauo, lo qual cotejados los años y personas se vee

ser

ser imposible, porque murio este Rey don Alonso, año de mil y duzientos y catorze; y don Suero que fue Obispo octauo, fue electo en el obispado, año de mil y duzientos y cincuenta y quatro, imperando don Alonso el decimo llamado el Sabio, hijo del Rey don Fernando el tercero el sancto. Este Rey don Alonso el decimo començo a reynar, año de mil y duzientos y cincuenta y dos. De manera que esta inuencion fue el año octauo del Rey don Alonso el decimo. Y en esto estuuó la equiuocació, que por dezir los authores, año octauo del Rey don Alonso dixéron, don Alonso octauo. Y de quié mas me admiró es de Mariana que con ser hombre curioso y diligente, en esto errasse con los demas. Tambien me espanto mucho mas de fray Iuan Egidio çamorano que siendo author de aquel tiempo como el mismo afirma perdiessé la cuêra é este caso, si bien atribuyo mas culpa a quien trasladò sus obras.

*¶ En que dia fue hallado el glorioso cuerpo de señor S.
Illefonso, y visto por nuestro Rey don Pbelipe III.*

A Si passó aq̃l celebre y regozijado acto para los circũstantes, y llegó la noche: cerraronse como era costũbre las puertas del rēplo, quãdo de la parte interior començo de improuísó a spirar tan grande y tan sentible cãuidad de buen olor, que los moradores de aquel contorno admirados de nouedad tan milagrosa salian de sus casas desualidos en busca de quien lo causaua. Entran en la Iglesia y conociendo que salia de la tierra que auia sido depositaria de las sanctas reliquias llenos de deuocion se arrodillauan, la besauan, y lleuauan a sus casas con grande estima: assi se conuoco en vn momento la ciudad toda, assi estuuó en la Iglesia

fia

sia sin acertar a salir della la mayor parte de la noche, o por mejor dezir toda entera hasta la mañana. Así començo Dios a obrar grandes milagros por la inuocacion del sancto nombre de Illesonso, que se continuaron por muchos dias, y se leen escriptos en forma autentica en los archiuos de la Iglesia donde esta su sancto cuerpo. Y dize aqui fray Egidio auerle afirmado el Obispo don Suero por su boca que aquella tierra donde el sancto cuerpo auia estado daua de si tan graue olor que excedia a todas las composiciones aromaticas orientales con suauidad y viveza no violento por fuerte, ni por suauemisso, antes con tal temperamento que dulcemente penetraua, y penetrando no entorpecia el sentido, y así se derramaua, y estendia por muy grande espacio.

Aqui se podra marauillar quien quisiere, y a mi apenas se me haze creyble lo que añaden los authores, que si bien fue hallado con tan comun aplauso este diuino thesoro, en vn dia que se contaron veynte y seys de mayo, año del Señor de mil y duzientos y sesenta, y de la era mil y duzientos y nouenta y ocho. Y el Obispo con algunos le vieron por entonces, y con tal rigor se alçaron con el que auindole adorado le escondieron de manera que solo el Arcipreste de aquella Iglesia, y algunos pocos varones graues debaxo de juramento de guardar secreto, y no manifestarlo; sabian dōde el sancto cuerpo estaua. Y así estos tales y otros que les fueron sucediendo de quando en quando secretamente le conocian y adorado luego le tornauā a escōder temerosos por ventura, que riqueza que tan bien estaua en su ciudad no les fuesse quitada por fuerça, o por arte robada como se intēto d' allí a pocos años quando por yerro de cuēta vn sacerdote Toledano q̄ cō este

animo

ánimo auia seruido gran tiempo en la dicha Iglesia de sacristan robo la cabeça del glorioso sant Atilano y la lleuo a Toledo, y alli se guarda en el sagrario de la sancta Iglesia pensando llevar la de señor sant Illesonfo.

En este estado dichoso para la ciudad de çamora (aunque por nuestros peccados no estimado hasta el dia de oy en lo que es razon, como se vee en las demoftraciones de deuocion, y señales dellas que faltan y tienen desnudo y pobre el sancto sepulchro) se conseruiaron estas sanctas reliquias y religion dellas hasta el año de mil y quatrocientos y nouenta y seys, en que siendo Summo Pontifice Alexandro sexto, y reynando en España los Catholicos Reyes don Fernando y doña Isabel, con su authoridad don Diego Melendez de Valdes Obispo veynte de çamora, mando labrar el templo en la forma que oy se vee, y si bien el se hallaua, en la corte de Roma por mano de su Vicario, Clero y ciudad, aunque descordando el capitulo de la Cathedral que por algunos puntos de no mucha consideracion, dize la historia no quiso hallarse presente a esta venerable translacion, concurriendo toda la tierra a vna procession solenissima en veynte y seys de Mayo que fue el mismo dia de la primera inuencion: trasladaron con mucho aparato el sancto cuerpo auendolo tenido primero ocho dias enteros de manifesto acompañado de mucha guarda en vn altar portatil en la capilla mayor, dando en este tiempo lugar a que el pueblo çamarano que hasta este dia, aunque auia posseydo, pero no auia visto las sagradas reliquias, y otras gentes infinitas que concurrieron de levas tierras satisfaziendo a su deuocion viesse adorassen, y gozassen de tanto bien mostrandoles particularmente la sanctissima y venerable cabeça, y dedo pulgar, aquel por ventura que se ocupó

ocupo con tanta accepcion en defender el honor y la virginidad perpetua de la madre de Dios, a cuyo cōta ēto renouo nuestro Señor los milagros primeros en mucho numero. Al fin de los ocho dias con el mayor aparato concurso, y pōpa que fue posible collocaron cō grā reuerencia la caxa de plata en q̄ estauā los sagrados huesos en la capilla alta dōde agora esta, y derras del altar della pusieron en tinajas y vasos mucha cantidad de la tierra olorosa q̄ rātos años auia dado en sus entrañas aposento a las preciosas reliquias. Y con est o cerrarō la sancta capilla cō seys llaues, las quales repartierō entre el Obispo, cabildo, regimiento, y cofradia q̄ llaman de los caualleros de S. Illesonso cura, o Arcipreste de aq̄lla Iglesia, y mayordomo della a cada qual la suya. Todo lo qual escriuió Frācisco Aluarez Arcipreste dela misma Iglesia por los años de mil y quatro ciētos y nonēta y seys, q̄ se hallo presente a la trāslació.

Con lo dicho me parecia auer cūplido con lo q̄ me pedis offreciendoos todo lo q̄ comunmēte se sabe, y lo que los authores, escripturas, piedras, y memorias de aq̄el tiēpo, y algunas tradiciones enseñan. Pero viendo, quātas cosas dignas de grā cōsideracion faltan en esta historia q̄ vulgarmente no se saben, o se cuentā con mucha cōfusiō no quise dexar de auisaros della, ni pasarlās en silēcio como mysterios q̄ por auer nuestro Señor Dios prouado euidentemente el amor y cuydado con q̄ su diuina Magestad y su sanctissima Madre tienen proteccion deste sancto, y de sus cosas, quiere q̄ se publique al mundo para su gloria, las quales me conto persona principal, y de gran credito que por sus ojos lo auia visto, por no estar yo en çamora en aq̄l tiēpo.

Viniendo los sanctos Reyes don Phelipe III. y doña Margarita que Dios guarde, a esta ciudad de çamora

mora, en fin del mes de Enero de mil y seyscientos y dos años, desseo flos de adorar las sanctas reliquias q̃ illustran esta ciudad, y en particular el cuerpo del bien aventurado Padre S. Illesonso. Arçobispo de Toledo, se hizo vn cadahalfo muy leuâtado al igual de la sancta capilla q̃ esta sobre el arco del altar mayor, dôde cō mucho cuydado cifrado mäs en el numero de llaues q̃ en otro exterior aparato, venera la ciudad este sancto cuerpo, y por no ser vsado cō mayor ocasion q̃ esta abrir aql diuino lugar, yauer muchos años q̃ no se auia abierto, quiso dñ Fernâdo de Figueroa religioso de la ordē de Calatrava Obispo q̃ entōcēs era desta ciudad, preuenir el dia antes todas las cosas necessarias a la solēnidad del acto. Cōuocados pues los q̃ como diputados tienē cargo y llaues de aquel sancto thesoro, y el Doctor Diego del Val notario Apostolico y secretario q̃ a la sazō era desta Iglesia Cathedral para q̃ diessse fee de lo q̃ se yua haziēdo se abrio cō grā solēnidad el religioso lugar, adonde entrarō, y llegâdo al altar, y hecha oraciō fue necessario subir en el, alli el Obispo abrio cō nuevas llaues otra pequeña rexa q̃ cierra la cabaña que esta en medio del retablo, de donde saco vn cofrezico d̃ maderas vestido de laminas de plata viejas delgadas, y de labor antigua de quatro palmos y medio de largo palmo y medio y casi dos dedos de ancho, sentâdo en vn pie de plata ancho de assiēto, y leuantado en forma piramidal, alto poco mas de vn palmo sobre q̃ esta recibido el cofrezico. El Obispo leuantò la tapa de figura tumbada q̃ cubria la sancta arca, y abierta me certifico que al mismo punto salio vn olor suauissimo que derramado y esparzido inchio el ayre de tan notable fragancia, y los animos de tanta dulçura y deuocion que no vuo persona de los q̃ alli se hallaron cuyos

ojos

ojos bañados de alegres lagrimas, no testificassen la ternura que les daua en el coraçon.

La primera cosa con que se encontro (me dixo) fueron quatro escripturas, la vna dellas, era vna targereta de pergamino del tamaño de vna mano, escriptas en caracteres Goticos tan mal formados y con el tiempo tan consumidos, que por mas diligencia que se puso no fue posible leerlos. Estaua distintos en cinco renglones, o versos, y no es marauilla estar consumidos si estuuieron con el cuerpo sancto todo el tiempo que estuvo escondido.

La segunda escriptura contenia el discurso de la inuencion de las sanctas reliquias que adelante referiremos. Las otras dos eran dos testimonios de como se auia abierto esta sancta arca en presencia del Rey don Iuan el segundo y del Emperador Carlos quinto, viniendo en diuersos tiempos sus Magestades a adorar las preciosas reliquias deste bendito sancto.

¶ Lo que contenia vna de las escripturas, que se hallaron con el sancto glorioso. y de la segunda reuelacion que tuuo otro pastor.

Las palabras formales que contenia la segunda escriptura, si bien no tengo presentes, entiendo sin duda que tengo la substancia de lo que me dixerón, lo qual para poner en este discurso puse por escripto, y en suma es esto.

Que en el año de la era de mil y duzientos y nouenta y ocho, nuestra Señora del Viso que es vna imagen de marmol deuotissima; con quien toda la tierra tiene particular fee, y a quien acude en todas sus necesidades principalmente en tiempo de sequedad y falta de

agua

agua que esta en vna ermita antiguamente de Templarios en vn monte a la parte Meridional del rio Duero, vna legua del, y tres de la ciudad de çamora entre leuante y medio dia, en la tierra que llaman del Vino jūto a la villa de Bamba. Esta sancta Imagen dize aquella escriptura que se aparecio en sueños a vn pastor llamado Pascual vezino del lugar de la Mañana junto a la Iambrina vna legua del sitio de la hermita, y le mandando que fuesse a confessar con el cura de la Iglesia de sant Pedro de çamora, y le dixesse de parte de nuestra señora del cuerpo de sant Illesonso, que estaua enterrado en su Iglesia. Todo esto tiene en su confirmacion la publica voz y fama que hasta oy viue en todo aquel partido asì del nombre del pastor como del lugar de adonde era y de la sancta vision. Vino el pastor a la ciudad y confessandose con el cura que era vn sacerdote natural de Torre de Gamones aldea de Sayago seys leguas de çamora le descubrio el secreto y señalo el lugar donde el sancto cuerpo estaua escondido, que el mismo donde se vee al presente vna rexa no muy alta y quadrada en forma de poço casi al medio de la Iglesia algo mas cerca de la grada de la capilla mayor a la parte de la Epistola no lexos del sepulchro donde estuuó primero enterrado sant Atilano Obispo desta ciudad.

Oydas las palabras del pastor, leuantose el cura lleno de sancto zelo y deuocion y mandandole tuuiesse en silencio lo que le auia contado, fuese a don Suero Perez Obispo que entonces era de çamora, y diole cuenta de todo lo que el Pastor le auia dicho. El Obispo con gran secreto desseando primero certificarse de la verdad deste caso que diuulgarla acompañado de poca gente vino a la Iglesia de sant Pedro que a la sazón

Aç

se estaua

se estaua fabricando por quanto querian alargar y ensanchar el cuerpo del templo viejo, y hazer otro mayor, dixo Miffa, y acabada mando abrir la parte que el pastor auia señalado, y como verificasse sus palabras con las señales que yua encontrando muy contento y alegre torno a cerrar dexâdo en el sancto lugar muy buena guarda. Tras esto mando conuocar la Clerezia y pueblo dela ciudad y comarca. Conuido las ciudades conuezinas y algunas personas mas notables del contorno, y el vestido en Pontifical con mucha compaña de sacerdotes todos con lumbres encendidas, hecha primero oracion, en presençia de todo el pueblo, tomo vn açadon en sus manos, y començo a cavar, y en esta misma figura se veê oy algunas pinturas antiguas que testifican esto mismo.

Ayudaron algunos clerigos a su Obispo en este officio lleno de tanta piedad y deuocion con que en poco rato descubrieron vna caxa de piedra antigua y tofca dentro de la qual hallaron otra de maderano muy grande cerrada, y algo consumida, en cuya orla en caracteres Latinos estaua escripto. *Hic iacet corpus Ildefonsi*, la qual caxa despues de trasladado el cuerpo sancto al cofre de plata en que agora esta, la colgaron en vna pared donde oy se veen pintados de pincel tofco algunos milagros sucedidos en esta milagrosa inuencion, y en particular el aparecimiento al pastor Toledano de que arriba diximos, y despues la quitaron de alli sin auer yo podido aueriguar, ni aun rastrear por mas diligencia que he puesto que le hizieron: basta saber que alli estubo hasta nuestros dias, dode me dize la vieron algunas personas que oy viuen con harta affrêta de los que assi consentian estar con tan poca reuerencia reliquia tan preciosa. Despues destas quatro escripturas

turáse me dixo: q̄ desemboluiendo vnos cendales algo gastados estaua la venerable cabeça q̄ aunq̄ descubierta y desnuda de pellejo conserua hasta oy alguna cantidad de cabellos asidos al mismo cranio de la calauera. Tras esto los sanctos huesos mayores y menores: dlos quales y de su corpulécia grosseza y grandeza, y de la cántidad de la sagrada cabeça dixo se conocia biē auer sido este glorioso sancto de grāde estatura y de cuerpo alto y biē dispuesto, y q̄ el color destas sanctas reliquias era algo ceruleo y q̄brado, entre amarillo, y pardo, pero el tacto tā duro y tā enterō como de cuerpo viuo, el olor y fragācia notable en grā manera: por q̄ juto cō ser suauísimo era muy penetrāte y viuo q̄ le parecio vna mixtura delos muchos, y varios olores naturales cōfortatiuos q̄ dixo el Patriarcha Isaac à su hijo Iacob. *Odor fī lī mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.*

Muchos son los argumētos q̄ en cōprouaciō de la verdad destas sanctas reliquias se pueden traher, demas de los q̄ resultan del discurso que hemos contado. Dexo aparte el comun consēso y aplauso con que desde el día de la inuencion gloriosísima han sido siempre recibidas y veneradas fundado en gran numero de milagros que nuestro Señor obrò así en el primero descubrimiento por los años de mil y duzientos y sesenta que escriuió Fray Iuan Egidio çamorano, que dexamos referido, como en la translacion por los años de 1496. q̄ escriuió Francisco Aluarez presentes el vno, y el otro a aquellos tiēpos, tomados por testimonio en forma autentica como se vee en los archiuos, y thesoros de la misma Iglesia donde esta el sancto cuerpo.

Instituyose fiesta desta inuencion en veynte y seys dias del mes de Mayo, en la ciudad y diocesis de çamora: la qual desde entonces hasta agora se ha inui-

lablemente y sin intermision celebrado, y celebra continuamente, con infinito concurso de gente de toda la tierra. Y porque la Iglesia de Leon desde tiempo immemorial en gracia de la de çamora celebra esta misma fiesta, por esto en forma de concordia, y en gracia de la de Leon celebra la Iglesia de çamora como de precepto la fiesta de sant Ilidoro, cuyo cuerpo sancto es venerado en Leon.

Mudose desde el dia desta inuencion felicissima el nombre antiguo de la Iglesia, y dexando de llamarse sant Pedro se llama sant Illesonso, y assi mesmo vna puerta de la ciudad antigua que se llamaua arco de sant Pedro se llama agora arco de sant Illesonso.

Ay tradicion en el monasterio de sancto Domingo desta ciudad, illustre por muchas cosas que en el ay notables, y la principal por auerle fundado el mismo sancto Domingo, que quando se hallo el sancto cuerpo de sant Illesonso fue tanta la deuocion que aquellos religiosos padres le mostraron, que mudaron el nombre que antes tenia su cõuento, y le pusieron el nombre del sancto, el qual les duro por muchos dias, hasta que viendo que la Iglesia de sant Pedro, donde el sancto cuerpo se auia hallado se començo a llamar sant Illesonso, ellos se boluieron a su nombre antiguo, que es el mismo que tienen hasta el dia de oy. Y esta misma piedad y deuocion mostro con este gran sancto el Cardenal don Iuan de Mella Obispo, diez y ocho desta ciudad, fundando a honor suyo vna sumptuosa capilla cõ numero de capellanes, y dotada magnificamente, la incorporo en la Cathedral por los años del Señor de mil y quatrocientos y sesenta y seys. Y es de considerar la providencia de nuestro Señor, que con la piedad deste religiosissimo Principe y exemplar prelado restaurasse

taurasse la impiedad de fray Alonso de Mella su hermano religioso de la orden de San Francisco que poco tiempo antes auiedo refucitado en la Villa de Durango en Vizcaya la impia secta de los Fratricelos temeroso de el officio de la Santa Inquisicion se passo al Reyno de Granada acompañado de gran numero de mugerzillas que alla hizieron torpe vida , y el desuenturado al fin fue muerto por los Moros, que desnudandole , y cogiendolo en medio de vn corro por su passatiempo le hirieron con vnas cañas agudas hasta agorarle la sangre como lo dize Mariana.

Testifica assi mismo esta verdad vna cofradia antiquissima debaxo del titulo, y aduocacion de Sã Illesonfo, y la llaman de los caualleros , la qual tuuo principio en tiempo del Obispo don Sueto quando fue hallado el Sancto cuerpo año de mil y duzentos y sesenta (como queda dicho) que fue aquel numero de gente principal, y deuota, y de confiança, en quien estuuó el secreto con juramento guardado hasta que se traslادó al lugar a donde agora esta, del qual la misma cofradia conseruando en esto antiguo derecho, tiene vna llaué, y celebran los dias de su solenidad con particular cuydado: y asistencia, ay en los libros desta hermandad, y cofradia escriptos nombres de personas de sangre Illustrissima de España la qual congregaciõ en sus principios se llamo de los camareros de San Illesonfo a la manera que ay en Roma los camareros ò cubicularios de San Pedro que son los Theforeros ò guardas desu Sancto cuerpo, mudaron el nombre, y se llamaron cofradia de caualleros de San Illesonfo, tienen para su entrada rigurosas constituciones tocantes a la nobleza, las quales me dicen que con el discurso de el tiempo han ydo recibiendo alguna mas facil , y mas

Mariana
lib. 21. ca.

17

suauē interpretacion y mas acomodada al estado presente de las cosas.

¶ La opinion que de estas sagradas reliquias, y verdad de ellas han tenido nuestros Catholicos Reyes.

LA Valerosa Reyna doña Maria nūera del Rey don Alonso el Sabio muger de don Sācho llamado el Brauo Principe que entonces era de Castilla, y despues reynò en ella, año de mil y duzientos y ochenta y tres, vno antes que muriesse el Rey dō Alonso, su suegro, con ocasion de su parto de la Infanta doña Isabel, en la ciudad de Toro restauoró y cumplio el monasterio de sancto Domingo de aquella ciudad hasta ponerle en la grandeza del edificio y renta, y número de frayles religiosos que oy tiene, dexando en el la familia misma de sancto Domingo, pero mudándole el nombre llamó a la Iglesia sant Illesonso en memoria de la deuocion que en España se auia renouado con este glorioso sancto desde el diade su inuencion, assi se lee en vna chronica muy vieja que se guarda oy en el monasterio de sancto Domingo desta ciudad. Y mouida desta misma deuocion quiso esta religiosa Reyna que su hijo primogenito, a quien por memoria del sancto Visabuelo puso nombre don Fernando, y fue el quarto llamado el Emplazado (aunque nacido en Seuilla) año de mil y duzientos y ochenta y seys, se criasse en çamora juzgando que no le podria faltar bien ninguno a la sombra de tan esclarecido sancto, y mamando en la leche su conocimiento y deuocion.

El Rey don Iuan el segundo, padre de la Reyna Catholica fatigado de las altercaciones que por mala

intel-i

intelligencia de los grandes, succedian cada dia en el reyno, vino año de mil y quatrocientos y veynte y siete, con gran deuoción a encomendarse a este sancto y visitar su glorioso cuerpo, y se le mostraron, y le adoro, y offrecio sus dones (como se vee por la escriptura de que arriba hizimos mencion que se guarda con el cuerpo sancto).

El Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, año de mil y quinientos y veynte y dos, auiendo padecido vn peligroso naufragio, quando viniendo de Flandes para España fue a dar en Inglaterra, quiso con agimiento de gracias venir luego a adorar estas sanctas reliquias y se las mostraron, y venerò, y adoro, y presento sus dones, como se vee en vna escriptura legal, y autentica que desto quedo en la misma caxa, dō de estan las sanctas reliquias.

Aquel gran Rey dō Phelippe II. passando a casarse con la Reyna doña Maria de Inglaterra, año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, y considerando los peligros de su jornada, y las dificultades de su pretension que lleuaua en su animo de pacificar y reduzir a la obediencia de la sancta madre Iglesia aquella nacion, que tanto tiempo como descarriadas ouejas auia abraçado tanto numero de heregias, no hallò medio mas proposito para tener a la deydad propicia q̄ procurando el fauor deste glorioso sancto, y con esta intencion vino a çamora, donde lleno de fee, y bañado en feruientes lagrimas adoro estas soberanas reliquias y presento vn riquissimo frōtal que oy dia sirue en las solemnidades y fiestas deste sancto bendito. Y a esta imitaciō el Rey dō Phelippe II. nuestro señor q̄ Dios guarde, imitador de las virtudes, y particularmente de la religion, y piedad de su magnanimo pa-

dre vino así mismo con la Reyna Margarita su muger a visitarle año de mil y seyscientos y dos, como ya tenemos dicho.

Lo que de esta historia se colige, como muy digno de consideracion es que dos vezes fue reuelado este Sancto antes que se descubriessse. La primera fue hecha por el mesmo Sancto à vn pastor en los montes de Toledo año de 1158. siendo Obispo de çamora Estephano. La segunda fue hecha por nuestra Señora de el Viso à vn Pastor de tierra de çamora año de 1260. siendo Obispo don Suero Perez. Hizose esta segunda reuelacion con ocasion de el poco caso que de la primera se auia hecho, y hizola nuestra Señora a quien tocava honrar las reliquias de su capellan deuoto, y querido. El rumor que auia quedado de la primera reuelacion, y nuestro Señor que coopero con interior inspiracion al exterior mensage obligo al Obispo Don Suero, à que no se detuiesse en las diligencias, y como esto succedió en el tiempo que por su mandado se labraua la Iglesia de S. Pedro con intenció de ensanchar, y prolongar el edificio antiguo (como arriba referimos) pudo ser q̃ a la misma sazon estuuiesse abriendo algun cimiento muy cerca del sitio donde el pastor auiso que estaua el Sancto cuerpo escondido de manera que sobreuiniendo el mismo dia el Obispo cō ocasion de visitar su obra, como dissimuladamente segū el secreto que en su animo trahia, mandasse continuar el hoyo que yuan abriendo, y entonces encōtrassen con el thesoro que buscava, pudo ser que los escriptores cō fundiessen esta nueva diligencia que en busca de el Sancto cuerpo se hazia en presencia de el Obispo, y por su mandado con la que auian comenzado los officiales cauando su cimiento. Los quales como por ventura no supieron

supieron el fin para que el Obispo les mandaua cau-
 juzgarian entonces, y se publicaria que à caso auian en-
 contrado la sancta arca, y reliquias, lo qual se hara muy
 creyble si boluendo los ojos à la narratiua de vna, y
 otra historia consideramos quantas señales que hasta
 el dia de oy duran muchas dellas, las comprueuan en-
 trabas, y de nuestro discurso he hallado alguna tradi-
 cion en las memorias de los ancianos que he podido co-
 municar, aunque todo con gran confusion, y escuridad
 segun la poca policia, y aduertencia con que se trataua
 las cosas de aquel tiempo, y la groseria con que se apu-
 rauan, y escriuian, por lo poco que las gentes repara-
 uan en los successos, y la poca ponderacion de sus parti-
 cularidades.

**¶ De los cuerpos de Sanctos, y Sanctuarios de mas deu-
 cion, reliquias, y otras cosas insignes que ay en la ciu-
 dad de çamora.**

POR los mal cultiuados entendimietos de España,
 y grandes calamidades por Godos, y Moros Af-
 fricanos que en lo antiguo ha padecido, sus queridos hi-
 jos se occupauan mas en el exercicio de la espada, que
 en el de la pluma. Y si alguno vuo la malicia de el tiem-
 po le ha sepultado, por lo qual ha venido en vna calami-
 tosisima ceguera è ignorancia de los successos de sus
 naturales: no se aplicando alguno dellòs à los man-
 dar à la memoria por historia, hasta los ya mas que feli-
 ces tiempos, de el Rey Don Alonso llamado (con grã
 razon), el Sabio: en que las historias parece comen-
 çaron à hazer peninos, y dar assomos de restituyr à
 nuestros Españoles algo de lo q̃ la falta de ellas le auia
 casi hurtado. De que procedé en nuestros historiado-

res antiguos tanta variedad en la narrativa, y tanta poca concordia en la cõputaciõ de años o casiõ no pequeña para quie en estos tiẽpos tomare pluma en la mano para historiar y muy temeroso, y proceder vnas vezes cõ duda, otras por coniecturas, y siempre muy sujeto a la censura de mordaces lenguas, y a la lima de los leydos y mejor intencionados. Debaxo de todo lo dicho me atreui como ignorãte piloto q̃ no conoce el fondo del te pielago a auerme embarcado en cosa q̃ tãto excede a mi corto caudal y a tratar de los fauores q̃ el cielo ha hecho a la ciudad de çamora en lo espirital, tãto q̃ auia menester este punto la elegancia y facũdia de vn Demosthenes, para los poder referir, pero entre otros vno de los q̃ para mi son de grãde espãro, es el deposito y thesoro de los cuerpos, y reliquias de sanctos q̃ en si encierra. En la parrochia de señor sancto Thome esta debaxo del altar colateral del lado de la Epistola el cuerpo de sancto Cucufato Confessor, que llaman Pellitero, que de cada diez pieles que hazia para vender (por ser este su officio) daua vna en limosna por amor de Dios, tan antiguo que no ay claridad, de quando ni como viniessẽ su cuerpo a esta Iglesia. Ha obrado nuestro Señor por el, y obra muchos milagros, sanando calenturas, y otras enfermedades, como lo testifican los panicos de tierra de su sepultura que estãn pendientes de vna cuerda en su capilla. En la parrochia de señor sant Torçaz esta el cuerpo del glorioso sant Boal, o Braulo que ya auemos dicho: padecio martyrio, cerca de los muros de Numancia. Ay tambien vn conuento de la orden de la sanctissima Trinidad, que ocupa vna Iglesia y sanctuario llamado la casa sancta, que el Canonigo Quadrado, por su deuocion gasto su hazienda en dexar en esta ciudad vn retrato de la casa sancta de Hierusa-

Hierusalem, con todas sus estaciones y capillas a la medida y disposicion que alla estan, cosa de mayor estima de la que della se haze. Tiene fuera de los muros de la ciudad algunos humilladeros con sus retablos del mysterio que cada vno representa. Dentro de la dicha casa Sancta ay vn poço como en la de Hierusalé, en q̄ dizen ha obrado el Señor algunos milagros, y cuya agua se lleua por deuocion a muchas partes, para enfermos, visitado con la deuocion que se deue, es de mucha consideracion y admiracion.

En la parrochia de S. Pedro, donde siempre estuuo la Cathedral de çamora hasta el año de mil y ciento y setenta y quatro, que se traslado a la Iglesia de sancto Thomas, que era de monges Benitos; fundando la Cathedral aqui el Rey don Alonso el septimo llamado el Emperador ay quatro cuerpos sanctos. El primero es, del glorioso Arçobispo de Toledo, Doctor confessor, capellan, y defensor de la Virgen Maria nuestra Señora, como mas largamente dexamos referido. El segundo cuerpo sancto que la dicha Iglesia de sant Pedro tiene en custodia, es de señor sant Atilano q̄ como hemos dicho fue Obispo desta ciudad de çamora, y murio, año de mil y seys, a cinco de Octubre auiedo sido prelado en ella diez y nueue años. Canonizole el Papa Urbano segundo y fue enterrado en la dicha Iglesia de sant Pedro. ¶ Tiene la dicha Iglesia de S. Pedro, en el altar de señor sant Atilano dos caxas de piedra cubiertas y en cada vna compuestos vnos huesos, y en la cubierta de cada vna, que es así mismo de piedra vn retulo. El vno dize ser huesos de sant Eusebio cōfessor: y el otro no puede leerse el nombre proprio por estar tan gastadas las letras, pero echa de verse, ser de vna sancta Virgen. En el thesoro de la dicha Iglesia

Iglesia estan en custodia algunas reliquias como es el pulgar de el Señor San Illesonso, el anillo mismo que el Señor San Atilano arrojó por su mano en Duero de la puente vieja de camora abaxo, quando se salia de la dicha ciudad á peregrinar en penitencia de sus culpas: y se refiere que dixo entonces que quando aquel anillo boluiesse á sus manos entenderia que sus culpas era perdonadas. Y assial cabo de dos años de su peregrinacion por orden de el Cielo le hallo el mismo Santo Obispo en el buche de vn pez, que de limosna se auia dado en su palacio para el, sin conocerle. Tiene assi mismo la Iglesia en vnas arcas algunas cabeças, y muchos huesos de buen olor, y por no auer claridad de cuyos son para poderlo publicar, se estan ocultos.

Ay tambien en el dicho thesoro debaxo de vn altar vn cuerpo en vn lucillo de piedra que se vee estar tã enterro como quando se enterro, saluo que esta muy enxuto, y seca la humedad de la carne.

El conuento de San Benito de camora que es extra muros, entre otras cosas notables que tiene, es vna singular de grande admiracion, y estima que es vna Cruz de carne, de el tamaño de vna hostia pequeña cõ q se celebra, y de grueso como de medio dedo meniç y los braços de cada vna de las quatro partes, son iguales: esta la carne cecinada, el color leonado, embuelta y cosida en vn liencezico antiguo, passado por algunas partes (al parecer) de sangre. Es tradicion que siendo este conuento priorato de Francia, y estando donde era la parrochia de Sant Miguel intra muros vn Monge Benito llamado Fray Roberto gran siervo de Dios se puso en oraciõ cabe vn oliuo de la huer-ta, y alli le embio el cielo estas prendas, de la gloria que le tenia aparejada, y cayo delante del. La demasiada

masiada antigüedad, la poca diligencia de aquellos tiempos, y el auerse quemado los archiuos, no dan lugar a saber en que año sucedio lo dicho. En el conuento de sancto Domingo desta ciudad ay cosas muy norables. Vna dellas es vn sancto Crucifixo muy antiguo en vna capilla de la Iglesia deste conuento, que es muy frequentada. Tienese por cosa cierta en la ciudad que estando el conuento vna noche en maytines hablo tres vezes, y a vozes dixo, *Fugite fratres*. Y saliendo los religiosos huyendo del coro se hundio el coro y Iglesia.

Sucedio tambien en el dicho conuento, que estando vn prior del en oracion ante vn sancto Crucifixo, suplicandole en señalle como mejor pudiesse reducir al camino del cielo algunos frayles que tenía, el mismo Christo le dixo en voz clara, e intelligible: *Reges eos in virga ferrea*, ay opiniones que vnos dizé que hablo el sancto Crucifixo que hemos dicho, y otros que fue otro muy antiguo, que esta en el capitulo del dicho conuento.

Tiene tambien el mismo monasterio vna campanilla en el sobre claustro, con vna lamina, e letrero de hierro por debaxo, la qual por muchos años se tañia ella de fuyo: y era señal que dentro de tercero dia auia de morir algu religioso, lo qual era infalible. Aura que no se tañe de setenta, o ochenta años a esta parte pocas, o menos. En el refitorio del dicho conuento de sancto Domingo en vna mesa muy antigua del, esta debaxo de vna rexezuela, vna señal de vna mano quemada, que como es tradicion, y lo confirma vna pintura que esta en la pared, fue de vn religioso refitolero de sancto Francisco de çamora, que auiendo muerto aparecio en este lugar a otro refitolero deste conuento, y le dixo

dixo q̄estaua en Purgatorio, por descuydos del officio, y en testimonio dexo en la mesa aquella señal.

Ay assi mismo en la dicha ciudad de çamora algunas Imagenes de nuestra Señora de mucha deuocion, sanctuarios muy frequentados, y donde nuestro Señor obra y ha obrado milagros. En particular extramuros junto a la puerta que llaman de sant Martin a la parte septentrional, en vna hermita anexa a la parrochia de sancta Lucia, que fue en lo antiguo parrochia, esta vna Imagen llamada nuestra Señora de los Remedios deuotissima muy frequentada y milagrosa, donde acude gran numero de fieles a tener nouenas, assi de la ciudad como del Obispado y processiones de las aldeas comarcanas que tienen deuocion, y dia señalado en cada vn año. Ansi mesmo en tiempo de graue necesidad de agua, para la fecundidad y remedio de los panes y fructos d̄ la tierra, despues de auerse hecho otras processiones, disciplinas, y rogatiuas generales, se acosumbra a sacar por la ciudad en procession esta Imagen en vn carro triumphal, la qual desde vn dia por la tarde q̄ sale de su casa a la Iglesia mayor, la acõpañan la Cathedral, clerezia, religiones, parrochias, y cofradias con sus estãdartes, insignias, y cruces, acudiendo todo el concurso de la ciudad. Y la tarde siguiente se buelue a su casa con el mismo acõpañamiento, y grãde aplauso y satisfaccion de todo el lugar, librando en su intercession casi las vltimas esperanças del remedio y lluvia de los fructos demostrados de la tierra.

Ay tambien otras Imagenes muy deuotas y frequentadas como son en la Cathedral nuestra señora de san Bernardo, nuestra Señora de la Vega, nuestra Señora del Camino, nuestra Señora del Socorro, y otras, cuyos sanctuarios son en la ciudad muy conocidos, y pue
de ser

de ser que el auer tantos, y tan poca deuocion sea causa de no se estimar como fuera razon, y en otras partes fueran tenidos y estimados.

¶ *De las Imagenes, reliquias y otras cosas notables que ay en el Obispado de çamora.*

Dentro de los terminos del Obispado de çamora en las riberas del rio Ezla en vna villa que es jurisdiccion en ambos fueros del conuento de sant Benito, de la dicha ciudad, que se llama sant Pedro de la naue, estan dos sepulturas en que estuuieron enterrados mas de ochocientos años dos sanctos cofessores marido y muger gente nòble, llamados sant Iulian, y sancta Basillisa: cuyas vidas refiere sant Antonino en su historial, destos *1. Par. tit. 6. c. 25. §. 4* sepulchros se trasladaron sus sanctos hueffos al altar mayor, año de mil y seyçientos y vno a los treze dias del mes de Mayo, siendo Abbad fray Alonso del Corral hombre docto, y sanctissimo varon. Por intercession destos sanctos confesores sanan viniendolos a visitar muchas personas de tercianas, y niños de quebraduras. Y ay larga experiencia de que qualquiera cuerpo grande o pequeño que se entierra dentro de la dicha Iglesia, otro dia figuiente le hallan encima de la sepultura, como se verifico entre otros muchos en vn Abbad de Celanoua en Galicia, que desde alla se mandò traer a enterrar a este sancto templo, que se dize labraron en tiempo de su penitencia los mismos sanctos, y otro dia le hallarò fuera de la sepultura, que sin duda es q̃por estar estos sanctos cuerpos, sepultados en la parte mas humilde de la Iglesia no quiere nuestro Señor permitir que

que otro alguno tenga mejor sepultura dentro della para con esto engrandecer los humildes, y honrar aca en la tierra a sus queridos siervos. Por lo qual entier ran los defunctos en vn cercado al rededor desta Iglesia que sirue de cimiterio a los defunctos.

En la villa de la Bobeda, de la religion de sant Iuan en vn cerro a tiro de arcabuz del pueblo esta vna Imagen de pincel antigua, que llaman comunmente la madre de Dios de la Bobeda: donde concurren con deuocion de tierra de Toro, de Medina del Cãpo, y sus comarcas, y algunas processiones ordinarias, obra nuestro Señor alli particulares milagros, por lo qual es muy frequentado este sanctuario. En otra villa llamada Pajares, ay otra Imagen en vna Iglesia parrochial, llamada nuestra Señora del Templo, Imagen tan antigua, que es tradición auerle quedado este nombre por auer sido ella, y aquel sancto templo de los caualleros, y religiosos del Templo, ò Templarios: religion militar que fue consumida el año de mil y trezientos y treze, obra nuestro Señor aqui muchos milagros ordinarios, cõ paraliticos, ciegos, mudos, y de otras enfermedades. Suelen sacarla en procession de su casa a otra parrochia de la dicha villa llamada, sant Pedro, y esto en tiempo de grauissima necesidad de agua, y boluiéndola luego a su sancta casa, va con ella vn sancto Crucifixo de su misma Iglesia, con quien se tiene particular deuocion. A esta procession acompañan cosa de veynte lugares, y vna muy buena y bie ordenada disciplina. Acuden cada vn año en dias particulares a este sancto templo gran numero de processiones y mucha gente en romeria. Los dias mas celebres, y de mayor concurso son el de sant Miguel de Mayo, y el dela Natiuidad de Septiembre. Es tradicion muy recibida sin

contradi-

contradicion alguna que esta Imagen en tiempo de los Templarios, o antes fue hallada en vn poço junto a la dicha Iglesia, en cuya confirmacion dura en nuestros tiempos vn particular testimonio, y es que en este poço que de proposito tienen sin brocal ni guarnición, y llaman el pocico suelen caer criaturas, y en cayendo dentro alguna crece cō ella el agua hasta verter fuera y con el agua vierte la criatura, que cayō dentro, y es tan ordinario e infallible, que jamas se ahogo criatura en el conauer caydo muchas, ni dexo de trasuerner al punto que caen dentro.

Otra Imagen que quedo del mismo tiempo de los Templarios y estuuó en su poder, ay en vn monte alto en la parte que llaman tierra del Vino, la qual no se mueue de su lugar sino es en caso de extrema necesidad de aguas para el reparo de los frutos de la tierra como ya dexamos referido, que es nuestra Señora del Viso: cuyo sancto templo es muy frequentado cō processiones de las comarcas; que alli acuden cada vn año, y personas que de otras partes le visitan.

Vna legua de çamora en el camino que va de la ciudad a Galicia, esta en vna aldea llamada la Iniesta vna Imagen de la madre de Dios, parece por los priuilegios, que en su Iglesia se guardan, e por la tradicion, e pinturas que ay en ella que en vn monte que auia donde oy esta este pueblo andando en el a çaca el Rey dō Sancho el quarto, sus çaçadores leuataron vna perdiz en vn cerro que llaman el raposero, y yendo en su seguimiento la cetreria, perros y çaçadores, la perdiz se acogio (como dizen) a sagrado retirandose al pie de vna escoua que llaman Yniesta ò retama syluestre, que estaua plantada donde oy lo esta el altar de esta gloriosissima Virgen, en la qual yniesta hallaron puesta vna

B b

Imagen

Imagen de nuestra Señora de talla de madera sentada en vna casilla con su hijo en el regaço. Visto esto por la volateria y perros que seguian la presa haziendo reconocimiento a la Reyna de los Angeles dieron muestras de adoralla dando por libre la perdiz que por orden del cielo gozo deste saluo conducto. Y los caçadores dieron cuenta al Rey, el qual la lleuo consigo a la ciudad, y deposito en la parrochia de señor sant Antolin que es de las mas antiguas de çamora donde estuuo entanto que el venturoso Rey hizo a su costa vna Iglesia digna de tal monarcha, adonde boluiesse a colocarse, como en propria casa. Concedio el dicho Rey vn priuilegio rodado, su data, era de mil y trezientos y veynte y ocho que es año de 1290. en que concede priuilegio de ser vassallos de tal señora, y Reyna, a doze pobladores que se auezinden junto a la misma Iglesia. Despues el Rey don Fernando de Castilla y Leon en la era de mil y trezientos y quarenta y cinco, que es el año de mil y trezientos y siete, cõfirmãdo el dicho priuilegio, concedio extẽsion de otros ocho vassallos mas: que todos veynte gozan del priuilegio de los nobles por la persona, y no por la sangre. Ha obrado nuestro Señor en este sanctissimo templo muchos y continuos milagros, de que los que oy viuen pueden bien deponer. Estan pequeña esta Virgen que se tra de vnatercia, y por tenella con seguridad y estimacion se hizo vna rexa pequeña, debaxo de la qual esta en custodia de dos llaues que tienen vna el cabildo de çamora, y otra el cura de la dicha Iglesia, y dentro de la rexa vnas andicas de plata, que esta tierra dio de limosna, en las quales debaxo de vedrieras, esta puesta con grande veneracion, y no se mueue jamas de su lugar, no se abre la rexa sino en dos casos

fos. El vno quando algun Rey de España la visita, que entonces con asistencia de algunos Sacerdotes, se abre tan solamente la dicha rexa como sucedió a los diez y nueue de Febrero, año de mil y seyscientos y vno, que passando por el dicho lugar su Magestad del Rey Phelippe tercero, que con su gran religion y piedad visitó esta sagrada Virgen, y se abrió la rexa y quito la vedriera. El otro caso, quando se mueue de su ordinario asiento, en tiempo de grande falta de aguas, quando auindose hecho otras diligencias spirituales para el remedio de los sembrados, parece que ya no queda otro, a esta vltima necesidad, la sacan de su sanctissima casa en la manera que adelante se dira.

¶ La forma que se tiene en sacar las Imagenes del Viso, y la Yniesta en tiempo de extrema necesidad de agua.

Los partidos del obispado acuden por sus procuradores ò señeros al consistorio de çamora, y apellidando por este vltimo y estremo socorro, la ciudad nombrà comissarios, que de parte del ayuntamiento van al cabildo, y significando su necesidad, piden se saquen en procession esta sancta Imagen, y la del Viso, y hechas sus instancias y conferida su affliction y circunstancias del tiempo, se dilata o señala dia en que ambas Imagenes en vn dia, y a vn mesmo tiempo entren en çamora. En su entrada las recibe la ciudad a las puertas principales della, y las religiones, y en la plaça el Obispo, Cabildo, Clerezia, y cofradias que ay por estremo muchas. Sale la de la Yniesta (que cae

donde llaman tierra del Pan) acompañada de veynte y dos lugares de su partido que han sido citados, y auisados para esto: acudiendo de cada lugar los curas y beneficiados con sus Cruces, estandartes, Crucifixos y pendones blancos de cada Iglesia, y cada dos personas por lo menos. Con este acompañamiento y grande aparato de hachas encendidas, las andas de plata, en que siempre esta, puestas en otras mayores, bien aderezadas, y en hombros de sacerdotes, parte a çamora lleno el camino de gente, el ayre de clamores, y los ojos de los fieles de lagrimas embueltas en senzillas, y fuertes oraciones que la necesidad fuerça a offrecer aun a los mas duros de coraçon. La Imagen de nuestra Señora del Viso entra en la ciudad, con otro semejante acompañamiento del partido que llaman tierra del Vino auiendo entre los dichos dos partidos emulaciones sanctas en el aparato, deuocion y concurso, haziendo esto caso de honra, diuidiendose la gente de la ciudad en la deuocion y acompañamiento deste dia. En el qual se disponen las cosas con tan buen acuerdo que cada vna destas Imagenes se junta en la plaça, a vn tiempo subiendo la del Viso por la calle de Balborraz (que el nombre dira lo que es la calle) y la de la Yniesta entrando por la que llaman la Renoua. Al tiempo de juntarse en vna punta de la plaça, es cosa admirable ver el concurso sin numero de las gentes de la ciudad y tierra, y forasteros puestos por las ventanas Balcones, y en la plaça pendientes de la ceremonia deuocion y magestad con que se saludan la vna Imagen a la otra, baxando cada qual su pendon que trae delante. Espectaculo tan grande y tierno que no ay persona que de la sobra de consuelo,

consuelo pueda contener las lagrimas, cosa muy celebrada y engrandecida de personas deuotas. Affirman los que han visto processiones generales en España, y fuera en la corte Romana, y de grandes Monarcas, no auer visto cosa que parezca a esta en lo que es número de Ecclesiasticos, Religiosos insignias, y cócurso numeroso de gente. Por lo qual se practica que por el mucho bastimento que este dia es necesario, y grandísimo gasto de cera, y otras cosas que hazen la ciudad y tierra no estan las dichas Imagenes en la ciudad, mas de vna noche entrando vn dia por la tarde, que juntas en la plaça se entregan al Cabildo y regimiento que las lleuan tanto numero de vna communita como de otra. Y si la noche no dan priessa van con ellas a la Cathedral y quedan siempre en la capilla mayor de la parrochial de sant Pedro, donde estan los cuerpos sanctos que hemos dicho. Velan los Sacerdotes con sus sobrepellizes, acuden todos los vezinos de la ciudad a visitallas, y la gente de las aldeas con cantos, y alegrías, y andando de noche tanta gente por las calles como en mitad del dia. El siguiente dichas las horas en la Cathedral, viene en procession donde estan las Imagenes y esperanças de todos, y celebrada alli la Missa con toda solemnidad y magestad. Luego buelue la procession en la forma que auia entrado el dia antes hasta la plaça donde auiendo la vna Imagen a la otra hecho reuerencia, parte cada qual para su casa, quedando en tanto que los Sacerdotes y demas gente come para partir, la del Viso en el conuento de las Dueñas monjas Dominicas, y la de la Yniesta en la Iglesia del conuento de sancto Domingo de Predicadores, y encomiendo es de ver los campos enarbolados, con tanto pendon, y estandarte, y gente de la ciudad

dad que parece se despuebla acompañando segun la deuocion de cada vno su Imagen. Acto es este tan grã dioso que ni ay pluma ni lengua que pueda darle su pũto, y que es para visto y no referido. Segun me certifico persona docta de fee, y credito que escriuio lo que dexamos dicho por no auer yo llegado a tanto bien en esta ciudad que aya podido verlo. Y es cosa notable segun voz y fama de toda esta ciudad y gente mas anti gua en ella que jamas se ha visto ni ay memoria de que ayan salido estas benditas Imágenes que luego no se ayan seguido lluias y remedio conocido a los fru ctos demostrados en la tierra teniendolo todos por milagroso.

Y certifican es ordinario siempre al tiempo que las Imágenes caminan no llover, ò es cosa poca: pero en es tando debaxo de tejado son tan abundantes los rocios del cielo que la misericordiosa mano de Dios embia q̃ satisfaze como mano poderosa a la sed de los campos, y santos desseos de sus fieles deuotos.

Y pues ya he cumplido con lo que me aueys mãda do y antes creo me tẽdrey's por enfadoso en recõpẽsa de mi buẽ desseõ solo os suplico me encomendeys a aquel glorioso sancto vuestro grã deuoto Francisco, al qual de mi parte supliqueys, no q̃ me alcãce dõ de mila gros, dõ de Prophecias, dõ de lenguas, no q̃ me de mas salud, que enfermedad, prosperidad, q̃ abatimieto, vida larga que corta, descãso, q̃ trabajo. Solo le pedì me sea intercessor con el hijo de la Virgen para que alcance su gracia, para que fortalecida con ella la torre de mi al ma rebata los furiosos tiros de las tentaciones, de con la puerta en los ojos, a las cosas de la tierra, cercene los hilos y deprauados desseos, ataje los passos a las imper fectas obras, palabras, y pensamientos, y barrida del poluo

poluo y telarañas de los vicios se cōierta en aposento del spiritu Sancto, cō el qual se atē y cōsa, y en cuyo biē auēturado fuego se inflame abrafe, y purifique para q̄ vaya a gozar de aquel alto mōte de la diuina vision, de aquella mesa de los Angeles, de aquel verdadero contento, de aquel bien cūplido, constante, y sempiterno, de aquellas suaues musicas de Sion, de aquella visiō de la diuina effencia, de aquella tierra de promission: que mana lechē y miel, de aquella triumphante Hierusalē para dōde fuy criado. Y finalmente de aquel dia sin noche, de aquel dia resplādeciente y eterno de manera q̄ ningun suceso me haga salir de mi passo, quiero dezir: q̄ ni me leuante los pies la prosperidad, ni me incline la cabeça la aduersidad y trabajos, sino q̄ tan derecho, y tan constante este el mastil de mi desfengaño en lo mas furioso de la tormenta: como en la bonança y serenidad, lo vno para que el verdugo de la enfermedad acoete la rebeldia de la carne, y trayga sujetos los briosos imperus de la naturaleza. Lo otro para que tenga en todo tiempo descubierta cantera para ocuparme en alguna obra de misericordia, tan meritoria, tã grata a Dios tan cortada al talle de su desseo, y tan sacada de las venas y neruios de la ley Euangelica, como es visitar, curar y seruir enfermos, y llevar con paciencia las importunidades de muger hijos y criados, para que desta manera se vaya retratando el Cielo en la tierra; Babylonia en Hierusalem, imitādo los moradores de la tierra a los ciudadanos de la corte celestial, y cō esto comēcemos a seruir a nuestro Señor cō algũ feruor, sonādo el atambor de la guerra Spiritual, golpeādo el martillo de los trabajos, y penitencia volūtaria, sobre la yunque de nuestra miserable vida, saliendo al deseado puerto de la fee, virtud, y esperança, las quales son aquellas grādes, y

3. Reg. 5. des y preciosas piedras sobre quien Salomon mādaua
que fuesse fabricada la obra del templo, aquellas pie-
dras prouadas, fundadas en el fundamento de la fee,
Esaí. 28. que prometio Dios embiar para fundamento de Sió.
Piedras labradas tan a compas y niuel de la perfeccion
3. Reg. 6. Euangelica que sin hazer ruydo, ni oyse golpe se asíe
tan en el edificio de su templo. Seamos los sabios que
fabricaron su casa sobre firme piedra, que aunque vi-
nieron las aguas, soplaron los vientos, y combatiéron
los rios, no la pudieron derribar. Seamos aquellos fa-
mosos Esdras, y Zorobabel que sacandonos de
Mat. 7. la Babylonia deste mundo nos metan en la
2. Esdr. 4. tierra de promission del cielo, para
donde fuymos criados
Amen.

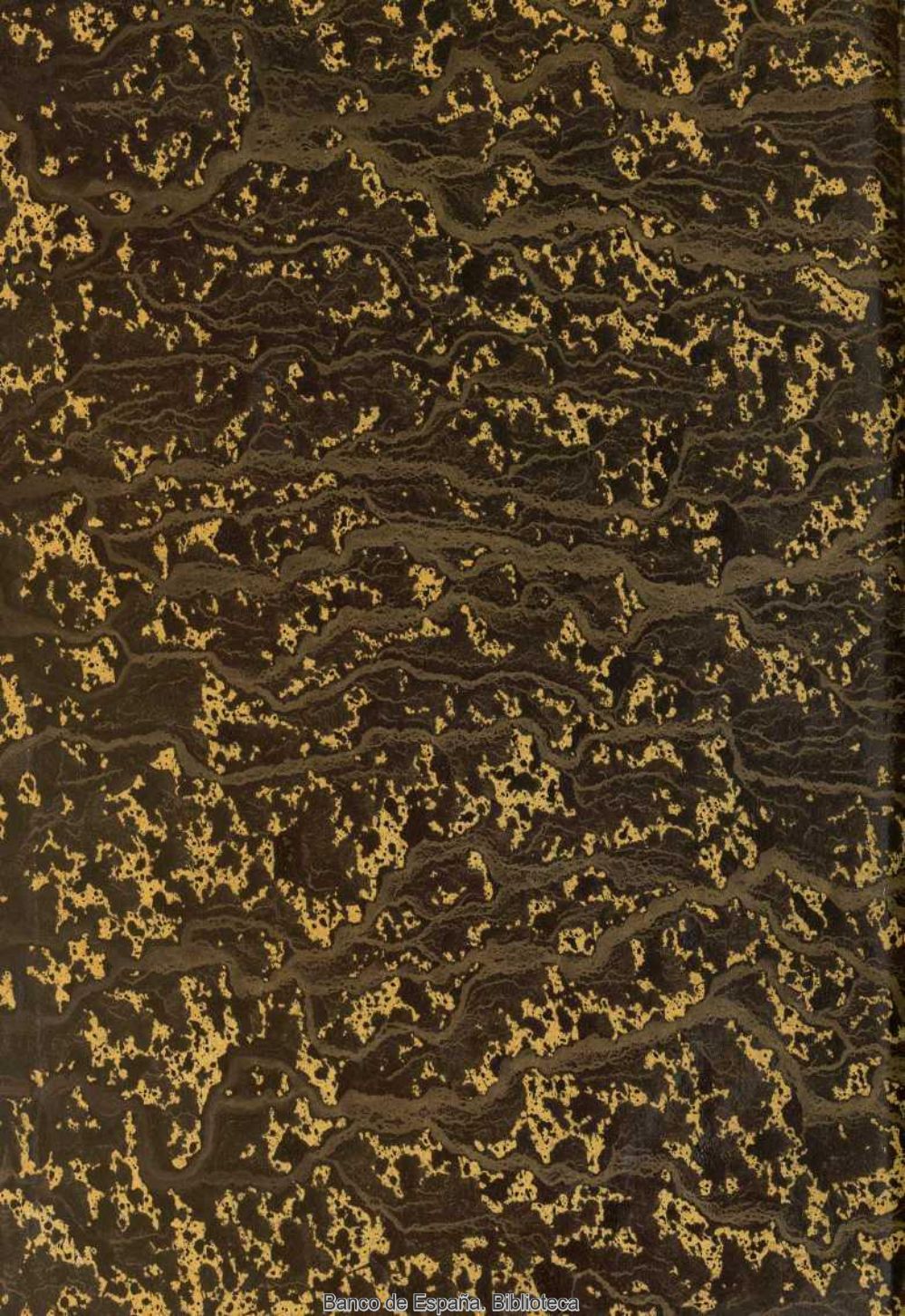
F I N.

petr. Domínguez

Balcón nuevo

173

444



4942

RUJAS
EL BUEN
REPUBLICO

1611